REPUBLICA DOMINICANA

SECRETARIADO TECNICO DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Al : Ing. Pedro Julio Bona Prandy
Subsecretario Técnico de la Presidencia y

Lic. Ramón Pérez Minaya,
Director de la Oficina Nacional de Planificación

De : La Unidad de Medio Ambiente

Asunto : Consideraciones en torno a la Planificación del Desarrollo Regional.

En los Proyectos de Desarrollo Regional, debe incluirse como filosofía de desarrollo, el concepto de Ecodesarrollo. El objeto central del Ecodesarrollo es "utilizar los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas de la población, asegurando un mejoramiento en la calidad de la vida de las generaciones actuales y futuras".

Ello significará, en términos prácticos y concretos, la evaluación de la capacidad de soporte del territorio, en función de las condicionantes del medio físico.

1. A la localización espacial de actividades de planeamientos.

2. La capacidad de territorio en función de los Recursos Naturales y de los Flujos Energéticos (límites de tolerancia), para soportar una población dada.

Esto supondrá por otra parte:

* Un cambio en el tipo de bienes que se elaboran, donde se le dará prioridad a aquellos

que realmente satisfagan las necesidades básicas de la población, para lo cual será necesario modificar las estructuras de producción.

* La producción de productos que perduren el mayor tiempo posible y cuyo precio esté en función de la capacidad adquisitiva de los niveles más bajos de la población y, consecuentemente,

* Una identificación y jerarquización de las necesidades existentes. Según un criterio admitido hoy por todos, las necesidades básicas son: alimento, vivienda, salud, y educación, a lo cual se ha agregado "las opciones culturales" (arte, recreación, etc.).

* Un cambio en la estructura de consumo que reduzca al mínimo aquellos artículos de carácter suntuario, con el fin de poder reorientar los procesos productivos.

* Maximizar la eficiencia funcional (flujo de energía, productividad y reciclaje) de los ecosistemas naturales y de aquellos que han sido modificados por el hombre, sin causar desequilibrios ecológicos ni socioculturales de la población.

* Establecer un sistema institucional que facilite la participación de la población local y el ordenamiento de las actividades productivas, de los Recursos Naturales, así como de la misma población.

* Reorientar las tecnologías utilizadas para que sean ambientalmente apropiadas para mantener y aumentar los ecosistemas, logrando al mismo tiempo la utilización total de las fuerzas de trabajo existentes, así como su máxima eficiencia.

* Inducir cambios en el sistema educativo que produzcan en la población la comprensión de las interacciones entre el Hombre y los procesos naturales y sociales, de manera que la población se sienta incentivada a colaborar en el proceso, recibiendo una educación apropiada a su situación cultural, social y geográfica, organizada en función de los problemas y no de disciplinas tradicionales.

* Políticas de desarrollo tecnológico y científico que tomen en consideración básicamente los problemas prioritarios (energía, desarrollo agrícola, salud) a nivel nacional y local que afectan el Medio Ambiente y al Desarrollo, sobre todo a nivel Regional.

Por último, recomendamos como paso previo a todo Proyecto de Desarrollo Regional, un Estudio del Impacto Ambiental de cada uno de los programas ya en marcha que modifiquen la estructura ecológica de los ecosistemas envueltos, para así poder de antemano preveer aquellos cambios que causen desequilibrios fundamentales en ellos y, consecuentemente, minimizarlos o evitarlos, recomendando las acciones prioritarias para tal fin.

Muy atentamente,

Arq. Grethel Castellanos
Coordinadora de la Unidad de Medio Ambiente

GC/ae.

Santo Domingo, D.N.
29 de nov. de 1978.

HOJA DE VIDA

1. DATOS PERSONALES:

   a. Nombre : Grecia Altagracia Castellanos de Selig

   b. Cédula : No. 46920 Serie 1ra.

   c. Dirección : Calle Angel Perdomo No. 11, Sto. Dgo.

   d. Teléfono : No. 685-0090.

2. PREPARACION ACADEMICA

   a. Carrera universitaria : Ingeniero-Arquitecto, Universidad Autónoma de Santo Domingo, (UASD), 1956-1961.

   b. Cursos especializados:

   Desarrollo Urbano, Universidad de Roma, Italia, 1964.

   Desarrollo Regional, Bouwantrum, Holanda, 1968.

   Administración del Desarrollo Regional, Caracas, Venezuela, 1975.

   c. Otros adiestramientos: Seminarios, Congresos y Jornadas sobre Desarrollo Regional, Vivienda y Medio Ambiente (Recursos Naturales, Energía, Asentamientos Humanos), en varios países y en la República Dominicana.

3. EXPERIENCIAS

   a. En el Secretariado Técnico de la Presidencia

   Cargo actual: Coordinadora de la Unidad de Medio Ambiente-Desarrollo de una Política Ambiental para la República Dominicana.

   i. Tiempo total en la Institución: 13 años (1966-1979)

- sigue -

ii. Ultima función desempeñada:

Analista de Desarrollo Regional y Urbano, STPR (1971-1976)- Política de Administración del Desarrollo Regional.

b. OTRAS EXPERIENCIAS DE TRABAJOS:

Encargada del Departamento de Programación (Dirección Nacional de Turismo, 1969-70) y contraparte nacional de la firma asesora Shankland & Cox, para desarrollo y diseño del proyecto del Desarrollo del Polo Turístico II. (Puerto Plata y zona norte del país).

Analista del Sistema Administrativo (organización y metodología) en el sector vivienda y urbanismo de la ONAP (1965-1967).

0030.228

AREAS DE ACCION PRIORITARIAS

Desarrollo y Medio Ambiente

Introducir la variable en la planificación del desarrollo en la República Dominicana. Esta es una necesidad urgente si se considera que para ser efectivas las metas propuestas en el plan de desarrollo actual, es decir, el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, es necesario satisfacer las necesidades básicas de la población, especialmente la postergada económicamente. Para esto es condición sine qua non introducir como objetivo importante el aprovechamiento integral de los ecosistemas a largo plazo. A su vez esto significa:

* Introducir todos los ecosistemas existentes, incluyendo el forestal y el marino, al circuito productivo eliminando el desaprovechamiento;

* Utilizar integralmente los recursos aprovechables, fomentando la reutilización y reciclaje de los recursos e impidiendo la dilapidación;

* Aprovechar al máximo la potencialidad y versatilidad de recursos que poseen los ecosistemas naturales, y en los modificados por el hombre eliminar el deterioro y la degradación, manteniendo el potencial productivo de sus recursos a largo plazo;

* Desarrollar una tecnología adecuada para lograr la utilización racional de los recursos descrita en los puntos anteriores.

Asegurar que la introducción de la variable medio ambiente se haga efectiva, no sólo a nivel de la planificación sino también concretamente a nivel de programas y proyectos. Así por ejemplo, la consideración de las implicaciones ambientales asociadas a la implantación, mantenimiento y operación de grandes proyectos de desarrollo económico (presas, aprovechamientos minerales, etc.) Desde sus primeras etapas, es fundamental, ya que es más plausible, más adecuado económica y socialmente, invertir en prevenir problemas ambientales que en tratar de resolverlos.

Promover y apoyar estudios e investigaciones dirigidos a generar conocimientos en materia de medio ambiente que conduzcan a identificar la estructura, función y organización de los ecosistemas naturales y modificados de la República Dominicana. Es recomendable que en el desarrollo de esos estudios se seleccionen algunas zonas ecológicas bien determinadas donde se conozca o se sospeche que la productividad de los nuevos agro-ecosistemas ha venido disminuyendo, debido a la degradación del medio. Para ello deberían reunirse y examinarse los inventarios, datos y encuestas disponibles, a fin de determinar las causas específicas de la degradación. Con esta base debería establecerse un orden de prioridades respectos a las medidas urgentes y necesarias para la conservación y protección de los recursos agrícolas versus los recursos forestales, de manera de disponer de los elementos veraces en que fundamentar una solución al conflicto de los intereses actuales entre la protección de los ecosistemas forestales, la política de desarrollo agrícola, la productividad de los agro-ecosistemas y el uso múltiple del bosque.

Establecer un programa nacional de conservación de suelo que se concentre en:

a. Los problemas ecológicos de los terrenos agrícolas regados por las lluvias;

b. Erosión a lo largo de carreteras y caminos rurales;

c. Protección de las cuencas hidrográficas y repoblación forestal; y

d. Tierras marginales comprendidas entre las zonas donde puede llevarse a cabo una producción agrícola intensiva y las zonas inadecuadas para la agricultura y que requieren protección.

Para poder lograr un adecuado nivel nutricional en la población dominicana, es necesario incluir un estudio de la estructura alimenticia actual y buscar las posibilidades alternativas que existen dentro de un manejo múltiple de los ecosistemas locales para poder eliminar esta deficiencia.

Gestión Ambiental.

Se recomienda formular una política tecnológica en el país que permita desarrollar tecnologías adecuadas para lograr la utilización racional de los recursos, de acuerdo a las características de los ecosistemas. Ello significará desarrollar tecnologías autóctonas (endógenas), ajustar viejas tecnologías aprovechando conocimientos modernos, seleccionar cuidasosamente las tecnologías que se importen y ajustarlas a las condiciones locales, importar tecnologías anticontaminantes para aquellos casos de industrias ya establecidas.

Industria.

Se recomienda establecer un programa de permisos industriales que regule el efecto ambiental de cualquier industria que actualmente opera o que desee expandirse o establecerse en el país. Este programa deberá fijar normas, standards, y límites máximos de contaminación por actividades industriales y se encargará de impeccionar que las industrias realmente no excedan estos límites establecidos.

Se recomienda llevar a cabo estudios integrales de impacto ambiental, es decir, que consideren el estudio físico y el social como un todo, específicamente las industrias de azúcar, cemento y de estracción (oro y ferroníquel). Estos estudios permitirán fijar las normas correspondientes al programa de permisos industriales enunciado en el párrafo anterior.

Se recomienda realizar un estudio de impacto ambiental detallado de la explotación minera de Pueblo Viejo, ya que actualmente existe evidencia de contaminación por cianuro y metales pesados (cobre) la que podría afectar los mantos freáticos.

Turismo.

Se recomienda que los hoteles del país sean objeto de restricciones ambientales que incluyan el tratamiento secundario de efluentes, además de la adopción de tratamiento de base de hidrólisis, el cual podrá encargarse de eliminar la contaminación por exceso de fosfatos que impone el uso excesivo de detergentes sintéticos, característicos en estos establecimientos turísticos

y además que tanto los hoteles como los proyectos turísticos de mayor embergadura contengan un estudio de impacto ambiental.

El Recurso Agua.

Se recomienda formular un plan nacional de administración del recurso agua que incluya tanto la preservación de una adecuada calidad del agua según el uso que se le quiera dar, como la utilización eficiente para el riego, navegación, abastecimiento doméstico, recreación, etc. del recurso.

Es importante invertir suficientes recursos, tanto económico como humano, para explotar ambientalmente un recurso potencial muy valioso que tiene el país: el recurso marino. Esto se podrá hacer empezando por un inventario de los recursos animales, vegetales y minerales que existen en la plataforma continental dominicana. Posteriormente, se deberá establecer un programa de administración ambiental de esos recursos y una serie de normas para su conservación rentable a largo plazo.

Sector Agropecuario y Forestal.

Teniendo en cuenta tanto la riqueza forestal del país como la de los recursos agrícolas, se recomienda que las instituciones encargadas del patrimonio agrícola y forestal se coordinen con el mecanismo de planificación ambiental que se sugiere anteriormente en este estudio, para poder establecer una política integral de explotación ambiental de los recursos bosque y suelo. Estas políticas, tanto agrícola como forestal, a su vez, deberán

ser complementarias y coordinar las tareas encaminadas al aprovechamiento racional de ambos recursos.

Incorporar una política de desarrollo forestal dentro del Plan Nacional de Desarrollo, la cual se apoye en una información detallada sobre las estructuras cualitativas y cuantitativas de la masa forestal, funcionamiento de los distintos tipos de ecosistemas forestales (especialmente flujo de energía, ciclaje de nutrientes y estudios cinecológicos), las tecnologías apropiadas y la industrialización correspondiente. Será necesario conjuntamente establecer claramente la puesta en práctica del proceso de reforma agraria dentro del sector forestal. De acuerdo a las experiencias disponibles a nivel regional latinoamericano, la organización de cooperativas forestales podría ser una de las alternativas que deberían ser evaluadas para asegurar el mantenimiento de unidades de aprovechamiento que posean una dimensión que asegure producción, protección ambiental y absorción de mano de obra. Las funciones de estas cooperativas podrían ser velar por la educación de los procesos industriales en complejos madereros (los cuales a la par de aprovechar íntegramente la madera, produzcan viviendas para la población rural).

Unidos al proceso agrario y forestal deberán estar aquellas actividades agroindustriales que a la par de cumplir los objetivos de brindar a la población rural los elementos necesarios para su subsistencia, promuevan actividades que permitan el asentamiento de la población con ocupaciones estables, y que eviten el éxodo rural.

Parques Nacionales.

Apoyar un programa de parques nacionales que permita generar investigación de ecosistemas locales, y que permita también que los estudiantes de todos los niveles del país conozcan el medio natural que les rodea. El éxito de una política adecuada de utilización y conservación de parques nacionales dependerá de la integración que ésta tenga con la política agraria y forestal.

Promover la creación de un sistema integrado de Parques Nacionales el cual esté fuertemente ligado a las políticas que habrán de formularse sobre el ordenamiento ambiental del territorio nacional, de manera que interactúe en forma dinámica con estas políticas y las influya.

Iniciar a la mayor brevedad una revisión exhaustiva y una evaluación tanto de los parques ya existentes como de aquéllos en vías de creación, en la cual se consideren en forma preponderante los factores socio-económicos que se desprenden de las metas y objetivos del actual Plan Nacional de Desarrollo.

Asentamientos Humanos - Población y Vivienda.

Se recomienda que todos los organismos que intervienen en la planificación y ejecución de planes de asentamientos humanos, así como centros de investigación y universidades que estudian este tema se coordinen en sus acciones y sean parte del nuevo mecanismo de coordinación ambiental o que se hace referencia en otro párrafo.

Se recomienda muy explícitamente el integrar la Reforma Agraria con las políticas de asentamientos humanos del país para evitar tanto la excesiva dispersión como el éxodo rural, y el crecimiento de las áreas marginadas.

Salud Pública y Asistencia Social.

Se recomienda que las varias instituciones encargadas de Salud Pública en el país (SESPAS, INAPA, CFOIE, CAASD) integren y coordinen sus actividades sobre este sector y pongan especial énfasis en la salud preventiva.

Política Ambiental y Legislación Ambiental.

Elaborar a la mayor brevedad posible un programa nacional ambiental, una política ambiental y un plan de acción ambiental que, de acuerdo a lo expresado en párrafos anteriores de estas sugerencias para la acción, sean incluidos como elementos importantes dentro del Plan Nacional de Desarrollo.

Resulta imperativo elaborar una ley ambiental en República Dominicana. Esta ley serviría como base jurídica para legislar todas aquellas actividades que de alguna manera inciden sobre el medio ambiente. Además, esta ley debería complementarse con reglamentos específicos que permitieran su aplicación y que determinaran tanto normas de calidad ambiental como modos de gestión ambiental adecuados.

Elaborar a la mayor brevedad posible una política nacional global de protección del medio ambiente, la cual integre en forma totalista las interacciones e interdependencias de las actividades de distintos sectores y

sus respectivas políticas de desarrollo con el fin de asegurar un proceso de desarrollo nacional ambientalmente viable. Esta política en un primer paso debe dirigirse a facilitar la coordinación y evitar las actuales duplicaciones y obstaculización institucional que ocurren en el área de recursos naturales, agua y suelo.

Promover el desarrollo de un marco institucional que permita la planificación integrada para el uso de los recursos naturales, que introduzca una adecuada coordinación en su utilización y que maximice su productividad potencial. Dentro de los principios básicos que están orientando la aplicación de los instrumentos y objetivos del Plan Nacional de Desarrollo se han incluido gran parte de las medidas que se hacen imprescindible adoptar para hacer frente a los problemas ambientales de República Dominicana. Sin embargo, debe superarse un posible enfoque parcializado que pueda surgir de la consideración sectorial de los planes agrarios, forestal, de pesca, de viviendas e industriales. Una visión sectorialista puede atentar contra los objetivos enunciados explícitamente dentro del plan en relación con la utilización racional de los recursos y la preservación de los mismos. Uno de los conflictos posibles de detectar es el desarrollo del proceso de Reforma Agraria en las zonas forestales. La superposición de ámbitos de acción con visión sectorialista podría llevar a una situación conflictiva entre los organismos encargados de la gestión y el cumplimiento de las medidas.

Educación y Capacitación Ambiental.

Se recomienda introducir la educación ambiental tanto en los programas de educación formal como los de educación informal, así como en los me-

dios de comunicación, para generar una conciencia ambiental del público en general.

Se recomienda el fortalecer los programas de educación superior diseñados a la docencia e investigación de problemas ambientales, y el introducir cursos de medio ambiente en todas las disciplinas unviersitarias y técnicas.

Nota: Recomendaciones tomadas del "Estudio Exploratorio de la Situación Ambiental en República Dominicana", realizado por el PNUMA.

Santo Domingo, D.N.
Marzo del año 1980.

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN LA REPUBLICA DOMINICANA, LA PLANIFICACION ESTATAL Y LA CONSERVACION DEL MEDIO AMBIENTE

Introducción:

(Abstracto: Vistazo breve y general de lo que va a tratar la monografía. Aspectos más importante en forma condensada).

1. El Proceso de Industrialización en la República Dominicana
   - 1.1. Breves antecedentes
   - 1.2. La influencia del desarrollo del capital de las principales actividades productivas (industruales y agroindustriales: 1844-1875 y 1875-1930)
   - 1.3. La industrialización en el Siglo XX (diferentes tipos de industrias: maderera, tabaco, azúcar, minería, agroindustrias....)

2. El Papel del Capital Extranjero en el Proceso y su Tratamiento en la Legislación Vigente.
   - 2.1. Las áreas productivas de influencia de capital extranjero y el efecto de las tecnologías importadas (industrias mineras, turísticas, manufactureras y de servicios).
   - 2.2. Relación capital nacional-capital extranjero (dependencia)
   - 2.3. La expansión del capital extranjero y sus efectos sobre el medio ambiente.

3. La Introducción de la Dimensión Ambiental en el Proceso de Planificación en la República Dominicana y sus Proyecciones.

3.1. La gestión de la planificación en la República Dominicana

3.2. El medio ambiente y los recursos naturales en la planificación del desarrollo dominicano.

3.3. Identificación de acciones, objetivos y metas de la planificación ambiental.

3.4. Las posibilidades de aplicación de las diferentes técnicas y el método de beneficios-costos como una aproximación para la toma de decisión por parte del Estado.

3.5. Las acciones en realizaciones

5. Conclusiones y Recomendaciones: (Para el país, el Caribe y la AL

5.1. Modelo de utilización de los Recursos Naturales

5.2. Uso del espacio, distribución espacial y calidad de vida

5.3. Relaciones de producción y consumo

5.4. El uso de las tecnologías y sus efectos sobre el medio ambiente.

5.5. Consecuencias de estas interacciones en el Medio Ambiente y las variables antes indicadas.

Propuesta:

(Hipótesis DIF CT/CN) = DA).

INTRODUCCION:

Establecer una relación entre el proceso de industrialización, el proceso de planificación del desarrollo y el estado del medio ambiente en función del desarrollo del Estado, no era una tarea fácil porque implicaba en principio el establecimiento de las relaciones entre uno y otro proceso, y estas relaciones pueden ser estudiadas desde muchos ángulos.

Es por eso que comencé situándome en uno de esos ángulos para facilitarme, al menos en un principio, la tarea de, através de estos análisis llegar a algún sitio que confieso fue un lugar común de casi todas las investigaciones que tienen su punto de partida en problemas ambientales: el deterioro del ambiente en función de estas interacciones.

Esto requirió adoptar algunas premisas relacionadas con las expresiones operativas que estas instancias tienen en la práctica y en un caso concreto (Caso-Estudio) que como varían de un país a otro en función de su condición geopolítica, contexto socio-económico y relaciones de producción dominantes, así como por las relaciones de dependencia "vista como aquella situación en la que la producción y acumulación en los renglones dominantes de un país presentan condiciones específicas, consecuencia de las características de su inserción en el mercado mundial" (P. Gutman, Medio Ambiente y Planeamiento Regional), así como el estado de evolución de sus instituciones.

Por eso proponemos como sistema de análisis metodológica el realizar a través de un estudio analítico del análisis histórico del proceso de insdustrialización en un país insular (en este caso la República Dominicana) que consideramos valioso "como estudio de caso" por sus condiciones geopolíticas y por ende "por el grado de inserción en la economía mundial de su desarrollo industrial", situado en

en el Caribe que al decir de J. Bosch constituye "una frontera imperial" (El Caribe, Frontera Imperial).

En lo que respecta al Estado se hace necesario partir del supuesto de que los gobiernos que se han sucedido en un período determinado son los que han dado al Estado un fisonomía particular. Como una consecuencia de eso, el proceso de planificación del desarrollo ha sido una actividad en busca permanente de una expresión funcional que se adecue a los requerimientos de la sociedad a corto plazo, de una sociedad que necesita optimizar la utilización de sus recutsos para mantener una calidad de vida y en la que la función del Estado ha devenido por una parte en Estado inversionista y por otra, en Estado regulador del proceso.

De acuerdo con esta premisa, la ponencia examina las relaciones Gobierno-proceso industrialización, estudiando las vinculaciones específicas producidas en el ámbito de nuestro país, y en un contexto socio-político particular, permitiendo eventualmente hacer generalizaciones que puedan tener validez como punto de partida para establecer lineamientos y pautas susceptibles de producir un vínculo más acorde con las necesidades reales de la población de los países subdesarrollados, y con los estilos de vida que es dable esperar en función de un potencial de recursos naturales y una configuración ambiental dada, sobre las cuales el hombre tiene un ámbito limitado de acción.

En lo que respecta al medio ambiente y la planificación, también podría ser factible el tránsito de lo particular a lo general, mediante la identificación de las acciones o los objetivos y metas específicas que suponen una planificación sustentada en la preservación de las condiciones ecológicas dentro de

marcos racionales, de forma tal que al mismo tiempo que permitan una acción enmarcada en la dinámica actual, estableciendo umbrales al deterioro ambiental mediante actos aislados, consoliden la estructura institucional para una acción normativa sistemática.

Hemos introducido el papel del capital transnacional y su relación con el capital nacional al analizar las relaciones de producción del proceso de industrialización porque prefijamos como punto de llegada una hipótesis que no pretendemos demostrar, pero que sí queremos dejar como materia de investigación y a la cual llegamos mediante el análisis pragmático de las relaciones sucesivas antes mencionadas. Esta hipótesis parte del análisis que se hace del proceso de desarrollo industrial en función de la relación del capital transnacional con el capital estatal (nacional) a lo largo del proceso histórico y que ha generado como resultante el deterioro ambiental y la contaminación del medio ambiente.

"La distribución de la propiedad de los recursos y el grado de monopolización de los mercados, así como las relaciones de producción, puede ser en este contexto, especialmente relevante. Por ejemplo, hemos conocido numerosos casos donde la incorporación de economías rurales, mayoritariamente de autoconsumo al circuito de circulación del capital, las vuelva a una depredación del ambiente mayor que la que realiza la empresa capitalista, pues le impone la racionalidad mercantil en un marco de limitadas opciones técnicas productivas" (P. Gutman).

Esperamos podemos llegar, aunque sea por un camino no muy ortodoxo, desde nuestro punto de partida que nos fue dado de antemano al planteamiento de esta hipótesis que tomamos como punto de llegada en este viaje que iniciamos ahora con ustedes y que durará unos 30 minatos.

1. El Proceso de Industrialización en la República Dominicana.

1.1. Breves antecedentes

Nos ha parecido necesario iniciar esta conferencia con un análisis del proceso histórico aunque no exhaustivo a partir del año de la Independencia Nacional de la República Dominicana, partiendo del enmarcamiento del desarrollo histórico de la sociedad en el período de la Independencia para luego pasar a las etapas subsiguientes (1875-1930, 1930-1961, 1961-1980) ya que consideramos necesario el análisis de las fases de desarrollo por las que ha atravesado el país por su vinculación con las condiciones ambientales.

El estudio de la estructura socio-económica de un país reviste una importancia fundamental. Permite comprender las causas de la situación económica, política y social de su población y permite definir las fuerzas motrices de la sociedad y determinar las contradicciones que mueven a esta última.

Estos sistemas están interrelacionados y determinan en cada tiempo y espacio particular ciertas condiciones de calidad de vida así como determinadas formas de modificación ambiental.

Una de las teorías establece que el modo de producción capitalista domina en la República Dominicana desde el período de la colonización española. Otra, sitúa el desarrollo del capitalismo dominicano en el curso del período de la dictadura de Trujillo (1930-1961). Otra más afirma que el capitalismo en la REpública Dominicana aparece a finales del siglo pasado como resultado de la-

penetración de capitales individuales extranjeros. Igualmente, existe la teoría que sostiene que el capitalismo se desarrolla en el país a raíz de la intervención masiva, a principios del presente siglo, de capitales monopolistas que representan principalmente al imperialismo norteamericano.

Según la mayoría de ellas, el capitalismo surge en la REpública Dominicana gracias a la intervención de factores exteriores al proceso de desarrollo económico interno, tales como la inmigración de capitalistas extranjeros o la penetración de capitales monopolistas norteamericanos, que se desarrollan en una forma de "enclave" y adquiere un carácter totalmente dependiente del imperialismo norteamericano.

La primera etapa se sitúa entre los años 1844-1875. En el transcurde de ésta, la sociedad dominicana conoce transformaciones que establecen las bases del desarrollo interior del capitalismo. Situamos el principio de esta etapa en el 1844 puesto que para esta fecha tiene lugar la separación del territorio dominicano de la vecina República de Haití, la cual marca la fundación de la República Dominicana y su constitución en Estado políticamente independiente.

Nuestra segunda etapa, la cual comprende el período 1875-1930, es aquella del desarrollo del capitalismo propiamente dicho y constituye la parte central en nuestro análisis. Esta comprende a su vez, dos etapas que nosostros reagruparemos en una sola: La etapa en el curso de la cual el capitalismo se desarrolla hasta constituirse en modo de producción dominante y aquella que esta dominación se extiende y se consolidad.

Establecemos el término de esta etapa en 1930 porque para esta fecha se inicia un nuevo período de la historia económica y política, el de la dictadura de Trujillo [1930-1931] en el curso del cual algunos autores sitúan

precisamente el inicio del desarrollo del capitalismo, o consideran que pasa a ser dominante. Pensamos, que en el 1930 el sistema de producción capitalista domina ya el conjunto de la economía dominicana.

En el período posterior (1961-1980) llamados por algunos de dependencia desarrollista, la dependencia económica del país respecto del capital internacional, principalmente norteamericano, alcanza al circuito completo de las relaciones de producción condicionando sus puntos vitales.

Los principales elementos del actual marco de la política industrial dominicana se establecieron principalmente después de la intervención norteamericana de 1965, entre los años 1966 y 1967. Es a partir de este período donde el proceso de industrialización de la República Dominicana alcanza su máximo grado de desarrollo mediante la creación de la cartera de la Corporación Dominicana de Empresas Estatales (CORDE) y la política de sustitución de importaciones, la Ley de Incentivo y Protección Industrial (Ley 299), establecimiento de cuotas de divisas, la creación de un mercado cambiario paralelo y la creación del fondo FIDE.

1.2. La Influencia del Desarrollo del capital de las principales actividades productivas (industriales y agroindustriales: 1844-1930)

Mercantilismo pre-capitalista (1844-1875.

El prsente es un período caracterizado por elementos derivados principalmente de dós situaciones: una externa y otra interna. La primera se establece desde los países centrales: Alemania e Inglaterra principalmente, Francia y otros países europeos, y en menor medida Estados Unidos de Norteamérica. Otra expresión importante procede de algunas colonias que pertenecen a los países centrales y ubicadas en el área del Caribe: Curazao, .Saint Thomas, etc. Esa situación externa, en su aspecto más general está condicionada por el capitalismo premonopólico o de libre concurrencia, aventado en ese período histórico por los resultados de la gran revolución industrial producida sobre todo en Inglaterra y

que incorpora al uso masivo de la industria y el transporte nacional e internacional el enorme avance que signficó la atracción a vapor, por un lado, y el incremento también masivo del empleo de diversas herramientas y artefactos mecánicos en la producción; mecanismos que requerían también el concurso de la mano del hombre para funcionamiento, pero que facilitaban la actividad productiva:

El conjunto de los avances logrados por la revolución industrial impone una primera división iternacional capitalista del trabajo, a tenor de la cual los países periféricos debían aportar las materias primas requeridas por el mercado de los centrales, y a cambio de ellas adquirir en los mismos países centrales los artículos elaborados por éstos.

Esa situación externa se traducía en República Dominicana en el incremento de las actividades mercantilistas que, al interior del país quedaban frenadas, a su vez por el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de división social del trabajo, además de un grado sumamente pobre en la fisonomía espiritual de la población dominicana.

Es el momento de la dependencia comercial, dependencia que por las características internas que se han apuntado todavía se expresaba a nivel caribeño principalmente, aún cuando en la última parte del período y como resultado histórico del endeudamiento crónico sistematizado desde el gobierno y derivado de dos situaciones causales, hubo de recurrirse a firmas extranjeras tras la adquisición de empréstitos.

nt.

En lo que tiene que ver con la estructura agropecuaria según la magnitud de las unidades, de acuerdo a la mayoría de las fuentes consultadas

Para evaluar la magnitud y composición del fondo agropecuario, conocida la escasa población del país, basta fijar la atención sobre la estructura de la exportación, según los sectores: Pecuario, agrícola y silvicultor. Dentro del segundo, el aporte en tabaco, cacao, café y azúcar, etc. Dentro del tercero el aporte en madera.

Por lo visto el transporte interno no alcanza aun la categoría de industria: Todavía se trata de trabajos muy ligados a las áreas pre-maquinistas. El transporte y las comunicaciones alcanzan esta categoría con el advenimiento de la industria mecanizada y el transporte también mecanizado.

El estudio del período que se extiende de 1844 a 1875 nos sitúa frente a un proceso de transformación de la economía dominicana, el cual se caracteriza por los fenómenos siguientes:

a. La producción de valores de uso es sustituida por la producción de mercancía. Los campesinos consagran al mercado una parte cada vez más importante de su producción. Se especializan en la producción de un artículo determinado.

b. La producción mercantil es esencialmente obra de una masa de pequeños productores individuales, quienes trabajan de forma aislada, y son propietarios de sus medios de producción.
Su producción reposa principalmente sobre el trabajo personal y el de su familia. El empleo de la fuerza de trabajo de un particular, mediante un salario, es muy reducido. Las técnicas de producción son muy atrasadas.
Podemos decir que la agricultura pasa a estadio de pequeña agricultura mercantil y la industria a una etapa artesanal.

c. El desarrollo de la producción mercantil y su extensión a nuevos sectores reduce la importancia de ramas que tradicionalmente

dominan la economía, tales como la crianza libre y la explotación forestal. Estas ramas, por cuanto mantienen relaciones de producción patriarcales, formas de propiedad y métodos de producción particularmente atrasados, frenan el desarrollo de la fuerza productiva.
La solución más adecuada y que menos lastime los diversos intereses que en ellos se puedan encontrar envueltos.

La economía dominicana se encamina por un proceso irreversible de desagregación de las antiguas formas de producción y de las relaciones sociales.

Por otra parte, el trabajo industrial pertenece estrechamente ligado al trabajo agrícola. La división entre el campo y la ciudad es muy reducida.

El aumento de la división social del trabajo desarrolla la circulación de los productos. Se asiste al pago de una economía natural a una economía monetaria, lo que causa un cambio en el uso de los recursos en sa secuencia de deterioro al medio ambiente y la sobreexplotación, etc. Por el carácter limitado de la división del trabajo y el estado atrasado de las comunicaciones restringen, sin embargo, el volumen del mercado. El mercado interno, el cual no sobrepasa los límites de un mercado regional, representa solamente una pequeña proporción del volumen de los intercambios. Las importaciones y las exportaciones constituyen la mayor parte del comercio.
Aparte de los factores propios al proceso interno de desarrollo de la economía dominicana que acabamos de mencionar, factores externos a este desarrollo interno explican la importancia del comercio exterior.

Se trata de la influencia y de la presión que ejerce el mercado mundial. El mercado internacional, el cual le da salida a los productos dominicanos que no encuentran, en su mayoría, donde venderse internamente, favorece y acelera el desarrollo de la producción mercantil y de los factores que lo acompañan. Por razones que ulteriormente examinaremos de forma detallada, el comercio internacional estimula la especialización de los productos dominicanos en la producción de artículos específicos. El consumo de estos productos es rápidamente satisfecho en el interior del país. Esto implica que sólo en el extranjero la mayor parte de estos productos pueden consumirse.
El comercio exterior presenta todavía una determinada diversificación en lo que concierne a los países con los cuales se efectúan los intercambios, aúnque al final de nuestro período los Estados Unidos, dada su proximidad y el precio favorable de sus productos, comienzan a ocúpar el primer puesto.

e) Durante el período que estudiamos, este doble fenómeno ha provocado ya el desarrollo de relaciones capitalistas, en mayor o menor escala, en la explotación forestal, en explotaciones agrícolas, en establecimientos industriales y en actividades que están ligadas a la circulación de mercancías. Ahora bien, el carácter embrionario del proceso de concentración de los medios de producción y deliberación de la fuerza de trabajo, las condiciones económicas y sociales que prevalecen durante

influencia del comercio internacional) los cuales contribuyen al proceso de transformación de la sociedad dominicana y lo acelera. Estos factores externos vienen a combinarse con el proceso interno hasta ser parte integrante de éste y formar, de tal manera, un sólo proceso indisoluble.

Capitalismo Dependiente Pre-Monopólico (1875-1900).

El presente período, el segundo de nuestro trabajo, arranca en la década de los años 70 y culmina a fines de siglo. Estaría condicionado radicalmente por dos factores externos: a) la inmigración de capitalstas técnicos, artesanos y simples trabajadores, - principalmente desde Cuba después de la Guerra de los 10 años librada por el pueblo cubano contra los españoles tras su independencia (53). Tratábase de capitales que acabaron "dominicanizándose" (54). b) La captación por parte del capital norteamericano (aun libre concurrente) de una buena parte de las propiedades y de la producción de tipo capitalista que se había desarrollado en el país hasta inicios de la década de los 90.

Aún cuando era de capital no monopólico esta inserción norteameridana va a crear las bases para el ulterior establecimiento del enclave azucarero a comienzos del presente siglo.

La citada inserción capitalista norteamericana alcanzó todo el flujo productivo moderno: la producción, el intercambio y el consumo. En el intercambio por ejemplo, nivel que todavía juega un papel destacado, se produjo la sustitución de los centros

este período-relaciones de producción, formas de propiedad y métodos de producción atrasados, el mal estado de los medios de comunicación, aislamiento y escaso número de población, mercado y relaciones monetarias limitadas, etc. no han permitido que las relaciones capitalistas se generalicen. O están muy fuertemente impregnadas de relaciones patriarcales, como sucede en el caso de la explotación forestal, o estas, las relaciones capitalistas, se desarrollan sólo de forma aislada, como es el caso de la agricultura y de la industria en general. El estadio de desarrollo de la economía no sobrepasa el de la economía mercantil simple.

h. La evaluación de las clases sociales es el reflejo de las transformaciones que conoce el modo de producción en el transcurso de nuestro período (1844-1875).

El desarrollo de estas clases es testimonio de la transformación de un régimen económico natural en un régimen de producción mercantil. El desarrollo del embrión de una burgesía agraria e industrial y del embrión de una clase obrera de debido a la aparición de gérmenes de un nuevo modo de producción.

El resultado de esta lucha determinará inevitablemente el régimen económico y político que conocerá la República Dominicana en los años ulteriores.

i. El proceso de desarrollo interno, el cual crea las condiciones favorables al desarrollo al modo de producción capitalista y el cual es la base de este desarrollo, es también la causa de la penetración de factores externos (inmigración, inversión de capitales acumulados en el extranjero,

metropolitanos europeos por el mercado mundial norteamericano (55). Según las cifras arrojadas por los Informes de Hacienda consultados, además de varios autores, para los años 1880, le exportación dominicana se ligaba a los Estados Unidos solamente en un 20%, mientras que a fines del siglo y comienzos del presente, alcanzaba un 54%. Las importacioones por su parte alcanzaban hasta el 56% del total.

Por la gran diferencia con el período anterior estriba en que la dependencia tranciende las características comerciales de aquél. El mercado de Estados Unidos capta la producción azucarera, pero los capitalistas de ese país van mucho más lejos enlazando - también la producción del cacao, del café, la industria manufacturera naciente (59), sin contar la venda de los instrumentos de producción, ni el control de nuestras aduanas (60). Trátase del surgimiento de la dependencia estructural.

El establecimeinto del ferrocarril, a fines de siglo, cumple un rol de primer orden: disminuyó la autarquía intra e interregional de la época precedente; incorporó zonas enteres al comercio internacional; contribuyó al surgimiento de nuevas ciudades y además, convirtio´ este sector productivo de una empresa precapitalista en una rama empresa industrial ; surge un nuevo proletariado y semi-proletariado que trabajan en el tendido de rieles, en el corte y transporte de traviesas, etc. En esta época se alcanza además el establecimiento del telégrafo, el teléfono, y del cable submarino. (62)

En el sector agropecuario en su conjunto se han incorporado cambios sustanciales: la pequeña propiedad y la mediana son superadas de manera creciente por la gran propiedad capitalista, sin que la una ni la otra sean liquidadas (68). El modelo vigente permite que junto a la pequeña y mediana propiedad surja la de tipo capitalista sin eliminar las primeras aunque en su aporte para el mercado exterior (y posteriormente para el interior) las supere.

En lo que respecta a la cooperación en trabajo, ella se hace más compleja: se ha pasado de la cooperación simple a la cooperación capitalista aun cuando esté cargada de rasgos de inestabilidad (peso del trabajo estacional, de los semiproletarios, etc)., producto del tipo de capitalismo periférico.

f) Frente a la unidad entre trabajador y condiciones de trabajo, característica del período anterior, se extiende la separación entre quien trabaja y la propiedad de los medios de producción: ingenio, instrumentos de transporte, maquinarias de la industria no azucarera, establecimientos, materias primas, etc. El trabajador dominicano, artesano o campesino, que se incorpora a estas actividades es y se comporta como extraño ante las condiciones productuvas a diferencia de la gran unidad que existía anteriormente . El ingenio es ajeno, las maquinarias de la manufactura son ajenas, las materias primas empleadas también lo son, en fin, las condiciones dentro de las cuales trabaja son ajenas.

El surgimiento de la propiedad capitalista de la tierra constituye un elemento disociador para el trabajador campesino del período anterior (72).

Otro factor "perturbador" del proceso referido lo constituyen los obreros importados. Al decir de Hostos en este momento no tenía un peso sustancial (75), sin embargo, avanzando el tiempo y por la precariedad del salario iría creciendo de más en más hasta llegar a niveles muy elevados.

El dominio del capital internacional (76) por un lado, y por otro, la conformación estructural de las relaciones de producción capitalista en el país, afectan este proceso de diferenciación en lo más profundo. No se trata de un proceso de separación completa de la propiedad de la tierra como lo vivió la forma clásica del capitalismo en Europa; se trata de una separación sinuosa, neutralizada por la existencia de pequeñas unidades en propiedad o en posesión de los mismos trabajadores.

El proceso de descomposición del campesinado está mediado, por tanto, por la posibilidad de un retorno a la tierra cuando las condiciones ofrecidas por las unidades capitalistas no le son convenientes. Acaso sea este uno de los factores más acusados de la formación social dominicana de este período.

a) En el ámbito de la producción podrían destacarse varios aspectos: El primero tiene que ver con la producción azucarera que constituye el condicionante principal de este período. Entre 1875 y 1882, se establecen más de treinta ingenios (incluyendo cuatro centrales) que laboran en 78,150 tareas de tierras (78).

En segundo lugar estaría la industria manufacturera, a base de capital extranjero y nacional en parte que comienza a abastecer el mercado interior: jabón, hielo, velas, cerveza, fósforos, cigarrillos, molinos de café, molinos de arroz, chocolates, destilerías de ron, muebles, aserraderos, tenerías, etc., muchas de ellas con máquinas a vapor (79).

En tercer lugar el desarrollo de las relaciones capitalistas en el período no se circunscribe, como hemos visto, a la industria azucarera y no azucarera; también se desarrollan relaciones capitalistas en la agricultura: cacao, cafeto, guineo, etc.

En este momento la creación de valores de cambio precapitalistas que habíamos señalado, es superenada por la creación de valores de cambio capitalistas, que se producen principalmente en la industria, azucarera y no azucarera. Además tenemos la producción de valores de cambio de tipo capialista en la economía del cacao, del café, productos lácteos, etc..., . De este modo podían establecerse unos tres niveles en la cr4ación de valores de camio: en la industria azucarera en la no azucarera y en la moderna producción agropecuaria.

La inserción al mercado mundial que antes se hacía tímidamente con una seria de productos tradicionales, está asegurada ahora por la producción moderna.

El el presente debemos agregar al sector industrial que se convierte en un doble polo de intercambio: incrementa el intercambio interior, en cuanto libera una gran demanda por las materias primas para la industria, y por otro lado incrementa el intercambio desde la industria hacia el mercado mundial.

Esta inserción de la industria se produce sobre todo con gran singularidad: los propios industriales hacen de comerciantes en lo que atañe a la venta de sus mercancías, lo que en términos sociales significa que el industrial asume un papel que antes correspondía a los comerciantes , y que además jerarquiza la aludida inserción de los capitalistas industriales en la sociedad dominicana.

A diferencia del período anterior, en el presente el productor agropecuario no es el elemento clave del intercambio, el industrial lo ha relevado en su rol hegemónico.

En síntesis, todas las actividades o casi todas, se han escindido en modernas y tradicionales, estas últimas predominando numéricamente, pero dominadas por las modernas al estar ligadas a la industria, el comercio, la agricultura y las operaciones financieras de tipo capitalista.

a) A nivel de consumo también se han producido transformaciones significativas en el período que estudiamos en relación al anterior . Concretamente el consumo productivo se desarrolla enormemente aunque circunscrito a determinadas ramas de la industria , la alimenticia por ejemplo, y siempre dentro de la industria ligera. No obstante debe señalarse que frente a la exportación con ninguna o muy poca elaboración del período anterior en

éste recibe una mayor cualificación del trabajo; el azúcar, por ejemplo, salida de un trapiche en términos de consumo tendrá menor trabajo social calificado que en un ingenio movido a vapor.

El proceso de consumo, está neutralizado por la precariedad de la producción industrial y agropecuaria de tipo capitalista, que cuantitativamente está subordinada a la producción mercantil y además, porque la producción misma está determinada por las necesidades del mercado mundial, impidiendo dinámica propia al modelo que se desarrolla. Por tanto, las reglas, las leyes, las normas propias del sistema capitalista en el consumo se observan pero de manera subordinada, mediada, mediatizada por el capital internacional y los residuos precapitalistas. Ello repercute directamente a las posibilidades que tiene el trabajador rural o urbano de entregarse completamente a un trabajo a cambio de salario.

Hasta mediados de los años 90, el conjunto de capitalistas inmigrantes, aunque permeados externamente por el capital internacional, toma una actitud consecuente con ciertos intereses nacionales, coincidentes con los del capitalismo libre concurrente. Después de este momento quedarían subordinados (también internamente) en en cantidad y en calidad, pero sobre todo en calidad, por capital internacional, ahora norteamericano.

Capitalismo de Enclave Monopólico (1990-1931)

Las inversiones individuales que habían realizado los capitalistas norteamericanos en la década de los años 90 del siglo pasado condicionó la producción y la propiedad del país hacia un desarrollo de tipo capitalista de enclave. Sin embargo, su característica de inversión individual hacía que el consumo personal de los capitalistas involucrados, por cuanto residían en el país, en alguna medida fuera realizado también en el país. De manera similar la reinversión del fondo de acumulación en los casos de reproducción ampliada fue siempre mayor que la de las compañías, tipología que caracteriza el presente período. Aunque las crisis azucareras de los años 90 trastocó el ordenamiento patronal por nacionalidad del período anterior, a favor de los norteamericanos, no se trataba de una inserción de tipo monopólico, incluso el papel desempeñado por la banca, que indujo al gobierno de Ulises Heureaux a pasar de las compañías de crédito a instituciones bancarias europeas, no estaba ligado a grandes compañías, que resultaron ser los polos principales en la economía de enclave.

La monopolización de la economía de República Dominicana se produce en los primeros 20 años de este siglo y principalmente, en forma colateral con la intervención militar del país por fuerzas norteamericanas.

La dependencia estructural como se había establecido, por lo menos en germen en el siglo pasado, se profundiza a nivel económico, político y cultural.

El proceso estudiado en sus grandes líneas, en el período anterior es quebrantado en sus cimientos. El capital norteamericano, ahora monopólico, penetra en todas las ramas que en el siglo pasado habían logrado algún desarrollo a la par que inicia su incursión en otras nuevas.

La industria azucarera es dominada por los monopolios hasta un 83 %, a la vez que la no azucarera es neutralizada en su desarrollo, a beneficio también del capital norteamericano; el transporte externo es captado en su totalidad; en la producción agropecuaria, además de la caña y el ganado, penetra en el cacao, los guineos, la madera, etc.

Por su parte, el dominio sobre la deuda pública se profundiza, a la vez que es aprovechado por los monopolios norteamericanos a nombre de todos los acreedores del país, en el extranjero.

La propiedad está condicionada por un importante incremento de las fuerzas productivas técnicas tal y como puede observarse más adelante, partiendo de las importaciones en hierro, acero y sus manufacturas, en maquinarias y aparatos, gasolina, aceite, así como implementos agrícolas, carros y otros vehículos. Esa transferencia técnica es por demás importante, sobre todo cuando se compara con el período anterior, en el cual, ni el arado había sido aplicado masivamente. Por otro lado, un indicador apreciable del incremento de las fuerzas productivas lo ofrece también la magnitud del fondo agropecuario.

Tal vez sea el transporte el área donde el desarrollo de las fuerzas productivos se haya expresado con mayor riqueza. El avance del ferrocarril y las locomotoras es profundizado en la etapa del enclave, aunque para su beneficio exclusivo. La industria azucarera juega para el transporte un papel de primer orden: impulsa su desarrollo en forma multilateral a la vez que concentra su uso casi de manera absoluta: ferroviario, automovilítico, mecánico-animal (carretas), buene parte de las carreteras, caminos carreteros, etc.

De este modo el enclave azucarero acciona el legado de la segunda revolución industrial, mientras que el sector tradicional se mantiene a la altura de la primera.

En cuanto a las técnicas productivas del período, se introducen desde Estados Unidos importantes avances productivos, al margen de que en lo inmediato aprovecharan sólo el enclave. De todos modos debe destacarse que, junto al enriquecimiento que produjeron los inmigrantes del siglo pasado, en la industria azucarera, para el cultivo de la caña, y en general para toda la economía dominicana, en esta época se produce otro jalón en el mismo sentido, aunque, como se ha dicho, a beneficio del enclave. Históricamente constituyó un legado que el país habría de aprovechar. En lo que respecta a la productividad también se produce un sensible avance, sobre todo por el aprovechamiento que se hace de la fuerza de trabajo, al aumentar la racionalidad y la concentración de la producción.

En relación a la calificación del trabajo debe hacerse también la disección entre economía de enclave y economía tradicional. En la primera crece la calificación, alcanzando alguna calidad científico-técnica en los niveles más altos de las factorías, mientras que en la economía tradicional se vive una situación de estancamiento. Sobre la complejización del trabajo cooperativo también puede hacerse una afirmación similar: En el enclave se profundiza la cooperación capitalista y en los sectores tradicionales se estanca o "regresa" ese proceso.

La estructura del fondo agropecuario por su parte, es afectada ahora por un elemento nuevo: el latifundio. Aún cuando se daba de manera marginal en los períodos anteriores, en este se afirma como la unidad característica del capital monopólico en el agro. Junto al latifundio también se desarrolla el minifundio, como polaridad necesaria, que aloja a buena parte de los trabajadores estacionales, no sólo de latifundio cañero, que se entría principalmente de mano de obra extranjera, sino de otros cultivos agropecuarios: caco, café, maderas, etc.

En lo que concierne a las relaciones de propiedad del suelo surgen nuevas complicaciones en relación al período anterior. La dominación por parte del sector capitalista en la propiedad de la tierra sigue profundizándose al tiempo que el sector pequeño y mediano es condicionado radicalmente por ese proceso.

Al surgir, particularmente en el Este, pero no sólo en el Este, el latifundio cañero tal y como vimos anteriormente, el libre juego dentro de los terrenos comuneros, la falta de presión por la tierra fue condicionada radicalmente y formulado este condicionamiento a nivel jurídico por la Ley de Registro de Tierras. Al incrementarse la presión por la tierra, al disminuir la cantidad de terreno ocioso de buena calidad debió surgir una complicación más en lo que respecta, no sólo a la posesión de tierra del Estado, sino en lo que tiene que ver con la propiedad directamente; con un posible incremento de la aparcería, el arrendamiento, etc. La suerte corrida en la región oriental por la pequeña producción es repetida, en otras zonas del país donde arrecia el avance de la producción azucarera de plantación.

La Producción se desnacionaliza.

La producción en su aspecto natural alcanza en este período avances muy importantes, principalmente en el sector azucarero dominado por el enclave, pero no solamente allí; también el sector agropecuario observa un incremento en su volumen de producción; sin embargo, no sucede lo mismo con la industria no azucarera y la industria doméstico-rural observa avances importantes.

Desde el período anterior puede hablarse de producción mercantil capitalista sin que sea limitada la producción mercantil simple como predominante. Sin embargo, la dominación de la producción capitalista, auspiciada por los

más diversos mecanismos de protección económicos y políticos, subordinó en forma radical a la mercantil simple. La manera como esto fue posible tiene que ver con el proceso de acumulación originaria del capital internacional y la forma como fue convirtiéndose permanentemente en dinero-capital. Se mantiene esa acumulación primitiva a través de los mecanismos fiscales y de la deuda pública que vimos en el período anterior; sin embargo en este momento se da a beneficio del capital financiero, particularmente a partir de 1907, momento de la convención que entregó a los norteamericanos el control de todas las aduanas del país. Por otro lado, se mantiene el despojo de pequeños campesinos, ahora centrados en la zona del Este, pero con un proceso mayor de violencia auspiciado directamente por las tropas interventoras; este despojo estuvo sublimado por una legislación parcializada para beneficiar las grandes unidades cañeras norteamericanas: primero, por la ley de concesiones agrícolas de 1911; segundo, la Orden Ejecutiva Núm. 51 conocida como Ley de Registro de Tierras de 1921, que permitía estafar a los pequeños productores dominicanos a beneficio también de las grandes unidades cañeras. Por otro lado surgen por primera vez mecanismos de acumulación primitiva de tipo colonial entre 1916 y 1924. Ellos están en el trasfondo de las legislaciones citadas y todo un conjunto de medidas tomadas por el gobierno militar a través de Ordenes Ejecutivas para la organización de tribunales, la reglamentación del comercio exterior, etc.

Esas legislaciones hacían posible los medios de acumulación más sofisticados: apertura de las puertas de nuestro mercado a los productos norteamericanos, brasileños, etc. Junto a ello, la inexistencia de protección fiscal de ninguna especie contra el incremento de la industria azucarera, en manos extranjeras en sus dos momentos: la exención de impuestos para la introducción de técnica extranjera y exención de impuestos a la salida del azúcar elaborado.

1.3. La Industrialización en el Siglo XX (diferentes tipos de industrias: mederera, tabaco, azúcar, minería, agroindustrias).

Si la acumulación originaria llevada a cabo por el grupo trujillista había sido espectacular, la acumulación de los capitalistas no lo fue menos. La ingente fortuna de este grupo alcanzó las más dilatadas ramas de la economía nacional: lo fundamental de la industria no azucarera, la casi totalidad de la banca, la totalidad del seguro, parte sustancia del comercio de exportación e importación, etc.

El enclave azucarero también sentiría a su tiempo la impronta del capital trujillista cambiando de cuajo la conformación territorial que había sobrevivido a la intervención y a la guerra. La crisis de 1920 significó para el enclave una prueba que históricamente no pudo rebasar. Después del incremento del fondo agropecuario, de la producción de caña y azúcar, posteriores a la intervención, siguió una etapa de crecientes dificultades motivadas por el trato discriminatorio a la producción dominicana en relación a la cubana, puertorriqueña y filipina que daba el mercado norteamericano. Queremos ~~reterner~~ destacar solamente el hecho de que para el 1931, en el momento en que los precios del azúcar fluctuaban entre 0.82 y 1.29 centavos la libra, el grupo de la National vendió su emporio azucarero en el país a una compañía formada por medianos capitalistas: la West Indies Sugar Corporation. Es un hecho que debemos destacar: el traspaso de propiedades desde una corporación a un grupo capitalistas medianos significaba un debilitamiento para el enclave y mejoraba las condiciones para el proceso posterior de captación por propietarios dominicanos.

Para el año 1956 la base económica de la República Dominicana se había transformado radicalmente. El enclave había sido seriamente averiado. Resistía el Central Romana, responsable por un tercio de la producción azucarera. En relación al poder que tenía la élite trujillista no podía ha-

blarse ya de enclave dominante. Quedaban no obstante, fuera del alcance de Trujillo, además del Central Romana, el Cristóbal Colón, el Angelina y Caei que pertenecen al grupo Vicini.

El debilitamiento del enclave azucarero, la limitación de la banca extranjera, la inserción en el transporte marítimo y aéreo, la captación de seguro, etc., por el grupo trujillista no significó ni muchos menos, la liquidación de la dependencia. Además de toda la tecnología se mantiene en la propiedad de la tierra y otras propiedades menores. Por ejemplo, la industria nacional, en 1939 estaba en manos norteamericanas en un 85% y la industria azucarera en un 93%.

Sin embargo para 1960 la inversión norteamericana en toda la industria bajó al 42% y en la industria azucarera al 26%. La deuda externa a 19.3 millones.

INVERSIONES EXTRANJERAS EN LA REPUBLICA DOMINICANA 1960

1.	Industria del Azúcar	39.2	26.3
2.	Cultivo e industria del guineo	14.5	9.8
3.	Distribución de productos del petróleo	20.0	13.3
4.	Explotación de minerales	16.2	10.9
5.	Comunicaciones telegráficas y telefónicas	12.9	8.7
6.	Industria de cerveza	1.2	0.8
7.	Industria de cemento	2.2.	1.4.
8.	Negocios bancarios	3.7	2.4
9.	Industria del furfural	4.5	3.0
10.	Artículos de ferreterías	1.0	0.6
11.	Industria textil y tejido	2.0	1.4
12.	Contratas de Obras Públicas	14.3	9.5
13.	Distribución y venta de automóviles	4.7	3.2
14.	Maquinaria agrícola	0.6	0.4
15.	Productos químicos y farmacéuticos	2.0	1.3
16.	Cultivo e industria del tabaco	1.2	0.8
17.	Otros	9.2	6.2
	Total	149.4	100.0

Se reduce la dependencia en su aspecto cuantitativo, pero la contradicción entre el carácter interno de la producción y externo del mercado se mantiene en una economía esencialmente agroimportadora. En más toda toda la industria pesada y la tecnología usada en el país también rebasan el capitalismo nacional.

La debilidad económica del modelo trujillista estaba en la doble dominación del mercado imperialista: en sus manos estaba el suministro de los artículos que no producía el país y a la vez la realización de los que producía de manera principal.

Esta crisis estaba inserta además en la contradictoriedad general del sistema capitalista. En lo más profundo se trataba de una contradicción entre la socialización progresiva del trabajo y la privatización también progresiva de los resultados de la producción. Ante la oferta creciente de la industria nacional, el poder adquisitivo del pueblo dominicano estaba retrasado y particularmente el de los trabajadores. Por ello sáponemos que la declinación del modelo trujillista no fue más que el resultado de una articulación de condiciones internas que pueden definirse como la síntesis de las dos consonantes apuntadas sistemáticamente: dominación del capital internacional y la crisis estructural del modelo capitalista dependiente. Por otro lado, al desarrollarse el modelo capitalista en forma raquítica, las crisis que le son propias están agravadas en las áreas dependientes. En dos palabras, la dominación expresada en la depatriación de la renta nacional a través de la producción, del intercambio y del consumo está articulada a la crisis inevitable de los modelos dependientes, por cuanto los avances que son naturales en el sistema capitalista están mediatizados a la vez que los conflictos también naturales del sistema capitalista están agravados. Trújillo al desatar un modelo capitalista no podía zafarse de esas dos premisas.

Sobre esta primera parte del período puede hacerse un recuento acerca de los sectores que integran la estructura del fondo agropecuario: el sector de enclave, dominado por los capitalistas extranjeros, el sector latifundiario de capitalistas nativos, entre lo cuales está a la cabeza Rafael Trujillo y un sector mercantil que tiene todavía un peso importante por lo menos en su aporte al producto social global.

La dependencia desarrollista 1961-1980.

En este período la dependencia económica del país respecto del capital internacional (principalmente norteamericano) alcanza al circuito completo de las relaciones de producción, condicionando sus puntos vitales. El crecimiento cuantitativo que se observa en el período se ha dado preferentemente en los rubros más ligados al llamado sector externo: la minería, las construcciones, la industria para la exportación tradicional y no tradicional. La tecnología ha quedado, como en el período anterior igualmente subordinada a la conveniencia del capital internacional.

Por su parte el mercado interior comienza a ser condicionado desde dentro por el capital internacional, como veremos más adelante.

Sobre la amplitud del papel desempeñado por el capital internacional en la economía dominicana en este período, puede dar una idea el cuatro N°55, donde se ha recogido la inversión extranjera según la rama de actividad. Puede apreciarse en él

su incidencia en la industria manufacturera, en la minería, así como en el comercio. Junto al incremento de la dependencia desarrollista se ha ido plasmando en torno a los dominicanos su nuevo carácter, que a nivel continental ya ha sido generalizado por distintos publicistas.

Al conformarse, este modelo ha profundizado la incidencia de las dos constantes que hemos señalado permanente a través de todos los períodos: la conjunción de la dominación del capital extranjero y la crisis estructural del modelo capitalista dependiente. La depatriación de la ganancia disminuye la posiblidad de reproducción ampliada, y la falta de una revolución democrática, mantiene el mercado interior estancado. Finalmente, la industrialización sustitutiva elegida se mantiene subordinada a los dictados del capital internacional.

En este último período se da un incremento sensible de las fuerzas productivas tanto a nivel natural como a nivel social, pero los procesos de diferenciación social y nacional que habían arrancado en el período anterior son distorsionado uno y retraído el otro.

En lo que atañe a los principales cultivos se ha observado un incremento en la magnitud de su fondo particular. Comparándose el año 1971 con el 1960: la caña de azúcar pasa de 2.9 millones a

2.86 millones de tareas (es el único producto que disminuye); el cacao pasa de 995,500 tareas a 1.035 ,000; el café de 1.283,000 a 2.071,000; el tabaco de 117,000 a 228,000. Sin embargo, aunque se ha dado un incremento en el fondo particular de los principales productos, en la producción no se observa un proceso similar.

Las espectativas creadas por los proyectistas del modelo agropecuario (extranjeros y nacionales) junto a los implementadores directos de la política gubernamental, tienen sobradas razones para sentirse descorazonados.

Aunque el IAD ha tratado de reforzar la "perspectiva agropecuaria" del país, la falta de planificación y la no incorporación democrática de sus integrantes han frustrado progresivamente la eficacia que se le auguraba.

Aunque el número de establecimientos industriales ha decrecido; (ver cuadro 62), la producción siguió un curso diferente, incluída la industria rural, (cuadro 63).

La República Dominicana posterior a 1965 se ha caracterizado por las formas y la velocidad con que se produce un nuevo tipo de inversión imperialista. Las grandes corporaciones multinacionales, vehículo fundamental del capitalismo en la presente fase de internacionalización de la producción, se manifiestan de manera cada vez más decisiva en el seno de la formación social dominicna. Internamente el capital extranjero ha venido aparaciendo como necesidad intríseca al mantenimiento de la actual estructura de dominación social: dentro del orden social capitalista dependiente dominicano, con las dificultades que se producen a nivel de la balanza de pagos, el capital extranejro ha venido apareciendo al bloque de clases dominante como la "panacea" que le resuelve todos los problemas.

En cuanto a lo primero, el capital extranjero está hoy insertado en prácticamente todas las ramas de la economía nacional, lo que le permite un control creciente en la explotación de nuevos recursos.

Un ejemplo específico de los mecanismos de funcionamiento de las corporaciones norteamericanas en nuestro país, lo ofrece el campo de la inversión minera.

Los elementos señalados más arriba no resultan ser casuales. La emergencia del financiamiento externo al Estado por un lado, y por el otro la aparición de la inversión privada extranjera, son dos fenómenos que en la presente etapa de República Dominicana, se hallan íntimamente relacionados el uno con el otro. Sus resultados, en cuanto a favorecer la inserción del capital privado extranjero en la economía nacional, quedan vinculados con la creciente dependencia de divisas y ayudas extranjeras que el Estado Dominicano se ve precisado a solicitar. Este circuito de descapitalización a manos de compañías norteamericanas, y el nuevo ciclo de suministro de capitales por los organismos internacionales, sugiere una complicada y elaborada estrategia encaminada a cohesionar y ampliar los caminos de la dependencia económica y política.

Es así como, desde 1961, y particularmente desde 1966, el peso de la burguesía imperialista que incide directamente sobre el país (a través de la inversión extranjera directa) se ha acrecentado. Se han venido modificando sus formas de inserción en el país a la vez que se han multiplicado sus vinculaciones con la burguesía de origen dominicano.

Hoy en día se multiplican los ejemplos de inversión extranjera en ramas en donde el capital foráneo se encontraba ausente ; estableciéndose a menudo esa inversión bajo la forma de la empresa mixta, a la vez que se persibe una orientación parcial de la misma

hacia la producción para el mercado interno.

Los ejemplos de todocuanto se acaba de señalar los múltiples. Entre ellos se encuentran los casos de las grandes empresas mineras (Falcombridge, Rosario y las dedicadas a la prospección petrolera), el de la Refinería de Petróleo (bajo el control de la Shell), la instalación de numerosas empresas tanto bajo el régimen de la "sustitución de importaciones. como bajo el régimen de las "zonas francas industriales", así como también la enorme - extensión que han conocido antiguas inversiones extranjeras a la sombra del favor de Estado dependiente (como es el caso de la empresa telefónica CODETEL).

Este crecimiento industrial se ha basado fundamentalmente en la "susticuión de importaciones"; lo que equivale a decir que se trata de un proceso - muy parcial - de industrialización, situado en directa relación de dependencia respecto al capital monopolista internacional.

Se ha propiciado una industria dedicada al ensamblaje o al procesamiento parcial, tomando cuerpo una industria istructuralmente vinculada a los intereses de la burguesíamonopolista-imperialista a través del control tecnológico, las materias primas, el mercado y las "patentes". De esta manera , el desarrollo industrial dominicano trae aparejado consigo la existencia de una burguesía reducida a apéndice directo del capital extranjero, y por tanto incapaz de oponerse al mismo. Convirtiendose inclusive esta burguesía en decidida partidaria de la dominación imperialista.

Lo anterior no niega un hecho esencial: cada vez es mayor la fracción de la burguesía destinada a actividades industriales.

El mismo proceso de industrialización por "sustitución de importaciones", lejos de desarrollarse, en abierto enfrentamiento con la burguesía comercial, tiende a producirse en estrecha relación con ella como se señala mas arriba. El abultado sector importador tiende así a incorporarse a la actividad manufacturera. Y esto no es casual si se recuerda que la industrialización dependiente se basa en la importación de los recursos tecnológicos, de materias primas, de combustibles, etc. Es así como se multiplican entonces los importadores que crean empresas industriales que se ocupan de dar término a la fabricación de bienes que lleguan al país muchas veces en avanzado estado de elaboración.

Noviembre de 1980.
Trabajo presentado en Barbados,
por la Arq. Grethel Castellanos

2. El Papel del Capital Extranjero en el Proceso de Industrialización Dominicana y su Tratamiento en la Legislación Vigente

2.1 Penetración y operación del capital extranjero en las actividades económicas nacionales

El proceso de penetración del capital extranjero a la República Dominicana se inicia a partir de la segunda mitad de la década del 60 del pasado siglo. Tales capitales provenían de Europa, siendo en su mayoría de origen inglés.

A fines de dicho siglo los Estados Unidos de América, que a la sazón experimentaba un pujante desarrollo económico, social y cultural, comienza a sentir la aparición de los primeros excedentes de capital y una creciente necesidad de materias primas para abastecer la industria en desarrollo y de alimentos para la población. Esto determina la decisión de dicho país de conquistar las economías de los países latinoamericanos desatando, en consecuencia, una feroz competencia con Inglaterra por la hegemonía sobre dichos mercados, batalla que en el caso de la República Dominicana, es perdida por Gran Bretaña en los inicios del presente siglo.

Comienza desde entonces el proceso de dominio de la actividad económica del país por las huestes del capital norteamericano el que, al día de hoy, está presente en prácticamente todos los sectores y

ramas de la vida nacional, normando el camino del desarrollo económico y social que ha experimentado nuestra patria.

La avalancha de capitales que se suscita a partir de dicha fecha viene orientada hacia los sectores fundamentales de la eccnomía. La creación de bancos comerciales; la instalación de enclaves agrícolas en zonas altamente productivas; la construcción y administración de la red telefónica y telegráfica nacional; la consolidación de la empresa de exportación de productos agrícolas fundamentales en la generación de divisas (café, cacao y tabaco) y las agresivas actividades de compra de tierras cañeras y de empresas productoras de azúcar, son fehacientes pruebas de la afirmación antes dicha.

Este proceso de penetración de los capitales yankis en República Dominicana ha venido acompañado de la más vil agresión imperialista,manifiesta por excelencia en dos fatídicas intervenciones armadas en nuestro país, (1916 y 1965). Como habrá de suponerse, el propósito esencial de las mismas ha sido asegurar, tanto la consolidación de los capitales invertidos como la formación de las bases necesarias para su ensanchamiento, con todas sus consecuencias políticas, económicas y sociales, cuyas particularidades no creemos necesario señalar para los fines de la presente ponencia.

A partir de la segunda intervención -1965-, con la que los imperialistas yankis dejaron establecido un gobierno incondicional a los intereses de Norteamérica -el de Joaquín Balaguer- y un país interve-

nido aunque no en términos militares pero sí institucionales, la inversión norteamericana, que es prácticamente la única extranjera que ingresa a nuestro país, se ha incrementado extraordinariamente, dominando hoy toda la actividad económica dominicana.

No obstante a que la inversión extranjera esté inserta hoy en todas las ramas de la economía nacional, para los fines presentes, sólo me limitaré a tocar aquellos sectores, ramas o actividades económicas donde existan empresas de inversión extranjera cuya operación tenga alguna incidencia significativa en nuestro medioambiente.

Así, trataré exclusivamente las actividades de la inversión foránea en los sectores minería, turismo e industria y en algunas ramas del sector de los servicios, específicamente en lo relativo al comercio.

En el sector minero existen en la actualidad tres empresas que explotan yacimientos de oro y plata, ferroníquel y bauxita. De dichas empresas, dos son de capital extranjero y una -adquirida apenas el pasado año- es de propiedad estatal. Después de los servicios financieros y de comercio, y de la producción de alimentos, la actividad minera es la más importante de todas en las que existe inversión extranjera.[1]

---

(1) Ver cuadro No.

Dedicada a explotar los yacimientos de bauxita existentes en la región suroeste del país, está la Alcoa Exploration Company. Esta empresa, de capital norteamericano, se encuentra instalada en nuestro país desde el año 1945, iniciando la explotación en el 1959.

El contrato mediante el cual se instala la misma en el país es realmente leonino: i) apropiación de 1920 hectáreas en terreno de minas; ii) vigencia del contrato por 50 años, con opción de prórroga por 20 años más; iii) pago al Estado dominicano de sólo RD$0.10 por hectáreas de terreno y de US$0.25 por toneladas de bauxita seca exportada; iv) no restricción en lo referente a exportación de dividendos*; v) derecho de deducción por agotamiento de mina, -además de los pagos por regalía- que es imputado a los gastos para fines de deducción de impuestos.[2] Unense a éstas, otras cláusulas que además de asegurarle jugosas ventajas a la empresa, lesionan la soberanía nacional.

Es preciso destacar que las operaciones de dicha empresa apenas pueden ser fiscalizadas en planta, dada una gama de restricciones que la empresa ha establecido.

En lo que respecta a la tecnolcgía requerida y a los efectos que las operaciones de dicha empresa puedan ocasionar a ambiente de la zo-

---

* En República Dominicana está permitido por ley exportar sólo un 18% del monto de la inversión.

(2) Alfonso Abreu Collado. "Inversión Extranjera Directa: el caso dominicano (Evolución histórica y situación actual). Tesis de Grado. UASD. Santo Domingo, R. D. Marzo 1976. pp. 117 y Ss.

na, no existe acción ni política estatal que pueda ejercer algún tipo de control al respecto. Se habla de que una amplia faja del mar aledaña al puerto por donde se embarca la bauxita que va al exterior está altamente contaminada, habiendo ya cedido el mar su color azul al rojo cobrizo de la tierra-bauxita. Añádase a ello la despoblación forestal que ha venido aparejada con las actividades de extracción.

La Falcombridge Dominicana, empresa subsidiaria de la compañía americano-canadiense Superior Oil Co., se dedica a la extracción y exportación de ferroníquel. Operando en el país desde el año 1971, este emporio -al igual que la Alcoa- desarrolla sus operaciones en condiciones extremadamente ventajosas, no existiendo mecanismos oficiales que regulen las actividades de explotación de dicha empresa. Ello ha generado consecuencias altamente negativas para la flora de la región, al punto de que ya se habla de una amplia devastación de los bosques de la Cordillera Central -en donde están ubicados los yacimientos- lo que podría generar efectos irreversibles sobre la ecología de la región.

En el sector industrial opera una gama de empresas que se dedican a la producción de diferentes renglones. En este sentido, queremos referirnos solamente a la industria de petroquímicos y de agroquímicos las cuales, a nuestro buen juicio, se constituyen potencialmente en los principales agentes contaminantes del medioambiente. La producción de plásticos y sustancias no biodegradables, que se proli-

fera vertiginosamente en el país sin que a la fecha se hayan formulado acciones para su control, es prueba incontrovertible de lo que acabamos de afirmar.

El uso indiscriminado de agroquímicos, específicamente de aquellos utilizados para el control y erradicación de plagas y enfermedades, se erige hoy día en la República Dominicana en un factor determinante de contaminación del medio físico, lo que ha originado ya la alarma de las autoridades agropecuarias del país, las que se aprestan a iniciar acciones para enfrentar tan apremiante problema.

Es preciso señalar que la importación y distribución de dichos productos en nuestro país está en manos de empresarios extranjeros, los que también controlan las actividades de mezcla y producción de los mismos que en muy pequeña escala se realizan en el país.

Otras actividades productivas que no pueden dejar de ser consideradas son las relativas a la producción de alimentos y de productos químicos y farmacéuticos, ya que éstas se convierten en fuentes posibles de incidencia negativa sobre el ambiente a través de aquellos artículos cuyos desechos son agentes contaminantes, sea mediante su descomposición, sea por la no posibilidad de su destrucción, o ya por el rehuso de los envases que los contienen (laterías, cosméticos, fármacos, etc.).

En el documento que les he repartido señalo a continuación, y

de forma muy breve, los presupuestos que se han levantado para justificar la necesidad de los capitales extranjeros, deteniéndonos a considerar casi exclusivamente, el que se refiere al beneficio reportado por transferencia de tecnología.

Destacamos que, en nuestro país, la penetración de las empresas extranjeras no ha contribuido en términos netos a beneficiar nuestra economía y ello es debido a que "la mayoría de dichas empresas posee una tecnología muy avanzada, que contribuye muy poco a la capacidad de la mano de obra nativa y a disminuir el desempleo existente en el país",[3] en razón de que aquélla viene determinada no por las necesidades nacionales sino por los criterios de rentabilidad que se dan tales empresas.

En definitiva, el gran problema que reporta la tecnología utilizada por las empresas extranjeras en nuestro país se sintetiza en la no adaptación de la misma a la disponibilidad y calidad de los factores económicos nacionales.

En el sector turismo existen en el país algunas compañías extranjeras que operan proyectos turísticos. Otras empresas tienen en construcción otros proyectos financiados por el Banco Mundial.

La magnitud de la contribución de estos enclaves turísticos a

---

(3) Sócrates M. Puello Avalo. "La Política de Balanza de Pagos en la República Dominicana". Tesis de Grado, UASD. Santo Domingo, R. D. Septiembre, 1980. Pág. 149. (Mimeo).

la degradación ambiental de las zonas en las cuales operan, aún no es conocida. No obstante, son innúmeradas las ocasiones en que la prensa nacional, a través de reseñas y artículos de fondo calzados por periodistas y técnicos entendidos en cuestiones ambientales, ha destacado casos de destrucción de áreas de la costa -como manglares, vegetación de diferentes tipos, remoción de tierra y arenas- necesarios para el mantenimiento ecológico en la zona.

2.2 Relación capital nacional-capital extranjero

El proceso de incursión acelerada de los capitales extranjeros en la República Dominicana no puede llevar a otra cosa que no sea la disminución gradual del peso en la economía nacional de las inversiones de empresarios nacionales.

Por razones de competencia en situación ventajosa, dada por razones ya señaladas de tecnología -así como de condicionamientos políticos e institucionales- y de dominio de mercados externos de maquinaria, materia prima e insumos, las empresas transnacionales han venido infligiendo al empresario nacional toda suerte de golpes contundentes, desplazándolo del mercado mediante la quiebra o a través de la compra de una parte considerable de sus acciones.

Esto genera una situación de dependencia tal, que las operaciones de dichas empresas deberán obedecer siempre a un patrón de comportamiento empresarial adoptado fuera de nuestra frontera. Así, los vo-

lúmenes de producción, las calidades y precios de la materia prima y de los insumos y demás variables de la producción de dichas empresas, estarán en función de las exigencias que se haya dado la empresa madre.

Es así como se desarrolla en nuestro país un proceso de industrialización dependiente, cuyo objetivo fundamental, antes que perseguir un desarrollo económico en función de las necesidades nacionales, lo deforma o lo niega según el caso.

2.3 La expansión del capital extranjero y sus efectos sobre el medioambiente

La penetración de los capitales extranjeros en los países subdesarrollados obedece a un sostenido proceso de expansión de las compañías transnacionales a nivel mundial, resultado del extraordinario desarrollo alcanzado por el capitalismo y que ha generado grandes volúmenes de capital excedentario para las economías centrales donde operan los núcleos matrices de dichos emporios.

República Dominicana no escapa a esa realidad. La consecuencia lógica será, pues, una profundización de la actual penetración de la inversión extranjera en nuestro país.

Frente a tal situación, ¿qué puede hacerse?
Evidentemente que muchas, muchas cosas.
¿Cuáles?

No es objetivo nuestro en la ocasión plantear soluciones a un

problema de envergadura tan extraordinario.

Nuestras consideraciones al respecto habrán de limitarse a plantear las posibles acciones que pueden ser tomadas para evitar, en la mayor medida, los efectos que tal expansión de los emporios extranjeros pudieran ocasionar al medioambiente del país.

Sé que los aquí presentes somos conocedores de las acciones depredadoras de nuestros recursos que en la mayoría de los casos ha constituído la explotación de los mismos por empresas transnacionales.

Pero también estoy segura de que sabemos que tal depredación será mayor en la medida en que las oportunidades de colocación de los capitales ociosos de dichas empresas en nuestra economía se hagan menores.

Los esfuerzos que desde hace tiempo vienen haciendo nuestros países por establecer un código de conducta que rija la inversión extranjera y la transferencia de tecnología de los países desarrollados hacia los del Tercer Mundo, se constituyen en una esperanza de solución parcial al señalado problema.

Decimos que es una solución parcial si tales acciones no vienen acompañadas de los esfuerzos internos de cada uno de nuestros países por crear los suficientes y sólidos mecanismos que garanticen el logro de los objetivos planteados al respecto.

La adopción de legislaciones que aseguren una racional adminis-

tración y conservación de nuestros recursos naturales, unida a la creación de organismos técnicos encargados de su aplicación y de la difusión a nivel nacional de una conciencia medioambientalista que logre una defensa militante de nuestros recursos, se constituye hoy día en una urgente necesidad.

Es penoso, por no decir otra cosa, que a la fecha, las únicas dos legislaciones que sobre la inversión extranjera han existido en la República Dominicana -Ley 5650 del año 1961 y la 851 de 1978- no registran una sola cláusula que se refiera a la política de explotación de los recursos naturales y de protección del medioambiente.

Existe una alentadora esperanza, generada por los ingentes esfuerzos que viene desarrollando el Departamento de Medioambiente del Secretariado Técnico de la Presidencia, el cual dirijo, por formular y lograr la adopción de una coherente política del medioambiente, la cual habrá de establecer, con el necesario rigor, las acciones relativas a las actividades y pretensiones de las empresas extranjeras en lo tocante a la explotación de nuestros recursos naturales.

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN LA REPUBLICA DOMINICANA, LA PLANIFICACION ESTATAL Y LA CONSERVACION DEL MEDIO AMBIENTE

Introducción:

(Abstracto: Vistazo breve y general de lo que va a tratar la monografía. Aspectos más importante en forma condensada).

1. El Proceso de Industrialización en la República Dominicana
   - 1.1. Breves antecedentes
   - 1.2. La influencia del desarrollo del capital de las principales actividades productivas (industruales y agroindustriales: 1844-1875 y 1875-1930)
   - 1.3. La industrialización en el Siglo XX (diferentes tipos de industrias: maderera, tabaco, azúcar, minería, agroindustrias....)

2. El Papel del Capital Extranjero en el Proceso y su Tratamiento en la Legislación Vigente.
   - 2.1. Las áreas productivas de influencia de capital extranjero y el efecto de las tecnologías importadas (industrias mineras, turísticas, manufactureras y de servicios).
   - 2.2. Relación capital nacional-capital extranjero (dependencia)
   - 2.3. La expansión del capital extranjero y sus efectos sobre el medio ambiente.

3. La Introducción de la Dimensión Ambiental en el Proceso de Planificación en la República Dominicana y sus Proyecciones.

3.1. La gestión de la planificación en la República Dominicana

3.2. El medio ambiente y los recursos naturales en la planificación del desarrollo dominicano.

3.3. Identificación de acciones, objetivos y metas de la planificación ambiental.

3.4. Las posibilidades de aplicación de las diferentes técnicas y el método de beneficios-costos como una aproximación para la toma de decisión por parte del Estado.

3.5. Las acciones en realizaciones

5. Conclusiones y Recomendaciones: (Para el país, el Caribe y la AL

5.1. Modelo de utilización de los Recursos Naturales

5.2. Uso del espacio, distribución espacial y calidad de vida

5.3. Relaciones de producción y consumo

5.4. El uso de las tecnologías y sus efectos sobre el medio ambiente.

5.5. Consecuencias de estas interacciones en el Medio Ambiente y las variables antes indicadas.

Propuesta:

(Hipótesis DIF CT/CN) = DA).

INTRODUCCION:

Establecer una relación entre el proceso de industrialización, el proceso de planificación del desarrollo y el estado del medio ambiente en función del desarrollo del Estado, no era una tarea fácil porque implicaba en principio el establecimiento de las relaciones entre uno y otro proceso, y estas relaciones pueden ser estudiadas desde muchos ángulos.

Es por eso que comencé situándome en uno de esos ángulos para facilitarme, al menos en un principio, la tarea de, atrávés de estos análisis llegar a algún sitio que confieso fue un lugar común de casi todas las investigaciones que tienen su punto de partida en problemas ambientales: el deterioro del ambiente en función de estas interacciones.

Esto requirió adoptar algunas premisas relacionadas con las expresiones operativas que estas instancias tienen en la práctica y en un caso concreto (Caso-Estudio) que como varían de un país a otro en función de su condición geopolítica, contexto socio-económico y relaciones de producción dominantes, así como por las relaciones de dependencia "vista como aquella situación en la que la producción y acumulación en los renglones dominantes de un país presentan condiciones específicas, consecuencia de las características de su inserción en el mercado mundial" (P. Gutman, Medio Ambiente y Planeamiento Regional), así como el estado de evolución de sus instituciones.

Por eso proponemos como sistema de análisis metodológica el realizar a través de un estudio analítico del análisis histórico del proceso de insdustrialización en un país insular (en este caso la Repáblica Dominicana) que consideramos valioso "como estudio de caso" por sus condiciones geopolíticas y por ende "por el grado de inserción en la economía mundial de su desarrollo industrial", situado en

en el Caribe que al decir de J. Bosch constituye "una frontera imperial" (El Caribe, Frontera Imperial).

En lo que respecta al Estado se hace necesario partir del supuesto de que los gobiernos que se han sucedido en un período determinado son los que han dado al Estado un fisonomía particular. Como una consecuencia de eso, el proceso de planificación del desarrollo ha sido una actividad en busca permanente de una expresión funcional que se adecue a los requerimientos de la sociedad a corto plazo, de una sociedad que necesita optimizar la utilización de sus recutsos para mantener una calidad de vida y en la que la función del Estado ha devenido por una parte en Estado inversionista y por otra, en Estado regulador del proceso.

De acuerdo con esta premisa, la ponencia examina las relaciones Gobierno-proceso industrialización, estudiando las vinculaciones específicas producidas en el ámbito de nuestro país, y en un contexto socio-político particular, permitiendo eventualmente hacer generalizaciones que puedan tener validez como punto de partida para establecer lineamientos y pautas susceptibles de producir un vínculo más acorde con las necesidades reales de la población de los países subdesarrollados, y con los estilos de vida que es dable esperar en función de un potencial de recursos naturales y una configuración ambiental dada, sobre las cuales el hombre tiene un ámbito limitado de acción.

En lo que respecta al medio ambiente y la planificación, también podría ser factible el tránsito de lo particular a lo general, mediante la identificación de las acciones o los objetivos y metas específicas que suponen una planificación sustentada en la preservación de las condiciones ecológicas dentro de

marcos racionales, de forma tal que al mismo tiempo que permitan una acción enmarcada en la dinámica actual, estableciendo umbrales al deterioro ambiental mediante actos aislados, consoliden la estructura institucional para una acción normativa sistemática.

Hemos introducido el papel del capital transnacional y su relación con el capital nacional al analizar las relaciones de producción del proceso de industrialización porque prefijamos como punto de llegada una hipótesis que no pretendemos demostrar, pero que sí queremos dejar como materia de investigación y a la cual llegamos mediante el análisis pragmático de las relaciones sucesivas antes mencionadas. Esta hipótesis parte del análisis que se hace del proceso de desarrollo industrial en función de la relación del capital transnacional con el capital estatal (nacional) a lo largo del proceso histórico y que ha generado como resultante el deterioro ambiental y la contaminación del medio ambiente.

"La distribución de la propiedad de los recursos y el grado de monopolización de los mercados, así como las relaciones de producción, puede ser en este contexto, especialmente relevante. Por ejemplo, hemos conocido numerosos casos donde la incorporación de economías rurales, mayoritariamente de autoconsumo al circuito de circulación del capital, las vuelva a una depredación del ambiente mayor que la que realiza la empresa capitalista, pues le impone la racionalidad mercantil en un marco de limitadas opciones técnicas productivas" (P. Gutman).

Esperamos podemos llegar, aunque sea por un camino no muy ortodoxo, desde nuestro punto de partida que nos fue dado de antemano al planteamiento de esta hipótesis que tomamos como punto de llegada en este viaje que iniciamos ahora con ustedes y que durará unos 30 minutos.

1. El Proceso de Industrialización en la República Dominicana.

1.1. Breves antecedentes

Nos ha parecido necesario iniciar esta conferencia con un análisis del proceso histórico aunque no exhaustivo a partir del año de la Independencia Nacional de la República Dominicana, partiendo del enmarcamiento del desarrollo histórico de la sociedad en el período de la Independencia para luego pasar a las etapas subsiguientes (1875-1930, 1930-1961, 1961-1980) ya que consideramos necesario el análisis de las fases de desarrollo por las que ha atravesado el país por su vinculación con las condiciones ambientales.

El estudio de la estructura socio-económica de un país reviste una importancia fundamental. Permite comprender las causas de la situación económica, política y social de su población y permite definir las fuerzas motrices de la sociedad y determinar las contradicciones que mueven a esta última.

Estos sistemas están interrelacionados y determinan en cada tiempo y espacio particular ciertas condiciones de calidad de vida así como determinadas formas de modificación ambiental.

Una de las teorías establece que el modo de producción capitalista domina en la República Dominicana desde el período de la colonización española. Otra, sitúa el desarrollo del capitalismo dominicano en el curso del período de la dictadura de Trujillo (1930-1961). Otra más afirma que el capitalismo en la REpública Dominicana aparece a finales del siglo pasado como resultado de las

penetración de capitales individuales extranjeros. Igualmente, existe la teoría que sostiene que el capitalismo se desarrolla en el país a raíz de la intervención masiva, a principios del presente siglo, de capitales monopolistas que representan principalmente al imperialismo norteamericano.

Según la mayoría de ellas, el capitalismo surge en la REpública Dominicana gracias a la intervención de factores exteriores al proceso de desarrollo económico interno, tales como la inmigración de capitalistas extranjeros o la penetración de capitales monopolistas norteamericanos, que se desarrollan en una forma de "enclave" y adquiere un carácter totalmente dependiente del imperialismo norteamericano.

La primera etapa se sitúa entre los años 1844-1875. En el transcurde de ésta, la sociedad dominicana conoce transformaciones que establecen las bases del desarrollo interior del capitalismo. Situamos el principio de esta etapa en el 1844 puesto que para esta fecha tiene lugar la separación del territorio dominicano de la vecina República de Haití, la cual marca la fundación de la República Dominicana y su constitución en Estado políticamente independiente.

Nuestra segunda etapa, la cual comprende el período 1875-1930, es aquella del desarrollo del capitalismo propiamente dicho y constituye la parte central en nuestro análisis. Esta comprende a su vez, dos etapas que nosostros reagruparemos en una sola: La etapa en el curso de la cual el capitalismo se desarrolla hasta constituirse en modo de producción dominante y aquella que esta dominación se extiende y se consolidad.

Establecemos el término de esta etapa en 1930 porque para esta fecha se inicia un nuevo período de la historia económica y política, el de la dictadura de Trujillo (1930-1931) en el curso del cual algunos autores sitúan

precisamente el inicio del desarrollo del capitalismo, o consideran que pasa a ser dominante. Pensamos, que en el 1930 el sistema de producción capitalista domina ya el conjunto de la economía dominicana.

En el período posterior (1961-1980) llamados por algunos de dependencia desarrollista, la dependencia económica del país respecto del capital internacional, principalmente norteamericano, alcanza al circuito completo de las relaciones de producción condicionando sus puntos vitales.

Los principales elementos del actual marco de la política industrial dominicana se establecieron principalmente después de la intervención norteamericana de 1965, entre los años 1966 y 1967. Es a partir de este período donde el proceso de industrialización de la República Dominicana alcanza su máximo grado de desarrollo mediante la creación de la cartera de la Corporación Dominicana de Empresas Estatales (CORDE) y la política de sustitución de importaciones, la Ley de Incentivo y Protección Industrial (Ley 299), establecimiento de cuotas de divisas, la creación de un mercado cambiario paralelo y la creación del fondo FIDE.

1.2. La Influencia del Desarrollo del capital de las principales actividades productivas (industriales y agroindustriales: 1844-1930)

Mercantilismo pre-capitalista (1844-1875.

El prsente es un período caracterizado por elementos derivados principalmente de dós situaciones: una externa y otra interna. La primera se establece desde los países centrales: Alemania e Inglaterra principalmente, Francia y otros países europeos, y en menor medida Estados Unidos de Norteamérica. Otra expresión importante procede de algunas colonias que pertenecen a los países centrales y ubicadas en el área del Caribe: Curazao, .Saint Thomas, etc. Esa situación externa, en su aspecto más general está condicionada por el capitalismo premonopólico o de libre concurrencia, aventado en ese período histórico por los resultados de la gran revolución industrial producida sobre todo en Inglaterra y

que incorpora al uso masivo de la industria y el transporte nacional e internacional el enorme avance que signficó la atracción a vapor, por un lado, y el incremento también masivo del empleo de diversas herramientas y artefactos mecánicos en la producción; mecanismos que requerían también el concurso de la mano del hombre para funcionamiento, pero que facilitaban la actividad productiva:

El conjunto de los avances logrados por la revolución industrial impone una primera división iternacional capitalista del trabajo, a tenor de la cual los países periféricos debían aportar las materias primas requeridas por el mercado de los centrales, y a cambio de ellas adquirir en los mismos países centrales los artículos elaborados por éstos.

Esa situación externa se traducía en República Dominicana en el incremento de las actividades mercantilistas que, al interior del país quedaban frenadas, a su vez por el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de división social del trabajo, además de un grado sumamente pobre en la fisonomía espiritual de la población dominicana.

Es el momento de la dependencia comercial, dependencia que por las características internas que se han apuntado todavía se expresaba a nivel caribeño principalmente, aún cuando en la última parte del período y como resultado histórico del endeudamiento crónico sistematizado desde el gobierno y derivado de dos situaciones causales, hubo de recurrirse a firmas extranjeras tras la adquisición de empréstitos.

En lo que tiene que ver con la estructura agropecuaria según la magnitud de las unidades, de acuerdo a la mayoría de las fuentes consultadas

Para evaluar la magnitud y composición del fondo agropecuario, conocida la escasa población del país, basta fijar la atención sobre la estructura de la exportación, según los sectores: Pecuario, agrícola y silvicultor. Dentro del segundo, el aporte en tabaco, cacao, café y azúcar, etc. Dentro del tercero el aporte en madera.

Por lo visto el transporte interno no alcanza aun la categoría de industria: Todavía se trata de trabajos muy ligados a las áreas pre-maquinistas. El transporte y las comunicaciones alcanzan esta categoría con el advenimiento de la industria mecanizada y el transporte también mecanizado.

X El estudio del período que se extiende de 1844 a 1875 nos sitúa frente a un proceso de transformación de la economía dominicana, el cual se caracteriza por los fenómenos siguientes:

a. La producción de valores de uso es sustituida por la producción de mercancía. Los campesinos consagran al mercado una parte cada vez más importante de su producción. Se especializan en la producción de un artículo determinado.

b. La producción mercantil es esencialmente obra de una masa de pequeños productores individuales, quienes trabajan de forma aislada, y son propietarios de sus medios de producción.
Su producción reposa principalmente sobre el trabajo personal y el de su familia. El empleo de la fuerza de trabajo de un particular, mediante un salario, es muy reducido. Las técnicas de producción son muy atrasadas.
Podemos decir que la agricultura pasa a estadio de pequeña agricultura mercantil y la industria a una etapa artesanal.

c. El desarrollo de la producción mercantil y su extensión a nuevos sectores reduce la importancia de ramas que tradicionalmente

dominan la economía, tales como la crianza libre y la explotación forestal. Estas ramas, por cuanto mantienen relaciones de producción patriarcales, formas de propiedad y métodos de producción particularmente atrasados, frenan el desarrollo de la fuerza productiva.
La solución más adecuada y que menos lastime los diversos intereses que en ellos se puedan encontrar envueltos.

La economía dominicana se encamina por un proceso irreversible de desagregación de las antiguas formas de producción y de las relaciones sociales.

Por otra parte, el trabajo industrial pertenece estrechamente ligado al trabajo agrícola. La división entre el campo y la ciudad es muy reducida. *

d) El aumento de la división social del trabajo desarrolla la circulación de los productos. Se asiste al pago de una economía natural a una economía monetaria, lo que causa un cambio en el uso de los recursos en su secuencia de deterioro al medio ambiente y la sobreexplotación, etc. Por el carácter limitado de la división del trabajo y el estado atrasado de las comunicaciones restringen, sin embargo, el volumen del mercado. El mercado interno, el cual no sobrepasa los límites de un mercado regional, representa solamente una pequeña proporción del volumen de los intercambios. Las importaciones y las exportaciones constituyen la mayor parte del comercio.
Aparte de los factores propios al proceso interno de desarrollo de la economía dominicana que acabamos de mencionar, factores externos a este desarrollo interno explican la importancia del comercio exterior.

Se trata de la influencia y de la presión que ejerce el mercado mundial. El mercado internacional, el cual le da salida a los productos dominicanos que no encuentran, en su mayoría, donde venderse internamente, favorece y acelera el desarrollo de la producción mercantil y de los factores que lo acompañan. Por razones que ulteriormente examinaremos de forma detallada, el comercio internacional estimula la especialización de los productos dominicanos en la producción de artículos específicos. El consumo de estos productos es rápidamente satisfecho en el interior del país. Esto implica que sólo en el extranjero la mayor parte de estos productos pueden consumirse.
El comercio exterior presenta todavía una determinada diversificación en lo que concierne a los países con los cuales se efectúan los intercambios, aúnque al final de nuestro período los Estados Unidos, dada su proximidad y el precio favorable de sus productos, comienzan a ocupar el primer puesto.

e) Durante el período que estudiamos, este doble fenómeno ha provocado ya el desarrollo de relaciones capitalistas, en mayor o menor escala, en la explotación forestal, en explotaciones agrícolas, en establecimientos industriales y en actividades que están ligadas a la circulación de mercancías. Ahora bien, el carácter embrionario del proceso de concentración de los medios de producción y deliberación de la fuerza de trabajo, las condiciones económicas y sociales que prevalecen durante

este período-relaciones de producción, formas de propiedad y métodos de producción atrasados, el mal estado de los medios de comunicación, aislamiento y escaso número de población, mercado y relaciones monetarias limitadas, etc. no han permitido que las relaciones capitalistas se generalicen. O están muy fuertemente impregnadas de relaciones patriarcales, como sucede en el caso de la explotación forestal, o estas, las relaciones capitalistas, se desarrollan sólo de forma aislada, como es el caso de la agricultura y de la industria en general. El estadio de desarrollo de la economía no sobrepasa el de la economía mercantil simple.

h. La evaluación de las clases sociales es el reflejo de las transformaciones que conoce el modo de producción en el transcurso de nuestro período (1844-1875).

El desarrollo de estas clases es testimonio de la transformación de un régimen económico natural en un régimen de producción mercantil. El desarrollo del embrión de una burgesía agraria e industrial y del embrión de una clase obrera de debido a la aparición de gérmenes de un nuevo modo de producción.

El resultado de esta lucha determinará inevitablemente el régimen económico y político que conocerá la República Dominicana en los años ulteriores.

i. El proceso de desarrollo interno, el cual crea las condiciones favorables al desarrollo al modo de producción capitalista y el cual es la base de este desarrollo, es también la causa de la penetración de factores externos (inmigración, inversión de capitales acumulados en el extranjero,

influencia del comercio internacional) los cuales contribuyen al proceso de transformación de la sociedad dominicana y lo acelera. Estos factores externos vienen a combinarse con el proceso interno hasta ser parte integrante de éste y formar, de tal manera, un sólo proceso indisoluble.

Capitalismo Dependiente Pre-Monopólico (1875-1900).

El presente período, el segundo de nuestro trabajo, arranca en la década de los años 70 y culmina a fines de siglo. Estaría condicionado radicalmente por dos factores externos: a) la inmigración de capitalstas técnicos, artesanos y simples trabajadores, - principalmente desde Cuba después de la Guerra de los 10 años liberada por el pueblo cubano contra los españoles tras su independencia (53). Tratábase de capitales que acabaron "dominicanizándose" (54). b) La captación por parte del capital norteamericano (aun libre con currente) de una buena parte de las propiedades y de la producción de tipo capitalista que se había desarrollado en el país hasta inicios de la década de los 90.

Aún cuando era de capital no monopólico esta inserción norteameridana va a crear las bases para el ulterior establecimiento del enclave azucarero a comienzos del presente siglo.

La citada inserción capitalista norteamericana alcanzó todo el flujo productivo moderno: la producción, el intercambio y el consumo. En el intercambio por ejemplo, nivel que todavía juega un papel destacado, se produjo la sustitución de los centros

metropolitanos europeos por el mercado mundial norteamericano (55). Según las cifras arrojadas por los Informes de Hacienda consultados, además de varios autores, para los años 1880, le exportación dominicana se ligaba a los Estados Unidos solamente en un 20%, mientras que a fines del siglo y comienzos del presente, alcanzaba un 54%. Las importacioones por su parte alcanzaban hasta el 56% del total.

Por la gran diferencia con el período anterior estriba en que la dependencia tranciende las características comerciales de aquél. El mercado de Estados Unidos capta la producción azucarera, pero los capitalistas de ese país van mucho más lejos enlazando - también la producción del cacao, del café, la industria manufacturera naciente (59), sin contar la venda de los instrumentos de producción, ni el control de nuestras aduanas (60). Trátase del surgimiento de la dependencia estructural. X

El establecimeinto del ferrocarril, a fines de siglo, cumple un rol de primer orden: disminuyó la autarquía intra e interregional de la época precedente; incorporó zonas enteres al comercio internacional; contribuyó al surgimiento de nuevas ciudades y además, convirtió este sector productivo de una empresa precapitalista en una rama empresa industrial ; surge un nuevo proletariado y semi-proletariado que trabajan en el tendido de rieles, en el corte y transporte de traviesas, etc. En esta época se alcanza además el establecimiento del telégrafo, el teléfono, y del cable submarino. (62)

En el sector agropecuario en su conjunto se han incorporado cambios sustanciales: la pequeña propiedad y la mediana son superadas de manera creciente por la gran propiedad capitalista, sin que la una ni la otra sean liquidadas (68). El modelo vigente permite que junto a la pequeña y mediana propiedad surja la de tipo capitalista sin eliminar las primeras aunque en su aporte para el mercado exterior (y posteriormente para el interior) las supere.

En lo que respecta a la cooperación en trabajo, ella se hace más compleja: se ha pasado de la cooperación simple a la cooperación capitalista aun cuando esté cargada de rasgos de inestabilidad (peso del trabajo estacional, de los semiproletarios, etc)., producto del tipo de capitalismo periférico.

Frente a la unidad entre trabajador y condiciones de trabajo, característica del período anterior, se extiende la separación entre quien trabaja y la propiedad de los medios de producción: ingenio, instrumentos de transporte, maquinarias de la industria no azucarera, establecimientos, materias primas, etc. El trabajador dominicano, artesano o campesino, que se incorpora a estas actividades es y se comporta como extraño ante las condiciones productuvas a diferencia de la gran unidad que existía anteriormente . El ingenio es ajeno, las maquinarias de la manufactura son ajenas, las materias primas empleadas también lo son, en fin, las condiciones dentro de las cuales trabaja son ajenas.

El surgimiento de la propiedad capitalista de la tierra constituye un elemento disociador para el trabajador campesino del período anterior (72).

Otro factor "perturbador" del proceso referido lo constituyen los obreros importados. Al decir de Hostos en este momento no tenía un peso sustancial (75), sin embargo, avanzando el tiempo y por la precariedad del salario iría creciendo de más en más hasta llegar a niveles muy elevados.

El dominio del capital internacional (76) por un lado, y por otro, la conformación estructural de las relaciones de producción capitalista en el país, afectan este proceso de diferenciación en lo más profundo. No se trata de un proceso de separación completa de la propiedad de la tierra como lo vivió la forma clásica del capitalismo en Europa; se trata de una separación sinuosa, neutralizada por la existencia de pequeñas unidades en propiedad o en posesión de los mismos trabajadores.

El proceso de descomposición del campesinado está mediado, por tanto, por la posibilidad de un retorno a la tierra cuando las condiciones ofrecidas por las unidades capitalistas no le son convenientes. Acaso sea este uno de los factores más acusados de la formación social dominicana de este período.

a) En el ámbito de la producción podrían destacarse varios aspectos: El primero tiene que ver con la producción azucarera que constituye el condicionante principal de este período. Entre 1875 y 1882, se establecen más de treinta ingenios (incluyendo cuatro centrales) que laboran en 78,150 tareas de tierras (78).

En segundo lugar estaría la industria manufacturera, a base de capital extranjero y nacional en parte que comienza a abastecer el mercado interior: jabón, hielo, velas, cerveza, fósforos, cigarrillos, molinos de café, molinos de arroz, chocolates, destilerías de ron, muebles, aserraderos, tenerías, etc., muchas de ellas con máquinas a vapor (79).

En tercer lugar el desarrollo de las relaciones capitalistas en el período no se circunscribe, como hemos visto, a la industria azucarera y no azucarera; también se desarrollan relaciones capitalistas en la agricultura: cacao, cafeto, guineo, etc.

En este momento la creación de valores de cambio precapitalistas que habíamos señalado, es superada por la creación de valores de cambio capitalistas, que se producen principalmente en la industria, azucarera y no azucarera. Además tenemos la producción de valores de cambio de tipo capialista en la economía del cacao, del café, productos lácteos, etc..., . De este modo podían establecerse unos tres niveles en la cr4ación de valores de camio: en la industria azucarera en la no azucarera y en la moderna producción agropecuaria.

La inserción al mercado mundial que antes se hacía tímidamente con una seria de productos tradicionales, está asegurada ahora por la producción moderna.

En el presente debemos agregar al sector industrial que se convierte en un doble polo de intercambio: incrementa el intercambio interior, en cuanto libera una gran demanda por las materias primas para la industria, y por otro lado incrementa el intercambio desde la industria hacia el mercado mundial.

Esta inserción de la industria se produce sobre todo con gran singularidad: los propios industriales hacen de comerciantes en lo que atañe a la venta de sus mercancías, lo que en términos sociales significa que el industrial asume un papel que antes correspondía a los comerciantes , y que además jerarquiza la aludida inserción de los capitalistas industriales en la sociedad dominicana.

A diferencia del período anterior, en el presente el productor agropecuario no es el elemento clave del intercambio, el industrial lo ha relevado en su rol hegemónico.

En síntesis, todas las actividades o casi todas, se han escindido en modernas y tradicionales, estas últimas predominando numéricamente, pero dominadas por las modernas al estar ligadas a la industria, el comercio, la agricultura y las operaciones financieras de tipo capitalista.

a) A nivel de consumo también se han producido transformaciones significativas en el período que estudiamos en relación al anterior . Concretamente el consumo productivo se desarrolla enormemente aunque circunscrito a determinadas ramas de la industria , la alimenticia por ejemplo, y siempre dentro de la industria ligera. No obstante debe señalarse que frente a la exportación con ninguna o muy poca elaboración del período anterior en

éste recibe una mayor cualificación del trabajo; el azúcar, por ejemplo, salida de un trapiche en términos de consumo tendrá menor trabajo social calificado que en un ingenio movido a vapor.

El proceso de consumo, está neutralizado por la precariedad de la producción industrial y agropecuaria de tipo capitalista, que cuantitativamente está subordinada a la producción mercantil y además, porque la producción misma está determinada por las necesidades del mercado mundial, impidiendo dinámica propia al modelo que se desarrolla. Por tanto, las reglas, las leyes, las normas propias del sistema capitalista en el consumo se observan pero de manera subordinada, mediada, mediatizada por el capital internacional y los residuos precapitalistas. Ello repercute directamente a las posibilidades que tiene el trabajador rural o urbano de entregarse completamente a un trabajo a cambio de salario.

Hasta mediados de los años 90, el conjunto de capitalistas inmigrantes, aunque permeados externamente por el capital internacional, toma una actitud consecuente con ciertos intereses nacionales, coincidentes con los del capitalismo libre concurrente. Después de este momento quedarían subordinados (también internamente) en en cantidad y en calidad, pero sobre todo en calidad, por capital internacional, ahora norteamericano.

Capitalismo de Enclave Monopólico (1900-1931)

Las inversiones individuales que habían realizado los capitalistas norteamericanos en la década de los años 90 del siglo pasado condicionó la producción y la propiedad del país hacia un desarrollo de tipo capitalista de enclave. Sin embargo, su característica de inversión individual hacía que el consumo personal de los capitalistas involucrados, por cuanto residían en el país, en alguna medida fuera realizado también en el país. De manera similar la reinversión del fondo de acumulación en los casos de reproducción ampliada fue siempre mayor que la de las compañías, tipología que caracteriza el presente período. Aunque las crisis azucareras de los años 90 trastocó el ordenamiento patronal por nacionalidad del período anterior, a favor de los norteamericanos, no se trataba de una inserción de tipo monopólico, incluso el papel desempeñado por la banca, que indujo al gobierno de Ulises Heureaux a pasar de las compañías de crédito a instituciones bancarias europeas, no estaba ligado a grandes compañías, que resultaron ser los polos principales en la economía de enclave.

La monopolización de la economía de República Dominicana se produce en los primeros 20 años de este siglo y principalmente, en forma colateral con la intervención militar del país por fuerzas norteamericanas.

La dependencia estructural como se había establecido, por lo menos en germen en el siglo pasado, se profundiza a nivel económico, político y cultural.

El proceso estudiado en sus grandes líneas, en el período anterior es quebrantado en sus cimientos. El capital norteamericano, ahora monopólico, penetra en todas las ramas que en el siglo pasado habían logrado algún desarrollo a la par que inicia su incursión en otras nuevas.

La industria azucarera es dominada por los monopolios hasta un 83 %, a la vez que la no azucarera es neutralizada en su desarrollo, a beneficio también del capital norteamericano; el transporte externo es captado en su totalidad; en la producción agropecuaria, además de la caña y el ganado, penetra en el cacao, los guineos, la madera, etc.

Por su parte, el dominio sobre la deuda pública se profundiza, a la vez que es aprovechado por los monopolios norteamericanos a nombre de todos los acreedores del país, en el extranjero.

La propiedad está condicionada por un importante incremento de las fuerzas productivas técnicas tal y como puede observarse más adelante, partiendo de las importaciones en hierro, acero y sus manufacturas, en maquinarias y aparatos, gasolina, aceite, así como implementos agrícolas, carros y otros vehículos. Esa transferencia técnica es por demás importante, sobre todo cuando se compara con el período anterior, en el cual, ni el arado había sido aplicado masivamente. Por otro lado, un indicador apreciable del incremento de las fuerzas productivas lo ofrece también la magnitud del fondo agropecuario.

Tal vez sea el transporte el área donde el desarrollo de las fuerzas productivos se haya expresado con mayor riqueza. El avance del ferrocarril y las locomotoras es profundizado en la etapa del enclave, aunque para su beneficio exclusivo. La industria azucarera juega para el transporte un papel de primer orden: impulsa su desarrollo en forma multilateral a la vez que concentra su uso casi de manera absoluta: ferroviario, automovilítico, mecánico-animal (carretas), buene parte de las carreteras, caminos carreteros, etc.

De este modo el enclave azucarero acciona el legado de la segunda revolución industrial, mientras que el sector tradicional se mantiene a la altura de la primera.

En cuanto a las técnicas productivas del período, se introducen desde Estados Unidos importantes avances productivos, al margen de que en lo inmediato aprovecharan sólo el enclave. De todos modos debe destacarse que, junto al enriquecimiento que produjeron los inmigrantes del siglo pasado, en la industria azucarera, para el cultivo de la caña, y en general para toda la economía dominicana, en esta época se produce otro jalón en el mismo sentido, aunque, como se ha dicho, a beneficio del enclave. Históricamente constituyó un legado que el país habría de aprovechar. En lo que respecta a la productividad también se produce un sensible avance, sobre todo por el aprovechamiento que se hace de la fuerza de trabajo, al aumentar la racionalidad y la concentración de la producción.

En relación a la calificación del trabajo debe hacerse también la disección entre economía de enclave y economía tradicional. En la primera crece la calificación, alcanzando alguna calidad científico-técnica en los niveles más altos de las factorías, mientras que en la economía tradicional se vive una situación de estancamiento. Sobre la complejización del trabajo cooperativo también puede hacerse una afirmación similar: En el enclave se profundiza la cooperación capitalista y en los sectores tradicionales se estanca o "regresa" ese proceso.

La estructura del fondo agropecuario por su parte, es afectada ahora por un elemento nuevo: el latifundio. Aún cuando se daba de manera marginal en los períodos anteriores, en este se afirma como la unidad característica del capital monopólico en el agro. Junto al latifundio también se desarrolla el minifundio, como polaridad necesaria, que aloja a buena parte de los trabajadores estacionales, no sólo de latifundio cañero, que se entría principalmente de mano de obra extranjera, sino de otros cultivos agropecuarios: caco, café, maderas, etc.

En lo que concierne a las relaciones de propiedad del suelo surgen nuevas complicaciones en relación al período anterior. La dominación por parte del sector capitalista en la propiedad de la tierra sigue profundizándose al tiempo que el sector pequeño y mediano es condicionado radicalmente por ese proceso.

Al surgir, particularmente en el Este, pero no sólo en el Este, el latifundio cañero tal y como vimos anteriormente, el libre juego dentro de los terrenos comuneros, la falta de presión por la tierra fue condicionada radicalmente y formulado este condicionamiento a nivel jurídico por la ley de Registro de Tierras. Al incrementarse la presión por la tierra, al disminuir la cantidad de terreno ocioso de buena calidad debió surgir una complicación más en lo que respecta, no sólo a la posesión de tierra del Estado, sino en lo que tiene que ver con la propiedad directamente; con un posible incremento de la aparcería, el arrendamiento, etc. La suerte corrida en la región oriental por la pequeña producción es repetida, en otras zonas del país donde arrecia el avance de la producción azucarera de plantación.

La Producción se desnacionaliza.

La producción en su aspecto natural alcanza en este período avances muy importantes, principalmente en el sector azucarero dominado por el enclave, pero no solamente allí; también el sector agropecuario observa un incremento en su volumen de producción; sin embargo, no sucede lo mismo con la industria no azucarera y la industria doméstico-rural observa avances importantes.

Desde el período anterior puede hablarse de producción mercantil capitalista sin que sea limitada la producción mercantil simple como predominante. Sin embargo, la dominación de la producción capitalista, auspiciada por los

más diversos mecanismos de protección económicos y políticos, subordinó en forma radical a la mercantil simple. La manera como esto fue posible tiene que ver con el proceso de acumulación originaria del capital internacional y la forma como fue convirtiéndose permanentemente en dinero-capital. Se mantiene esa acumulación primitiva a través de los mecanismos fiscales y de la deuda pública que vimos en el período anterior; sin embargo en este momento se da a beneficio del capital financiero, particularmente a partir de 1907, momento de la convención que entregó a los norteamericanos el control de todas las aduanas del país. Por otro lado, se mantiene el despojo de pequeños campesinos, ahora centrados en la zona del Este, pero con un proceso mayor de violencia auspiciado directamente por las tropas interventoras; este despojo estuvo sublimado por una legislación parcializada para beneficiar las grandes unidades cañeras norteamericanas: primero, por la ley de concesiones agrícolas de 1911; segundo, la Orden Ejecutiva Núm. 51 conocida como Ley de Registro de Tierras de 1921, que permitía estafar a los pequeños productores dominicanos a beneficio también de las grandes unidades cañeras. Por otro lado surgen por primera vez mecanismos de acumulación primitiva de tipo colonial entre 1916 y 1924. Ellos están en el trasfondo de las legislaciones citadas y todo un conjunto de medidas tomadas por el gobierno militar a través de Ordenes Ejecutivas para la organización de tribunales, la reglamentación del comercio exterior, etc.

Esas legislaciones hacían posible los medios de acumulación más sofisticados: apertura de las puertas de nuestro mercado a los productos norteamericanos, brasileños, etc. Junto a ello, la inexistencia de protección fiscal de ninguna especie contra el incremento de la industria azucarera, en manos extranjeras en sus dos momentos: la exención de impuestos para la introducción de técnica extranjera y exención de impuestos a la salida del azúcar elaborado.

1.3. La Industrialización en el Siglo XX (diferentes tipos de industrias: mederera, tabaco, azúcar, minería, agroindustrias).

/ Si la acumulación originaria llevada a cabo por el grupo trujillista había sido espectacular, la acumulación de los capitalistas no lo fue menos. La ingente fortuna de este grupo alcanzó las más dilatadas ramas de la economía nacional: lo fundamental de la industria no azucarera, la casi totalidad de la banca, la totalidad del seguro, parte sustancia del comercio de exportación e importación, etc.

/ El enclave azucarero también sentiría a su tiempo la impronta del capital trujillista cambiando de cuajo la conformación territorial que había sobrevivido a la intervención y a la guerra. La crisis de 1920 significó para el enclave una prueba que históricamente no pudo rebasar. Después del incremento del fondo agropecuario, de la producción de caña y azúcar, posteriores a la intervención, siguió una etapa de crecientes dificultades motivadas por el trato discriminatorio a la producción dominicana en relación a la cubana, puertorriqueña y filipina que daba el mercado norteamericano. Queremos destacar solamente el hecho de que para el 1931, en el momento en que los precios del azúcar fluctuaban entre 0.82 y 1.29 centavos la libra, el grupo de la National vendió su emporio azucarero en el país a una compañía formada por medianos capitalistas: la West Indies Sugar Corporation. Es un hecho que debemos destacar: el traspaso de propiedades desde una corporación a un grupo capitalistas medianos significaba un debilitamiento para el enclave y mejoraba las condiciones para el proceso posterior de captación por propietarios dominicanos.

Para el año 1956 la base económica de la República Dominicana se había transformado radicalmente. El enclave había sido seriamente averiado. Resistía el Central Romana, responsable por un tercio de la producción azucarera. En relación al poder que tenía la élite trujillista no podía ha-

blarse ya de enclave dominante. Quedaban no obstante, fuera del alcance de Trujillo, además del Central Romana, el Cristóbal Colón, el Angelina y Caei que pertenecen al grupo Vicini.

El debilitamiento del enclave azucarero, la limitación de la banca extranjera, la inserción en el transporte marítimo y aéreo, la captación de seguro, etc., por el grupo trujillista no significó ni muchos menos, la liquidación de la dependencia. Además de toda la tecnología se mantiene en la propiedad de la tierra y otras propiedades menores. Por ejemplo, la industria nacional, en 1939 estaba en manos norteamericanas en un 85% y la industria azucarera en un 93%.

Sin embargo para 1960 la inversión norteamericana en toda la industria bajó al 42% y en la industria azucarera al 26%. La deuda externa a 19.3 millones.

INVERSIONES EXTRANJERAS EN LA REPUBLICA DOMINICANA 1960

1.	Industria del Azúcar	39.2	26.3
2.	Cultivo e industria del guineo	14.5	9.8
3.	Distribución de productos del petróleo	20.0	13.3
4.	Explotación de minerales	16.2	10.9
5.	Comunicaciones telegráficas y telefónicas	12.9	8.7
6.	Industria de cerveza	1.2	0.8
7.	Industria de cemento	2.2.	1.4.
8.	Negocios bancarios	3.7	2.4
9.	Industria del furfural	4.5	3.0
10.	Artículos de ferreterías	1.0	0.6
11.	Industria textil y tejido	2.0	1.4
12.	Contratas de Obras Públicas	14.3	9.5
13.	Distribución y venta de automóviles	4.7	3.2
14.	Maquinaria agrícola	0.6	0.4
15.	Productos químicos y farmacéuticos	2.0	1.3
16.	Cultivo e industria del tabaco	1.2	0.8
17.	Otros	9.2	6.2
	Total	149.4	100.0

Se reduce la dependencia en su aspecto cuantitativo, pero la contradicción entre el carácter interno de la producción y externo del mercado se mantiene en una economía esencialmente agroimportadora. En más toda toda la industria pesada y la tecnología usada en el país también rebasan el capitalismo nacional.

La debilidad económica del modelo trujillista estaba en la doble dominación del mercado imperialista: en sus manos estaba el suministro de los artículos que no producía el país y a la vez la realización de los que producía de manera principal.

Esta crisis estaba inserta además en la contradictoriedad general del sistema capitalista. En lo más profundo se trataba de una contradicción entre la socialización progresiva del trabajo y la privatización también progresiva de los resultados de la producción. Ante la oferta creciente de la industria nacional, el poder adquisitivo del pueblo dominicano estaba retrasado y particularmente el de los trabajadores. Por ello súponemos que la declinación del modelo trujillista no fue más que el resultado de una articulación de condiciones internas que pueden definirse como la síntesis de las dos consonantes apuntadas sistemáticamente: dominación del capital internacional y la crisis estructural del modelo capitalista dependiente. Por otro lado, al desarrollarse el modelo capitalista en forma raquítica, las crisis que le son propias están agravadas en las áreas dependientes. En dos palabras, la dominación expresada en la depatriación de la renta nacional a través de la producción, del intercambio y del consumo está articulada a la crisis inevitable de los modelos depentientes, por cuanto los avances que son naturales en el sistema capitalista están mediatizados a la vez que los conflictos también naturales del sistema capitalista están agravados. Trújillo al desatar un modelo capitalista no podía zafarse de esas dos premisas.

Sobre esta primera parte del período puede hacerse un recuento acerca de los sectores que integran la estructura del fondo agropecuario: el sector de enclave, dominado por los capitalistas extranjeros, el sector latifundiario de capitalistas nativos, entre lo cuales está a la cabeza Rafael Trujillo y un sector mercantil que tiene todavía un peso importante por lo menos en su aporte al producto social global.

La dependencia desarrollista 1961-1980.

En este período la dependencia económica del país respecto del capital internacional (principalmente norteamericano) alcanza al circuito completo de las relaciones de producción, condicionando sus puntos vitales. El crecimiento cuantitativo que se observa en el período se ha dado preferentemente en los rubros más ligados al llamado sector externo: la minería, las construcciones, la industria para la exportación tradicional y no tradicional. La tecnología ha quedado, como en el período anterior igualmente subordinada a la conveniencia del capital internacional.

Por su parte el mercado interior comienza a ser condicionado desde dentro por el capital internacional, como veremos más adelante.

Sobre la amplitud del papel desempeñado por el capital internacional en la economía dominicana en este período, puede dar una idea el cuatro N°55, donde se ha recogido la inversión extranjera según la rama de actividad. Puede apreciarse en él

su incidencia en la industria manufacturera, en la minería, así como en el comercio. Junto al incremento de la dependencia desarrollista se ha ido plasmando en torno a los dominicanos su nuevo carácter, que a nivel continental ya ha sido generalizado por distintos publicistas.

Al conformarse, este modelo ha profundizado la incidencia de las dos constantes que hemos señalado permanente a través de todos los períodos: la conjunción de la dominación del capital extranjero y la crisis estructural del modelo capitalista dependiente. La depatriación de la ganancia disminuye la posiblidad de reproducción ampliada, y la falta de una revolución democrática, mantiene el mercado interior estancado. Finalmente, la industrialización sustitutiva elegida se mantiene subordinada a los dictados del capital internacional.

En este último período se da un incremento sensible de las fuerzas productivas tanto a nivel natural como a nivel social, pero los procesos de diferenciación social y nacional que habían arrancado en el período anterior son distorsionado uno y retraído el otro.

En lo que atañe a los principales cultivos se ha observado un incremento en la magnitud de su fondo particular. Comparándose el año 1971 con el 1960: la caña de azúcar pasa de 2.9 millones a

2.86 millones de tareas (es el único producto que disminuye); el cacao pasa de 995,500 tareas a 1.035 ,000; el café de 1.283,000 a 2.071,000; el tabaco de 117,000 a 228,000. Sin embargo, aunque se ha dado un incremento en el fondo particular de los principales productos, en la producción no se observa un proceso similar.

Las espectativas creadas por los proyectistas del modelo agropecuario (extranjeros y nacionales) junto a los implementadores directos de la política gubernamental, tienen sobradas razones para sentirse descorazonados.

Aunque el IAD ha tratado de reforzar la "perspectiva agropecuaria" del país, la falta de planificación y la no incorporación democrática de sus integrantes han frustrado progresivamente la eficacia que se le auguraba.

Aunque el número de establecimientos industriales ha decrecido; (ver cuadro 62), la producción siguió un curso diferente, incluída la industria rural, (cuadro 63).

La República Dominicana posterior a 1965 se ha caracterizado por las formas y la velocidad con que se produce un nuevo tipo de inversión imperialista. Las grandes corporaciones multinacionales, vehículo fundamental del capitalismo en la presente fase de internacionalización de la producción, se manifiestan de manera cada vez más decisiva en el seno de la formación social dominicna. Internamente el capital extranjero ha venido aparaciendo como necesidad intríseca al mantenimiento de la actual estructura de dominación social: dentro del orden social capitalista dependiente dominicano, con las dificultades que se producen a nivel de la balanza de pagos, el capital extranejro ha venido apareciendo al bloque de clases

En cuanto a lo primero, el capital extranjero está hoy insertado en prácticamente todas las ramas de la economía nacional, lo que le permite un control creciente en la explotación de nuevos recursos.

Un ejemplo específico de los mecanismos de funcionamiento de las corporaciones norteamericanas en nuestro país, lo ofrece el campo de la inversión minera.

Los elementos señalados más arriba no resultan ser casuales. La emergencia del financiamiento externo al Estado por un lado, y por el otro la aparición de la inversión privada extranjera, son dos fenómenos que en la presente etapa de República Dominicana, se hallan íntimamente relacionados el uno con el otro. Sus resultados, en cuanto a favorecer la inserción del capital privado extranjero en la economía nacional, quedan vinculados con la creciente dependencia de divisas y ayudas extranjeras que el Estado Dominicano se ve precisado a solicitar. Este circuito de descapitalización a manos de compañías norteamericanas, y el nuevo ciclo de suministro de capitales por los organismos internacionales, sugiere una complicada y elaborada estrategia encaminada a cohesionar y ampliar los caminos de la dependencia económica y política.

Es así como, desde 1961, y particularmente desde 1966, el peso de la burguesía imperialista que incide directamente sobre el país (a través de la inversión extranjera directa) se ha acrecentado. Se han venido modificando sus formas de inserción en el país a la vez que se han multiplicado sus vinculaciones con la burguesía de origen dominicano.

Hoy en día se multiplican los ejemplos de inversión extranjera en ramas en donde el capital foráneo se encontraba ausente ; estableciéndose a menudo esa inversión bajo la forma de la empresa

hacia la producción para el mercado interno.

Los ejemplos de todocuanto se acaba de señalar los múltiples. Entre ellos se encuentran los casos de las grandes empresas mineras (Falcombridge, Rosario y las dedicadas a la prospección petrolera), el de la Refinería de Petróleo (bajo el control de la Shell), la instalación de numerosas empresas tanto bajo el régimen de la "sustitución de importaciones. como bajo el régimen de las "zonas francas industriales", así como también la enorme - extensión que han conocido antiguas inversiones extranjeras a la sombra del favor de Estado dependiente (como es el caso de la empresa telefónica CODETEL).

Este crecimiento industrial se ha basado fundamentalmente en la "susticuión de importaciones"; lo que equivale a decir que se trata de un proceso - muy parcial - de industrialización, situado en directa relación de dependencia respecto al capital monopolista internacional.

Se ha propiciado una industria dedicada al ensamblaje o al procesamiento parcial, tomando cuerpo una industria istructuralmente vinculada a los intereses de la burguesíamonopolista-imperialista a través del control tecnológico, las materias primas, el mercado y las "patentes". De esta manera , el desarrollo industrial dominicano trae aparejado consigo la existencia de una burguesía reducida a apéndice directo del capital extranjero, y por tanto incapaz de oponerse al mismo. Convirtiendose inclusive esta burguesía en decidida partidaria de la dominación imperialista.

Lo anterior no niega un hecho esencial: cada vez es mayor la fracción de la burguesía destinada a actividades industriales.

El mismo proceso de industrialización por "sustitución de importaciones", lejos de desarrollarse, en abierto enfrentamiento con la burguesía comercial, tiende a producirse en estrecha relación con ella como se señala mas arriba. El abultado sector importador tiende así a incorporarse a la actividad manufacturera. Y esto no es casual si se recuerda que la industrialización dependiente se basa en la importación de los recursos tecnológicos, de materias primas, de combustibles, etc. Es así como se multiplican entonces los importadores que crean empresas industriales que se ocupan de dar término a la fabricación de bienes que lleguan al país muchas veces en avanzado estado de elaboración.

2. El Papel del Capital Extranjero en el Proceso de Industrialización Dominicana y su Tratamiento en la Legislación Vigente

2.1 Penetración y operación del capital extranjero en las actividades económicas nacionales

El proceso de penetración del capital extranjero a la República Dominicana se inicia a partir de la segunda mitad de la década del 60 del pasado siglo. Tales capitales provenían de Europa, siendo en su mayoría de origen inglés.

A fines de dicho siglo los Estados Unidos de América, que a la sazón experimentaba un pujante desarrollo económico, social y cultural, comienza a sentir la aparición de los primeros excedentes de capital y una creciente necesidad de materias primas para abastecer la industria en desarrollo y de alimentos para la población. Esto determina la decisión de dicho país de conquistar las economías de los países latinoamericanos desatando, en consecuencia, una feroz competencia con Inglaterra por la hegemonía sobre dichos mercados, batalla que en el caso de la República Dominicana, es perdida por Gran Bretaña en los inicios del presente siglo.

Comienza desde entonces el proceso de dominio de la actividad económica del país por las huestes del capital norteamericano el que, al día de hoy, está presente en prácticamente todos los sectores y

ramas de la vida nacional, normando el camino del desarrollo económico y social que ha experimentado nuestra patria.

La avalancha de capitales que se suscita a partir de dicha fecha viene orientada hacia los sectores fundamentales de la economía. La creación de bancos comerciales; la instalación de enclaves agrícolas en zonas altamente productivas; la construcción y administración de la red telefónica y telegráfica nacional; la consolidación de la empresa de exportación de productos agrícolas fundamentales en la generación de divisas (café, cacao y tabaco) y las agresivas actividades de compra de tierras cañeras y de empresas productoras de azúcar, son fehacientes pruebas de la afirmación antes dicha.

Este proceso de penetración de los capitales yankis en República Dominicana ha venido acompañado de la más vil agresión imperialista, manifiesta por excelencia en dos fatídicas intervenciones armadas en nuestro país, (1916 y 1965). Como habrá de suponerse, el propósito esencial de las mismas ha sido asegurar, tanto la consolidación de los capitales invertidos como la formación de las bases necesarias para su ensanchamiento, con todas sus consecuencias políticas, económicas y sociales, cuyas particularidades no creemos necesario señalar para los fines de la presente ponencia.

A partir de la segunda intervención -1965-, con la que los imperialistas yankis dejaron establecido un gobierno incondicional a los intereses de Norteamérica -el de Joaquín Balaguer- y un país interve-

nido aunque no en términos militares pero sí institucionales, la inversión norteamericana, que es prácticamente la única extranjera que ingresa a nuestro país, se ha incrementado extraordinariamente, dominando hoy toda la actividad económica dominicana.

No obstante a que la inversión extranjera esté inserta hoy en todas las ramas de la economía nacional, para los fines presentes, sólo me limitaré a tocar aquellos sectores, ramas o actividades económicas donde existan empresas de inversión extranjera cuya operación tenga alguna incidencia significativa en nuestro medioambiente.

Así, trataré exclusivamente las actividades de la inversión foránea en los sectores minería, turismo e industria y en algunas ramas del sector de los servicios, específicamente en lo relativo al comercio.

En el sector minero existen en la actualidad tres empresas que explotan yacimientos de oro y plata, ferroníquel y bauxita. De dichas empresas, dos son de capital extranjero y una -adquirida apenas el pasado año- es de propiedad estatal. Después de los servicios financieros y de comercio, y de la producción de alimentos, la actividad minera es la más importante de todas en las que existe inversión extranjera.[1]

---

(1) Ver cuadro No.

Dedicada a explotar los yacimientos de bauxita existentes en la región suroeste del país, está la Alcoa Exploration Company. Esta empresa, de capital norteamericano, se encuentra instalada en nuestro país desde el año 1945, iniciando la explotación en el 1959.

El contrato mediante el cual se instala la misma en el país es realmente leonino: i) apropiación de 1920 hectáreas en terreno de minas; ii) vigencia del contrato por 50 años, con opción de prórroga por 20 años más; iii) pago al Estado dominicano de sólo RD$0.10 por hectáreas de terreno y de US$0.25 por toneladas de bauxita seca exportada; iv) no restricción en lo referente a exportación de dividendos*; v) derecho de deducción por agotamiento de mina, -además de los pagos por regalía- que es imputado a los gastos para fines de deducción de impuestos.[2] Unense a éstas, otras cláusulas que además de asegurarle jugosas ventajas a la empresa, lesionan la soberanía nacional.

Es preciso destacar que las operaciones de dicha empresa apenas pueden ser fiscalizadas en planta, dada una gama de restricciones que la empresa ha establecido.

En lo que respecta a la tecnolcgía requerida y a los efectos que las operaciones de dicha empresa puedan ocasionar a ambiente de la zo-

---

* En República Dominicana está permitido por ley exportar sólo un 18% del monto de la inversión.

(2) Alfonso Abreu Collado. "Inversión Extranjera Directa: el caso dominicano (Evolución histórica y situación actual). Tesis de Grado. UASD. Santo Domingo, R. D. Marzo 1976. pp. 117 y Ss.

na, no existe acción ni política estatal que pueda ejercer algún tipo de control al respecto. Se habla de que una amplia faja del mar aledaña al puerto por donde se embarca la bauxita que va al exterior está altamente contaminada, habiendo ya cedido el mar su color azul al rojo cobrizo de la tierra-bauxita. Añádase a ello la despoblación forestal que ha venido aparejada con las actividades de extracción.

La Falcombridge Dominicana, empresa subsidiaria de la compañía americano-canadiense Superior Oil Co., se dedica a la extracción y exportación de ferroníquel. Operando en el país desde el año 1971, este emporio -al igual que la Alcoa- desarrolla sus operaciones en condiciones extremadamente ventajosas, no existiendo mecanismos oficiales que regulen las actividades de explotación de dicha empresa. Ello ha generado consecuencias altamente negativas para la flora de la región, al punto de que ya se habla de una amplia devastación de los bosques de la Cordillera Central -en donde están ubicados los yacimientos- lo que podría generar efectos irreversibles sobre la ecología de la región.

En el sector industrial opera una gama de empresas que se dedican a la producción de diferentes renglones. En este sentido, queremos referirnos solamente a la industria de petroquímicos y de agroquímicos las cuales, a nuestro buen juicio, se constituyen potencialmente en los principales agentes contaminantes del medioambiente. La producción de plásticos y sustancias no biodegradables, que se proli-

fera vertiginosamente en el país sin que a la fecha se hayan formulado acciones para su control, es prueba incontrovertible de lo que acabamos de afirmar.

El uso indiscriminado de agroquímicos, específicamente de aquellos utilizados para el control y erradicación de plagas y enfermedades, se erige hoy día en la República Dominicana en un factor determinante de contaminación del medio físico, lo que ha originado ya la alarma de las autoridades agropecuarias del país, las que se aprestan a iniciar acciones para enfrentar tan apremiante problema.

Es preciso señalar que la importación y distribución de dichos productos en nuestro país está en manos de empresarios extranjeros, los que también controlan las actividades de mezcla y producción de los mismos que en muy pequeña escala se realizan en el país.

Otras actividades productivas que no pueden dejar de ser consideradas son las relativas a la producción de alimentos y de productos químicos y farmacéuticos, ya que éstas se convierten en fuentes posibles de incidencia negativa sobre el ambiente a través de aquellos artículos cuyos desechos son agentes contaminantes, sea mediante su descomposición, sea por la no posibilidad de su destrucción, o ya por el rehuso de los envases que los contienen (laterías, cosméticos, fármacos, etc.).

En el documento que les he repartido señalo a continuación, y

de forma muy breve, los presupuestos que se han levantado para justificar la necesidad de los capitales extranjeros, deteniéndonos a considerar casi exclusivamente, el que se refiere al beneficio reportado por transferencia de tecnología.

Destacamos que, en nuestro país, la penetración de las empresas extranjeras no ha contribuido en términos netos a beneficiar nuestra economía y ello es debido a que "la mayoría de dichas empresas posee una tecnología muy avanzada, que contribuye muy poco a la capacidad de la mano de obra nativa y a disminuir el desempleo existente en el país",[3] en razón de que aquélla viene determinada no por las necesidades nacionales sino por los criterios de rentabilidad que se dan tales empresas.

En definitiva, el gran problema que reporta la tecnología utilizada por las empresas extranjeras en nuestro país se sintetiza en la no adaptación de la misma a la disponibilidad y calidad de los factores económicos nacionales.

En el sector turismo existen en el país algunas compañías extranjeras que operan proyectos turísticos. Otras empresas tienen en construcción otros proyectos financiados por el Banco Mundial.

La magnitud de la contribución de estos enclaves turísticos a

---

(3) Sócrates M. Puello Avalo. "La Política de Balanza de Pagos en la República Dominicana". Tesis de Grado, UASD. Santo Domingo, R. D. Septiembre, 1980. Pág. 149. (Mimeo).

la degradación ambiental de las zonas en las cuales operan, aún no es conocida. No obstante, son innúmeradas las ocasiones en que la prensa nacional, a través de reseñas y artículos de fondo calzados por periodistas y técnicos entendidos en cuestiones ambientales, ha destacado casos de destrucción de áreas de la costa -como manglares, vegetación de diferentes tipos, remoción de tierra y arenas- necesarios para el mantenimiento ecológico en la zona.

2.2 Relación capital nacional-capital extranjero

El proceso de incursión acelerada de los capitales extranjeros en la República Dominicana no puede llevar a otra cosa que no sea la disminución gradual del peso en la economía nacional de las inversiones de empresarios nacionales.

Por razones de competencia en situación ventajosa, dada por razones ya señaladas de tecnología -así como de condicionamientos políticos e institucionales- y de dominio de mercados externos de maquinaria, materia prima e insumos, las empresas transnacionales han venido infligiendo al empresario nacional toda suerte de golpes contundentes, desplazándolo del mercado mediante la quiebra o a través de la compra de una parte considerable de sus acciones.

Esto genera una situación de dependencia tal, que las operaciones de dichas empresas deberán obedecer siempre a un patrón de comportamiento empresarial adoptado fuera de nuestra frontera. Así, los vo-

lúmenes de producción, las calidades y precios de la materia prima y de los insumos y demás variables de la producción de dichas empresas, estarán en función de las exigencias que se haya dado la empresa madre.

Es así como se desarrolla en nuestro país un proceso de industrialización dependiente, cuyo objetivo fundamental, antes que perseguir un desarrollo económico en función de las necesidades nacionales, lo deforma o lo niega según el caso.

2.3 La expansión del capital extranjero y sus efectos sobre el medioambiente

La penetración de los capitales extranjeros en los países subdesarrollados obedece a un sostenido proceso de expansión de las compañías transnacionales a nivel mundial, resultado del extraordinario desarrollo alcanzado por el capitalismo y que ha generado grandes volúmenes de capital excedentario para las economías centrales donde operan los núcleos matrices de dichos emporics.

República Dominicana no escapa a esa realidad. La consecuencia lógica será, pues, una profundización de la actual penetración de la inversión extranjera en nuestro país.

Frente a tal situación, ¿qué puede hacerse?
Evidentemente que muchas, muchas cosas.
¿Cuáles?

No es objetivo nuestro en la ocasión plantear soluciones a un

problema de envergadura tan extraordinario.

Nuestras consideraciones al respecto habrán de limitarse a plantear las posibles acciones que pueden ser tomadas para evitar, en la mayor medida, los efectos que tal expansión de los emporios extranjeros pudieran ocasionar al medioambiente del país.

Sé que los aquí presentes somos conocedores de las acciones depredadoras de nuestros recursos que en la mayoría de los casos ha constituído la explotación de los mismos por empresas transnacionales.

Pero también estoy segura de que sabemos que tal depredación será mayor en la medida en que las oportunidades de colocación de los capitales ociosos de dichas empresas en nuestra economía se hagan menores.

Los esfuerzos que desde hace tiempo vienen haciendo nuestros países por establecer un código de conducta que rija la inversión extranjera y la transferencia de tecnología de los países desarrolladós hacia los del Tercer Mundo, se constituyen en una esperanza de solución parcial al señalado problema.

Decimos que es una solución parcial si tales acciones no vienen acompañadas de los esfuerzos internos de cada uno de nuestros países por crear los suficientes y sólidos mecanismos que garanticen el logro de los objetivos planteados al respecto.

La adopción de legislaciones que aseguren una racional adminis-

tración y conservación de nuestros recursos naturales, unida a la creación de organismos técnicos encargados de su aplicación y de la difusión a nivel nacional de una conciencia medioambientalista que logre una defensa militante de nuestros recursos, se constituye hoy día en una urgente necesidad.

Es penoso, por no decir otra cosa, que a la fecha, las únicas dos legislaciones que sobre la inversión extranjera han existido en la República Dominicana -Ley 5650 del año 1961 y la 851 de 1978- no registran una sola cláusula que se refiera a la política de explotación de los recursos naturales y de protección del medioambiente.

Existe una alentadora esperanza, generada por los ingentes esfuerzos que viene desarrollando el Departamento de Medioambiente del Secretariado Técnico de la Presidencia, el cual dirijo, por formular y lograr la adopción de una coherente política del medioambiente, la cual habrá de establecer, con el necesario rigor, las acciones relativas a las actividades y pretensiones de las empresas extranjeras en lo tocante a la explotación de nuestros recursos naturales.

LA INTRODUCCION DE LA DIMENSION AMBIENTAL EN EL PROCESO DE PALNIFICACION Y SUS PROYECCIONES.

Entre 1930 y 1961 el país estuvo prácticamente marginado del proceso por el que atravesaron la mayoría de los países latinoamericanos en la búsqueda de soluciones a los problemas económicos y sociales, incluyendo la incorporación de la planificación en su instrumental teórico.

A fines de 1961 se crea la Junta Nacional de Planificación, constituyendo un hito determinante en lo que sucedería a partir de esa fecha como incorporación de la racionalización en las decisiones de la administración pública, mediante el empleo de las técnicas de planificación que ya tenían muchos años de aplicación, con diferentes matices y con diversos resultados, en América Latina.

En un lapso de pocos años (1962 - 1965) y a pesar de lo accidentado de la vida institucional del país, la planifica - ción en Dominicana iba a encontrar y a enfrentar los obstáculos ya detectados en otros países, tales como:

a) La escasez de datos estadísticos confiables para la sustentación de las técnicas de la planificación.

b) La dificultad en traducir las recomendaciones generales en acciones específicas susceptibles de realizarse, debido a la carencia de proyectos de desarrollo adecuadamente formulados y las limitaciones institucionales para realizar esa tarea.

c) La dificultad en consignar efectivamente en el presupuesto de la nación los recursos para realizar programas y proyectos resultado de la planificación.

Entre 1930 y 1961 el país estuvo prácticamente marginado del proceso por el que atravesaron la mayoría de los países latinoamericanos en la búsqueda de soluciones a los problemas económicos y sociales, incluyendo la incorporación de la planificación en su instrumental teórico.

A fines de 1961 se crea la Junta Nacional de Planificación, constituyendo un hito determinante en lo que sucedería a partir de esa fecha como incorporación de la racionalización en las decisiones de la administración pública, mediante el empleo de las técnicas de planificación que ya tenían muchos años de aplicación, con diferentes matices y con diversos resultados, en América Latina.

En un lapso de pocos años (1962 - 1965) y a pesar de lo accidentado de la vida institucional del país, la planificación en Dominicana iba a encontrar y a enfrentar los obstáculos ya detectados en otros países, tales como:

a) La escasez de datos estadísticos confiables para la sustentación de las técnicas de la planificación.

b) La dificultad en traducir las recomendaciones generales en acciones específicas susceptibles de realizarse, debido a la carencia de proyectos de desarrollo adecuadamente formulados y las limitaciones institucionales para realizar esa tarea.

c) La dificultad en consignar efectivamente en el presupuesto de la nación los recursos para realizar programas y proyectos resultado de la planificación.

d) La falta de una sustentación de la planificación en la realidad física, esencialmente las características y el potencial de los recursos naturales.

Muy poco tiempo llevó en diseñar las soluciones para éstos problemas esenciales. En efecto, en el año 1965 se creó mediante ley la estructura nacional que se conoce como el Consejo Nacional de Desarrollo, y en su contexto el Secretariado Técnico de la Presidencia que sería el equivalente de un ministerio de planificación.

En ésta estructura se incorporaron la Junta Nacional de Planificación, la Dirección General de Estadística y Censos, y la Dirección General del Presupuesto Nacional, convertidos todos en oficinas nacionales dependientes del Secretariado Técnico de la Presidencia. Simultáneamente, se creó con un estatuto equivalente, una cuarta oficina, la de Administración y Personal. Esta estructura ha conservado su vigencia legal pero comienza a ser operativa realmente en la actualidad, cuando la Oficina de Planificación tiene una ingerencia directa en la jerarquización de los proyectos que se incluirán en el presupuesto de la nación e introduce planes operativos anuales en el marco de los planes regionales que están en proceso de formulación.

Por otra parte, inicia una demanda de datos específicos para la planificación de corto y mediano plazo que la Oficina de Estadística debe generar.

En otro orden de ideas, también en el año 1965, la Oficina

de Planificación promueve la elaboración de un inventario y reconocimiento de los recursos naturales de todo el país, ejercicio en el cual involucra a diferentes instituciones nacionales y para él obtiene la asistencia técnica de un comité tripartito OEA-BID-CEPAL. Como resultado de este ejercicio por primera vez el país pudo conocer un escenario de la potencialidad y las limitaciones de sus recursos naturales, lo que serviría de marco de referencia para muchas gestiones ecaminadas posteriormente. Las más inmediatas fueron la prohibición del corte de árboles mediante decreto presidencial, y la realización de un inventario forestal a nivel nacional, con la colaboración de la FAO; todo esto en el bienio 1967-1968.

Paralelamente a este proceso cabe señalar, en lo que respecta a la actividad industrial, que en los primeros diagnósticos y exploraciones del futuro que planteó la Oficina de Planificación Nacional se enfatizaron los hechos siguientes:

a) La importancia de que un apreciable conjunto de empresas industriales fuera propiedad estatal, como un resultado coyuntural de su antigua propiedad por el Director, como instrumento potencialmente reforzador de las directrices que adoptara el Gobierno en materia de desarrollo industrial y social.

b) El gran potencial existente y predecible para una industria de sustitución de importación.

En la actualidad las empresas del estado están incorporadas en una Corporación de Empresas Estatales, pero ninguno de los Gobiernos ha canalizado esta realidad en un sentido promocional y de

impacto social, y la supervivencia de muchas de ellas es precaria.

En lo que respecta a la sustitución de importaciones, el proceso se inició con la promulgación de la ley sobre incentivo y proyección industrial en 1968 que se mantiene vigente aunque existe una fuerte corriente de opiniones de que sus posibilidades están prácticamente agotadas.

A fines del año 1970 se creó el Fondo para Estudios de Preinversión, adscrito al Secretariado Técnico de la Presidencia, como un esfuerzo más para generar una corriente de proyectos compatibles con los planes de desarrollo, y formulados con la profundidad necesaria para ser elegibles como sujetos de financiamiento por parte de los organismos internacionales.

En el bienio 1972-1973 se realizan dos iniciativas importantes en cuanto a proporcionar un marco de referencia más definido y para establecer políticas y acciones más efectivas en cuanto al aprovechamiento racional y la conservación de los recursos naturales.

La primera fue la realización de un catastro rural que proporcionó una descripción y evaluación de la situación física, legal y productiva de cada predio rural.

La segunda fué el inicio de la planificación regional. En éste marco geográfico más limitado, los recursos naturales fueron sujetos de una planificación más específica, llegando al planteamiento y formulación de proyectos en que la conservación era el elemento sustantivo, como el caso de un proyecto de con-

servación de suelos destinado a introducir prácticas de conservación en tierras erosionadas bajo cultivo con rendimientos bajísimos.

La gestión ambiental reciente (a partir de 1977) parte de la premisa de que los hechos políticos y económicos se siguen produciendo cotidianamente, con o sin planificación, con una alta influencia desde el exterior derivado de la situación de dependencia, y en un medio en el que la planificación no se siente indispensable, y donde no se han adoptado formalmente planes de desarrollo. Por consiguiente, se adopta la prioridad de tratar de incidir sobre los hechos del presente mientras se va elaborando una base amplia de sustentación técnica e institucional que viavilice la adopción y realización de las políticas de desarrollo.

Los hechos del presente, para los fines de éste enfoque los podemos dividir en planes y programas por una parte, y en proyectos específicos.

En lo que respecta a planes y programas, la introducción de la planificación ambiental es la meta, ya sea en los programas de desarrollo regional o en otras gestiones de planificación territorial, como la elaboración del Plan Regulador de la ciudad capital y la incorporación de reglamentos para el manejo de cuencas en los proyectos de presa, así como en el manejo de costas.

La primera experiencia en planificación ambiental regional se concretó mediante la identificación y descripción de áreas ecológicamente críticas y el postulado de lineamientos básicos para

La próxima etapa prevista en ésta dirección es la regionalización ambiental como una base para la planificación del territorio regional, y la formulación de planes zonales modelo de ecodesarrollo.

En lo que respecta a proyectos a proyectos específicos se trata de incorporar en la legislación y su reglamentación de las leyes de incentivo, la presentación de estudios de impacto ambiental de los proyectos o, en el menor de los casos, de la información pertinente para que los organismos oficiales que regulan la aplicación de dichas leyes realicen la evaluación por sí mismo. Los casos de estudio actualmente son:

La Ley de promoción e incentivo del desarrollo turístico y la Ley de incentivo y protección industrial.

Por otra parte, como una acción puntual, se realiza y/o se promueve la realización de estudios de impacto ambiental de proyectos potencialmente conflictivos en consideración ó ejecución por organismos del estado con los cuales se mantienen un estrecho vínculo de trabajo.

El trabajo para el mediano plazo está enfocado bajo premisas que pueden sintetizarse en la expresión de Shumacher.

"Nuestra más importante tarea es salir de la pendiente por la cual nos deslizamos y comenzar a ver la forma en que se pueda desarrollar un nuevo estilo de vida con nuevos métodos de producción y nuevas pautas de consumo, un estilo de vida diseñado para la permanencia" (F.P.S.).

La realización de una política de medio ambiente en nuestra

economía de mercado requiere una fuerte intervención estatal, y desde luego, de un amplio programa de reformas jurídicas-institucionales. Para ello han de establecerse de una forma continuada y progresiva relaciones articuladas basadas en un equilibrio racional del uso del territorio que tomen en consideración el impacto económico y ecológico de los beneficios directos y aquellos no evaluables directamente (externalidades) y la homogenidad de las condiciones de vida (calidad), como consecuencia de lo cual se produciría un reordenamiento del territorio en base a un reordenamiento del uso, explotación y administración racional de los recursos naturales, dando lugar a la necesaria fijación de grupos humanos en asentamientos que garanticen el desarrollo equilibrado y la atención de zonas características peculiares que necesiten un tratamiento especial (zonas desertificadas, deprimidas, atrasadas, etc.).

Las acciones se ejecutarán a través de Areas de Acción Prioritarias (A.A.P.), a nivel nacional, a través de las cuales se fijarán aquellas actividades, programas y proyectos considerados como necesidad en el tiempo y en el espacio (Ordenamiento Territoria) para lo cual proponemos, ante todo, determinar las condiciones de Medio Ambiente Natural a las actividades de planeamiento en aquellos sectores que asi lo ameriten.

Ultimamente se promueve la creación de un CONARENA, como órgano de gestión y control y a través de él se formularían metodologías y políticas, planes y proyectos para el manejo de los recursos naturales.

Por último, quiero indicar que a lo oargo del proceso ha habido una dicotomía plagada de contradicciones entre lo que es el Estado como

inversionista y el Estado como encargado de racionalizar las decisiones políticas de la Nación. Pero dichas contradicciones son inherentes del sistema capitalista y como indico pueden ser permeadas sólo en algunas de sus instancias.

De hecho creo que la planificación ambiental puede ser un instrumento para cambiar las contradicciones secundarias ya que no creo pueda cambiar la principal y ese sería el campo donde la investigación y la práctica suelen converger; fijar los límites y las instancias de esos cambios posibles dentro de cada país y cada sistema.

PESUMEN PARTE I :

Las formas capitalistas se jerarquizan a partir del capital internacional; aunque el capital estatal consolida un rango importante a nivel cuantitativo, de más en más deviene socio menor de aquél. El capital privado nativo incrementa su importancia en la vida económica dominicana a costa (muchas veces) del estatal, resultando ambos mediados por el extranjero. Esta subordinación creciente al capital monopólico, principalmente norteamericano, crea las premisas materiales para poderosas corrientes nacionalistas insufladas no sólo por el empobrecimiento de la nación a través de la succión creciente de la renta nacional, sino además por las corrientes de nacionalismo burgués dependiente que, por un reclamo objetivo, discurren en América Latina y en todo el Tercer Mundo.

La modalidad en su nivel económico se inscribe en República Dominicana dentro del capitalismo dependiente, algunos de cuyos rasgos salientes serían:

1. La reentronización del capital financiero norteamericano en la vida económica del país.
2. La captación de los puntos vitales de la economía dominicana por inversionistas extranjeros.
3. La articulación del endeudamiento externo con los más diverssos mecanismos de inversión y financiamiento, a beneficio de las transnacionales.
4. La doble dominación del mercado imperialista se profundiza al consumir internamente aquello que conviene al mercado imperial y al producir para éste más del

80% de los productos básicos de la economía dominicana.

5. La dominación creciente del mercado interior desde dentro por las corporaciones transnacionales, dominación que decanta el nuevo carácter de la dependencia.

6. La profundización de la dependencia tecnológica, aunque menos burda, al desarrollarse diversos enfoques críticos acerca de éste canal de dominación. La depatriación de la renta nacional por nuevos y más amplios canales plantea como obvia la crísis consustancial al modelo dependiente en República Dominicana.

   Junto a estos aspectos, que en el país tienen una incidencia talvez singular, en lo que respecta a grado y a profundidad, se dan también otras características generales para todo el ámbito latinoamericano.

7. Alta incidencia de las agencias internacionales, principalmente la AID, el BID, el Banco Mundial. Estas implementan como un paquete que incluye políticas, estrategias, y desarrollo y forma de manejo del medio ambiente.

8. Tendencias ampliadoras del mercado interior. Su desarrollo, al calor del capital internacional o del nacional subordinado (público y privado), no liquida su importancia para las transformaciones radicales en el país.

...../

9. Industrialización sustitutiva de importaciones que ha enriquecido las líneas establecidas en el período anterior. Aunque el capital internacional haya penetrado profundamente en el aprovechamiento de éste proceso, se amplían los rubros de exportación en forma diferente al anterior, no solo en la calidad de los artículos sino por su magnitud, entre otras razones, por la inserción del capital internacioanl en las exportaciones no tradicionales.

10. Las tendencias inflacionistas como manera de acreer las posibilidades de enriquecimiento capitalista. Tendencias que explican, entre otras cosas, la subutilización de las unidades industriales para mantener los precios de monopolios en el país, de suerte que el ambiente competitivo ofrecido a las empresas transnacionales resulte similar al que tienen en otros países.

11. De otro lado, la producción de azúcar, café y tabaco, si bien mantiene un peso significativo en su expresión natural, en relación con los demás renglones de la economía, sobre todo al sector industrial revela avances muy precarios. Como puede apreciarse, la productividad se mantiene estancada en los cuatro productos principales de exportación. Ello refleja también el atraso de la economía en general y especialemnte del sector agropecuario, en relación al industrial, no importa que parte de él tenga su base en el sector agropecuario.

12. Por otro lado, puede apreciarse la debilidad de ese desarrollo de tipo capitalista, dada la subordinación al capital internacional. Se desprende de la misma que la industria dominicana está diseñada para producir, de manera principal, artículos alimenticios (por encima del 60%) y sólo en los últimos tiempos arranca un débil sector de construcción de maquinarias, industria química, etc.; pero siempre reteniendo su naturaleza de industria ligera.

13. La deformación económica del país podría apreciarse en uno de sus aspectos secundarios sobre la exportación y la importación por Aduanas. A comienzo del siglo, existían perspectivas para un desarrollo regional según los polos económicos, en torno a los puertos principales del país. En la medida que se afianzaba el siglo han sido desplazadas las aduanas " de provincias", Puerto Plata, San Pedro de Macorís, Montecristi, etc.

Ello revela a todas luces un énfasis marcado en el desarrollo de la zona aledaña a la ciudad capital, en detrimento del desarrollo paritario del interior. El modelo económico vigente en la República Dominicana, es unilateral en un doble sentido: no tiene como referencia ni a la sociedad dominicana en su conjunto, ni a toda su geografía sino a determiandos intereses ubicados en ciertas clases y capas, por un lado, y por otro, en regiones arbitrariamente preferidas.

Según nuestro parecer al prefigurar la perspectiva para un desarrollo económico independiente en República Dominicna habrán de conjugarse dialécticamente las más diversas interrelaciones nacionales e internacionales. Dominación económica - por las metrópolis centrales versus "respuestas" de las estructuras económicas dominadas en la periferia.

Nos interesa destacar primeramente y aunque de manera general, la transferencia por parte de las metrópolis capitalistas a la periferia latinoamericana de las premisas materiales - del capitalismo en tanto sistema, por lo menos como rasero perspectivo. En segundo lugar, la influencia para toda Latinoamérica, y en particular para República Dominicana, de la experiencia socialista dentro del propio continente, desde la década pasada, también como rasero perspectivo.

Asumimos que en Latinoamérica, como un todo, se han afianzado relaciones de producción de tipo capitalista en medio (y muchas veces al calor) de un dilatado proceso de penetración del capital internacional, principalmente norteamericano.

Algunos de los aspectos más salientes de ésta penetración, pueden apreciarse en las ilustraciones que siguen:

El intercambio exterior con los Estados Unidos, a fines del siglo pasado y a comienzos del presente, basado en lo fundamental en el sector primario exportador y en el comercio. A partir de la Segunda Guerra Mundial, en el nuevo contexto de la dependencia, este intercambio se afianza en el sector secundario sin descontar completamente los anteriores.

Queda claro por demás la manera como el capital financiero va copando el sector secundario, tal y como decíamos, pasando desde el dominio del mercado exterior al control directo del intercambio interno. Dicho pasaje lo convierte en un ente protagónico de la coyuntura económica de la producción interna lo que tiene entre sus derivadas cruciales, no sólo el enfrentamiento con el trabajador latinoamericano, sino el conflicto objetivo de los capitalistas nativos del área.

Las anteriores ilustraciones han motivado nuestra asunción de que las metrópolis capitalistas, a través de los diversos mecanismos de dominación han consumado una - transferencia paulatina pero sostenida de las premisas materiales del sistema capitalista, con sus propias características, pero capitalista al fin. Esta vez se irradian por mil canales en toda la región, a beneficio de la primera transferencia.

En la medida que ésta transferencia se amplía y profundiza en el continente, el comportamiento de los dominadores adviene dual. Por un lado promueven los más diversos "programas" para encauzar la economía periférica a su imágen y semejanza (desarrollismo, reformismo, etc.) y por otro, diseñan y practican los más diversos "operativos".

Entre los países de latinoamérica también se destacan dos políticas contradictorias. De una parte las más diversas reafirmaciones o regateos "inteligentes" a las me-

trópolis para mantener las naciones latinoamericanas atadas al sistema capitalista. De otra, los dominados que promueven por el contrario cambios de todo tipo para superar aquellas ataduras. Advienen así las raíces para dos perspectivas en el nivel subjetivo que más o menos recogen dos tendencias de carácter objetivo en el tramado de relaciones económicas de Latinoamérica.

Conclusiones Finales:

Muchos de los avances propios del sistema capitalista, se dan a nivel dominicano, aunque mediatizados por la obligatoriedad de acrecentar el capital de las potencias centrales; por la ausencia de una industrialización plena, afianzada sobre el sector que elabora medios de producción, por la ausencia de una reforma agraria democrática que modernice la producción y la tecnificación, etc. Ello explica que el proceso de diferenciación del trabajador pre-capitalista (campesino o artesano) de las condiciones de producción y consumo, se cumpla de manera distorsionada y con importantes regresiones, ocasionando una distorsión del modelo y por ende , un impacto ambiental negativo.

La relación de valores de cambio y valores de uso se resuelve lentamente, no obstante la cuantía de los procesos de acumulación originaria. La tecnificación y la productividad también crecen con lentitud cuando no se estancan o retroceden por la abundancia de mano de obra barata, junto a la carencia de industria pesada. El mercado interior avanza a la zaga y a contrapelo del mercado internacional.

La producción de bienes de consumo personal predomina tajantemente sobre la producción de medios de producción, pero ésta au-

menta su ritmo en relación a etapas anteriores.

La predisposición organizativa de la población según las clases y capas también se incrementan , pero sin el contenido democrático del siglo pasado. Los monopolios, al tiempo que niegan las configuraciones y valores nacionales hacen lo mismo con las instituciones democráticas.

Gran parte de las contradicciones economicas del centro, por su parte, se dan en la sociedad domincana (en su mayoría agudizadas) junto a otras no observadas en aquél.:

a. La nación en tanto conjunto singular versus todo el capital e instituciones económicas imperiales.
b. El crecimiento de las fuerzas productivas versus su aprovechamiento unilateral, exacerbado éste por la subutilización que la precariedad del mercado interior impone a las unidades productivas (agrícolas o industriales) del país.
c. Capital versus trabajo. Este último despojado por partida doble para incrementar tanto el capital nacional como foráneo. Por su parte el propio capital criollo debe redistribuirse a beneficio de las metrópolis.
d. Sociabilización de la producción versus privatización de sus resultados. La existencia de sectores mercantilistas importantes disminuye la magnitud observada en los países centrales. Aunque con expresiones bien diferentes ésta contradicción se observa principalmente en los sectores modernos, donde se alcanza una creciente productividad.

e. Finalmente, la contradicción entre fuerzas productivas (técnicas y humanas) y relaciones de producción, cuya solución concita los dos contrarios a escala mundial.
Este conflicto es particularmente agudo por la multiplicidad de las segundas (capitalistas, mercantiles, semifeudales) y el atraso de las primeras(baja calificación de la fuerza de trabajo, supervivencia de la manufactura y taller artesanal; en el agro, por ejemplo, medios tan primitivos como los instrumentos de madera, etc.) En los sectores modernos, no obstante, se dan avances técnicos y sociales importantes.

La articulación de las contradicciones señaladas y otras también agudizadas (anarquía, crecimiento inflacionario, crísis periódica, etc.) unido a la mediatización de los avances objetivos propios del sistema capitalista (también señalados), constituyen la base material, en su dimensión interna, para dos perspectivas económicas generales en el país: Una perspectiva desarrollista en torno a la cual se agruparían según sus intereses de clases y preferencias ideológicas, los partidarios de la solución de éstas contradicciones sin cambiar la naturaleza del modelo vigente y la perspectiva socialista que agruparía los que, por el contrario ligan la solución de esos conflictos a la negación del capitalismo dependiente.

a. En los estudios sobre la dependencia puede apreciarse el incremento permanente de la desnacionalización auspiciada por el modelo vigente.

b. De manera similar, los estudios que se refieren a la diferenciación en la propiedad de la tierra y de los instrumentos de producción ilustran el proceso de extrañamiento del trabajador dominicano.

c. Las que tratan sobre la producción, el intercambio y el consumo de la mercancía capitalista, permiten valorar la subordinación de los valores de uso por los valores de cambio capitalista y la generalización del intercambio desigual de trabajo mediante el salario.

Con éstos procesos (articulados a beneficio del capital nacional e internacional) reflejen importantes cambios cuantitativos y reales avnces desde el punto de vista técnico, el Desarrollismo, cual sea su modalidad conocida, no redime al país de la dominación de monopolios y, por ello, de la crísis estrucutral anexa a esa dominación. De todos modos, la reinversión dentro de la nación de la creciente riqueza dominicana captada hoy por los monopolios extranjeros, siempre podrá significar una mayor magnitud de los cambios aludidos y una mayor limpidez en el proceso de diferenciación. Como correlato, una mayor fuerza en las instituciones democráticas y una defensa más viable de nuestro medio ambiente sobre todo, en cuanto a la defensa de la soberanía nacional y calidad de vida.

Por último, después de un aánlisis de las etapas de desarrollo industrial del país, concluímos que las vías de penetración de detrioro ambiental son básicamente las siguientes:

1. El modelo de utilización de los Recursos Natu-

rales.

2. El uso del espacio, la distribución de las actividades en éste, y la calidad de la vida.
3. Las relaciones de producción y consumo y;
4. El uso de las tecnologías sofisticadas, y sus efectos sobre el medio ;

A través de las cuales las interacciones entre las distintas variables analizadas a lo largo del proceso de industrialización, y de la relación estado-planificación determinan:

a. Una relación biunívoca entre el capital transnacional y el capital nacional que incluye un paquete tecnológico-científico a la vez que socio-cultural predeterminando.
b. Una relación dialéctica entre la anterior relación y el grado y tipo del deterioro del ambiente que traducimos en la siguiente formula:

$DT \not\rightarrow (CT/CEN) = DA.$

Estas aseveraciones hipotéticas tendrían que ser investigadas con rigor científico para demostrar su grado de certeza, su carácter cualitativo y cuantitativo, modelo según grado y tipo de dependencia, y por último la forma como incide en los sistemas afectados indicados anteriormente para, en función de éstos parámetros plantear la forma y tipo de política ambiental viable en cada país o para cada región (como el Caribe, Grupo Andino etc.).

2. El Papel del Capital Extranjero en el Proceso de Industrialización Dominicana y su Tratamiento en la Legislación Vigente

2.1 Penetración y operación del capital extranjero en las actividades económicas nacionales

El proceso de penetración del capital extranjero a la República Dominicana se inicia a partir de la segunda mitad de la década del 60 del pasado siglo. Tales capitales provenían de Europa, siendo en su mayoría de origen inglés.

A fines de dicho siglo los Estados Unidos de América, que a la sazón experimentaba un pujante desarrollo económico, social y cultural, comienza a sentir la aparición de los primeros excedentes de capital y una creciente necesidad de materias primas para abastecer la industria en desarrollo y de alimentos para la población. Esto determina la decisión de dicho país de conquistar las economías de los países latinoamericanos desatando, en consecuencia, una feroz competencia con Inglaterra por la hegemonía sobre dichos mercados, batalla que en el caso de la República Dominicana, es perdida por Gran Bretaña en los inicios del presente siglo.

Comienza desde entonces el proceso de dominio de la actividad económica del país por las huestes del capital norteamericano el que, al día de hoy, está presente en prácticamente todos los sectores y

ramas de la vida nacional, normando el camino del desarrollo económico y social que ha experimentado nuestra patria.

La avalancha de capitales que se suscita a partir de dicha fecha viene orientada hacia los sectores fundamentales de la economía. La creación de bancos comerciales; la instalación de enclaves agrícolas en zonas altamente productivas; la construcción y administración de la red telefónica y telegráfica nacional; la consolidación de la empresa de exportación de productos agrícolas fundamentales en la generación de divisas (café, cacao y tabaco) y las agresivas actividades de compra de tierras cañeras y de empresas productoras de azúcar, son fehacientes pruebas de la afirmación antes dicha.

Este proceso de penetración de los capitales yankis en República Dominicana ha venido acompañado de la más vil agresión imperialista, manifiesta por excelencia en dos fatídicas intervenciones armadas en nuestro país, (1916 y 1965). Como habrá de suponerse, el propósito esencial de las mismas ha sido asegurar, tanto la consolidación de los capitales invertidos como la formación de las bases necesarias para su ensanchamiento, con todas sus consecuencias políticas, económicas y sociales, cuyas particularidades no creemos necesario señalar para los fines de la presente ponencia.

A partir de la segunda intervención -1965-, con la que los imperialistas yankis dejaron establecido un gobierno incondicional a los intereses de Norteamérica -el de Joaquín Balaguer- y un país interve-

nido aunque no en términos militares pero sí institucionales, la inversión norteamericana, que es prácticamente la única extranjera que ingresa a nuestro país, se ha incrementado extraordinariamente, dominando hoy toda la actividad económica dominicana.

No obstante a que la inversión extranjera esté inserta hoy en todas las ramas de la economía nacional, para los fines presentes, sólo me limitaré a tocar aquellos sectores, ramas o actividades económicas donde existan empresas de inversión extranjera cuya operación tenga alguna incidencia significativa en nuestro medioambiente.

Así, trataré exclusivamente las actividades de la inversión foránea en los sectores minería, turismo e industria y en algunas ramas del sector de los servicios, específicamente en lo relativo al comercio.

En el sector minero existen en la actualidad tres empresas que explotan yacimientos de oro y plata, ferroníquel y bauxita. De dichas empresas, dos son de capital extranjero y una -adquirida apenas el pasado año- es de propiedad estatal. Después de los servicios financieros y de comercio, y de la producción de alimentos, la actividad minera es la más importante de todas en las que existe inversión extranjera.[1]

---

(1) Ver cuadro No.

Dedicada a explotar los yacimientos de bauxita existentes en la región suroeste del país, está la Alcoa Exploration Company. Esta empresa, de capital norteamericano, se encuentra instalada en nuestro país desde el año 1945, iniciando la explotación en el 1959.

El contrato mediante el cual se instala la misma en el país es realmente leonino: i) apropiación de 1920 hectáreas en terreno de minas; ii) vigencia del contrato por 50 años, con opción de prórroga por 20 años más; iii) pago al Estado dominicano de sólo RD$0.10 por hectáreas de terreno y de US$0.25 por toneladas de bauxita seca exportada; iv) no restricción en lo referente a exportación de dividendos*; v) derecho de deducción por agotamiento de mina, -además de los pagos por regalía- que es imputado a los gastos para fines de deducción de impuestos.[2] Unense a éstas, otras cláusulas que además de asegurarle jugosas ventajas a la empresa, lesionan la soberanía nacional.

Es preciso destacar que las operaciones de dicha empresa apenas pueden ser fiscalizadas en planta, dada una gama de restricciones que la empresa ha establecido.

En lo que respecta a la tecnología requerida y a los efectos que las operaciones de dicha empresa puedan ocasionar a ambiente de la zo-

---

* En República Dominicana está permitido por ley exportar sólo un 18% del monto de la inversión.

(2) Alfonso Abreu Collado. "Inversión Extranjera Directa: el caso dominicano (Evolución histórica y situación actual). Tesis de Grado. UASD. Santo Domingo, R. D. Marzo 1976. pp. 117 y Ss.

na, no existe acción ni política estatal que pueda ejercer algún tipo de control al respecto. Se habla de que una amplia faja del mar aledaña al puerto por donde se embarca la bauxita que va al exterior está altamente contaminada, habiendo ya cedido el mar su color azul al rojo cobrizo de la tierra-bauxito. Añádase a ello la despoblación forestal que ha venido aparejada con las actividades de extracción.

La Falcombridge Dominicana, empresa subsidiaria de la compañía americano-canadiense Superior Oil Co., se dedica a la extracción y exportación de ferroníquel. Operando en el país desde el año 1971, este emporio -al igual que la Alcoa- desarrolla sus operaciones en condiciones extremadamente ventajosas, no existiendo mecanismos oficiales que regulen las actividades de explotación de dicha empresa. Ello ha generado consecuencias altamente negativas para la flora de la región, al punto de que ya se habla de una amplia devastación de los bosques de la Cordillera Central -en donde están ubicados los yacimientos- lo que podría generar efectos irreversibles sobre la ecología de la región.

En el sector industrial opera una gama de empresas que se dedican a la producción de diferentes renglones. En este sentido, queremos referirnos solamente a la industria de petroquímicos y de agroquímicos las cuales, a nuestro buen juicio, se constituyen potencialmente en los principales agentes contaminantes del medioambiente. La producción de plásticos y sustancias no biodegradables, que se proli-

fera vertiginosamente en el país sin que a la fecha se hayan formulado acciones para su control, es prueba incontrovertible de lo que acabamos de afirmar.

El uso indiscriminado de agroquímicos, específicamente de aquellos utilizados para el control y erradicación de plagas y enfermedades, se erige hoy día en la República Dominicana en un factor determinante de contaminación del medio físico, lo que ha originado ya la alarma de las autoridades agropecuarias del país, las que se aprestan a iniciar acciones para enfrentar tan apremiante problema.

Es preciso señalar que la importación y distribución de dichos productos en nuestro país está en manos de empresarios extranjeros, los que también controlan las actividades de mezcla y producción de los mismos que en muy pequeña escala se realizan en el país.

Otras actividades productivas que no pueden dejar de ser consideradas son las relativas a la producción de alimentos y de productos químicos y farmacéuticos, ya que éstas se convierten en fuentes posibles de incidencia negativa sobre el ambiente a través de aquellos artículos cuyos desechos son agentes contaminantes, sea mediante su descomposición, sea por la no posibilidad de su destrucción, o ya por el rehuso de los envases que los contienen (laterías, cosméticos, fármacos, etc.).

En el documento que les he repartido señalo a continuación, y

de forma muy breve, los presupuestos que se han levantado para justificar la necesidad de los capitales extranjeros, deteniéndonos a considerar casi exclusivamente, el que se refiere al beneficio reportado por transferencia de tecnología.

Destacamos que, en nuestro país, la penetración de las empresas extranjeras no ha contribuido en términos netos a beneficiar nuestra economía y ello es debido a que "la mayoría de dichas empresas posee una tecnología muy avanzada, que contribuye muy poco a la capacidad de la mano de obra nativa y a disminuir el desempleo existente en el país",[3] en razón de que aquélla viene determinada no por las necesidades nacionales sino por los criterios de rentabilidad que se dan tales empresas.

En definitiva, el gran problema que reporta la tecnología utilizada por las empresas extranjeras en nuestro país se sintetiza en la no adaptación de la misma a la disponibilidad y calidad de los factores económicos nacionales.

En el sector turismo existen en el país algunas compañías extranjeras que operan proyectos turísticos. Otras empresas tienen en construcción otros proyectos financiados por el Banco Mundial.

La magnitud de la contribución de estos enclaves turísticos a

---

(3) Sócrates M. Puello Avalo. "La Política de Balanza de Pagos en la República Dominicana". Tesis de Grado, UASD. Santo Domingo, R. D. Septiembre, 1980. Pág. 149. (Mimeo).

la degradación ambiental de las zonas en las cuales operan, aún no es conocida. No obstante, son innúmeradas las ocasiones en que la prensa nacional, a través de reseñas y artículos de fondo calzados por periodistas y técnicos entendidos en cuestiones ambientales, ha destacado casos de destrucción de áreas de la costa -como manglares, vegetación de diferentes tipos, remoción de tierra y arenas- necesarios para el mantenimiento ecológico en la zona.

2.2 Relación capital nacional-capital extranjero

El proceso de incursión acelerada de los capitales extranjeros en la República Dominicana no puede llevar a otra cosa que no sea la disminución gradual del peso en la economía nacional de las inversiones de empresarios nacionales.

Por razones de competencia en situación ventajosa, dada por razones ya señaladas de tecnología -así como de condicionamientos políticos e institucionales- y de dominio de mercados externos de maquinaria, materia prima e insumos, las empresas transnacionales han venido infligiendo al empresario nacional toda suerte de golpes contundentes, desplazándolo del mercado mediante la quiebra o a través de la compra de una parte considerable de sus acciones.

Esto genera una situación de dependencia tal, que las operaciones de dichas empresas deberán obedecer siempre a un patrón de comportamiento empresarial adoptado fuera de nuestra frontera. Así, los vo-

lúmenes de producción, las calidades y precios de la materia prima y de los insumos y demás variables de la producción de dichas empresas, estarán en función de las exigencias que se haya dado la empresa madre.

Es así como se desarrolla en nuestro país un proceso de industrialización dependiente, cuyo objetivo fundamental, antes que perseguir un desarrollo económico en función de las necesidades nacionales, lo deforma o lo niega según el caso.

2.3 La expansión del capital extranjero y sus efectos sobre el medioambiente

La penetración de los capitales extranjeros en los países subdesarrollados obedece a un sostenido proceso de expansión de las compañías transnacionales a nivel mundial, resultado del extraordinario desarrollo alcanzado por el capitalismo y que ha generado grandes volúmenes de capital excedentario para las economías centrales donde operan los núcleos matrices de dichos emporios.

República Dominicana no escapa a esa realidad. La consecuencia lógica será, pues, una profundización de la actual penetración de la inversión extranjera en nuestro país.

Frente a tal situación, ¿qué puede hacerse?
Evidentemente que muchas, muchas cosas.
¿Cuáles?

No es objetivo nuestro en la ocasión plantear soluciones a un

0030-159

DESARROLLO INDUSTRIA AZUCARERA Y SUS CONSECUENCIAS 1875-1931

La hipótesis que pretendemos demostrar se sintetiza de la manera siguiente: en la República Dominicana la acumulacion originaria no es un proceso previo al desarrollo de la acumulación de plusvalía. El despojo al campesinado sólo se efectúa de manera parcial y como consecuencia de la implantación del capitalismo azucarero. Además, en la medida en que el capital monopólitico imperialista controla el sector azucarero dominicano no impulsará un mercado interno nativo de fuerza de trabajo, por el contrario, interrumpe el incipiente desarrollo que éste había alcanzado con características muy peculiares a fines del siglo pasado.

Después de una breve presentación de las condiciones previas a la penetración del capitalismo en el sector azucarero analizaremos el desarrollo de la acumulación capitalista y originaria a través de cuatro momentos y aspectos fundamentales:

1.- El despojo al campesinado y la incorporación parcial de esta superpoblación exógena en el sector azucarero en la primera etapa bajo control de capitalistas individuales.

2.- El control del capital monopólico en el sector en cuanto implicó mayor disociación del producto directo pero no su incorporación, destacando los factores que incidieron en la ausencia de un mercado nativo de fuerza de trabajo.

3.- La profundización de los mecanismos que generan en el agro dominicano una superpoblación relativa a partir de 1930.

4.- Las migraciones internas.

Los principales autores dominicanos que han abordado el análisis de la formación social dominicana y sus relaciones de producción, plantean el predomino hasta mediados de la década del 1870, de formas precapitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo, ya sea dentro de una economía natural y/o mercantil simple. Se trata de un período caracterizado por la unidad entre el trabajador directo -campesino o artesano, pero principalmente- con sus medios de producción.[1]

"El Capital comercial creó un sistema social en torno a estas producciones, madera, tabaco, cera, miel, etc., que configuró los aspectos más relevantes de la formación social dominicana de entonces. Tal sistema se fundamentaba en la relación económica entre propiatarios independientes y el capital comercial, donde se establecerían vínculos de ambos lados para la producción y mercado de los productos. Esencialmente eran - vínculos sustentados en la usura que ejercía el comercio a diversas escalas con los productores agrarios".

"Una plantación bien cuidada era gran excepción, lo cual se puede explicar por la escasez de trabajadores y la inistabilidad política, y además por la ciurcunstancia de que la técnica agrícola imperante hacía que pocas veces se entrara una empresa agrícola fijada en un sólo terreno. Pues aún en la fértil Vega Real, el hecho de que nueve décimas de la región estaban sin cultivar hacía posible que en vez de tomarse el trabajo de arar y abonar la tierra... los nativos prefieren desmontar tierras para hacer plantaciones njevas... donde cultivan su tabaco y cacao, para la venta y azúcar, arroz y plátanos para consumo propio. Para proveerse de carne, soltaban cerdos marcados en los terrenos sin cultivar". (Subrayados nuestros).

Por otro lado permanecían aún las tierras que formaban los ejídos, asignados por el antiguo gobierno colonial a los cabildos municipales de algunas poblaciones con motivo de sus fundaciones, y que más tarde las siguieron poseyendo los Ayuntamientos consignadas como bines comunales.[6]

En el Este del país y Oeste de Azua se encontraban también los hatos individuales privados más importantes del país y las plantaciones tradicionales de azúcar. "En 1871 don Domingo de la Rocha era considerado como el mayor latifundista del país. Residía en la Capital y se creía que poseía una sexta parte del extremo Este de la isla en la provincia del Seybo. También la familia del entonces Presidente Báez era considerada en este año como de las más ricas propietarias en la región alrededor de Azua.

Fuera de estos dos distritos hay pocos terratenientes. Con mil acres algunos, y hasta diez mil en unos cuantos casos. El resto se reparte entre pequeños propietarios". (Subrayado nuestro).[9]

En la parte septentrional de la isla, que abarca parte de la región mucho más poblada y dedicada a la agricultura antes que a la crianza, el Cibao, la partición de las tierras eran mucho más frecuente. En consecuencia, se desarrollaron allí las propiedades medianas dedicadas sobre todo al cultivo del tabaco.[13].

El complejo mecanismo de endeudamiento externo, que concluyó en 1907 con el control Norteamericano de las aduanas del país, desempeño un importante papel en la crèación de las condiciones previas al desarrollo del capitalismo azucarero en la República Dominicana y actuó como medio de acumulación primitiva ya con anterioridad al proceso de desalojo del campesinado. En efecto, se estima que el primer empréstito acordado por el gobierno domincano data -según informaciones que ofrece Antonio de la Rosa- del 15 de mayo de 1851, Se eleva a 2,000,000 de dólares; y estaban destinado a "llevar al país por la vía del progreso y a garantizar a sus habitantes una paz duradera, tan necesaria al desarrollo de la industria nacional".[16]

El proceso de transformación capitalista liquidó el tapiche azucarero precapitalista.[18] Entre 1875 y 1882 surgieron de unos treinta a treinta y cinco ingenios movidos a vapor, con trenes jamaiquinos o centrífugadoras.[19] La producción azucarera pasa de 4,000 toneladas en 1980 a 36.000 toneladas en 1893.[20] Al mismo tiempo la extensión territorial de las haciendas de caña aumenta de 75,150 tareas en 1882, a 250,000 en 1896.[21] (Cuadros 2.1 y 2.2)

El capital para esas inversiones industriales no fue producto de una acumulación primitiva del capital-patrimonio que predominaba hasta entonces, es decir de los comerciantes; por el contrario,[23] vino principalmente del exterior de la sociedad nacional. Se trató de una efectiva "inmigración de capitales" -cubanos, y posteriormente europeos y norteamericanos- que elevaron considerablemente el desarrollo de las fuerzas productivas, ya para fines de la década de 1870.[24]

Alburquerque señala que "... la indolencia de los copropietarios en el ejercicio de los derechos de sus antepasados sobre la tierra... propició... las sorpresivas y extensas ocupaciones realizadas por personas que nunca habían figurado como copropietarios de esas tierras, amparándose por títulos falsos, mediante los cuales usurparon grandes áreas de tierras que compren

den en la actualidad extensos potreros y plantaciones de caña de azúcar en la región oriental del país".[25]

"...He hecho ver, ciencia a la vista, las malas doctrinas reinantes en el Cibao y la demolición de su agricultura. He hecho ver la transformación del Este; la traslación a título casi gratuito de su propiedad a manos de nuevos acupantes encubiertos bajo el antifaz del progreso. Progreso sería, puesto que se trata de progreso de los dominicanos, si los viejos labriegos de la común de Santo Domingo fueran en parte los amos de fincas y centrales, si ya ilustrados y ricos como hacendados, en compañía de los que nos han dado el inapreciable favor de venir a nosotros, trayéndonos su dinero, sus conocimientos, sus personas, su trabajo, mandaran directamente sus productos a New York. Pero en lugar de eso, aunque pobres y rudos, eran propietarios, y hoy más pobres y embrutecidos, han venido a parar en proletarios. ¿Qué progreso acusa eso?".

Fué, pues, el desarrollo de la industria azucarera bajo control de capitalistas individuales, lo que generó la disociación del campesinado valorizando este medio de producción que antes era subutilizado Fué este despojo lo que facilitó el incremento anteriormente señalado, de las haciendas de caña.[29] (Cfr. gráfico N°1).

Hostos, en efecto, registra esa incorporación del campesino y la concretización de un mercado nativo de trabajo, detrás de su preocupación por el abandono del conuco y la escasez de víveres: "pero vinieron los ingenios, vino con ellos la oferta de trabajo y demanda de braceros; se hizo bracero al antiguo cultivador de breves predios, se abandonó el conuco, se descuidó la crianza de aves de corral, las pequeñas industrias agrícolas, la economía rural, cuanto por tradición y por instinto había servido para alimentar el consumo general, tanto hizo plaza el afán de ganar en pocos días el salario que sólo en semanas...y aún meses de trabajo se ganaba antes, y por paradógico que parezca, el país era más pobre cuanto más rico se hacía el Estado".[30]

En 1881 la economía azucarera dominicana enfrenta su primera crisis que se prolonga hasta 1889, provocada por un descenso de los precios del azúcar a causa de la sobreproducción de remolacha europea.[36] (Cuadro 2.3). La crisis mundial, empero no pareció incidir en forma inmediata en el proceso de reclutamiento nativo de fuerza de trabajo. ¿Por qué la crisis no acelera esta tendencia que marcará la economía azucarera posteriormente?. Esbocemos una explicación que debe ser objeto de una investigación mas profunda:

No disponemos de una secuencia de datos sobre la importación en forma masiva de fuerza de trabajo extranjera en el sector, pro

blema que debe ser objeto de una investigación documental exhaustiva. Sin embargo, las informaciones parciales que analizaremos a continuación nos permiten formular algunas hipótesis.

Ya en 1883 Bonó difunde la idea, a través de "El Eco del Pueblo" que la Región Fronteriza del Sur estaba "... expuesta a una invasión perenne y progresiva de población extranjera, que hace desfallecer cada día más el elemento dominicano, el cual desarmado y exhausto, desaparecerá por completo de la región".[37]

También Sánchez combatió la inmigración haitiana, diez años despyés (1893) y se declaró en favor de la importación de "jíbaros" puertorriqueños "... que educados en las rudas faenas agrícolas saben trabajar la tierra...y... sea cual fuere la perfección de sus conocimientos actuales , son más y mucho mas avanzados que los conocimientos de nuestros labradores, son los que así... convienen a Santo Domingo, y a los hacendados"...[38]

Sanchez tácitamente repudió la inmigración negra, haitiana o "cocola", destacando la necesidad de "...escoger y no recoger". "Escoger la inmigración que pueda convertirle y no recoger los desperdicios de la población de otras partes"...[39]

A pesar de los reclamos "dominicanistas" y los prejuicios de Sánchez, lo que requieren las plantaciones azucareras y los

hacendados dominicanos, no son precisamente labradores "educados", muy por el contrario, se trata de una fuerza de trabajo que pueda adecuarse a las exigencias de una mayor explotación imprescindible para enfrentar los efectos de la crisis azucarera que transfiere -vía comercio internamente hacia los centros del capitalismo. En tal sentido, al margen de los postulados ideológicos racistas, las plantaciones azucareras se enfrentan con el problema de reclutar una mano de obra mayor que permitiera expandir las áreas cultivadas y con ello incrementar, como mecanismos internos de compensación, la masa de productos exportados.

Todas estas informaciones, que aparecen en los medios de comunicación escrita de la época, muestran que los intereses económicos vinculados a la economía azucarera desarrollaron una serie de iniciativas para organizar e implementar la importación de braceros extranjeros, principalmente a partir de la década de 1890, es decir, después de la crisis de los años 1881-89.

Dentro de este contexto explicativo, la crisis de 1881-89 encontró a la economía azucarera naciente sin los mecanismos organizativos legales que le permieran recurrir en forma inmediata a la importación de braceros. La crisis incidió en el sector azucarero más bien en otro sentido: por un lado acentúa el proceso de proletarización del campesinado en determinadas zonas donde se dedicaba a la producción misma de caña para los

ingenios, como se desprende de la descripción que efectúa J. Sánchez para la región de Azua: "Después de Santiago y Moca, era Azua el centro agrícola é industrial más importante. Su gran producción era el azúcar que desde tiempo remoto venía fabricando. Pero los fabricantes de ese producto eran infelices campesinos sin noción alguna de las artes de leer, ni escribir, ni calcular, su única ciencia era el trabajo, su única fe la que le inspiraba el mercader de su azúcar; su esperanza la tierra que labraba".[48]

El resultado fué, pués, la descomposición del campesinado que opta por..."la emigración hacia las grandes haciendas (de caña ID)" .. que "vaciaron los campos de Azua"... y fijó la decadencia de una común que, visitada dos años antes por capitalistas norteamericanos, había sabido que sus cañaverales de La Plena solamente se valoraban en un millón de dollars".[50]

La crisis impulsa de esta forma la disociación del productor directo vinculado a la producción misma de caña, generando un proceso de concentración de esta tierra. Este proceso de disociación mayor era necesario para incrementar la producción-exportación que requiere extender las áreas bajo cultivo; es decir el sector azucarero se comporta frente a la crisis siguiendo los parámetros latinoamericanos de compensación interna: aumenta la masa de plusvalía realizada en el mercado mundial para neutralizar o minimizar el intercambio desigual que implica la baja de los precios de exportación. En efecto, como señalamos anteriormente la producción para desde 4,000

toneladas en 1889 a 36,000 toneladas para 1893, es decir un incremento de un 800 o/o. (Cuadro 2.2)[51]

Datos de Sánchez demuestran que sobreviven los ingenios más modernos, caso del "Duquesa", cuyos propietarios "dotaron de todos esos aparatos más modernos y necesarios para una gran fábrica de azúcar, con accesorios para todos los trabajos de carpintería y mecánica"...[53] Tamibén, aquellos que realizaron modificaciones tecnológicas; por ejemplo, el autor cita el Central Carlota fundado por la comercial A. Ricart & Cía., donde señala- "actualmente se están instalando aparatos muy potentes y completos, adecuados para realizar trabajos de mucha consideración. Este ingenio ha entrado en vías de reformas serias, siendo una de las instalaciones más notables la de una línea férrea que unirá el central con el puerto de Tortuguero, y pasará tal vez, por el centro de la ciudad de Azua".[54]

Las consecuencias de la crisis mundial sobre la economía azucarera y el problema del desarrollo interno desigual del sector, aparecen expuestos en forma concisa por el autor en el siguiente texto.[56]

El texto muestra que no fue un problema de inexperiencia. Destaca claramente los problemas que presenta la acumulación azucarera a nivel tecnológico y de fuerza de trabajo; que lleva,

de esta estructura competitiva de capitalistas individuales, a la quiebra de los más débiles y a la concentración de capitales.

En cuarto lugar, son los colonos y no los grandes ingenios los que son afectados en última instancia por la crisis. En efecto, a raíz de la crisis, más específicamente el 12 de mayo de 1882, se decretó una ley que otorga "franquicias considerables a los ingenios centrales que se abstuvieran de sembrar caña, y que se ocuparan exclusivamente de moler las que fueran producidas por colonos que las cultivaran, mediante contrato de aparcería, fuese en terrenos propios o en los mismos ingenios".[57]

Por su parte Abad dice " ... Los contratos de aparcería se hicieron, muchos colonos sembraron cañas, pero la generalidad acabó por arruinarse, y los dueños de fábricas y máquinas, se vieron obligados a hacerse cargo de las colonias y a sembrar caña por su cuenta".[61]

No todos los colonos quebraron, como muestran los datos de Sánchez para 1893, pero la crisis aceleró el proceso de concentración de los ingenios y probablemente de las colonias. Al mismo tiempo, los ingenios pudieron enfrentarla no sólo por las innovaciones tecnológicas exentas de impuestos,[62] sino también porque parte del costo de incremento de la masa de plusvalía es asumida por los colonos.[63]. La contratación colonos-ingenios reproduce la división entre la división entre dos fases de la producción azucarera: agrícola-industrial, y se agrega, como

elemento adicional a la contratación entre ingenios pequeños y central moderno, para impulsar el proceso de concentración y monopolización del sector, que concluirá en las dos primeras décadas del siglo XX- con el control del mismo por el capital monopólico norteamericano.

En segundo lugar, la formación del mercado interno difiere también del modelo clásico porque no desarrolla un mercado internacional. Es decir, instaura desde su inicio "...el divorcio entre la esfera de la producción y el consumo "[65], lo que permite una transferencia de plusvalía hacia los centros del capitalismo. A pesar de que la fuerza de trabajo no incide en la realización del producto, no podrá incrementar la superexplotación del trabajo en forma estable hasta que no se logre resolver el problema de la inmigración extranjera. Los costos del intercambio desigual caen, empero, sobre los hombros de los ingenios más atrasados y débiles, y, además, sobre los colonos de los centrales. [66]

El objetivo de este acápite es demostrar en forma más precisa por qué el control del sector azucarero por el capital monopólico norteamericano no implicó la incorporación masica de los campesinos desalojados. Se trata de un problema crucial, ya que esta situación perdura todavía en la actualidad (gráfico N°2).

Podemos resumir el período anterior, es decir hasta fines de siglo pasado, señalando que se caracterizó a nivel del desarrollo de un mercado interno de trabajo, por el inicio de la disociación del campesinado de sus medios de producción que proletarizado, se incorpora en las nuevas relaciones capitalistas de producción, principalmente en el corte de la caña, aún sea como semi-proletario.

El sector azucarero registra en sí mismo un desarrollo desigual de las fuerzas productivas, que evidenciará cada vez más cuando adquiera sus características monopólicas, la diferencia entre el sector industrial y el agrícola. Veamos:

El sector propiamente industrial , presenta una marcada división del trabajo fabril que requiere de trabajadores especializados: maquinistas, mecánicos, etc. Frente a la máquina no hay obreros individuales sino un obrero colectivo, un trabajo socializado.[69] Durante el período de formación, pero principalmente de consolidación del monopolio azucarero, se efectúa una modernización de la producción industrial con fuertes inversiones de capitales. (Cuadro 2.5).

En contraste con el sector industrial, el agrícola mantiene las características de una economía de plantación, donde apenas existe división del trabajo: "...el picador -o el par de picadores

ya que a menudo trabajan en parejas- trabaja de una manera tan individual como si se tratara de un pequeño agricultor aislado que cendiera su caña al central. Su instrumento de trabajo, la mocha, le pertenece, y es tan primitivo que no implica ninguna cooperación".[70] Los monopolios azucareros desarrollan un amplio proceso de concentración de la propiedad territorial que incrementó las áreas bajo cultivo, como se observa en el cuadro 2.6.

Es para este sector agrícola que se demanda mayor mano de obra dentro de la economía azucarera, principalmente para el corte de la caña; aquí el cortador genera un excedente que se apropia el capitalista mediante la modalidad de plusvalía absoluta que implica el trabajo a destajo, es decir pago por áreas cortadas o toneladas, independientemente del tiempo que conlleva esta actividad. Esta actividad agrícola es propicia, además, para implimentar mecanismos de mayor explotación del trabajo. En efecto, -dado el bajísimo nivel tecnológico- basta para ello incrementar las áreas de caña y disponer de su fuerza de trabajo susceptibles de superexplotación.

Como muestra Lozano y se desprende del cuadro 2.6, el latifundio azucarero creció entre 1896 y 1920 en un 980 o/o.[71] La hipótesis del autor referido es que el latifundio azucarero tuvo su asentamiento definicito en este período, más concretamente en los años inmediatos a la invasión militar norteamericana.

Más aún estima que las bases agrarias del sector azucarero contemporáneo fueron labradas en este pasado histórico. El sector azucarero y las concesiones madereras para 1925 controlaban "...alrededor de 75 o/o de la superficie de tierra de cultivo y más del 50 o/o de la superficie total. Apenas unos dos millones de tareas de tierra es probable que se dedicaran a las producciones tradicionales. La República Dominicana, era -concluye- más que un país, una extensa finca de propiedad extranjera".[72] Puede afirmarse, entonces, que con los monopolios azucareros, y principalmente a partir de la intervención norteamericana del 1916, se cimenta radicalmente la estructura agraria lati-minufundista actual.

Este proceso de expansión agrícola se afectuó poblaciones campesinas de la zona, mediante diversos mecanismos fraudulentos que permitieron a las corporaciones azucareras disponer de más tierra de la que inmediatamente necesitaban.[73]

Estos argumentos, para alcanzar fuerza explicativa, deben interpretarse insertados dentro de un contexto que rebasa aún las fronteras nacionales. Es necesario, además, encontrar el factor determinante en "ultima instancia". Este no es otro -como demostraremos a continuación; que las exigencias de las corporaciones azucareras de estabilizar las relaciones sociales de producción que se sustentan en la superexplotación del proletariado agrícola.

Ahora bien, esta superesplotación fue viable porque en el caso dominicano encontramos las características que marcaron la economía primaria exportadora en los países dependientes. Me refiero a la situación destacada por Marini de separación entre la esfera de la producción y de la realización del producto.[85] El azúcar al realizarse en el mercado mundial no requería de un amplio mercado interno de consumo. Esto significa, a nivel de la fuerza de trabajo, la posibilidad de comprimir los salarios de los obreros al máximo ya que el poder adquisitivo de la fuerza de trabajo local es virtualmente irrelevante para la expansión de la producción- realización; es decir, los productores directos no crean mercado de consumo.

La subpoblación en sí misma no es un factor explicativo en una formación social con dominio capitalista. Probablemente el proceso de despojo, a pesar de la subpoblación del país, habría suministrado suficiente fuerza de trabajo para satisfacer la demanda del sector capitalista si el campesino desalojado no hubiera tenido ninguna otra alternativa de sobrevivencia. Es precisamente la presencia de otros mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo de los campesinos desalojados, en condiciones más aceptables, lo que cierra la posibilidad de que ellos accedan a las nuevas relaciones sociales de producción que instaura el capital monopólico . Esa posibilidad la encuentran en el sector precapitalista.

Más que la subpoblación del país incidió el hecho de que, por un lado, la producción para el mercado interno y parte de los antiguos productores para la exportación, permanecen aún dentro de las relaciones de producción no capitalistas. Gran parte de la fuerza de trabajo en el agro continúa siendo campesina no disociada completamente de sus medios de producción.[86] En segundo lugar, aún los campesinos desalojados lograrían incorporarse a nuevas tierras en razón de que, a pesar del gran proceso de concentración de la propiedad territorial, acceden a terrenos marginales a las plantaciones azucareras. Un indicador de las posiblidades de expansión que ofrece aún el fondo agropecuario dominicano en el período analizado, es que entre 1920 y 1935 éste se incrementa en alrededor de 874,988 hectáreas.[86] Además, hay que señalar que para 1920 el 50% de las tierras censadas estaban sin cultivar.[88]

La ausencia de una proletarización del campesino desalojado y de un mercado interno nativo de trabajo fué, pués, el producto combinado de las exigencias de las corporaciones azucareras Norteamericanas que transformaron las relaciones sociales de producción consolidando la superexplotación de la fuerza de trabajo a través de una mano de obra extranjera[99], y las posibilidades precapitalistas de reproducción del campesinado dominicano que se refugia en este sector porque le ofrece niveles más satisfactorios

de supervivencia. La consecuencia a nivel de la estructura económica de la formación social dominicana del período, fué la - coexistencia del latifundio azucarero capitalista con el minifundio campesino y otras formas de explotación precapitalista.[100]

La formación social dominicana registra en las dos primeras décadas del presente siglo la penetración del capital monopólico norteamericano. Más que desarrollar relaciones de producción conectadas con la sociedad nacional, el capital azucarero se inscribe dentro del proceso de inversiones de capitales en la periferia que afecta la sociedad dominicana a través de múltiples mecanismos.

Por un lado, transfiere plusvalía hacia los centros del capitalismo vía comecio internacional; las cifras del cuadro 2.2 sobre la exportación de azúcar en la República Dominicana durante el período, revelan los mecanismos a través de los cuales se efectúa esta transferencia, que descapitaliza el país.

Estos datos confirman claramente para el caso nacional la hipótesis de Marini sobre la trasferencia de plusvalía de la periferia hacia el centro, pero la incidencia del capital monopólico como factor descapitalizador es aún mayor. A diferencia de otras situaciones de dependencia que se instauran en otros paises latinoamericanos bajo hegemonía inglesa, y de la primera

etapa en el desarrollo del sector azucarero dominicano a fines de siglo pasado, el capital norteamericano no sólo transfería plusvalía a través del intercambio comercial, sino que también actúa a través de mecanismos que se colocan en el interior mismo de la producción

Los capitalistas azucareros individuales estaban subordinados a los centros imperialistas por sus vínculos a nivel de la realización del producto, adquisición de maquinas y financiamiento. (Gráfico N°2). "Mientras el negocio del azúcar sea manejado a manera de un estado dentro de otro estado - con exportación, importación, venta al detalle, transportación, reparaciones, y hasta la mano de obra, propias - todas las demás actividades que no se avengan obedientemente a suplir sus necesidades y a recibir los desperdicios, serán irremediablemente aniquilados".

Los dominicanos pueden moverse de un puerto a otro en embarcaciones de vela; pero el verdadero tránsito está controlado por las grandes compañías extranjeras. Puede ser iniciada una empresa de aguas en un pueblo, o entre un pueblo y otro; pero para ello tiene que comprar sus automóbiles extranjeros, a agentes - también extranjeros...Los comerciantes dominicanos pierden la mayor parte de la mejor del comercio, porque los extranjeros importan para sí, o para comerciar entre sí".

El capital norteamericano se consolida en el sector azucarero en plena expansión imperialista de inversiones en la periferia, que tienen así, a través de la superexplotación del trabajo, a contrarrestar la baja tendencia de la tasa de ganancia del centro hegemónico; sumando a los mecanismos típicos que se colocan en la esfera del intercambio, aquellos ubicados en el interior mismo de las relaciones de producción. Más aún desplazando amplios sectores nacionales y limitando el desarrollo de otros.

Para un país, cualquiera que sea, lograr su desarrollo integral en todos los aspectos (social, económico, político y ecológico) debe contar con estructuras físicas que hagan posible la realización de actividades de índoles económicas y culturales, las cuales harían factible la ocurrencia de relaciones armoniosas entre sus habitantes y sus recursos productivos.

Así, por ejemplo, para un agricultor resulta primordial que exista alguna estructura que facilite, con cierto grado de comodidad, la realización de sus actividades de producción, así como las relaciones socio-económicas que deben darse entre él y los demás habitantes de su comunidad y de otras ciudades. Estas relaciones se traducen en varios hechos que corresponden al desarrollo, a la civilización y al dinamismo económico y social que mueve a todos los pueblos. Estas relaciones son:

1. Intercambios de productos agrícolas e industriales.
2. Necesidad y aspiraciones intelectuales, traducido en la extensión educacional y de cambios tecnológicos y comunicaciones.
3. Asistencia médica asegurada.
4. Recreación; y otros.

Ahora bien, en un país como el nuestro, donde la estructura de la tenencia de la tierra es inadecuada para llevar a cabo políticas de conservación de suelos y que además donde el campesinoque no tiene tierra para producir el sustento de sus familias invade las montañas, las tala, agotando el suelo, el cual se ha erodado al no resistir el arrastre de las

lluvias, abandona su empeño y emigra hacia el centro urbano, donde puede desempeñarse en forma muy precaria con su sufrida familia.

Pero, este campesino no emigra a ningún centro urbano intermedio. No, éste prefiere generalmente trasladarse al centro mayor (Santo Domingo) donde existen más probalidades de conseguir algún trabajo de carretero, billetero, friero, rifero, etc. Es decir, el campesino pasa de ser productor de bienes de consumo, a brindar servicios que no son por ninguna circunstancia indispensables para aumentar nuestra deficiente producción.

Por qúé prefiere a Santo Domingo?

Ya se ha dicho que abundan, más que en todas las demás ciudades, las fuentes de empleos. Esto se debe a que Santo Domingo es el centro donde converge casi todas las actividades, como son: comerciales, (exportación, importación y mercado interno); servicios estatales; transporte (nacional e internacional); industriales; administrativas y otras muchas que se concentran aquí, no sólo por ser políticamente el Distrito Nacional, donde están concentrados los organismos planificadores del Estado, sino que además, posee comunicación por carreteras con todas las demás regiones del país, permitiendo que exista una gran interrelación de esas regiones con él.

De manera que Santo Domingo crece a costa de los habitantes de otras regiones que se encuentran marginadas sin infraestructuras de comunicación, y no pueden intercambiar producción y servicios a menos que no sea por intermedio de los capitales de la"gran ciudad".

Es por eso que consideramos la intercomunicación entre las demás regiones como un hecho que incentivaría el auto desarrollo, haciéndose posible las relaciones que ya hemos mencionado se dan entre Santo Domingo y las demás regiones.

"La Carretera".

Para hacer un análisis de la factibilidad de la carretera Cibao-Sur no se debe considerar sólo el impacto que ocasionaría al ecosistema de la montaña, sino, hay que tener en cuenta otras variables de mucho peso: sociales, políticas y económicas.

También, debemos recordar que sólo los recursos que ofrecen economía son considerados como recursos y lo que no sirve para producir bienes y servicios no es un recurso.

En cuanto a la carretera, hay cosas que sin profundizar mucho podemos decir:

Ventajas futuras:

1. Ahorro de combustible y energía
2. Acelaramiento del cambio social político y económico, el cual haría más fácil la transferencia por comunicación de los cambios tecnológicos que impulsan el desarrollo de los pueblos.
3. Posibles daños a la ecología, sino se toman medidas de protección de taludes.

HRRP/ae.

Ing. Héctor R. Ramos Popoteur

Santo Domingo, D.N.
10 de Nov. de 1980.

8030-160

2. El Papel del Capital Extranjero en el Proceso de Industrialización Dominicana y su Tratamiento en la Legislación Vigente

2.1 Penetración y operación del capital extranjero en las actividades económicas nacionales

El proceso de penetración del capital extranjero a la República Dominicana se inicia a partir de la segunda mitad de la década del 60 del pasado siglo. Tales capitales provenían de Europa, siendo en su mayoría de origen inglés.

A fines de dicho siglo los Estados Unidos de América, que a la sazón experimentaba un pujante desarrollo económico, social y cultural, comienza a sentir la aparición de los primeros excedentes de capital y una creciente necesidad de materias primas para abastecer la industria en desarrollo y de alimentos para la población. Esto determina la decisión de dicho país de conquistar las economías de los países latinoamericanos desatando, en consecuencia, una feroz competencia con Inglaterra por la hegemonía sobre dichos mercados, batalla que en el caso de la República Dominicana, es perdida por Gran Bretaña en los inicios del presente siglo.

Comienza desde entonces el proceso de dominio de la actividad económica del país por las huestes del capital norteamericano el que, al día de hoy, está presente en prácticamente todos los sectores y

ramas de la vida nacional, normando el camino del desarrollo económico y social que ha experimentado nuestra patria.

La avalancha de capitales que se suscita a partir de dicha fecha viene orientada hacia los sectores fundamentales de la economía. La creación de bancos comerciales; la instalación de enclaves agrícolas en zonas altamente productivas; la construcción y administración de la red telefónica y telegráfica nacional; la consolidación de la empresa de exportación de productos agrícolas fundamentales en la generación de divisas (café, cacao y tabaco) y las agresivas actividades de compra de tierras cañeras y de empresas productoras de azúcar, son fehacientes pruebas de la afirmación antes dicha.

Este proceso de penetración de los capitales yankis en República Dominicana ha venido acompañado de la más vil agresión imperialista,manifiesta por excelencia en dos fatídicas intervenciones armadas en nuestro país, (1916 y 1965). Como habrá de suponerse, el propósito esencial de las mismas ha sido asegurar, tanto la consolidación de los capitales invertidos como la formación de las bases necesarias para su ensanchamiento, con todas sus consecuencias políticas, económicas y sociales, cuyas particularidades no creemos necesario señalar para los fines de la presente ponencia.

A partir de la segunda intervención -1965-, con la que los imperialistas yankis dejaron establecido un gobierno incondicional a los intereses de Norteamérica -el de Joaquín Balaguer- y un país interve-

nido aunque no en términos militares pero sí institucionales, la inversión norteamericana, que es prácticamente la única extranjera que ingresa a nuestro país, se ha incrementado extraordinariamente, dominando hoy toda la actividad económica dominicana.

No obstante a que la inversión extranjera esté inserta hoy en todas las ramas de la economía nacional, para los fines presentes, sólo me limitaré a tocar aquellos sectores, ramas o actividades económicas donde existan empresas de inversión extranjera cuya operación tenga alguna incidencia significativa en nuestro medioambiente.

Así, trataré exclusivamente las actividades de la inversión foránea en los sectores minería, turismo e industria y en algunas ramas del sector de los servicios, específicamente en lo relativo al comercio.

En el sector minero existen en la actualidad tres empresas que explotan yacimientos de oro y plata, ferroníquel y bauxita. De dichas empresas, dos son de capital extranjero y una -adquirida apenas el pasado año- es de propiedad estatal. Después de los servicios financieros y de comercio, y de la producción de alimentos, la actividad minera es la más importante de todas en las que existe inversión extranjera.[1]

---

(1) Ver cuadro No.

Dedicada a explotar los yacimientos de bauxita existentes en la región suroeste del país, está la Alcoa Exploration Company. Esta empresa, de capital norteamericano, se encuentra instalada en nuestro país desde el año 1945, iniciando la explotación en el 1959.

El contrato mediante el cual se instala la misma en el país es realmente leonino: i) apropiación de 1920 hectáreas en terreno de minas; ii) vigencia del contrato por 50 años, con opción de prórroga por 20 años más; iii) pago al Estado dominicano de sólo RD$0.10 por hectáreas de terreno y de US$0.25 por toneladas de bauxita seca exportada; iv) no restricción en lo referente a exportación de dividendos*; v) derecho de deducción por agotamiento de mina, -además de los pagos por regalía- que es imputado a los gastos para fines de deducción de impuestos.[2] Unense a éstas, otras cláusulas que además de asegurarle jugosas ventajas a la empresa, lesionan la soberanía nacional.

Es preciso destacar que las operaciones de dicha empresa apenas pueden ser fiscalizadas en planta, dada una gama de restricciones que la empresa ha establecido.

En lo que respecta a la tecnología requerida y a los efectos que las operaciones de dicha empresa puedan ocasionar a ambiente de la zo-

---

* En República Dominicana está permitido por ley exportar sólo un 18% del monto de la inversión.

(2) Alfonso Abreu Collado. "Inversión Extranjera Directa: el caso dominicano (Evolución histórica y situación actual). Tesis de Grado. UASD. Santo Domingo, R. D. Marzo 1976. pp. 117 y Ss.

na, no existe acción ni política estatal que pueda ejercer algún tipo de control al respecto. Se habla de que una amplia faja del mar aledaña al puerto por donde se embarca la bauxita que va al exterior está altamente contaminada, habiendo ya cedido el mar su color azul al rojo cobrizo de la tierra-bauxita. Añádase a ello la despoblación forestal que ha venido aparejada con las actividades de extracción.

La Falcombridge Dominicana, empresa subsidiaria de la compañía americano-canadiense Superior Oil Co., se dedica a la extracción y exportación de ferroníquel. Operando en el país desde el año 1971, este emporio -al igual que la Alcoa- desarrolla sus operaciones en condiciones extremadamente ventajosas, no existiendo mecanismos oficiales que regulen las actividades de explotación de dicha empresa. Ello ha generado consecuencias altamente negativas para la flora de la región, al punto de que ya se habla de una amplia devastación de los bosques de la Cordillera Central -en donde están ubicados los yacimientos- lo que podría generar efectos irreversibles sobre la ecología de la región.

En el sector industrial opera una gama de empresas que se dedican a la producción de diferentes renglones. En este sentido, queremos referirnos solamente a la industria de petroquímicos y de agroquímicos las cuales, a nuestro buen juicio, se constituyen potencialmente en los principales agentes contaminantes del medioambiente. La producción de plásticos y sustancias no biodegradables, que se proli-

fera vertiginosamente en el país sin que a la fecha se hayan formulado acciones para su control, es prueba incontrovertible de lo que acabamos de afirmar.

El uso indiscriminado de agroquímicos, específicamente de aquellos utilizados para el control y erradicación de plagas y enfermedades, se erige hoy día en la República Dominicana en un factor determinante de contaminación del medio físico, lo que ha originado ya la alarma de las autoridades agropecuarias del país, las que se aprestan a iniciar acciones para enfrentar tan apremiante problema.

Es preciso señalar que la importación y distribución de dichos productos en nuestro país está en manos de empresarios extranjeros, los que también controlan las actividades de mezcla y producción de los mismos que en muy pequeña escala se realizan en el país.

Otras actividades productivas que no pueden dejar de ser consideradas son las relativas a la producción de alimentos y de productos químicos y farmacéuticos, ya que éstas se convierten en fuentes posibles de incidencia negativa sobre el ambiente a través de aquellos artículos cuyos desechos son agentes contaminantes, sea mediante su descomposición, sea por la no posibilidad de su destrucción, o ya por el rehuso de los envases que los contienen (laterías, cosméticos, fármacos, etc.).

En el documento que les he repartido señalo a continuación, y

de forma muy breve, los presupuestos que se han levantado para justificar la necesidad de los capitales extranjeros, deteniéndonos a considerar casi exclusivamente, el que se refiere al beneficio reportado por transferencia de tecnología.

Destacamos que, en nuestro país, la penetración de las empresas extranjeras no ha contribuido en términos netos a beneficiar nuestra economía y ello es debido a que "la mayoría de dichas empresas posee una tecnología muy avanzada, que contribuye muy poco a la capacidad de la mano de obra nativa y a disminuir el desempleo existente en el país",[3] en razón de que aquélla viene determinada no por las necesidades nacionales sino por los criterios de rentabilidad que se dan tales empresas.

En definitiva, el gran problema que reporta la tecnología utilizada por las empresas extranjeras en nuestro país se sintetiza en la no adaptación de la misma a la disponibilidad y calidad de los factores económicos nacionales.

En el sector turismo existen en el país algunas compañías extranjeras que operan proyectos turísticos. Otras empresas tienen en construcción otros proyectos financiados por el Banco Mundial.

La magnitud de la contribución de estos enclaves turísticos a

---

(3) Sócrates M. Puello Avalo. "La Política de Balanza de Pagos en la República Dominicana". Tesis de Grado, UASD. Santo Domingo, R. D. Septiembre, 1980. Pág. 149. (Mimeo).

la degradación ambiental de las zonas en las cuales operan, aún no es conocida. No obstante, son innúmeradas las ocasiones en que la prensa nacional, a través de reseñas y artículos de fondo calzados por periodistas y técnicos entendidos en cuestiones ambientales, ha destacado casos de destrucción de áreas de la costa -como manglares, vegetación de diferentes tipos, remoción de tierra y arenas- necesarios para el mantenimiento ecológico en la zona.

2.2 Relación capital nacional-capital extranjero

El proceso de incursión acelerada de los capitales extranjeros en la República Dominicana no puede llevar a otra cosa que no sea la disminución gradual del peso en la economía nacional de las inversiones de empresarios nacionales.

Por razones de competencia en situación ventajosa, dada por razones ya señaladas de tecnología -así como de condicionamientos políticos e institucionales- y de dominio de mercados externos de maquinaria, materia prima e insumos, las empresas transnacionales han venido infligiendo al empresario nacional toda suerte de golpes contundentes, desplazándolo del mercado mediante la quiebra o a través de la compra de una parte considerable de sus acciones.

Esto genera una situación de dependencia tal, que las operaciones de dichas empresas deberán obedecer siempre a un patrón de comportamiento empresarial adoptado fuera de nuestra frontera. Así, los vo-

lúmenes de producción, las calidades y precios de la materia prima y de los insumos y demás variables de la producción de dichas empresas, estarán en función de las exigencias que se haya dado la empresa madre.

Es así como se desarrolla en nuestro país un proceso de industrialización dependiente, cuyo objetivo fundamental, antes que perseguir un desarrollo económico en función de las necesidades nacionales, lo deforma o lo niega según el caso.

2.3 La expansión del capital extranjero y sus efectos sobre el medioambiente

La penetración de los capitales extranjeros en los países subdesarrollados obedece a un sostenido proceso de expansión de las compañías transnacionales a nivel mundial, resultado del extraordinario desarrollo alcanzado por el capitalismo y que ha generado grandes volúmenes de capital excedentario para las economías centrales donde operan los núcleos matrices de dichos emporios.

República Dominicana no escapa a esa realidad. La consecuencia lógica será, pues, una profundización de la actual penetración de la inversión extranjera en nuestro país.

Frente a tal situación, ¿qué puede hacerse?
Evidentemente que muchas, muchas cosas.
¿Cuáles?

No es objetivo nuestro en la ocasión plantear soluciones a un

problema de envergadura tan extraordinario.

Nuestras consideraciones al respecto habrán de limitarse a plantear las posibles acciones que pueden ser tomadas para evitar, en la mayor medida, los efectos que tal expansión de los emporios extranjeros pudieran ocasionar al medioambiente del país.

Sé que los aquí presentes somos conocedores de las acciones depredadoras de nuestros recursos que en la mayoría de los casos ha constituído la explotación de los mismos por empresas transnacionales.

Pero también estoy segura de que sabemos que tal depredación será mayor en la medida en que las oportunidades de colocación de los capitales ociosos de dichas empresas en nuestra economía se hagan menores.

Los esfuerzos que desde hace tiempo vienen haciendo nuestros países por establecer un código de conducta que rija la inversión extranjera y la transferencia de tecnología de los países desarrollados hacia los del Tercer Mundo, se constituyen en una esperanza de solución parcial al señalado problema.

Decimos que es una solución parcial si tales acciones no vienen acompañadas de los esfuerzos internos de cada uno de nuestros países por crear los suficientes y sólidos mecanismos que garanticen el logro de los objetivos planteados al respecto.

La adopción de legislaciones que aseguren una racional adminis-

tración y conservación de nuestros recursos naturales, unida a la creación de organismos técnicos encargados de su aplicación y de la difusión a nivel nacional de una conciencia medioambientalista que logre una defensa militante de nuestros recursos, se constituye hoy día en una urgente necesidad.

Es penoso, por no decir otra cosa, que a la fecha, las únicas dos legislaciones que sobre la inversión extranjera han existido en la República Dominicana -Ley 5650 del año 1961 y la 851 de 1978- no registran una sola cláusula que se refiera a la política de explotación de los recursos naturales y de protección del medioambiente.

Existe una alentadora esperanza, generada por los ingentes esfuerzos que viene desarrollando el Departamento de Medioambiente del Secretariado Técnico de la Presidencia, el cual dirijo, por formular y lograr la adopción de una coherente política del medioambiente, la cual habrá de establecer, con el necesario rigor, las acciones relativas a las actividades y pretensiones de las empresas extranjeras en lo tocante a la explotación de nuestros recursos naturales.

00 30.133

Introducción.

Un completo exámen de las interacciones entre la problemática ambiental y los estilos de desarrollo en América Latina, definidos éstos como "la menera en que dentro de un determinado sistema se organizan y asignan los recursos humanos y materiales, con el objeto de resolver las interrogantes sobre qué, para quiénes, cómo, dónde y a partir de qué producir bienes y servicios", se realizó recientemente en la Sede de la CEPAL, en Santiago de Chile.

El Director Ejecutivo del PNUMA, señor Mustafá Tolba, planteó allí tres interrogantes que a su juicio deben formularse los países en desarrollo en su búsqueda del crecimiento económico; ¿pueden éstos imitar los estilos de desarrollo del Norte?, si pudieran, sería esto conveniente?, pueden los propios países del Norte continuar con los mismos estilos de desarrollo orientados al consumo y caracterizados por el uso intensivo de recursos?

El desarrollo podría definirse "como un estado avanzado de transformación de la naturaleza en un medio ambiente producido y construido". El proceso de la planificación del desarrollo se vió incentivado en principio por una fuerte acción económica del Estado. En el transcurso de los años se fueron incorporando a la planificación del desarrollo dimensiones sociales y políticas, dando lugar al exámen de los estilos de desarrollo iniciados a mediado de la década pasada y a una preocupación por resolver problemas estructurales de fondo que han marcando la necesidad de una nueva dimensión ambiental en el análisis integral del desarrollo.

F.A.

El proceso de desarrollo en América Latina presenta tres fenómenos fundamentales:

* La masiva penetración del estilo de desarrollo de las sociedades de-consumos de masas, con una elevada absorción de recursos naturales, especialmente energético.

* Un complejo proceso de subordinación, desorganización, estancamiento y desplazamiento de las actividades productivas, de las formas de organización social, y de las tecnologías y los conocimientos pre-existentes y;

* El mantenimiento de un esquema de especialización en la exportación de productos primarios para hacer posible la importación de aquêl estilo.

"La interacción entre la penetración de un estilo ascendente de las características señaladas y la subordinación y desorganización de las sociedades pre-existentes es lo que básicamente explica la persistencia ó incluso, la acentuación de la heterogeneidad estructural que exibe el desarrollo latinoamericano" (Sunkel-Osvaldo).

Este estilo se caracteriza por la empresa transnacional como institución dominante, la creciente movilidad del capital a nivel global, y la homogenización de la tecnología y de los patrones culturales y de consumo, entre otros.

La exagerada racionalidad económica del carácter oligopólico

impuesto por el estilo ha introducido o intensificado una serie de agresiones contra el medio ambiente, la creatividad cultural local y la calidad de la vida, ha restringido la posibilidad de buscar alternativas.

Entre esas agresiones se incluyen una excesiva dependencia del proceso de desarrollo con respecto a una base enérgética como es el petróleo, hasta hace poco tiempo abundante y barato, el uso irracional de los recursos naturales (tanto los renovables como los no renovables), una igualmente irracional distribución espacial de las actividades económicas, la creación de conglomerados urbanos de cada vez más difícil manejo, la desigualdad de distribución de ingresos y la agudización de la marginalidad social y la degradación del medio físico (Informe CEPAL/PNUMA).

La política ambiental debe estar sustentada sobre claros pincipios que contemplen tanto los avances técnicos como las características propias de todo ámbito geográfico y las actividades que en él se desarrollen, conteniendo los siguientes elementos:

* El reconocimiento de las interdependencias existentes entre los diferentes segmentos de los sistemas sociales a través de una mayor comprensión de las relaciones que se producen entre la sociedad y el medio ambiente.

* El reconocimiento de la necesidad de redefinir el concepto mismo de desarrollo, a fin de tomar en cuenta aspectos tales como el papel regulador del mar, las reservas genéticas y los ecosistemas silvestres; de tal menera que la naturaleza deje de

entenderse como un medio inerte, receptor pasivo de desechos y fuente de materia prima, para destacar su capacidad de regular los procesos sociales y satisfacer las necesidades humanas dentro de ciertos límites.

* La aceptación de la importancia social que tiene el conocimiento de los flujos de energía y los materiales en los sistemas ecológicos de donde se derivan directrices que permiten un mejor manejo de los sistemas ecológicos.

* El reconocimiento de la existencia de límites ecológicos y sociales al crecimiento económico y de su dependencia respecto al estilo de desarrollo que se adopte.

La planificación no es independiente del estilo de desarrollo que se adopte, pero puede servir de instrumento para modificarlo y avanzar hacia estilos alternativos en la medida en que cuente con suficiente sustento político y social.

Los niveles operacionales y estratégicos de la planificación deben encuadrarse en un marco normativo en el que se definan los objetivos del desarrollo. Este debe ser la expresiva del estilo alternativo adoptado.

Antecedentes: Contexto Nacional e Internacional.

Uno de los funestos errores de nuestra época consiste en creer que "el problema de la producción" se ha resuelto; según ésto, para las naciones ricas la más importante tarea de hoy día es "la educación para el

esparcimiento", mientras que para las naciones pobres lo es la"transferencia tecnológica".

La ilusión de poderes ilimitados alimentada por asombrosos adelantos científicos y técnicos ha producido como consecuencia la ilusión de haber resuelto el problema de la producción. Esta ilusión está basada en la incapacidad de distinguir lo que es renta de lo que es capital, justo donde esa distinción importa más. Todo economista y hombre de negocio está familiarizado con esta distinción y la aplica concientemente y con considerable sutileza en todos los asuntos económicos salvo allí donde se trata de capital irremplazable que el hombre no ha creado, sino simplemente descubierto y sin el cual nada puede hacer.

Para llegar al corazón mismo del asunto debiérmos preguntarnos; porqué será que todos estos términos de contaminación, medio ambiente, ecología, se han transformado súbitamente en términos de actualidad?.

Después de todo, hemos tenido un sistema industrial durante bastante tiempo y aún así, estas palabras eran virtualmente desconocidas.

El salto cualitativo ocasionado por la rápida producción industrial, por una parte, y la elaboración por los científicos de sustancias desconocidas por la naturaleza; en otras palabras, los cambios en la calidad y cantidad de nuestros procesos industriales, han producido una situación nueva. Todo esto ha sido tan repentino que no nos damos cuenta de que estamos consumiento un tipo de bienes de capital irremplazable, los llamados "márgenes de tolerancia" que la naturaleza siempre reserva.

La llamada crisis del petróleo no es una crisis en sentido ordinario de este trillado término, sino un hito de la historia del mundo moderno, largo tiempo esperado, pero no obstante difícil de aceptar.

Las recientes acciones de los países productores de petróleo han dramatizado la situación, pero de ninguna manera la han creado.

"A largo plazo, en el interés real de los países exportadores e importadores de petróleo, la vida útil del mismo debiera prolongarse tanto como sea posible" (E. F. Schumacher).

Los primeros necesitan tiempo para desarrollar fuentes de recursos vitales, mientras que los últimos necesitan tiempo para ajustar sus economías dependientes del petróleo a una situación en la que el petróleo será escaso y muy costoso. El peligro más grande para ambos es la continuación de un rápido crecimiento de la producción y del consumo de petróleo en todo el mundo, por lo que hay que buscar un punto de equilibrio para reducir el consumo.

"Nuestra más importante tarea es salir de la pendiente por la cual nos deslizamos y comenzar a ver la forma en que se pueda desarrollar un nuevo estilo de vida con nuevos métodos de producción y nuevas pautas de consumo, un estilo de vida diseñado para la permanencia" (E. R. S.).

Lineamientos de Política.

La República Dominicana se va encaminando de forma inexorable a los cambios cuantitativos y cualitativos que imponen un nuevo estilo de desarrollo y los organismos del gobierno y las instituciones autónomas deberán

hacer frente a una demanda creciente en favor de una mayor calidad de la vida. Esto, unido a la forma como hasta ahora se ha venido haciendo uso indiscriminado de nuestro patrimonio, tanto natural (recursos naturales), como social, económico y cultural, hace necesaria las acciones inmediatas que aseguren por una parte la satisfacción de las necesidades básicas de la población y por otra, la necesidad de conservar al medio ambiente natural de forma que asegure esa calidad de vida, tanto para la actual, como para las futuras generaciones.

Para tal fin, proponemos la elaboración de las acciones y actividades tendientes a conseguir tanto a nivel nacional, como regional y local, esta finalidad como una alternativa al modelo actual de desarrollo y dentro de nuestro sistema económico y social, introduciendo la dimensión ambiental en el proceso de la planificación del desarrollo a través del ordenamiento ambiental.

La realización de una política de medio ambiente en nuestra economía de mercado requiere de una fuerte intervención estatal, y desde luego, de un amplio programa de reformas jurídicas-institucionales.

Partiendo de la premisa de que la planificación es un proceso racional de toma de decisiones, y apoyada en que las variables económicas no reflejan los problemas territoriales y ambientales, el desarrollo puede mostrar altos ritmos durante largos períodos, y, sin embargo, estar provocando la deteriorización progresiva de la funcionalidad del territorio y, consecuentemente, del Medio Ambiente, todo a costa de una acumulación de deseconomías contínuas en el tiempo y en el espacio que significarán mayores inversiones y

reestructuración del territorio, así como otras actividades de igual conceptuación improductiva para poder sostener tasas de crecimiento inferiores a las que se propongan como metas políticas de desarrollo.

En resumen, han de establecerse de una forma continuada y progresiva relaciones articuladas basadas en un equilibrio racional del uso del territorio que tomen en consideración el impacto económico y ecológico de los beneficios directos y aquellos no evaluables directamente (externalidades) y la homogenidad de las condiciones de vida (calidad), como consecuencia de lo cual se produciría un reordenamiento del territorio en base a una reordenamiento del uso, explotación y administración racional de los recursos naturales, dando lugar a la necesaria fijación de grupos humanos en asentamientos que garanticen el desarrollo equilibrado y la atención de zonas características peculiares que necesiten un tratamiento especial (zonas desertificadas, deprimidas, atrasadas, etc.)

Los objetivos fijados en el ordenamiento territorial y ambiental, por tratarse de un planeamiento a nivel nacional y a largo plazo, se formularán a través de políticas de desarrollo para determinadas áreas (Areas Programas) que tendrán un valor operativo relativo (en el tiempo) en función de la evaluación de los recursos naturales, humanos y económicos, necesarios para su realización.

La orientación política del gobierno, el nivel de complejidad de las estructuras productivas y el grado de inserción del país en la economía mundial, definirán las posiciones relativas de los sectores público y privado frente a la problemática.

Como consecuencia del análisis estructural del comportamiento de la economía dominicana en los últimos años, podemos definir la relación Desarrollo/Medio Ambiente en la República Dominicana como articulados dentro de un proceso dependiente del mercado mundial. Partimos del funcionamiento del mercado mundial del que participan países con amplias diferencias en su desarrollo económico. Esta desigualdad del mercado mundial hace la incorporación dependiente de sus miembros atrasados.

"Para nuestros fines, resultará adecuado definir la dependencia como aquella situación en la que la producción y la acumulación en las ramas dominantes de un país, presenten condiciones específicas consecuencia de las características de su inserción en el mercado mundial (P. Gutman-Medio Ambiente y Planeamiento Regional).

Entre los más importantes elementos de tipo estructural, cabría destacar los siguientes:

a. Limitaciones estructurales en el sector agropecuario, que han conducido a que su tasa de expansión sea, incluso, inferior a la tasa de crecimiento de la población.

b. Reducción relativa del mercado interno, resultado de una distribución desigual del ingreso, que sólo permitió el auge de restringidos grupos medianos y altos. Esta situación fue fomentada, en parte, por la política fiscal que restringió los gastos corrientes en favor de los gastos de capital.

c. Ineficiencias en la administración de las instituciones descentralizadas, que han conducido a la formación de grandes pa-

sivos nacionales e internacionales, que constituyen una carga de cierta importancia en cuanto significan la distracción de recursos financieros para solventar la situación de estas instituciones.

d. Agotamiento del proceso de industrialización de sustitución de importaciones a partir de materia prima importada. Este proceso se ha traducido en la configuración de una estructura industrial altamente protegida, que produce con elevados costos y reducidos niveles de eficiencia. A la vez, los amplios márgenes de rentabilidad privada que permite el exceso de protección se ha convertido en un obstáculo al crecimiento de sectores productivos en el que el país posee ventajas comparativas y que, por tanto, podrían constituir el fundamento de un desarrollo industrial sano, como sería el caso de la agroindustria (Diagnóstico de la Economía Dominicana - M. R. de Pérez Minaya).

Esquemáticamente entonces, proponemos como marco general de referencia la composición desigual (desequilibrada) de la economía mundial, la "dependencia" consecuente y en distintos grados de los países atrasados, el desarrollo combinado de las economías y la necesidad de la integración económica de la República Dominicana a los mercados regionales, para partiendo de esa realidad, poder trazar nuestra política de Ordenamiento de los Recursos Naturales, de Ordenamiento Territorial, de Reorientación de los Procesos Productivos (bienes y servicios), incluyendo Uso y Reciclaje de la Energía, y de procesos tecnológicos adecuados, y en consecuencia, de una Política Ambiental adecuada a nuestro Modelo de Desarrollo.

Estrategia.

Una estrategia puede considerarse como el arte de utilizar inteligentemente los recursos y medios precisos para alcanzar un fin pacífico. El inicio de cualquier estrategia es una definición clara de los fines que con ella se considera poder alcanzarlo. Su cometido es definir dónde, cuándo y cómo se emplearán, concretarán o distribuirán los medios antes dicho para alcanzar con la mayor precisión posible un objetivo óptimo y duradero.

El Plan Nacional de Planificación Ambiental estará orientado hacia la consolidación de la introducción de la Dimensión Ambiental en las diferentes facetas de la planificación, así como una política de racionalización en el uso y manejo de los recursos naturales renovables, teniendo en cuenta los siguientes criterios:

1. El conocimiento del funcionamiento de los distintos ecosistemas y sus potenciálidades y limitaciones en relación con los sistemas sociales.

2. La tecnología, entendida ésta como el uso eficiente de la materia y energía y la adecuada combinación de los factores de la producción interna.

3. El patrón de producción y consumo relacionado con el uso de los recursos naturales y los efectos ambientales, como expresión de su estilo de desarrollo.

4. La integración de la dimensión ambiental necesaria y constituyen a la planificación como un horizonte a mediano y largo plazo y por lo tanto, a perfeccionar la formulación de planes y políticas a corto plazo.

Para lograr este objetivo se propone dividir el país en Ecorregiones a través del proceso de planificación del desarrollo regional mediante la siguiente metodología:

- Inventario y Evaluación del Medio Ambiente Natural y del Medio Ambiente Social, que incluye las infraestructuras materiales, los Sistemas Institucionales y Sistemas Sociales, a nivel nacional.

- Dividir cada Ecorregión en sub-sistemas, susceptibles de ser manejadas racionalmente para lograr así el Ordenamiento y Reorientación del Proceso de Desarrollo Regional Integral propuesto.

Los sub-sistemas propuestos para su estudio y ordenamiento, incluyendo su reorientación, serían:

1. Sub-sistema de Recursos Naturales.

2. Sub-sistema de Soporte Natural y Adoptado, que incluye Territorio, los Asentamientos Humanos y la Población.

3. Sub-sistema de Producción y Consumo.

4. Sub-sistema de Procesos Tecnológicos.

Las ecorregiones son concebidas como espacio de interacción entre una serie de elementos y funciones que resultan de cierto modo de producción materializadas en estructuras físicas (explotación de recursos naturales y asentamientos humanos) y en procesos socio-económicos (patrones de producción y consumo y patrones tecnológicos).

La necesidad de caracterizar las ecorregiones surge de que ello permite aislar un territorio en que se evidencian estas estructuras y procesos, de modo que se puedan estudiar las relaciones que mantienen entre sí, con espacios económicos mayores y con el país.

La metodología tiene como estrategia conocer las líneas de comportamiento a fin de formular recomendaciones para modificar ese comportamiento (Estilo de Desarrollo).

El proyecto piloto que se propone como un Modelo Alternativo de Desarrollo Regional, donde se consideren pautas y patrones de producción y consumo, uso racional de los recursos naturales, criterio de ocupación del espacio y formas de explotación del territorio, uso de fuentes alternativas de energía, problemas de transporte, agroindustria y educación ambiental, así como, consecuentemente, cambios en el orden jurídico-administrativo para lograr estos objetivos, hace necesaria la elaboración de metodologías para alcanzar las metas que se proponen en cada caso, a través de acciones prioritarias viables, a corto y mediano plazo.

A nivel nacional, luego del Inventario y Evaluación propuesto anteriormente, es necesaria la elaboración de un Diagnóstico mediante el cual se identifiquen aquellas áreas que, por la naturaleza del problema ambiental que ha incidido sobre cualquiera de los subsistemas, hayan ocasionado el deterioro de la calidad ambiental y la degradación de los ambientes naturales; explorar los mecanismos que ocasionan distorsión y desequilibrio en los ecosistemas naturales y humanizados que amplíen la desertificación y la erosión del suelo y

cambios de su productividad; realizar acciones concretas que ofrezcan alternativas ecológicas y económicamente viables frente a labores productivas de alto riesgo y baja producción de excedentes sociales; explorar prácticas de menejo en aquellos degradados; la evaluación del impacto ambiental de grandes proyectos que puedan distorsionar el desarrollo (Minería, Turismo, Agroindustria, Presas, Carreteras, etc.), búsqueda de tecnologías ecológicamente adaptadas al país y a la región, así como uso de fuentes alternativas de energía (no convencionales), y por último, es objetivo del plan prolongar el horizonte de planificación de las inversiones para que sea el largo plazo y el equilibrio de los ecosistemas y no sólo la rentabilidad a corto plazo, la categoría que explique la racionalidad de esas inversiones, todo lo cual significa una intervención a través de políticas fiscales, económicas y normativas de precios, dentro de la racionalidad de la inversión sobre todo privada, y una política proteccionista y de ordenación y reorientación de las economías de subsistencia.

Estas acciones se ejecutarán a través de Areas de Acción Prioritarias (A.A.P.), a nivel nacional, a través de las cuales se fijarán aquellas actividades, programas y proyectos considerados como de mayor necesidad en el tiempo y en el espacio (Ordenamiento Territorial) para lo cual proponemos, ante todo, determinar las condiciones del Medio Ambiente Natural a las actividades de planeamiento en aquellos sectores que así lo ameriten.

Hecho ésto, se pueden localizar los programas y proyectos prioritarios en aquellos sectores que se han determinado de antemano. Tomando como punto de referencia el "Estudio Exploratorio de la Situación Ambiental en la República Dominicana", así como el Programa de Gobierno del PRD, proponemos acciones concretas en los siguientes sectores:

- Desarrollo y Medio Ambiente (Proyectos de Desarrollo Regional)
- Sector Industrial, con énfasis en la Agroindustria.
- Sector Agrícola, con énfasis en la Foresta, Presas, Recursos Hídricos y Parques Nacionales.
- Sector Turismo
- Asentamientos Humanos y Ordenamiento Territorial (Población)
- Salud Humana, con énfasis en la Alimentación.
- Educación Ambiental, con énfasis en la Educación Primaria y no Convencional.
- Gestión Ambiental, con énfasis en la Legislación y la Administración de los Programas y Proyectos.

Resumiendo lo antes dicho, dentro de esas áreas las Acciones Prioritarias (A.P.) ~~serán~~ se concretarán en:

a. Acciones de Información Básica e Investigación sobre el Medio Ambiente.

b. Acciones de Planificación y Ordenamiento de los Recursos Naturales, para elaborar el Plan Nacional de Conservación del Medio Ambiente.

c. Acciones de Construcción de Infraestructura para la Conservación del Medio Ambiente.
   - Proyectos de Presas, Obras de Saneamientos y Acueductos.
   - Proyectos de Ordenamiento Territorial, incluyendo Asentamientos Humanos y Población.
   - Obras de Recreación (Parques)
   - Plantas de Tratamientos de Aguas.

- Obras para el Manejo de Cuencas Hidrográficas
- Obras especiales (Escuelas, etc.)

d. Acciones para administrar y controlar los Recursos Naturales y el Medio Ambiente.

e. Acciones de Reorientación de los Procesos Productivos y de Consumo.

f. Acciones de Educación, Divulgación y Capacitación Ambiental.

g. Gestión Ambiental.

La gestión se apoyará en las diferentes actividades de la planificación regional (regionalización ambiental, planes de desarrollo regional y planes reguladores), la planificación ambiental intersectorial, y proyectos específicos, considerando los siguientes criterios:

1. En la planificación nacional: 1) los objetivos nacionales deberán explicitar claramente el tipo y forma de satisfacción de las necesidades básicas, II) dar mayor importancia al manejo integral de los recursos naturales y a los agentes de decisión nacionales e internacionales, particularmente de las empresas transnacionales que afectan el uso y comercialización de las materias primas.

2. En la planificación sectorial: 1) analizar intersectorialmente las alternativas que ofrece el medio para satisfacer las necesidades de responsabilidad del sector, así como las alternativas simultáneas y sucesivas de uso a largo plazo de los recursos naturales en las distintas regiones.

3. En la planificación regional y local existen las mayores posibilidades de incorporar la dimensión ambiental y de identificar alternativas de uso racional e integral del medio físico, porque es a ese nivel que se logra la mejor perfección y concreción de las interacciones entre los procesos sociales con los naturales, y puede contarse con una mayor capacidad de gestión, coordinación y participación.

4. En la planificación territorial la integración de la dimensión ambiental, en particular la consideración explícita en la especificidad de los diferentes ecosistemas. Sus condiciones de utilización potencial y limitaciones, puede contribuir a perfeccionar las políticas y técnicas en los temas tales como regionalización, delimitación de unidades territoriales de desarrollo integrado, articulación temporal y espacial de proyectos infraestructurales, etc.

5. En la planificación urbana, considerando que la dinámica y característica de crecimiento y expansión de las ciudades ha ido creando un deterioro en la calidad de la vida de sus habitantes, que constituye en la actualidad uno de los problemas prioritarios que merece mayor y mejor consideración en las políticas y planes de desarrollo.

   Desde este punto de vista, el considerar los factores y procesos ambientales para la planificación urbana puede significar un incremento en la eficacia y validez de este instrumento, principalmente en el diseño de asentamientos humanos apropiados para cada Ecorregión (vivienda, forma de integración y diseño del núcleo).

6. En la formulación de proyectos se considera indispensable un estudio articulado entre el sistema de planificación y el sistema de formulación de proyectos para asegurar la coherencia de la gestión ambiental desde el más alto nivel normativo hasta los proyectos que implementan las políticas y planes de desarrollo.

La estrategia para introducir la ~~dinámica~~ dimensión ambiental en el proceso de planificación de desarrollo contempla además:

a. Desarrollar un enfoque preventivo de la degradación de ecosistemas críticos mediante la evaluación previa del impacto ambiental de proyectos en proceso de formulación, en la etapa de análisis de la situación-problema, y de los estudios básicos, utilizando en lo posible el Fondo para Estudios de Preinversión, así como cualquier otro instrumento institucional para racionalizar el proceso y hacerlo viable en la práctica.

b. Se establecerán criterios metodológicos para promover diseños de asentamientos humanos compatibilizados ecológicamente y, eventualmente, el tratamiento directo de casos prioritarios.

c. Se profundizará en el análisis de los aspectos institucionales relativos a una gestión ambiental a nivel nacional, y se continuará la colaboración intersectorial para fortalecer los mecanismos del sector público, así como la educación y concientización a nivel de toda la población, teniendo en cuenta las siguientes restricciones básicas:

1. Insuficiente e inadecuada investigación tecnológica y poca divulgación de sus resultados.

2. Insuficientes estudios básicos actualizados e integrales, en particular de los recursos naturales y ecosistemas de las regiones.

3. Carencia de un código jurídico que facilite el manejo integral de las potencialidades del medio y amplíe el campo de derecho común para su aprovechamiento.

4. Insuficiente o inadecuada orientación de los recursos financieros y humanos requeridos para dicha gestión.

En la educación a corto plazo, estas instancias críticas para aprovechar el proceso de formulación de políticas y planes en cada nivel y etapa del proceso, estaría representada en los actuales responsables y en los formadores de los futuros educadores, apoyados por quienes trabajan en la investigación y realizan experiencias en cada una de las áreas prioritarias que se identifiquen. Otra instancia crítica sería aquella relacionada con los formadores de la opinión pública.

Actividades Principales:

A. Se elabora una regionalización ambiental del área de influencia (ecorregión) de la ciudad de Santo Domingo, que sirve de base a la formulación del Plan Regulador correspondiente, y que sirve de modelo para la regionalización ambiental a nivel nacional.

B. Se realizó una regionalización ambiental preliminar para la región del Cibao Oriental, determinando las unidades territoriales de planificación y producción.

C. Se establecerán criterios metodológicos, y se participará en diferentes grados, en el estudio de impacto ambiental de proyectos turísticos, de áreas de vida silvestre (parques), proyectos de áreas de influencias de sistemas de riego, y proyectos de carreteras y caminos vecinales.

D. Se establecerán términos de referencias para el estudio de áreas y ecosistemas críticos por su importancia socioeconómica y/o su estado de degradación.

E. Se realizará un estudio sobre el asentamiento humano en el área de influencia de la Presa de Madrigal y sus posibles alternativas y soluciones.

F. Se continuará el Inventario y Evaluación sobre los problemas ambientales del país y sus perspectivas futuras. (grupo Natural de Jefes)

G. Se elaborará un índice gráfico analítico de la información básica disponible sobre el medio ambiente y los recursos naturales del país, conjuntamente con los demás sectores involucrados.

H. Se continuará la elaboración con la Subsecretaría de Recursos Naturales, de la Secretaría de Agricultura, para la creación y funcionamiento como Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Ordenamiento de los Recursos Naturales (CONARENA).

I. Seminario - Taller de Gestión Ambiental

Modelo Normativo Propuesto: —

1. Ordenamiento de los Recursos Naturales (Renovables y no Renovables)

1.1. Proponer la política de Ordenamiento de los Recursos Naturales y Medio Ambiente a través de los mecanismos institucionales creados, para tal fin (CONARENA), y coordinar las acciones, programas y proyectos que sean realizados por las instituciones y organismos del Gobierno relacionados con aquellos programas para lograr este propósito.

1.2. Proponer la realización del Inventario y Evaluación de dichos Recursos Naturales a nivel nacional, regional y local.

1.3. Reorientar y racionalizar el uso y consumo de la energía acumulada en cada ecosistema y su reciclaje.

2. Ordenamiento del Territorio y Asentamientos Humanos.

2.1. Proponer una política de ordenamiento territorial en función de una categorización y reordenamiento de los Asentamientos Humanos, utilizados como ordenadores del espacio y la población y de los movimientos migratorios, así como de las actividades económicas y sociales conexas.

2.2. Coordinar las acciones de los organismos e instituciones autónomas del gobierno relacionadas con los fines propuestos.

2.3. Proponer la reorganización de los sectores involucrados, y la creación de mecanismos institucionales para la puesta en marcha y control de las políticas y estrategias para el ordenamiento territorial (por Ej. Comisión Nacional de Ordenamiento Territorial).

Dado que la planificación de los Asentamientos Humanos es una parte integrante de la planificación nacional para el desarrollo, las metas deben coincidir y coordinarse con las actividades de otros sectores básicos como la población, la salud, la nutrición (alimentación), el empleo, la vivienda y la educación.

3. Reorientación de los Procesos Productivos y de Consumo:

3.1. Reorientación dirigida a lograr que en la estructura productiva predominen las industrias menos contaminantes y de uso prioritario, y que se exija el control de calidad que satisfagan las necesidades básicas de la población en los productos con acciones específicas, dirigidas a las industrias que ofrecen peligro ambiental.

3.2. Coordinar las acciones de los organismos e instituciones del Estado que manejen directa y/o indirectamente el proceso industrial para que establezcan las normas y controles necesarias para los fines propuestos.

3.3. Establecer normas de localización industrial, y un desarrollo regional equilibrado que aseguren la calidad ambiental y de vida de los trabajadores del proceso y de la población.

3.4. Adoptar una política de ordenamiento y reorientación del consumo mediante medidas tendientes a lograr modelos básicos del consumo más apropiados al estilo de desarrollo adaptado por el país y necesario para poder asegurar la calidad de vida mínima que requiere el hombre para satisfacer sus necesidades materiales, sociales y psicológicas, evitando comportamientos consumistas inadecuados por todos los medios (publicidad, restricciones fiscales y controles legislativos), fomentando el consumo de productos sociales y públicos frente a los individuales (transporte, calefacción, espacios verdes, recreación, suelo).

Esto exigirá un cambio de comportamiento social e individual básico que requerirá una labor de educación y formación que deberá comenzarse en la escuela primaria, así como una modificación de las estructuras e instituciones jurídico-económicas y de producción.

4. Reorientación de los Procesos Tecnológicos.

4.1. Fomentar una tecnología social ambientalmente adecuada para lograr la calidad de vida mínima necesaria para el desarrollo del Hombre, en una economía de mercado donde la mayor parte del aparato de investigación tecnológica está en manos de la empresa privada que no toma en cuenta, motus propio, los efectos ambientales y sociales de los problemas tecnológicos utilizados.

4.2. Promover y coordinar, conjuntamente con la ~~UNICYT (Unidad~~ de Ciencia y Tecnología), la implementación a través de los organismos e instituciones del Estado, de la Política de Ciencia y Tecnología propuesta para lograr los fines antes mencionados.

4.3. Proponer la creación de centros que se dediquen a estudiar fuentes alternativas de tecnologías apropiadas a nuestros procesos productivos, así como a nuestro país en su situación socio-político actual, incentivando tecnologías autóctonas más acorde con nuestro desarrollo.

Objetivos: (Corto Plazo).

1. Proponer y coordinar el Inventario y Evaluación (Diagnóstico) de los problemas ambientales que inciden y han sido característicos de nuestros ecosistemas a nivel nacional, regional y urbano.

2. Proponer en los casos que así lo requieran, acciones prioritarias para solucionar en plazo breve y de manera global, aquellos problemas

ambientales de carácter urgente que estén ocasionando daños irreversibles al medio ambiente, sobre todo en perjuicio de la población marginada hasta este momento, de los beneficios del desarrollo.

3. Identificar consecuentemente las áreas de acción prioritarias que requieran tratamiento especial tanto por su carácter (cuantitativo y cualitativo) como por la forma con que históricamente han evolucionado incidiendo de manera negativa sobre el medio ambiente.

4. Proponer y coordinar la elaboración de los proyectos necesarios para tomar acciones directas en las áreas de acción prioritarias.

Objetivos: (Mediano Plazo).

1. Elaborar un Plan Nacional de Conservación, Ordenamiento y Desarrollo del Medio Ambiente.

2. Iniciar un proceso a nivel nacional de fortalecimiento y coordinación de los programas sectoriales que sean determinados y/o a determinar, donde se identifiquen las metas de mayor interés para lograr los objetivos expuestos (a largo plazo) y proponer la política ambiental para su consecución. (Ver Lineamientos Básicos para una Política Ambiental en RD - Anexo 2).

3. Acorde con esas metas y políticas, establecer las áreas-programas y las áreas de acción prioritarias que se consideren necesarias a mediano plazo, y promover y coordinar dichas acciones a través de las vías correspondientes (Regional, Sectorial y/o Proyectos Específicos).

4. Coordinar las acciones de las distintas organizaciones del gobierno para la consecución del Plan, y en especial de los proyectos que surjan en las Areas-Programas y en las Areas de Acción Prioritaria (Proyectos de Desarrollo Regional).

Arq. Grethel Castellanos
Directora Dpto. de Medio Ambiente y R.N.

Santo Domingo, D.N.
Marzo del año 1980.

0030.129

Apreciados amigos:

Me toca abrir esta Jornada Ambiental donde espero que, de una forma nunca antes utilizada, el análisis multidisciplinario, podamos identificar y analizar los principales problemas ambientales de nuestro país, y es precisamente en nuestra calidad de Directora del Departamento de Medio Ambiente del Secretariado Técnico de la Presidencia que los felicito de antemano por afrontar la difícil tarea de:

1. Identificar los principales problemas de nuestro medio ambiente físico y biológico (Tierra, Agua, Aire, Flora y Fauna).

2. Analizar las causas e implicaciones económicas, sociales y tecnológicas de dichos problemas.

3. Presentar una declaración de principios para con el medio ambiente dominicano.

   - A través de una evaluación de cada recurso mencionado, estableciendo su status actual;

   - Realizando un análisis del uso y manejo del recurso en el pasado y en el presente;

   - Identificando las limitantes básicas del desarrollo, tanto las estructurales como las coyunturales (en el orden económico, social y tecnológico)

   - Estableciendo tentativamente los lineamientos básicos para políticas nacionales, regionales y locales y de esta forma enfrentar y solucionar problemas identificados a nivel de:

- Sectores con poder de toma de decisiones
- Instituciones gubernamentales
- Comunidades.

Es un programa ambicioso, tanto cualitativa como cuantitativamente, pero estamos aquí, hemos aceptado el reto y pensamos que, aún cuando en pocas ocasiones como ésta se encara la problemática ambiental, o tal vez por eso, las fallas u omisiones en que incurramos nos servirán en el futuro de incentivo para seguir hacia adelante, sobre todo a nosotros, para quienes las conclusiones de esta Jornada serán una valiosa contribución para la futura "Política Nacional Ambiental" que pretendemos desarrollar en el mediano y largo plazo.

Entrando en materia, queremos recorrer con ustedes el camino teórico y práctico del primer tema de la problemática planteada, que nos toca desarrollar: El recurso Tierra en su Dimensión Espacial, como sustentadora de las actividades económicas y sociales de las poblaciones humanas; el espacio como capacidad del territorio para soportar esas actividades, o bien definido por razones geográficas (espacio marino, natural, etc.)

En este sentido, el territorio es un recurso, y un análisis de éste introducirá los criterios que hagan posible los fundamentos del Ordenamiento Territorial.

Dada lo sintético de esta Jornada no podremos analizar todos los conceptos ecológicos que inciden en la planificación del recurso. Sin embargo, deben tomarse en cuenta los conceptos de:

- Productividad primaria y producción

- Eficacia de los ecosistemas y
- Productividad de estos ecosistemas, ya que las bases físicas de una economía nacional constituyen su infraestructura.

Algunos elementos de esta infraestructura natural (extensión, situación geográfica, subsuelo) no son susceptibles de transformación y otros, sí, (vegetación, clima, orografía, hidrología).

El concepto de recurso natural es un concepto funcional: el recurso no existe hasta cuando el hombre (agente planificador) evalúa la utilidad de ese elemento. El territorio en ese sentido, "el conjunto de recursos naturales o producidos por el hombre para los que la posición del suelo da el control" (Barlowe), concepto que incluye las siguientes dimensiones:

- El territorio es un espacio en el cual la vida puede existir: El espacio es inalterable.
- El territorio es un agente natural (biósfera) y como tal, está sometido a alteraciones humanas.
- El territorio es también considerado como "factor de producción" y así interviene en la economía.
- El territorio puede ser considerado un "bien de consumo", por ejemplo en el mercado de solares para la construcción.
- El territorio puede también ser considerado con relación a su situación en el contexto geográfico y económico. (Su valor y su utilización están determinados por su localización y accesibilidad).

- El territorio puede ser estimado igualmente "por su status jurídico".

- El territorio constituye igualmente, un capital.

Con el objeto de conciliar todos estos conceptos, se propone adoptar el concepto económico de territorio; considerado como recurso natural es el resultado de una evaluación hecha por el hombre para alcanzar ciertos fines (características biofísicas y valores que le están unidos)

El territorio o espacio natural que hemos visto debe ser pues, considerado como un recurso natural para los fines de la planificación.

Partiendo de que la planificación es un proceso racional de toma de decisiones y apoyándonos en que las variables económicas no reflejan los problemas territoriales, el Desarrollo puede mostrar altos ritmos durante largos pe-- ríodos y sin embargo, estar provocando, como ocurre en nuestro país, la deteorización progresiva de la funcionalidad del territorio, y ésto, a costa de una acumulación de deseconomías de gradiente continuo con lo cual habrán de destinarse antes o después mayores inversiones a remodelaciones, reestructuraciones y otras actividades improductivas para sotener tasas de crecimiento inferiores contrarias a los logros que como meta se proponen las políticas de desarrollo.

Han de establecerse por tanto, relaciones equilibradas y articuladas basadas en una igualación de la rentabilidad de las inversiones que tomen en cuenta el impacto económico de los beneficios no evaluados directamente (externalidades),

La planificación deberá por tanto concebirse y ejecutarse conforme a una jerarquía de valores, donde los objetivos sociales y territoriales deben ser prioritarios, precedido por criterios uniformes de selectividad y ejecutada sobre la base de una cooperación integrada a nivel de decisión.

Se trata en definitiva de ampliar la gama de restricciones que se consideren en el análisis económica donde no exita sólo escasez de capital, financiamiento de mano de obra, sino también el medio ambiente que tiene capacidad limitada para sostener las actividades productivas.

Precisamente los estudios ambientales procuran compatibilizar el desarrollo de la economía humana con las restricciones impuestas por la economía de la naturaleza. En ese sentido, se puede definir el Medio Ambiente como el sistema de interacciones entre factores físicos, químicos, biológicos y sociales susceptibles de tener un efecto directo o indirecto, inmediato o de largo plazo sobre los seres vivientes y las actividades humanas.

La tierra, por su carácter único y por la importancia crucial que tiene para los asentamientos humanos, no puede ser considerada un recurso natural ordenado, controlado por individuos y sujeto a las presiones e ineficiencias del mercado.

Identificación de Problemas Actuales.

Gran parte del desarrollo que ha tenido y tiene lugar en nuestro país, ha estado orientado hacia las exportaciones de nuestros recursos naturales (minerales y agrícolas) y también al establecimiento de grandes enclaves industriales (explotación de ferroníquel, oro, caña de azúcar, etc.) que ha tenido como consecuencia presiones ambientales, causando deformaciones en nuestro espacio nacional.

El proceso continuo de urbanización y otros programas de asentamientos humanos junto con una tasa de crecimiento demográfico alta, provocan serios problemas de salud y de administración de la tierra a falta de un desarrollo debidamente planificado y ordenado del territorio.

La intensificación del desarrollo agrícola podría hacer que las tasas de deforestación mayores provoquen degradación del suelo, erosión, destrucción de cuencas hidrográficas, disminución de las tasas de recarga acuífera, sedimentación de los ríos y cambios de clima, además de esperar que aumente el empleo de fertilizantes inorgánicos y productos químicos para usos agrícolas, con los problemas ocasionados si su utilización no es supervisada y controlada.

El monocultivo en nuestro país ha resultado ser una seria limitante estructural de las actividades económicas y, como consecuencia, ha causado deformaciones en el patrón espacio nacional causando presiones severas sobre unas partes del territorio en detrimento de otras, debido a la sobre explotación y sub-explotación, ocasionando consecuentemente problemas ambientales severos, a veces irreversibles,con lo cual el recurso se convierte en recurso no renovable.

"La falta de agua, la mala distribución de la propiedad agraria, el injusto sistema de tenencias de tierras, la falta de crédito a tiempo y de asistencia técnica, así como la escasez o ausencia total de servicios elementales de salud, educación, energía y otros, conforman un cuadro en las zonas rurales que se expresa particularmente claro en el desempleo y subempleo rural" (Lois Malkún).

Probablemente se mantenga la dependencia de los recursos pesqueros. La pesca intensiva junto con la tensión ambiental en el mar ocasionada por el desarrollo terrestre podría conducir a una situación de sobreexplotación de ésta.

Probablemente crezca el turismo, una de las industrias más importantes del área provocando mayor tensión en las áreas costeras, así como problemas sociales y culturales.

A medida que crezca el desarrollo, aumentará el consumo de energía, teniendo que desarrollarse fuentes alternativas de energía provocando serios deterioros del medio natural si no son planificadas debidamente.

En la República Dominicana, ha habido, debido a un crecimiento desigual con el tiempo y con el espacio, un derroche de inversiones, especialmente en una enorme infraestructura urbana, generando la macrocefalia de nuestro sistema urbano debido al modelo de desarrollo implementado por los gobiernos anteriores.

"El uso de los recursos de tierra en la República Dominicana, ha estado dominado por las necesidades surgidas en sociedades típicamente agrícolas donde no han existido conceptos definidos sobre la explotación integral de los Recursos Naturales, ya que se entiende que las producciones de alimentos, de fibras y la utilización de la tierra en el sentido espacial para el desarrollo urbano e industrial deben ser los usos primordiales de la tierra, ya que los mismos estarán supeditados a otros usos. Sin lugar a dudas, estos factores culturales corresponden a una "ética de desarrollo" y han sido elementos determinantes en el manejo de la tierra de la nación" (M. Peña Franjul-Ensayos Ecológicos).

Uso y Manejo del Territorio en el Pasado.

Los primeros pobladores de nuestro país vivieron bajo un sistema social que se caracterizó por la propiedad en común de la tierra y de los medios de producción (explotación del recurso tierra para fines agrícolas).

Estos nucleos se dedicaban al cultivo, a la pesca y a la caza, dependiendo del lugar donde se encontraban. Los historiadores señalan que a la llegada de los españoles (1492) la isla Hispaniola se encontraba dividida en cinco Cacicazgos:

* Jaragua: que comprendía 26 nitaínos (unidad territorial de la época).
* Maguá: que comprendía 21 nitaínos
* Marién: que comprendía 14 "
* Maguana: que comprendía 21 nitaínos
* Higuey: que comprendía 21 nitaínos.

Con la llegada de los españoles hay cambios en el sistema social que implican cambios cualitativos y cuantitativos en el régimen de tenencia de la tierra, surgiendo nuevos tipos de explotación territorial como son la "aparcería" y otras cuyas bases son el pago de renta sobre la tierra o lo que se conoce como "trabajo a media" o a "ternas", llamándose a los dueños de la tierra Terratenientes o Latinfundistas.

Los señores feudales españoles establecen lo que se llamó las Encomiendas, las cuales consistían en hacerse dueño de determinada cantidad de terreno autorizado por papeles dados por el Rey.

Ellos introdujeron en Santo Domingo el "trapiche" o máquina para moler caña de azúcar, la cual fue introducida en 1506 traida desde las islas Canarias, ya que aquí podian ellos poner los indios a trabajar como esclavos produciéndole ésto mayores beneficios. Emgombe es actualmente un vestigio del sistema impuesto por los españoles de la época, apreciándose allí:

1. El lugar donde estaba el trapiche
2. El barrancón donde dormían los esclavos
3. La residencia del señor latinfundista
4. La capilla donde practicaban sus ritos religiosos y además,
5. El embarcadero ya desaparecido en el Puerto de Haina.

La historia de los latifundios es la historia de nuestro desarrollo, ya que la tierra fue considerada como un recurso básico debido a su riqueza natural y a su vocación agrícola.

Su existencia fue y sigue siendo una de las limitantes estructurales básicas para nuestra economía, pues la tierra subutilizada, sobreutilizada, o simplemente mal manejada, produce y ha producido,un desarrollo desequilibrado en nuestro espacio nacional.

Para fines del 1800 y comienzo del 1900, los Estados Unidos de América ya desarrollaban el sistema capitalista de producción, donde grandes industrias poblaron su territorio. En la necesidad de materia prima barata y mercado para sus productos, los inversionistas americanos llegaron a nuestro país poco a poco. Antes de los ingenios azucareros movidos a vapor, los cuales fueron introducidos en 1870, los primeros ingenios americanos aparecieron conjuntamente con los bancos y las empresas financieras (Central Romana Corp. 1911) y su fundamen-

to legal y jurídico fue la "ley de tierras" promulgada por el gobierno militar norteamericano en 1920 (Melvin Knight).

Para simplicar las cosas la ley establece que la posesión de un terreno durante diez años consecutivos y cumplidos el día 1ro. de enero de 1921, da un título limpio de propiedad. Los abogados americanos valiéndose de algunas ambiguedades en el lenguaje, discutieron ante los tribunales dominicanos que en el caso de las empresas azucareras debía considerarse que la posesión de diez años para obtener la propiedad por prescripción, podía computarse en una época anterior o posterior a la fecha de la ley, utilizando ésta para obtener grandes cantidades de terrenos.

En 1925, existían en el país 25 centrales azucareros, de los cuales, 12 eran propiedad norteamericana, 11 eran italianos y 2 eran dominicanos.

La mayor parte de las compañías extranjeras se dedicaban al cultivo y la ganadería, poseyendo grandes latifundios (tipo feudal de producción) controlando la parte principal de nuestra economía. Los terratenientes se veían perjudicados en cierta medida por estas compañías extranjeras, pues les quitaban tierras que ellos podían acaparar, pero le aseguraban por otra parte compra de sus productos, aunque al precio establecido por ellos.

Los campesinos sufrieron también la consecuencia de las inversiones extranjeras, ya que fueron desplazados de sus finquitas, no teniendo otro recurso que convertirse en colonos de los ingenios azucareros, creándose la clase obrera nacional más importante: el colono azucarero (bracero).

Habría que añadir las formas tradicionales de explotación de la tierra, que mediadas por situaciones culturales e ideológicas, persisten. Aunque en magnitudes ciertamente cada vez de menor proporción, éstas siguen reprentando una subexplotación de los recursos productivos existentes. Si bien desde un tiempo acá estas formas atrasadas de producción pierden terreno, no se puede ignorar su persistencia como algunas novedosas manifestaciones de las mismas.

Así, dentro de los cambios aparentes en la propiedad formal de la tierra, observamos como se reiteran la aparcería y mediaría, fórmulas de arrendamientos de tierras, equipo y fuerza de trabajo, usado en los programas de la Reforma Agraria, así como en la explotación de las áreas cañeras y las fincas estatales durante todos los gobiernos anteriores.

Deformaciones Estructurales, Sociales y Culturales.

Las mayores limitaciones al proceso de desarrollo, son las que surgen de los problemas estructurales, ya que los coyunturales por su naturaleza, pueden ser superados con cierta facilidad. Si bien esta situación ha variado notoriamente a partir de 1961, es evidente que todavía existen factores y condicionantes cuya esencia no se ha modificado. Puede, en consecuencia, tener distintos desequilibrios que están afectando el desarrollo del país:

1. Desequilibrios Sociales
2. Desequilibrios Sectoriales
3. Desequilibrios Regionales.

Desequilibrios sociales.-

Los desequilibrios sociales provienen de una desigual distribución del ingreso, tanto en las áreas rurales como en las urbanas pese al alto crecimiento económico (Plandes 26).

Como señala el Diagnóstico del Sector Agropecuario 1976-1986; la distribución del ingreso disponible de la población total, muestra una fuerte concentración a la par que una parte de la población tiene que endeudarse y reducir sus niveles de consumo.

La distribución del ingreso no es más que un resultado de la forma en que están repartidas las fuentes que lo generan; hay una gran concentración de la propiedad y la riqueza en un grupo reducido de la población, aumentando ésto por el propio mecanismo de desarrollo.

En las áreas rurales, el indicador más expresivo de la concentración de las fuentes de ingreso se presenta en el régimen de tenencia de la tierra, que es el factor principal de la producción en la actividad económica predominante.

Como indica el cuadro I, si las superficies inferiores a 50 tareas pueden calificarse como pequeñas propiedades, resulta indispensable que el 56,02% de las fincas son minifundiarias y apenas representan el 8.2% de la superficie total. En el otro extremo, el 1.03% de las fincas cubren el 39.34% de la superficie, con un promedio de 4,833.89 tareas por finca. Esta estructura de la propiedad tiene que provocar inevitablemente, desequilibrios territoriales y ambientales considerables.

ESTRUCTURA DE TENENCIA DE LA TIERRA 1973

(en porciento)

Tamaños de Finca	Número de Fincas %	Superficie Ocupada %	Superficie Promedio (en tareas)
0-10	16.34	0.48	3.73
11-20	15-02	1.63	13.69
21-50	24-66	6.09	31.13
51-100	20.47	9.32	57.40
101-300	11.03	12.13	138.75
301-500	10.20	26.03	321.77
501-2000	1.25	4.98	502.48
2000- Más	1.03	39.34	4832.89
	100.00	100.00	126.13

Desequilibrios Sectoriales.-

Los desequilibrios sectoriales provienen de una estructura productiva que conserva las características de una economía desintegrada y desequilibrada. Las actividades de producción se concentran en las etapas primarias y carecen de significación las etapas transformistas. La mayor parte del proceso industrial concluye en la base de los bienes primarios semielaborados y sólo con excepciones se llega a las últimas fases de manufactura.

La integración agroindustrial es escasa, aunque se le pretende dar énfasis en el modelo actual. La minería, que es la actividad de auge más reciente se concentra en la fase estractiva, no llegando a la metalurgia en ningún renglón. Se siguen agudizándo además, los desequilibrios sectoriales debido al estancamiento sufrido en el pasado reciente por el sector agrícola.

Tratándose de un país cuya potencia de desarrollo se apoya básicamente en las ventajas naturales de la agricultura, el relativo atraso de esta actividad adquiere carácter de desequilibrio sectorial agudo.

Desequilibrios Regionales.

Las ventajas comparativas obtenidas con la disponibilidad de los recursos naturales y la orientación de la infraestructura básica, han sido factores principales para generar desequilibrios de niveles de vida y concentración de las riquezas en sólo algunas áreas territoriales, ocasionando una deformación en la estructura del territorio.

La concentración de la producción y consecuentemente de la población en ciertas áreas del terrirorio, ha dado como resultado un excesivo uso

POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL DEL PAIS,

SEGUN FECHAS DEL CENSO Y ESTIMACIONES

AÑOS	TOTAL PAIS			ZONA URBANA		ZONA RURAL	
	POBLACION	%	DENSIOAO	POBLACION	%	POBLACION	%
1935	1,479,417	100.0	29.5	266,565	18.0	1,212,852	82.0
1950	2,135,872	100.0	44.1	508,401	23.8	1,627,471	76.2
196D	3,047,070	100.0	62.9	922,090	30.3	2,124,980	68.7
1970	4,009,458	100.0	82.8	1,593,235	39.7	2,416,223	60.3
1980	5,430,879	100.0	112.1	2,751,923	50.7	2,678,956	49.3

* Población proyectada según las estimaciones de la Oficina Nacional de Estadísticas.

FUENTE: CENSO DE POBLACION 1970. (ONE).

de la tenencia urbana que a consecuencia de la falta de controles, ha degenerado en un uso anárquico y sobreutilizado.

En gran medida, la solución actual es un resultado del esquema de crecimiento hacia afuera que, al sustentarse en la explotación de los recursos naturales para satisfacer el mercado externo dió lugar a la concentración del desarrollo en algunos puntos del territorio.

La construcción de una estructura económica encaminada a explotar los recursos nacionales, diferencia tres regiones que al organizar el espacio nacional dieron por resultado tres niveles distintos de desarrollo y organización regional interna, generándose los desequilibrios no sólo a nivel de región, sino interregionales. (Ver cuado población total).

Evaluación del Recurso. (Ver Apéndice I).

La intensidad del uso del recurso tierra depende principalmente de los objetivos que incentivan su utilización. Existen cuatro niveles básicos para determinar la intensidad de su uso: Capacidad de Producción Sostenida, Uso Intensivo, Asentamientos Humanos y Preservación de Espacios Naturales, (Marcos Peña Franjul.- Ensayos Ecológicos). Como hemos visto, el uso intensivo y los asentamientos humanos han dominado la intensidad de uso a través del desarrollo histórico del país, pero en los últimos años la preservación y regeneración de áreas naturales está adquiriendo importancia.

Si bien el país no está excepcionalmente dotado de recursos naturales tiene las suficientes ventajas como para sustentar un desarrollo mediante un aprovechamiento más racional del recurso tierra. La República Dominicana tiene una extensión de 48,442 Kms^2 (incluyendo las islas adyacentes). 47,682.98

Kms.^{2} han sido clasificados por el Estudio de Evaluación de los Recursos Naturales, de la OEA, en ocho (8) clases de suelos diferentes que se pueden agrupar en tres categorías:

a. Suelos Agrícolas: cubren suelos de clase I, II, III y IV y 20% clase V, 22.4% del total que representa.

b. Suelos Ganaderos: que cubren un área de 10,468.24 Kms.^{2} y ocupan los suelos clase V (el 80.% restante) y clase VI y representan un 21.6% de la superficie total.

c. Suelos Forestales: y de reserva que ocupan la mayor parte del país (el 54.4%) y pueden ser explotados racionalmente para la producción de madera y productos forestales y en menos medida pastoreo limitado e intercalado.

En cuánto al uso se ha podido comprobar que los suelos agrícolas no están siendo explotados adecuadamente, pues el área sembrada es menos que el potencial lo que indica que están siendo destinadas para fines ganaderos. La ganadería se caracteriza por la gran área que asigna a la alimentación de los animales vacunos y ésto hace que sea altamente ineficiente, debiendo tomar áreas con vocación agrícola y forestal, causando su subutilización.

Según recomendaciones de HABITAT: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos: "La Tierra, por su carácter único y por la importancia crucial que tiene para los asentamientos humanos, no puede ser tratada como un bien ordinario, controlado por individuos y sujetos a las presio-

nes e ineficiencias del mercado. La propiedad privada de la tierra es también un instrumento principal de acumulación y concentración de riqueza y por consiguiente contribuye a la injusticia social; si no se controla, puede convertirse en un grave obstáculo para la planificación y aplicación de proyectos de desarrollo. La justicia social, la renovación urbana y el desarrollo, el suministro de viviendas decentes y de condiciones saludables para las personas sólo podrán lograrse si la tierra se usa en interés de la sociedad en su totalidad."

Por el contrario, el modo de utilizar el suelo debería determinarse de acuerdo con los intereses a largo plazo de la comunidad, en especial dado que las decisiones acerca de los lugares donde van a desarrollarse actividades y, por consiguiente, de los usos concretos del suelo tienen un efecto duradero en la modalidad y estructura de los asentamientos humanos. La tierra es también un elemento primordial del medio ambiente natural y artificial y parte esencial de un equilibrio a menudo frágil. Por consiguiente, es indispensable el control público de la utilización del suelo para proteger su valor como bien público y alcanzar los objetivos a largo plazo de las políticas y estrategias relativas a los asentamientos humanos.

Para ejercer dicho control con eficacia las autoridades públicas necesitan conocimientos detallados de las modalidades actuales de utilización y tenencia de la tierra, leyes adecuadas que definan los límites entre los derechos individuales y el interés público, e instrumentos aptos para tasar el valor del suelo y transferir a la comunidad, entre otras cosas, por medio de impuestos, la plusvalía resultante de cambios en la utilización, una inversión pública o decisiones oficiales u ocasionada por el crecimiento general de la comunidad.

Sobre todo, los gobiernos deben tener la voluntad política de elaborar y aplicar políticas originales y adecuadas en relación con las tierras urbanas y rurales; esa debe ser la piedra angular de sus esfuerzos por mejorar la calidad de la vida en los asentamientos humanos.

Tenencia y Uso de la Tierra.

"Aunque prácticamente toda la tierra cultivable ya forma parte de las fincas, la mayor parte de la tierra está siendo subutilizada. El gobierno posee alrededor de 250,000 Has. (9% de las tierras utilizables) que en su mayoría yacen improductivas esperando que sean distribuidas y desarrolladas. En segundo lugar, el CEA es propietario de alrededor de 230,000 Has. (8.5% del total de las tierras), de las cuales alrededor de 130,000 están destinadas al cultivo de azúcar, muchas con rendimientos bastantes bajos y la mayor parte de las cuales están siendo subutilizadas. En tercer lugar, entre 1,200.000 y 1,600.000 Has. (44 a 58.5% del total de las tierras) corresponden a pasturas de propiedad privada, dos tercios de las cuales son pasturas mejoradas.

El promedio de las tasas de carga animal es bajo (una unidad de animal por Ha.) y podría duplicarse o triplicarse fácilmente con una mejor administración. Una proporción considerable de la tierra dedicada a pasturas (tanto como 450,000 Has) podría ser cultivada, acarreando mayor creación de empleo y un producto de mayor valor. En cuarto lugar, el resto de la tierra utilizable (alrededor de 800,000 Has.o 30% del totoal) está dividida en aproximadamente 300,000 fincas. Un pequeño porcentaje de ellas son unidades comerciales de tamaño mediano que emplean métodos modernos de producción y tienen rendimientos adecuados.

Sin embargo, la mayoría son minifundios que emplean métodos primitivos de producción con muy poco acceso a la asitencia técnica o al crédito y con rendimientos extremadamente bajos. Finalmente, hay alrededor de 100.000 trabajadores rurales que carcen de tierra.

Durante muchos años el Gobierno ha redistribuido tierras a fin de darle a los campesinos que carecen de ella una oportunidad de ser propietarios de sus propias fincas, a fin de permitir la consolidación de los minifundios en unidades de tamaño más viable y para elevar el grado de utilización de la tierra. Entre 1962 y 1972, el IAD distribuyó 108.600 Has. a casi 21,000 familias. En 1972 el Congreso aprobó una ley que permite expropiar las fincas que cultivan arroz en tierras regadas por canales construidos por el Gobierno, siempre que excedan 31,4 Has. (500 tareas). También permite la expropiación de las fincas que exceden entre 120 y 300 Has., según la calidad de la tierra, siempre que no se usen para el cultivo de la caña de azúcar. Entre 1973 y 1975 el IAD distribuyó otras 56.100 Has. a 11,500 familias. La mayor parte de esta distribución se hizo en 1973 y desde entonces el ritmo ha disminuido notablemente.

Los esfuerzos del Gobierno en materia de reforma agraria ha obtenido resultados buenos, pero limitados. Lo más probable es que las 32.500 familias que recibieron tierras en el período 1962-1975 contribuyeron a la producción de alimentos y mejoraron sus ingresos. Sin embargo, eran una proporción pequeña del total que necesitaba tierras, que comprende a los menos 400.000 familias (300,000 familias que tienen menos de 2Has. y 100.000 trabajadores agrícolas que carecen de tierra). Si se fuera a continuar a este ritmo, la reforma agraria alcanzaría cada año a menos del uno por ciento del grupo a que está destinanda, y por tanto no pregresaría hacia la solución del problema y ni siquiera

mantendría la posición relativa actual en vista del aumento de la población. Además, con la excepción de algunos asentamientos con cooperativas que han tenido éxito, la mayoría de los agricultores que recibieron tierras han continuado usando los métodos tradicionales de cultivo con rendimientos extremadamente bajos. Sus ingresos son apenas superiores a los niveles de subsistencia. Pocos asentados han recibido títulos de dominio firme y definitivos, lo que hace que muchos de los beneficiarios dependan de los administradores del asentamiento.

Las decisiones más importantes sobre la Reforma Agraria las tomaba el Ejecutivo, a través de CALA. Este último grupo identifica y adquiere las tierras para transferírselas al IAD, que a su vez está encargado de la organización, asentamiento y administración de las tierras de la Reforma Agraria. La división de responsabilidad entre CALA e IAD representaba una debilidad del actual programa de reforma agraria. Se estima al respecto que CALA transfirió al IAD casi 50,000 Has. que son de baja calidad y que requerirán grandes inversiones antes que pueda establecerse asentamientos en ellas. El IAD estuvo financiado de manera insuficiente y por tanto, no era capaz de prestar los servicios que requerían las fincas estatales y los asentamientos que administraba. Los gastos corrientes que permitían utilizar las inversiones existentes, eran generalmente más productivos que los gastos de capital que se añadían a la capacidad ociosa. Fuera de hacer peligrar el éxito de las operaciones que se estaban llevando a cabo, la financiación insuficiente del IAD hizo disminuir el ritmo de los esfuerzos planeados de distribución de tierras. Sólo 38% de las propiedades adquiridas a través del programa de reforma agraria fueron distribuidas, en tanto que aproximadamente 250,000 Has. esperaban ser desarrolladas. Se ha compro-

bado que la tierra no distribuida que ha sido objeto de reforma agraria estaba siendo subutilizada, o yacía sin ser usada y que, en algunos casos, todavía se encuentra de hecho bajo el control de sus anteriores propietarios.

La aplicación de la legislación sobre reforma agraria ha creado incertidumbre entre los agricultores de escala mediana y pequeña. Cuando el Estado expropia tierras generalmente paga una indemnización basada en los precios reales del mercado, de la cual una cuarta parte se paga en efectivo. El saldo se pagaba a veces en bonos a largo plazo, a veces en acciones de propiedad del Gobierno y a veces en tierras urbanas valiosas. Mientras hubiera temor a las expropiaciones es probable que muchos agricultores dejarán de hacer las inversiones necesarias para mejorar la productividad de sus tierras. En algunos casos, tierras arables de alta calidad vecinas a canales de regadío, se destinaban al pastoreo extensivo en base a aguas lluvias para evitar que se la clasificaran como tierra arrocera regada, a la que se le puede aplicar la reforma agraria.

Aunque la tasa de aplicación de la legislación de reforma agraria ha disminuido notablemente desde 1974 hasta 1978, la incertidumbre sobre las intenciones futuras del Gobierno seguía desalentando la inversión privada en la agricultura. Por tanto, la política de uso de la tierra del Gobierno que ayudó directamente a una cantidad relativamente pequeña de agricultores, parecía en general, haber desalentado la producción.

El logro de los objetivos del Gobierno anterior aquí resumidos, requeriría una definición más clara de la política de uso de la tierra para disipar la actual incertidumbre. Si las autoridades pudieran restringir la definición de las propiedades que serán objeto de expropiación, los demás agricultores

podían empezar a hacer planes para mejorar su productividad y diversificar su producción. Al respecto, puede convenir excluir de la reforma agraria las grandes fincas agrícolas dedicadas principalmente a la producción de alimentos o cultivos no tradicionales, cuya productividad no sea inferior a los promedios del país.

También parecería acosejable permitir la continuación de las grandes haciendas agropecuarias eficientes ubicadas en tierras que no son adecuadas para el cultivo, dado que las economías de escala son importantes en la cría de ganado vacuno y que subdividir tales propiedades produciría pérdidas de producción. Una manera de estimular un uso más extenso de la tierra sería imponer un impuesto territorial fuerte basado en la capacidad productiva de la tierra.

Al redifinir la política de uso de la tierra, es útil considérar que los propietarios de fincas muy pequeñas se ven más afectados por el subempleo y la pobreza que los campesinos que carecen de tierras. Como se indicó antes, los últimos tienen mayor movilidad que los agricultores de pequeña escala para trasladarse donde haya empleo. En vista de la alta densidad de la población en la República Dominicana (5.9 personas por hectáreas de tierra arable), es posible que una política agrícola destinada a incrementar la producción y el empleo en la fincas eficientes de tamaño adecuado, junto con un estímulo fuerte a la industria que haga uso intenso de la mano de obra, una mejor legislación social protectora y el suministro de servicios tales como: vivienda, salud y educación, podrían lograr más para mejorar el bienestar de la población rural pobre que lo que podría lograr la redistribución de la tierra.

A diferencia de las economías de escala que se necesitan para la producción eficiente de carne de vacuno, la caña de azúcar puede cultivarse en pequeñas fincas sin que haya pérdidas importantes de eficiencia. Por tanto, puede haber margen para hacer ensayos con la reforma agraria en las zonas azucareras. Esto podría tener la ventaja adicional que en las zonas donde se cultiva la caña hay una alta demanda estacional de mano de obra que podría satisfacerse en parte, con agricultores de pequeña escala. Parte de la tierra que pertenece o es arrendada por colonos, propietarios que residen fuera de sus fincas y que venden la caña al CEA, o parte de la tierra subutilizada del CEA podría servir de punto de partida para tales ensayos.

La misión sobre Empleo de la OIT recomendó que se hicieran asentamientos experimentales de pequeña escala en las zonas azucareras con propiedades individuales apenas mayores que lo que es suficiente para mantener ocupada a una familia cultivando la caña y con ciertos cultivos de subsistencia, así como ciertos cultivos comerciales a fin de complementar las características estacionales del azúcar.

Este programa para ser viable debería estar acompañado de un esfuerzo para aumentar los rendimientos de la caña de azúcar. Esto evitaría que el total de la producción de caña disminuyera, a medida que parte de la tierra se use para víveres y otros cultivos comerciales y permitiría que cada familia generara un ingreso adecuado en efectivo". (Documento del Banco Mundial: República Dominicana, "Problemas del Desarrollo Económico".)

Establecimiento, Lineamientos Básicos y Políticas.

En un estudio reciente del PNUMA, se ha sugerido un método básico para establecer las prioridades del desarrollo en consideraciones ambientales. En esencia el método consiste en determinar el efecto que tendría sobre la sociedad la negación de productos y servicios específicos, en lugar del sistema actual de determinar el costo de producción de esos productos o servicios, más el costo de las medidas de protección ambiental requeridas. Después de determinar de este modo una estrategia de desarrollo, es necesario establecer criterios sobre el impacto ambiental y utilizar conjuntamente ambas medidas. Evidentemente esto es un ejercicio cuya ejecución es difícil y extensa y es propenso a una gran subjetividad. Requiere en los departamentos de planificación de los gobiernos equipos multidisciplinarios altamente calificados, , que abarquen las ciencias naturales, aplicadas y sociales.

Sin embargo, para los fines de discusión en esta reunión, se presentan algunos índices ilustrativos de las prioridades del desarrollo, basados en el razonamiento siguiente:

Después de realizar amplios estudios podría determinarse que los productos más importantes, según los criterios anteriormente esbozados, son el aire, el agua y los alimentos y, por implicación, la tierra y la energía. En segundo lugar, estarían la ropa y la vivienda. Superpuestos a estos requerimientos, a fin de darle a la población una calidad de vida razonable, estarían los bienes y servicios médicos, educacionales, recreativos y de comunicaciones. Esto puede conducir a una tabla de índices de prioridades de desarrollo semejante a la que aparece en el Apéndice II. Se sugiere que el desarrollo de tal metodología le dará a los planificadores y gobiernos un excelente instrumento adicional con el cual tomar decisiones de desarrollo seguras y racionales.

Medidas Propuestas:

1. Ordenamiento del Territorio a través del Desarrollo Regional Integral con variable ambiental incluida en proceso.

2. Sectores con poder de decisión.

3. Instituciones: Su responsabilidad en el ordenamiento del territorio y medidas de tipo legislativo (controles y regulaciones) que utilizan.

Conclusiones y Recomendaciones.

La planificación territorial entendida como una resultante de la planificación económica, social y ambiental, tenderá pues a promover el desarrollo de las áreas deprimidas, cuidando de la localización de las actividades económicas, y la racionalización del uso de los Recursos Naturales, así como dando la debida atención a la adecuación de los sistemas urbanos a las exigencias de la calidad de la vida en la actualidad, prestando un especial y urgente cuidado de la preservación del Medio Ambiente.

Para ello deberá establecer "a priori" las limitantes del medio físico a la localización de las actividades de desarrollo tanto en el área urbana como como en el área rural y, acorde con ésta, llevar a cabo un ordenamiento racional del territorio vía los proyectos de Desarrollo Regional, ya que la región debe ser fortalecida como Unidad Territorial de Desarrollo que puede ser tratada como Ecosistema, porque coincide con limitantes geomorfológicas nacionales y, por otra parte, constituyen el escenario natural e histórico

donde se desarrollan las actividades económicas y sociales, según un patrón que corresponda al de la sociedad-nación en que están insertadas (*).

Así, las regiones son un subespacio nacional diferenciado por límites, tanto geográficos como socioeconómicos que se concentran en el seno de las regiones físicas. También las desigualdades regionales deben ser analizadas tomando en consideración todas las variables que inciden en su desarrollo incluyendo la ambiental, las clases sociales, modelo político y económico, formas de mercado, sistemas de explotación de la tierra y los Recursos Naturales de la tierra etc.

Las políticas territoriales que es necesario instrumentar para lograr un ordenamiento racional del territorio serán entonces:

Ordenamiento del Medio Natural Rural, según factores ecológicos físicos y de localización del sistema urbano-industrial actual, Ordenamiento Urbanístico a través de Planes Maestros y Planes Reguladores, Ordenamiento del Suelo en cuanto a uso y tenencias; Ordenamiento de los Asentamientos Humanos, Ordenamiento de las Actividades Económicas; Ordenamiento de la Agroindustria, Ordenamiento de la Función Recreativa, Patrimonio Cultural y Artísticos; Ordenamiento del Sistema de Transporte y demás infraestructura urbana y rural; Ordenamiento de Equipamientos Humanos (hospitales, escuelas, centros, etc.); Ordenamiento de las Actividades Secundarias y terciarias del Sistema de Asentamientos Humanos.

Según recomendaciones de HABITAT: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos:

* La estructura espacial es la articulación espacialmente específica de los elementos fundamentales de la estructura social (Castells).

a. La tierra es el recurso natural más valioso y debe ser utilizado racionalmente.

b. La tierra es un recurso limitado cuya gestión debe estar sujeta a vigilancia o control público en interés de la nación.

c. El cambio en la utilización de la tierra, en especial cuando pasa del uso agrícola al uso urbano, sebería estar sometido al control y a la reglamentación públicos.

d. La plusvalía que resulte del alza del valor de la tierra a consecuencia de los cambios en su utilización, de las inversiones o decisiones públicas o del crecimiento general de la comunidad, debe ser susceptible de recuperación adecuada por los órganos públicos (la comunidad) a menos que la situación requiera otras medidas como nuevos patrones de propiedad, la adquisición general de las tierras por los órganos públicos.

e. La propiedad pública, transitoria o permanente, debería utilizarse, siempre que sea apropiado, para adquirir y controlar zonas de expansión y protección urbanas, así como llevar a cabo procesos de reforma del régimen de propiedad de la tierra urbana y rural y proporcionar tierras con servicios a un nivel de precios que permita lograr modalidades de desarrollo socialmente aceptable.

f. Deberían transformarse las modalidades anteriores de los derechos de propiedad para adaptarlos a las necesidades cambiantes de la sociedad y para que sean colectivamente beneficiosos.

0030.227

REPUBLICA DOMINICANA

SECRETARIADO TECNICO DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

UNIDAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES

STPR.- (UNIDEA).-

CONSIDERACIONES SOBRE EL ECODESARROLLO.

RECOMENDACIONES:

Considerar la variable Medio Ambiente como prerequisito indispensables para el desarrollo y a la vez como una resultante fundamental del proceso.

El objetivo básico y central del Ecodesarrollo es utilizar los recursos para la satisfacción de las necesidades de la población, asegurando un mejoramiento de la calidad de vida de las generaciones actuales y futuras. Los objetivos o requisitos básicos que se requieren para su logro son:

A: Maximizar la eficiencia funcional (flujo de energía, productividad y ciclaje) a largo plazo, de los ecosistemas naturales y modificados respetando, tanto las condiciones ecológicas locales como las características Socioculturales de las poblaciones humanas involucradas.

B: Establecer un sistema institucional que permita la participación de las poblaciones locales en la determinación de las decisiones fundamentales y un ordenamiento efectivo de las actividades productivas.

C: Establecer la creación de una tecnología ambientalmente adecuada que contribuya a mantener e incrementar las productividades de los ecosistemas, logrando altos niveles de eficiencia en las fuerzas de trabajo de las poblaciones locales y su utilización total.

D: Adecuar los criterios de planificación al ordenamiento específico y diferenciado de los ecosistemas.

VIABILIDAD Y POTENCIALIDAD DEL ECODESARROLLO.

Sobre la base de lo planteado anteriormente y a manera de conclusiones, deseamos presentar algunas consideraciones globales sobre el problema:

Nos parece evidente que el cumplimiento total de los objetivos del ecodesarrollo y por ende la aplicación de los medios que a ellos conducen, sólo se podrá lograr a través de un cambio total de la estructura económico-social predominante. 15/. Pero la modificación del órden económico internacional imperante, depende fundamentalmente de la fuerza relativade los sectores sociales en pugna-ámbito de análisis que no ha sido introducido en este trabajo- y de una conciencia cada vez más lúcida en la población del mundo, sobre cuales son los verdaderos problemas y sus soluciones eventuales.

-sigue-

Por otra parte, en la situación actual, pensamos que es posible conseguir el cumplimiento en forma parcial con algunos de los objetivos del ecodesarrollo a traves de la puesta en práctica de ciertas medidas y en ocasiones en un conjunto - de ellas. En la medida que éstas serán disonantes, por lo menos con alguna parte importante del sistema imperante, no podemos estar seguros de que no serán absorbidas por él, por lo tanto fracasarán. Pensamos sin embargo, que es posible obtener éxitos parciales, lo que acarrea una considerable importancia, tanto por lo que logran en sí, como por el efecto de demostración que conllevan.

Recordemos que si bien las características del sistemas económico social, sobre todo a nivel de los paises del tercer mundo, obstaculizan la puesta en marcha del ecodesarrollo, el sector estatal también expresa y lucha por objetivos contradictorios con el sistema, tales como la protección de los recursos naturales y en muchos casos, la distribución más adecuada de la renta. Y éstos elementos pueden ser aprovechados.

Por ejemplo, en las zonas marginales puede realizarse un aprovechamiento racional de los recursos renobables- justamente porque son marginales-y obtenerse una renta similar a los crecimientos de tal forma que se respeten los sistemas ecológicos, manteniendo el patrimonio con poco o nulo deterioro. Es cierto que si éste aprovechamiento lo realizar empresas cuyos excedentes van al exterior del país, o están destinados a mantener una estructura industrial destinada a abastecer las demandas de los sectores de altos ingresos, o los productos van a abastecer una canasta de consumo de otros sectores, no podremos pensar que estamos en presencia de la aplicación de un plan de ecodesarrollo, sino en forma muy parcial. En todo caso, nos parece positivo alentar iniciativas de este tipo, como paso hacia una concreción mayor.

Sabemos que una de las principales trabas para la aplicación de los principios y objetivos del ecodesarrollo , lo constituye el insuficiente conocimiento - de la estructura y los procesos de los ecosistemas. Hay aquí sin duda, un importe camino posible de recorrer de inmediato. En efecto, diferentes tipos de investigaciones básicas, la realización de inventarios de recursos naturales que revelen las características cualitativas y cuantitativas de varios ecosistemas y otras dentro del estudio de los recursos, son posibles y serian de gran utilidad.

Los cambios en el sistema educativo, en el sentido que expresábamos anteriormente ; las acciones de los paises en desarrollo a nivel internacional, tendientes - a valorizar las materias primas y lograr una estabilidad en los ingresos; los cambios en las políticas científico-tecnológicas y que permitan la generación , redescubrimiento y adaptación de tecnologías adecuadas para los distintos ecosistemas; y - los cambios en otras esferas, constituyen ejemplos más de acciones parcialesen consonancia con los objetivos del ecodesarrollo que resiltan muchas veces viables y - proceden permitir un avance importante en el sentido deseado.

Desde un punto de vista teórico, nos cabe poca duda de la gran potencialidad del concepto. Más aún, las experiencias pilotos de aplicación de sus objetivos en algunos proyectos específicos, tienden a confirmar en función de la modesta experiencia obtenida, la aseveración anterior. Viene a nuestra memoria el modelo Latinoamericano o modelo de Bariloche que demuestra -dentro del marco de un modelo matemático global- que sería posible satisfacer las necesidades básicas de la población del mundo -alimentos, salud, vivienda, educación- con los recursos que poseen los continentesen plazos que oscilan alrededor de una generación.

-sigue-

Por otra parte, afirman los autores del modelo, que si no se hacen los cambios económicos-sociales -particularmente en las modalidades de aprovechamiento de recursos y de consumo- se necesitarian varias generaciones para satisfacer las necesidades básicas y se pondrá en peligro, la suerte de las futuras generaciones. Esto por la contaminación, el agotamiento de recursos y la degradación general del medio ambiente. Nos pareció importante traer a colación el modelo de Bariloch -a pesar de las limitaciones que a nuestro juicio tienen los modelos globales- porque los cambios necesarios que en él se plantean muestran una gran coincidencia con los objetivos y medidas que se plantean para el ecodesarrollo.

Finalmente, pensamos que será en la aplicación constante de los objetivos y metas del ecodesarrollo y en la evaluación también constante de los resultados de las experiencias, que podremos comprobar la real potencialidad del concepto y podremos corregir las medidas e instrumentos que proponemos en la hora actual. Todo ello, sin duda, en relación y en consonancia con los cambios del orden económico internacionaly nacionalque vayan produciéndose en el acontecer histórico de la humanidad.

15/ Se trata en realidad de instaurar una modalidad de desarrollo diferente a la, o las modalidades que observamos en la hora actual. El énfasis en la diversidad, que caracteriza al concepto de ecodesarrollo - en función de las características locales, tanto ecológicas como socioculturales, podria expresarse a través de diversos estilos, que sin embargo se conforman a sus objetivos.

Arq. Grethel Castellanos,
Coordinadora de la Unidad de Est. Ambientales,
(UNIDEA).-

Santo Domingo, D.N.,
13 de Enero de 1978.

GC/ae.-

SIMPOSIO SOBRE DESASTRES NATURALES

"DESASTRES AMBIENTALES E IMPACTO AMBIENTAL DE DESASTRES"

Por: Arq. Grethel Castellanos
Directora Dpto. de Medio Ambiente y Rec. Nat.
Secretariado Técnico de la Presidencia

Santo Domingo, D.N.
Julio 20 de 1981.

DESASTRES AMBIENTALES E IMPACTO AMBIENTAL DE DESASTRES

Arq. Grethel Castellanos.

1. Introducción

2. Ambiente y Desastres

   2.1. Desastres Naturales e Impacto Ambiental de Desastres

3. La Planificación Ambiental en la República Dominicana

   3.11. Su incidencia en la prevención de desastres naturales

4. Los Casos de Interés Multinacional y su Tratamiento en el Area del Caribe.

   a. Plan de Acción Ambiental del Caribe (PAC), qué es y listado de proyectos que incluye para prevenir los desastres naturales.

   b. Plan de Contingencia para Derrame de Petróleo. Regional - Nacional. Sus consecuencias en la prevención y en la planificación y modo de combatirlo.

5. CONCLUSIONES:

1. Introducción

A medida que crece la conciencia sobre la compleja y profunda naturaleza del ambiente, en que se desarrolla la vida humana, en la misma forma vamos adquiriendo conciencia sobre las distintas maneras de encarar la necesidad vital de preservar dicho AMBIENTE que constituye el sustrato de la calidad de vida, así como la imperiosa necesidad de planificar y de preveer toda la gama de posibilidades de deterioro - algunos potencialmente irreversibles - de las características ecológicas de éste. Esto así porque las posibilidades en términos de costos y tecnologías que implica la corrección de los impactos ambientales, en los casos que es físicamente posible, desborda la posibilidad de países subdesarrollados carentes de dichos recursos y sin la estructura institucional con la necesaria consolidación para ejecutar con efectividad la solución de dichos problemas.

Existen varias etapas por las cuales la planificación ambiental ha evolucionado que se pueden deslindar con claridad:

- La generación del conocimiento con creciente profundidad acerca de los recursos naturales que son la base de toda actividad productiva.

- La prevención de la contaminación o alteración de los ecosistemas y de las relaciones ecológicas como resultado de la actividad humana en sus diferentes formas.

- Más recientemente existe una creciente convicción de que las unidades ecológicas llamadas ecosistemas, y sus interacciones, son el escenario de partida en el cual se deble planificar el desarrollo.

Finalmente el crecimiento permanente de la población con el consiguiente hacinamiento humano en condiciones precarias, así como otras secuelas del subdesarrollo, tales como el empleo irracional de los recursos, la contaminación de la pobreza y las condiciones generales de vida de la población y las complejas estructuras y actividades que demandan el desarrollo entre otros factores, han magnificado los efectos posibles de la ocurrencia de desastres ambientales y del impacto ambiental de desastres naturales, que hacen necesaria la prevención de sus múltiples manifestaciones y la de planificar adecuadamente las formas de enfrentarse a dichas posibilidades con los medios disponibles, así como de la forma más efectiva y eficiente, para lo cual se requiere de una coordinación interinstitucional y maximizar las opciones que tenemos a la mano para enfrentar el desastre cualquiera que sea su natrualeza, origen y efectos.

El "Seminario sobre Preparativos para Desastres en la Región del Caribe," celebrado en Santa Lucía en junio de 1979, nos indica lo siguiente: los técnicos regionales e internacionales en planeamiento de preparativos para casos de desastres vienen reconociendo desde hace un tiempo el gran riesgo potencial de desastres naturales e industriales o tecnológicos a que está expuesta la Región del Caribe. Todos están de acuerdo en que la preparación para dichas eventualidades que ellos consideran inevitable, ha sido insufieiente. Como respuesta a la necesidad de emprender una acción encaminada a reducir al mínimo el impacto de posibles catástrofes, los planificadores de los gobiernos de la región del Caribe y de organizaciones internacionales, organizaron y celebraron un seminario de carácter amplio sobre preparativos de desastres para las islas del Caribe y ciertos países del continente.

Los objetivos del seminario fueron los siguientes:

- Comprender mejor las amenazas de los desastres
- Señalar las áreas de especial vulnerabilidad
- Identificar problemas que obstaculizan la adopción de medidas relacionadas con los preparativos.
- Recomendar las medidas que pueden tomarse encaminadas a reforzar los preparativos a nivel de países y regional.

Más de 150 representantes de 22 gobiernos de la región, organizaciones regionales e internacionales, así como de campos científicos o técnicos, participaron en el Seminario. En el programa intensivo se examinaron las amenazas de desastres a las que la región está expuesta y las necesidades de preparativos específicos para cada caso. Partiendo de esta base, los participantes convinieron en una serie de recomendaciones sobre preparativos que se numeran a continuación:

1. Planificación para caso de desastres
2. Preparativos para desastres sísmicos y volcánicos
3. Preparativos para desastres meteorológicos
4. Preparativos en el ámbito de la salud pública
5. Preparativos para desastres ambientales
6. Preparativos para derramamientos de petróleo
7. Preparativos para casos de sequía y hambre
8. Preparativos para desastres de transporte.

2. Ambiente y Desastre

En la actualidad el tema de la evaluación de los efectos ambientales y de hecho, del propio medio ambiente, está en estado embrionario. En especial, todavía no se cuenta con una metodología para evaluar las consecuencias ambientales de las estrategias de desarrollo. Incluso en el plano de la evaluación de los efectos ambientales de proyectos, las metodologías y criterios que más se utilizan en la actualidad tienen muchos defectos que a menudo pueden convertir las soluciones en problemas aún mayores (Gallopín- 1977).

Uno de los problemas fundamentales en la mayoría de las discusiones y en la planificación real es tratarse cada problema como si fuese único, y como si las consecuencias ambientales pudieran separarse de las sociales, culturales y económicas. Por lo tanto, en los procesos de planificación es fundamental incluir el punto de vista ambiental en las etapas más primarias. Las propiedades básicas y la gama de opciones admisibles de todo plan o política de desarrollo se materializan al comienzo de la etapa de elaboración y si no se tienen en cuenta las consideraciones ambientales es muy probable que más tarde se incluyan en forma parcial o desatinada.

En lo que respecta al medio ambiente uno de los problemas básicos es determinar si es posible formular un pronóstico sobre las consecuencias ambientales de una estrategia de desarrollo y cuál es la información mínima necesaria. En el presente trabajo los "efectos ambientales" que pueden llegar a tener carácter de desastre, se definen como la modificación positiva o negativa de la calidad del medio ambiente humano, incluidos los

ecosistemas de que depende el hombre. A veces no será posible predecir el efecto ambiental producido por una situación dada porque puede depender de que se adopten o no medidas preventivas o correctivas concretas. Por ejemplo, es posible percibir que un estilo de desarrollo determinado está llevando a una rápida y creciente concentración urbana. En algunas circunstancias los efectos se producirán en función de las medidas reglamentarias, tecnológicas, o de prevención que se adopten. Por otra parte, a menudo se puede prever el éxito o el fracaso de las reglas de acción identificando los efectos dominantes.

En definitiva, el ambiente es esencialmente un punto de vista, definido en función de una concepción del sistema humano y de su universo. La composición real y los pormenores de los indicadores del estado y evolución del medio ambiente dependerá de los objetivos para los que se van a utilizar. Por ejemplo, es posible definir el ambiente de un país no sólo en función del agotamiento o deterioro de los recursos naturales, de la contaminación y otros, sino también del deterioro de los mercados externos, de la creciente dependencia, del régimen de propiedad de tenencia de la tierra, etc. (Gallopín-1980).

> "Los principales problemas ambientales de los países en desarrollo son básicamente diferentes de los que se perciben en los países industrializados. Son principalmente problemas que tienen su ráiz en la pobreza y la propia falta de desarrollo de sus sociedades. En otras palabras, son problemas de pobreza rural y urbana. Tanto en las ciudades como en el medio rural lo que está en peligro no es solamente las condiciones de vida sino la propia vida, debido a las deficiencias en el abastecimiento de agua, la vivienda inadecuada, la falta de higiene y la baja nutrición, las enfermedades y las catástrofes naturales. Es evidente que, en gran medida, el tipo de problemas ambientales que tienen importancia en los países en desarrollo son aquellos que pueden ser superados por el propio proceso. En los países más avanzados es acertado considerar el desarrollo como una de las causas de los problemas ambientales, la miseria que es el aspecto más importante de los problemas que afligen al ambiente de la mayoría de la humanidad" (Founex-1972).

Cuando empleamos la expresión "desastre natural" hay casos excepcionales que acuden a la mente de todos nosotros por la evidencia de sus estragos directos como es el caso de los ciclones, los terremotos, las inundaciones marítimas, las epidemias, las sequías y las plagas.

Cada uno de estos fenómenos puede ocasionar, desencadenar o generar serios impactos ambientales de consecuencias variables y en diferentes secuencias en el tiempo y en el espacio. El más frecuente en nuestro medio son los ciclones que por la forma como se han producido, así como por la poca prevención que históricamente se había tenido para estos desastres han venido ocasionando daños directos e indirectos tanto a los ecosistemas naturales como a los humanos (asentamientos) por la fuerza destructiva de los vientos que es razonablemente predecible en función de su trayectoria y la fuerza de su velocidad. También de la misma manera y con ciertos indicadores se puede predecir los terremotos e inundaciones aunque a veces con menos precisión. De esto ya han hablado los anteriores disertantes con amplitud.

Sin embargo, es necesario señalar algunos de los posibles desastres naturales que, no siendo tan frecuentes ni tan dañinos a corto plazo, provocan también consecuencias graves a mediano y largo plazo en los ecosistemas afectados. El exceso de lluvia puede ocasionar desastres derivados o de segunda fase, tales como la rotura súbita de una presa lo que conlleva daños graves que varían en función del contexto geográfico de su ubicación, y que incluye daños al ambiente físico, pérdida de vidas, destrucciones de asentamientos humanos, destrucción de instalaciones sanitarias (abastecimiento de agua potable y sistema de desechos), destrucción de infraestructura de producción y de distribución, así como el colapso mismo de la obra en sí.

Posibilidades como las mencionadas requieren no solamente de un plan de contingencia bien diseñado sino también de una organización apropiada para su puesta en ejecución y lo que es más importante, de un sistema de seguimiento minucioso del comportamiento de dichas obras (monitoreo) a fin de poder predecir su posible reacción real frente a situaciones previstas en sus diseños, así como prevenir su ocurrencia por medio de un modelo de simulación.

Las modificaciones profundas en el nivel freático (caso de la llanura de Azua) y de los regímenes hidrográficos de corrientes de montañas y de los depósitos aluviales asociados (caso de afluentes del río Jima en la carretera de Cazabito,) son otros ejemplos de alteraciones que pueden llegar a revestir gravedad en el contexto regional y zonal de carácter impredecible si no se cuenta con un monitoreo y control del ecosistema y de las variaciones causadas o probables. Otras fuentes en que los desastres naturales pueden provocar impactos ambientales son por el colapso de obras de infraestructura como oleoductos y plantas de energía, de instalaciones donde se procesan altamente contaminantes (plantas químicoindustriales) o donde las mismas materias resultan como desechos de los procesos industriales, productivos o extractivos (refinación de oro, ingenios azucareros, industrias del acero y del papel) así como por los posibles cambios en las fuentes de energía utilizadas (petróleo a carbón) o de la tecnología utilizada en cada proceso.

Sin pretender que la enumeración sea exhaustiva cabe mencionar la posible destrucción de medios de transporte de materiales activos, principalmente de buques de cargas de hidrocarburos, sustancias químicas o radioactivas, así como cualquier otro tipo de desechos industriales (caso de la muerte masiva de los peces en el Caribe Norte).

Cabe destacar, sin embargo, que los "desastres ambientes", de acuerdo con la acepción que hemos utilizado y consecuente con la terminología del Seminario sobre Preparativos de Desastres de la Región del Caribe antes mencionado, no se limita a los efectos o impactos ambientales señalados anteriormente.

Los ecosistemas son un paradigma del principio de las interdependencias. Es importante señalar que en todo ecosistema los procesos funcionales, como aquellos relacionados con la termodinámica [flujo de energía] son los mismos a todos los nivles de organización, pero los componentes estructurales son totalmente distintos. El término medio ambiente incluye casi todas las disciplinas que tienen algo que ver con nuestro medio, tales como la ingeniería sanitaria, la economía, la geografía, el urbanismo, la salud pública, etc.

Una característica prominente de la ciencia moderna son las implicaciones que ella tiene sobre los problemas ecológicos, como causa y como solución. A partir del reconocimiento de los efectos negativos de los plaguicidas, la dilapidación de los recursos naturales, la destrucción de los suelos, la desertificación, los fluorocarburos, las plantas nucleares y los peligros ambientales del medio laboral, la ciencia y la tecnología, han sido reconocidos como los culpables de gran parte de lo que está ocurriendo. La organización de la naturaleza está regulada por una serie de mecanismos de control y leyes naturales que hacen que su comportamiento sea predecible. Lo que se necesita con urgencia no es un perfil del estado del ambiente sino también de la percepción y valorización de los distintos componentes del medio ambiente entre países, actores sociales e instituciones.

En la naturaleza, por lo general, causas idénticas producen efectos idénticos. El ecosistema tiene mecanismos que regulan su funcionamiento y cambio de estado. En la actualidad, el hombre es el rector del ecosistema; se sitúa fuera de él y a través de la aplicación de los operadores funcionales que le ofrece la tecnología puede modificar los factores que terminan en transformar el funcionamiento y la estructura del sistema.

Entre las propiedades más sobresalientes se tiene:

- Su tendencia a persistir, a pesar de las acciones que se ejerzan sobre éstos.
- Su capacidad de continuar creciendo a pesar de las fluctuaciones ambientales y
- El crecimiento del ecosistema o del nivel respectivo de complejidad es continuado, aunque sus componentes sean de menor longevidad y deban sacrificarse.

La sociedad de consumo, en la forma concebida en la actualidad se presenta como una alternativa capaz de producir un bienestar temporal muy favorable. El agotamiento de los recursos, unido a sus efectos laterales de contaminación y deterioro ambiental hace pensar que no ofrece una perspectiva de solución permanente. No es posible desligarse de muchos de los elementos desarrollados gracias a los avances tecnológicos, los cuales pueden y deben ser empleados en beneficio de la humanidad (Budowski- 1976).

El desarrollo de los países en los últimos años han producido transformaciones sustanciales en la estructura productiva, que se ha hecho más compleja y diversificada con un notable crecimiento de la producción, innovaciones tecnológicas y nuevas relaciones técnicas.

Un nuevo estilo de desarrollo ha irrumpido en la América Latina desplazando en gran parte al anterior. Su ascenso se ha dado en todos los ámbitos y la agricultura no ha estado al margen. No es posible hablar de la situación social del agro sin referirse a la totalidad de los problemas de una economía, puesto que no existe el programa aislado de la agricultura, como tampoco existe el problema aislado de la situación social del agro. En el nuevo estilo de desarrollo es cada vez más importante el complejo papel de la agricultura que, a su vez, condiciona los análisis globales (Nicolo Gligo-1980).

Problemas tales como la productividad de la tierra frente al concepto de cosecha ecosistémica, la especialización productiva, y los subsidios energéticos modifican las condiciones naturales de los recursos. La artificialización de los ecosistemas los modifica en distintos grados según las características de la intervención y las particularidades de sus atributos. Es relativamente fácil percibir los efectos positivos de las tecnologías que tienden a aumentar la productividad. Cuando las actividades o procesos tienen efectos deteriorantes hay distintos grados de percepción de tales efectos. El incendio de un bosque o el deslizamiento del suelo debido a la falta de cubierta forestal alteran con tal severidad el medio que es fácilmente perceptible por la población comprometida. En cambio, hay otros procesos deteriorantes que no son catastróficos y que se presentan lentamente. El deterioro paulatino puede percibirse en lapsos de uno o más años e incluso necesitar más de una generación. Los procesos de erosión en cárcava se captan de un año a otro pero cuando no se producen las zanjas, demora más en manifestarse.

El agotamiento de la fertilidad del suelo es otro ejemplo: Determinados nutrientes se agotan después de varios años de monocultivo. El problema que se presenta en la ganadería es aún más grave sobre todo tratándose de animales con hábitos alimentarios selectivos, como los ovinos. El problema de la percepción en estos casos se agudiza aún más debido a que es usual que, paralelamente al deterioro de las praderas, haya un mejor manejo de los animales y un significativo mejoramiento genético, que le otorga a los rebaños mayor eficiencia en la conversión alimentaria, lo que repercute en el mantenimiento o incluso aumento en la producción con el consiguiente encubrimiento del deterioro.

Problemas como el descrito se encuentra corrientemente en la agricultura. El deterioro de la estructura del suelo, la sedimentación de cauces de agua, los efectos negativos de la compactación del suelo por el manejo y los desequilibrios de controles naturales de plagas y enfermedades, son ejemplos de procesos en que la percepción es baja o en que el problema, aunque se perciba, no influye en las decisiones que deben tomarse sobre el manejo de los recursos porque no se comprometen los ingresos de la explotación. Se crean así tendencias lentas pero sostenidas que llevan a la pérdida irreversible de recursos a mediano y largo plazo que en muchos casos son más graves que determinados efectos deteriorantes de tipo catastrófico.

Es por esta razón que incluimos como desastres ambientales el deterioro grave, irreversible o no ocasionado por las acciones imprevisoras y/o mercantilistas del hombre, las cuales enumeramos a continuación como indicadores de la gama de desastres considerados como tales y los cuales requerirán mayor o menor atención según el diagnóstico que se realiza para tal fin.

a. La alteración de la estructura y pérdida de la capacidad de los suelos ocasionados por:

i) Manejo inapropiado del agua de riego y drenaje

ii) Tecnologías de preparación de la tierra incompatibles con la preparación del terreno.

iii) Acumulación excesiva de agroquímicos.

iv) Procesos antrópicos iniciales (deforestación, desequilibrios en el uso del suelo, artificialización de los ecosistemas).

v) Efectos físicos acelerados por el estilo de desarrollo (erosión y sedimentación, alteración de los caudales de los ríos: desecamiento e inundaciones, salinización y alcalinización, laterización y agotamiento de los suelos, contaminación).

b. Daños en las playas, flora y fauna de los ecosistemas del litoral por derrames de hidrocarburos ya sean accidentales y masivos, o como resultado de prácticas irresponsables de manejo de vertidos sistemáticos de desechos.

c. La explotación sin programación ni control de depósitos en ecosistemas frágiles tales como ciénagas, manglares, graveras fluviales, bancos marinos de arenas y similares (Catuano) y bancos coralinos.

d. La destrucción del bosque, ya sea por comisión u omisión, de manera irracional y no planificada y

e. La extracción de agua subterránea sin monitoreo de sus reservas y nivel por lo cual también se desconoce, particularmente en las zonas cercanas al litoral con riesgo de intrusión salina, estas características esenciales para poder manejar cualquier situación de desastre ambiental producido por efecto de arrastre dentro del ecosistema que actúa en este caso como una cadena caracterizada por el enlace de sus interacciones.

3. La Planificación Ambiental en la República Dominicana.

Como parte del proceso evolutivo de la planificación nacional a partir de sus inicios en el 1962, en el año 1965 la Oficina de Planificación promueve la elaboración de un inventario y reconocimiento de los recursos naturales en todo el país, ejercicio en el cual se involucra a diferentes instituciones nacionales y para el que obtiene la asistencia técnica de un comité tripartito OEA-BID-CEPAL. Como resultado de este ejercicio, por primera vez el país pudo conocer un escenario de la potencialidad y las limitaciones de sus recursos naturales, lo que serviviría de marco de referencia para muchas gestiones encaminadas posteriormente. Las más inmediatas fueron la prohibición del corte de árboles mediante decreto presidencial, y la realización de un inventario forestal a nivel nacional, con la colaboración de la FAO en el bienio 1967-1968.

En el bienio 1972-1973 se realizaron dos iniciativas importantes en cuanto a proporcionar un marco de referencia más definido y para establecer políticas y acciones más efectivas en cuanto al aprovechamiento racional y la conservación de los recursos naturales.

La primera fue la realización de un catastro rural que proporcionó una descripción y evaluación de la situación física, legal y productiva de cada predio rural.

La segunda fue el inicio de la planificación regional. En este marco geográfico más limitado, los recursos naturales fueron sujetos de una planificación más específica, llegando al planteamiento y formulación de proyectos en que la conservación era el elemento sustantivo, como el caso de un proyecto de conservación de suelos destinado a introducir prácticas de conservación en tierras erosionadas bajo cultivo con muy bajos renidimientos.

En el año 1977 se crean el Secretariado Técnico de la Presidencia, una Unidad de Política Ambiental. La gestión ambiental parte de la premisa de que los hechos políticos y económicos se siguen produciendo cotidianamente, con o sin planificación, con una alta influencia desde el exterior derivados de la situación de dependencia y en un medio en el que la planificación no se siente indispensable, y donde no se han adoptado formalmente planes de desarrollo. Por consiguiente, se adopta la prioridad de tratar de incidir sobre los hechos del presente mientras se va elaborando una base de sustentación técnica e institucional que viabilice la adopción y realización de las políticas de desarrollo ambientalmente compatibilizadas.

Los hechos del presente, para los fines de este enfoque, los podemos dividir en planes y programas por una parte, y proyectos específicos, por otra. En lo que respecta a los planes y programas, la introducción de la dimensión ambiental en la planificación del desarrollo es la meta, ya

sea a través de los programas de desarrollo regional o en otras gestiones de planificación territorial, o a través de su incorporación en reglamentos para el manejo de cuencas.

La primera experiencia de planificación ambiental regional, se concretó mediante la identificación y descripción de áreas ecológicamente críticas y el postulado de lineamientos básicos para su manejo (Plan de Desarrollo del Cibao Oriental).

A continuación se agotó una instancia de mayor alcance trazando una estrategia de desarrollo ambiental para el Plan de Desarrollo del Cibao. La próxima etapa prevista en esta dirección es la regionalización ambiental como base para una planificación del territorio y la formulación de planes zonales modelo de ecodesarrollo.

En lo que respecta a proyectos específicos se trata de incorporar en la legislación y su reglamentación de las leyes de incentivo, la presentación de estudio ambiental de los proyectos o, como en el menor de los casos, de la información pertinente para que los organismos oficiales que regulan la aplicación de dichas leyes realicen la evaluación por si mismos. Los casos de estudio actualmente son:

La ley de promoción e incentivo del desarrollo turístico, y la ley de incentivo y protección industrial.

Por otra parte, como una acción puntual, se realiz y/o se promueve la realización de estudios de impacto ambiental de proyectos potencialmente conflictivos en consideración o ejecución por organismos del estado con los cuales se mantienen un estrecho vínculode trabajo. La estrategia para esta introducción comtempla, entre otra, las siguientes acciones:

a. Desarrollar un enfoque previsto de la degradación de ecosistemas críticos mediante la evaluación previa del impacto ambiental de proyectos en pro de formulación, en la etapa de análisis de la Situación -problema, y de los estudios básitos, utilizando en lo posible el Fondo para Estudios de Preinversión, así como cualwuier otro instrumento institucional para racionalizar el proceso y hacerlo viable en la práctica.

б. Se establecerán criterios metodológicos para promover diseños de asentamientos humanos compatibilizados ecológicamente y, eventualmente, el tratamiento directo de casos prioritarios.

c) Se profundizará en el análisis de los aspectos institucionales relativos a una gestión ambiental a nivel nacional, y se continuará la colaboración intersectorial para fortalecer los mecanismos del sector público, así como la educación y concientización a nivel de toda la población, teniendo en cuenta las siguientes restricciones básicas:

1. Insuficiente e inadecuada investigación tecnológica y poca divulgación de sus resultados.

2. Insuficientes estudios básicos actualizados e integrales, en particular de los recursos naturales y ecosistemas de las regiones.

3. Carencia de un código jurídico que facilite el manejo integral de las potencialidades del medio y amplíe el campo de derecho común para su aprovechamiento.

4. Insuficiente o inadecuada orientación de los recursos financieros y humanos requeridos para dicha gestión.

La realización de una política ambiental en nuestra economía de mercado requiere de una fuerte intervención estatal, y desde luego, de un amplio programa de reformas jurídicos institucionales. Para ello se han de establecer de forma continuada y progresiva relaciones articuladas basadas en un equilibrio racional del uso del territorio que tomen en consideración el impacto económico y ecológico de los beneficios directos, y aquellos no evaluables directamente (externalidades) y la homogeneidad de las condiciones de vida como consecuencia de lo cual se produciría un reordenamiento del territorio

en base de un reordenamiento del uso, explotación y administración racional de los recursos naturales dando lugar a la necesaria fijación de grupos humanos en asentamientos que garanticen el desarrollo equilibrado y la atención de zonas con características peculiares que necesiten un tratamiento especial (zonas desertificadas, deprimidas, atrasadas).

3.1. La incidencia de la planificación ambiental en la prevención de los desastres naturales.

Como indicamos en el acápite anterior, la planificación ambiental es un punto de confluencia entre la planificación económica y social y la consideración de los impactos ambientales tanto de los proyectos, como de las políticas y de cualquier catástrofe que como los desastres naturales, provocan daños y/o cambios bruscos en los ecosistemas naturales, así como en aquellos modificados por las acciones humanas. Por tal razón, consideramos que para la prevención de desastres naturales la planificación ambiental resulta un marco de referencia lógico.

4. Los Casos de Interés Multinacional y su Tratamiento en el Area del Caribe

Existen actualmente varios proyectos y programas internacionales específicamente para el área del Caribe, tales como el Plan de Acción del Caribe y el Plan de Contingencia de Derrame de Petróleo.

La región del Gran Caribe ha sido reconocida como una zona de concentración en la cual el PNUMA por ser el "punto central para las actividades relacionadas con el medio ambiente y para la coordinación de esa esfera dentro

del sistema de las Naciones Unidas", debe tratar de cumplir su función de catalizador ayudando a los estados de la región a formular y poner en práctica de modo consecuente un Plan de Acción para la protección y desarrollo del medio marino y las zonas costeras de la región.

En la reunión de expertos designados por los gobiernos para revisar el proyecto del Plan de Acción, se reconoció que "la región es una entidad geográfica integrada por Estados y Territorios que tienen estructuras económicas y políticas, recursos naturales, sistemas sociales, características ambientales y posibilidades de desarrollo muy diversos", y que los países insulares de la región tienen necesidades especiales debido a la fragilidad de sus ecosistemas y a su capacidad de sustentación particularmente limitada.

En la reunión se reconoció asimismo que los objetivos principales del PAC son de ayudar a los gobiernos de la región a reducir al mínimo los problemas ambientales mediante la evaluación de la situación del ambiente y las actividades de desarrollo de la gestión ambiental. Por otra parte, el Plan de Acción establecerá un marco general para las actividades que requieran cooperación regional logrando así un desarrollo sostenido para la región. Para alcanzar estos objetivos, tal cooperación abarcará específicamente los siguientes aspectos:

- Prestación de asistencia a todos los países de la región, reconociendo la situación especial de los países insulares más pequeños.
- Utilización de los recursos naturales, financieros y humanos de la región mediante la cooperación técnica entre países en desarrollo.
- Fomento de la autodependencia regional mediante un intercambio de experiencias sobre los problemas comunes.

- Cooperación ante los problemas de carácter transnacional o internacional, incluidos los desastres naturales y los provocados por el hombre.

- Estímulo y coordinación de las actividades de asistencia internacional.

- Consolidación de las instituciones nacionales y subregionales existentes.

- Intensificación del interés y el conocimiento por el público de los procesos de desarrollo y ambientales.

El gran número de esquemas propuestos no quiere decir que todos ellos se desarrollarán y ejecutarán simultáneamente y se preve que los gobiernos indiquen su interés en participar en cada uno de ellos, la prioridad que le atribuye, el período durante el cual debe desarrollarse y ejecutarse, así como cualquier cambio, modificación e instrucciones que considere preciso tener en cuenta.

Los detalles operacionales de este programa se basarán en las actividades nacionales, regionales e internacionales actuales y previstas en esta esfera. Para alcanzar estos objetivos el PAC debería realizar las siguientes actividades de gestión y evaluación del medio:

a. Evaluación, que incluye el inventario y el análisis de los recursos naturales y de aquellas de sus características ambientales que sean necesarias para establecer un diagnóstico ambiental que sirva de base para gestión racional del Medio Ambiente.

b. Gestión, que incluye la formulación de directrices, de planes y proyectos específicos, así como la definición de instrumentos necesarios para llevarlos a cabo.

Los proyectos del PAC (aproximadamente 63), incluyen varios proyectos relacionados con la prevención de los desastres naturales:

APCEP 20- ESTUDIO Y EVALUACION DE LAS CONSECUENCIAS DESASTROSAS DE FENOMENOS NATURALES (ANALISIS DE RIESGOS) CON OBJETO DE ESTABLECER UNA ESTRATEGIA ADECUADA A CORTO PLAZO Y UNA PLANIFICACION A MEDIANO Y LARGO PLAZO PARA PREVENIR O MITIGAR TALES RIESGOS.

APCEP 20-1: ESTUDIO EXPERIMENTAL PARA ESTIMAR LAS REPERCUSIONES ECONOMICAS DEL RIESGO SISMICO.

APCEP 21: COOPERACION CONTINUADA CON LOS ORGANISMOS PERTINENTES EN EL ESTUDIO Y LA EVALUACION DE LAS ESTRATEGIAS Y LOS PROCEDIMIENTOS ACTUALES DE PREPARACION RESPECTO DE LOS DESASTRES NATURALES Y DE LOS EFECTOS INTRINSECOS DE ESTOS CON MIRAS A ESTABLECER MECANISMOS DE REACCION NACIONALES, SUBREGIONALES Y REGIONALES MAS ADECUADOS Y COMPATIBLES CON LA PROTECCION DEL MEDIO.

APCEP 22: FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACION REGIONAL O SUBREGIONAL EXISTENTE PARA LA PREVENCION DE DESASTRES NATURALES Y EL SOCORRO Y EL RESTABLECIMIENTO DEL MEDIO DESPUES DEL DESASTRE.

Nota: Anexamos copia de cada uno de dichos proyectos.

El Plan de Contingencia de Derrame de Petróleo es otro de los proyectos que aunque fueron elaborados en principio por la OEA, han sido incluidos en el paquete de proyectos del PAC. El proyecto se ha subdividido en varios subproyectos que incluyen el control de la contaminación así como la prevención en caso de derrame de petróleo, bajo los nombres de APCEP 8 y APCEP 9, que también incluimos como Anexo, por considerarlos de interés especial para la Repáblica Dominicana.

Incluimos como parte de los Lineamientos para una Política Nacional de Manejo de Costas que elabora el Dpto. de Medio Ambiente y Recursos Nat. del Szcretariado Técnico de la Presidencia, conjuntamente con otras instituciones relacionadas con el uso y

control de las zonas costeras, una propuesta para un Plan de Acción Nacional de Contingencia para la prevención y el control de los derrames de petróleo. Este plan, que constituirá la componente nacional del Plan Nacional de Contingencia para Derrames de Petróleo del PAC, es actualmente elaborado en combinación con la OEA y consta de una estrategia, un plan de acción y una organización para la protección y el control de nuestras costas.

La organización del plan está centrada alrededor de un punto focal que tendría las siguientes funciones:

- Corregiría los datos de una detección nacional o internacional.
- Sistematizaría la información necesaria para planificar y dirigir las operaciones.
- Se accionaría el mecanismo de decisión.
- Se emprendería la acción.

La ponderación de este funcionamiento señala la conveniencia de que exista un organismo denominado"Punto Focal" que sería el punto de convergencia de la información necesaria para la acción.

Sobre el Punto Focal estaría el Comité Ejecutivo, integrado por un conjunto de instituciones en responsabilidades decisionales operativas, planificadoras y financieras, para la administración del plan se propone una zonificación, donde cada zona tendrá un responsable local.

Se anexa el proyecto APCEP 9/1-add-1, que fue preparado por nuestro departamento para ser presentado al PAC, donde fue seleccionado como proyecto prioritario, por considerarlos de interés y relevancia para este Simposio donde concluiremos con una película sobre los desastres ambientales causados por un derrame de petróleo en Puerto Rico.

APENDICE I

POTENCIAL DE LA TIERRA: (Ensayos Ecológicos - Marcos Peña Franjul)

Para un mejor entendimiento de los recursos de tierra del país, lo más apropiado sería considerarlos a nivel de regiones y sub-regiones fisiográficas, con el propósito de orientar su desarrollo en término de región. Pero admito que esas pretenciones son difíciles de lograr, debido a que la geografía política de la nación no favorece tal tratamiento ya que la clasificación de regionales agrícolas tampoco es adecuado, imposibilitando la ejecución de programas con estos criterios.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, vamos a considerar el potencial, las causas, los efectos y algunas de las soluciones a los problemas de la tierra del país, con la esperanza de que estos señalamientos contribuyan al establecimiento de una política adecuada que garantice el uso de la tierra en todas sus posibles utilizaciones.

Para esto vamos a señalar los problemas indicados de acuerdo a los usos presentados en este trabajo.

USO AGRICOLA

El uso agrícola de los recursos de tierra incluye las áreas en cultivo, pastos naturales y artificiales, áreas de explotación de maderas, y las áreas de servicios que el uso agrícola de la tierra requiere. Los principales problemas son tratados a continuación:

1) Cultivos sembrados en suelos inapropiados, con rendimientos bajos por tarea y mucho requerimiento laboral. Este es un fenómeno generalizado en todo el país y conlleva a una Agricultura de subsistencia.

2) Pérdidas considerables de los suelos, debido a la erosión y reducción de la fertilidad por oxidación de la materia orgánica lixiviación de minerales y laterización. Las causas que producen estos efectos están más generalizadas en los ecosistemas de montañas y en el valle del Cibao. En el sur de la Cordillera Central la erosión es más esporádica debido al regimen pluviométrico, pero en época de ciclones tropicales los suelos descubiertos son arrastrados en las corrientes de los ríos y arroyos, llegando hasta el mar Caribe o a la Laguna de Cabral, en el caso de que laccreciente alcance un volumen mayor al cauce del río. En la pución este del país, como consecuencia del orígen de sus ríos, la topografía y la prevalencia del monocultivo de la caña de azúcar y la ganadería, la erosión de los suelos es menos significativa.

3. Colonización de nuevas tierras en forma espontánea por los campesinos sin orientación; siendo más significativo en los ecosistemas de montañas, los valles intermntanos, las sabanas, áreas circunvencinas a lagunas de agua dulce y en Los Haitises.

4. Acumulación de sales y residuos tóxicos en los sueldos bajos principalmente en las zonas áridas del país, comprendiendo principalmente la parte occidental del valle del Cibao y la región Suroeste, a la provincia Peravia.

5. Presión urbana sobre las tierras agrícolas; las áreas en problemas son el distrito nacional y la parte oriental del valle del Cibao.

6. Química agrícola inapropiada, aumentando el costo de producción y la dificultad de la utilización de esas técnicas por los pequeños agricul-

cultores, Fertilizantes y pesticidas inadecuados, muchas veces con tecnicas de aspersiones impropias, han alterado la armonía aparente en el ambiente dominicano y han favorecido el establecimiento de superplagas. Admito que hay otros factores como son las propagaciones de nuevas plagas de región a región o desde otro país; además de la expansión de la agricultura a nuevas áreas y otros fenómenos que, por su carácter especializado, no deben ser discutidos en este trabajo sobre el uso de la tierra.

7) Falta de drenaje, principalmente en las parte bajas de las cuencas del Río Yuna y el Yaque del Sur, ocasionando pérdidas cuantiosas cada año.

8) Baja densidad poblacional ganadera en la mayoría de los hatos ganaderos del país, ocasionando grandes deperdicios de tierras.

SOLUCIONES AL USO AGRICOLA

1) Ordenación científico-técnica de los cultivos de acuerdo a sus requerimientos ecológicos, para maximizar la producción de alimentos a bajo costo. Es evidente que la zonificación de los cultivos es una de las exigencias de la agricultura productiva, pero en este país, a pesar de que el tema de zonificaciones agrícolas y ganaderas estuco muy de moda en 1974, nada pudo lograrse, debido principalmente a la ausencia de informaciones bioclimáticas y edáficas confiables.

2) Reducir a su mínima expresión la erosión y otras pérdidas de la fertilidad de los suelos con programas de conservación y restaura-

ción adecuada. Debe quitarse la agricultura en área de fuerte pendiente, como establece la Ley Forestal dominicana la alteración desfavorable de los ecosistemas en las cuencas hidrológicas y la falta de drenaje. Resultados positivos pueden obtenerse manteniendo las cuencas de los ríos protegidas con siembras de cultivos permanentes en las partes montañosas y la utilización de terrazas como hacen los agricultores del Maniel de Ocoa.

3) Limitar la colonización de las tierras del estado en las montañas dominicanas, y muchos de los campesinos en zonas críticas deben ser sacados y ofrecêrseles la oportunidad que brinda la reforma agraria.

4) Prohibir la utilización y la importación de pesticidas, cuyo daño a la humanidad haya sido demostrado y no son utilizados en los países donde se fabrican.

5) Controlar la irrigación que conlleve a la salinización de los suelos y evitar el agotamiento y la contaminación de las fuentes de agua.

6) Planificar el crecimiento urbano y las vías de transportación dirigiendo el crecimiento de las ciudades a áreas donde la productividad de la tierra es menor.

7) Inrensificar la producción agropecuaria basada en técnicas modernas y la sabia utilización del espacio. La producción ganadera podría ser más aprovechada con técnicas de rotación en pasto y un poco más de confiamiento.

Los ganaderos dominicanos tienen mucho que aprender de las experiencias logradas por RAFAEL PIMENTEL MACHADO en la provincia Peravia quien en aproximadamente sesenta (60) tareas mantiene un tren de producción comparable a cualquier ganadero del mundo.

USO URBANO E INDUSTRIAL

Los principales problemas existentes en el uso urbano e industrial son los siguientes:

1) Crecimiento urbano desmenuzado, debido principalmente a los procesos migratorios internos y a la falta de una planificación urbana adecuada.

2) Falta de sistema de cloacas, de basuras, y plantas de tratamiento de agua.

3) Contaminación ambiental de los diferentes recursos naturales asociados a las ciudades.

SOLUCIONES

1) Ordenación de la planificación urbana e industrial en el caso de la ciudad de Santo Domingo, lo ideal sería su crecimiento vertical, pero en ausencia de los servicios adecuados de agua y electricidad el crecimiento urbano debe dirigirse a áreas con suelos de baja productividad como la parte este de la ciudad referida y las construcciones que allí se realicen deben estar adecuadas a la geología del lugar.

2) Establecimiento de obras sanitarias completas y desarrollos de sistemas de tratamiento para reutilizar las aguas servidas y evitar el agotamiento de las fuentes de agua.

3) Ubicar y definir los problemas ocasionados por la contaminación ambiental y regular el terioro ambiental que esta ocasionara.

4) Educar a los ciudadanos sobre sus posiciones en los ecosistemas urbanos v de la importancia que tiene la conservación de los recursos naturales para nuestra supervivencia.

USO RURAL

El uso rural de los recursos de la tierra es quizás la utilización que que presenta más problemas, debido a su carácter multidisciplinario y a sus estrechas ineraciones con el uso agrícola v urbano industrial. Los principales obstáculos que enfrenta la conservación de la tierra en su uso rural son los siguientes:

1) Falta de protección en las parte altas de las cuencas hidrológicas de los principales ríos del país, trayendo por consiguiente grandes avenidas, cargadas de sedimentos que ensucian el agua v reducen la vida útil de los embalses de las diferentes presas construidas.

2) Siembras en riberas de lagos nacionales y tumba de la vegetación, reduciéndose la retención del agua en el suelo.

3) Destrucción ecosistemas naturales y utilización deficiente de los re- los recursos presentes, modificando al microclima y aumentando la ero-

sión y en algunos casos incrementando la duración y la intensidad de la sequía.

4) Cacería indiscriminada de especies de fauna autóctona en los parques nacionales y en el resto del país.

5) Urbanizaciones inadecuadas que conllevan alteraciones desfavorables de la vegetación y las cuencas hidrobiológicas.

SOLUCIONES

1) Administrar técnicamente la cuenca de los ríos en sus nacimientos y ordenar la producción de los recursos forestales en base del rendimiento sostenido, con el propósito de cuidar la pérdida del suelo, ayudar a la retención de agua en los suelos y garantizar mayor vida útil a las presas y proteger la fauna existente.

2) Definir las áreas que van a permancer en condiciones naturales y expropiar y rehabilitar los terrenos del estado que han sido colonizados sin autorización en las áreas de montañas que representen interés público y que se encuentran distribuídos en todo el territorio.

3) Evitar la utilización de la ribera lacustre para el uso agrícola y prohibir el drenaje parcial o total de ellas sin los estudios previos.

4) Regulación estricta de la cacería e iniciación de programas educativos para que las autoridades y la población conozcan las leyes.

5) Limitar el establecimiento de seudo-urbanizaciones y urbanizaciones en lugares inadecuados.

Creo que estos son los problemas fundamentales que enfrenta los recursos de tierra del país. Hay otras medidas que podrían también contribuír a la conservación de los recursos de tierra, tanto en su condición de espacio, como en área natural, es decir, en sus condiciones de recursos renovables y serán tratados en otros trabajos.

ECOLOGIA VS DESARROLLO?

El Caso de la Carretera Cibao-Sur

Por el Arq. Grethel Castellanos

La firme decisión del Honorable Señor Presidente de la República de considerar la Carretera Cibao-Sur como la obra cumbre de su gobierno ha centrado la polémica que se ha venido desarrollando a través de los medios de información sobre los pro y los contra de la construcción de la carretera en función de su eventual impacto negativo sobre el medio ambiente.

En el debate han intervenido destacadas personalidades de la vida nacional con diferentes formaciones disciplinarias y pertenecientes tanto al quehacer público como el privado, constituyendo un indicador del interés que ha suscitado el tema, lo que a su vez revela un salto cualitativo de importancia en nuestro desarrollo social.

En los países desarrollados del mundo occidental este tipo de situación es frecuente y devienen en decisiones de gran profundidad. En ocasiones, proyectos de mucha envergadura han debido reenfocarse y/o rediseñarse para adecuarse a una cierta compatibilidad sobre el medio ambiente, y en otras ocasiones los esfuerzos bien intencionados de los ecologistas que se desenvuelven en un plano más puramente científico, han ocasionado injustificadas demoras a proyectos importantes que involucran cuantiosos recursos.

La polémica es sana en situaciones como las que nos ocupa ya que indefectiblemente conducirá a un proyecto más apropiado en función del interés social, que cuando su concepción es resultado único del esfuerzo de un sector aislado. Muchas como estas deberíamos tener en diferentes instancias y situaciones ya que, en proyectos de gran envergadura, estan involucrados por una parte, las acciones categóricas que pueden realmente promover un desarrollo sostenido fundamentado en un aumento sensible y generalizado de la calidad de vida, y por otra parte, los elementos sustantivos sobre los cuales se asienta de manera permanente la vida

De ahí que con la objetividad y tecnicismo con que se realice el análisis de impacto ambiental de un proyecto dependerá la inteligencia de la decisión, que lógicamente nunca se corresponde son un SI o un NO sobre la realización del proyecto, sino que constituye generalmente un SI condicionado. En eso estriba su principal dificultad.

Cualquier acción humana, por leve que esta sea, genera alguna modificación del ambiente, y muchas son imperceptibles aisladamente, adquiriéndose conciencia de ellas por las manifestaciones de su efecto acumulativo. Ahora bien, las explotaciones intensivas y los grandes proyectos de infraestructura, por su naturaleza misma, tienden a producir efectos más drásticos y rápidos y por lo tanto más visibles y con mayor riesgo de irreversibilidad de sus efectos negativos, o de un IMPACTO AMBIENTAL NEGATIVO.

El estudio del impacto ambiental de un proyecto persigue realizar un escenario anticipado de las modificaciones en el medio ambiente, como resultado de la ejecución y la operación del proyecto, permitiendo visualizar sus magnitudes y el entorno en el cual cada uno de dichos efectos es aceptable para mantener un equilibrio de los ecosistemas por los que atraviesa, o que influencia el proyecto. Una vez cuantificados los efectos, se pueden dividir en: Los que deben ser evitados a cualquier precio, los que se aceptan en determinados umbrales, y los que pueden aceptarse libremente porque pueden ser absorbidos por estos. Los dos primeros se convierten en elementos condicionantes del diseño del proyecto, incidiendo por lo tanto en su costo, tanto en el directo, como el imputable a las acciones complementarias a realizar para obtener la solución ambiental adoptada. Dichos costos se "internalizan" para que puedan considerarse en el estudio de factibilidad correspondiente.

En su etapa final, el estudio de la interacción entre

En lo que respecta a la descripción del medio ambiente se describirán, entre otras, las siguientes variables:

Agua, clima, flora, suelos, fauna, geomorfología, pendiente, paisajes, sitios arqueológicos, monumentos naturales y lugares de interés especial, etc.

Se identificarán además, y se ubicarán en un mapa del área, los indicios o evidencias de procesos naturales y culturales que puedan ser modificados de una u otra forma, como resultado de la obra. (Directo o indirecto).

Procesos Naturales: Inundaciones. Erosión, deposición, remociones en masa, desplazamientos.

Procesos Culturales: Uso del suelo, manejo del bosque y el resto de la flora, asentamiento humanos, jurisdicciones, instituciones.

Algunas relaciones ecológicas: Cadenas alimenticias, flujo de energía, vectores de enfermedades, salinización y otras alteraciones del agua.

Los elementos activos del Proyecto sobre el medio ambiente pueden agruparse en las tres áreas siguientes:

I. Impacto generado por el proceso constructivo y por la naturaleza física de la obra.

II. Impacto generado por el uso de la carretera (el tráfico).

III. Impacto generado por la actividad humana que posibilitará la existencia de la carretera.

Impacto Generado por el Proceso Constructivo y por la Naturaleza Física de la Obra:

El primer elemento a considerar es el emplazamiento de la obra, y como puede incidir éste en el contexto descrito previamente.

A continuación los volúmenes del suelo a removerse y trasladarse, así como los que resultarían remanentes, y las oquedades resultado de excavaciones fuera de la vía.

Otro elemento lo constituyen las actividades propias de este tipo de construcción.

Impacto Generado por el Uso de la Carretera (El Tráfico).

siderar dos vertientes:

a) La modificación de la actividad socioeconómica en el área anexa a la obra como resultado de facilitarse radicalmente el acceso a través de la vía. Al margen de las disposiciones legales, la presión sobre los recursos naturales podría incrementarse y traducirse en mayor explotación irracional. El estudio de impacto ambiental debe, no solamente identificar estas posibilidades, sino también los puntos geográficos a través de los cuales esta presión "encontrará sus vías de materialización".

b) Los efectos de la modificación del contexto económico interregional y un incremento del intercambio de bienes entre las regiones que unirá la vía, conducirá a algunos hechos como los siguientes:

i) Instalaciones de áreas de servicios diversas a lo largo de la vía, y consecuentemente, de asentamientos humanos.

ii) Transporte de materiales que eventualmente pueden ocasionar impactos serios en caso de accidentes.

Algunas consideraciones finales.

El estudio de impacto ambiental debe considerarse como parte interactuante del estudio de factibilidad, conduciendo a una influencia mayor o menor, no solamente en el diseño geométrico del proyecto sino en su régimen administrativo de operación y en el manejo de las áreas críticas circundantes.

En tal sentido, su importancia reside en un análisis reciclado entre las consideraciones ambientales, las características de diseño y los costos. Esto debe enfatizarse en contraposición a un estudio esencialmente descriptivo del medio ambiente, que cumpliría un papel meramente formal.

El análisis reciclado e in-

ECOLOGIA VS DESARROLLO?

El Caso de la Carretera Cibao-Sur

Por el Arq. Grethel Castellanos

La firme decisión del Honorable Señor Presidente de la República de considerar la Carretera Cibao-Sur como la obra cumbre de su gobierno ha centrado la polémica que se ha venido desarrollando a través de los medios de información sobre los pro y los contra de la construcción de la carretera en función de su eventual impacto negativo sobre el medio ambiente.

En el debate han intervenido destacadas personalidades de la vida nacional con diferentes formaciones disciplinarias y pertenecientes tanto al quehacer público como el privado, constituyendo un indicador del interés que ha suscitado el tema, lo que a su vez revela un salto cualitativo de importancia en nuestro desarrollo social.

En los países desarrollados del mundo occidental este tipo de situación es frecuente y devienen en decisiones de gran profundidad. En ocasiones, proyectos de mucha envergadura han debido reenfocarse y/o rediseñarse para adecuarse a una cierta compatibilidad sobre el medio ambiente, y en otras ocasiones los esfuerzos bien intencionados de los ecologistas que se desenvuelven en un plano más puramente científico, han ocasionado injustificadas demoras a proyectos importantes que involucran cuantiosos recursos.

La polémica es sana en situaciones como las que nos ocupa ya que indefectiblemente conducirá a un proyecto más apropiado en función del interés social, que cuando su concepción es resultado único del esfuerzo de un sector aislado. Muchas como estas deberíamos tener en diferentes instancias y situaciones ya que, en proyectos de gran envergadura, estan involucrados por una parte, las acciones categóricas que pueden realmente promover un desarrollo sostenido fundamentado en un aumento sensible y generalizado de la calidad de vida, y por otra parte, los elementos sustantivos sobre los cuales se asienta de manera permanente la vida misma aun en sus aspectos más elementales.

En los países subdesarrollados con demasiada frecuencia se plantean las posiciones extremas de "conservar a toda costa la naturaleza", o "desarrollemos ahora y conservemos después", careciendo ambos de sentido porque el costo de preveer un deterioro ambiental crítico puede ser pequeño si se analiza este con oportunidad y cuidado, y por otra parte el precio a pagar por la imprevisión puede resultar aplastante, y el plazo para pagarlo mucho más corto de lo que el común de la gente puede pensar.

De ahí que con la objetividad y tecnicismo con que se realice el análisis de impacto ambiental de un proyecto dependerá la inteligencia de la decisión, que logicamente nunca se corresponde son un SI o un NO sobre la realización del proyecto, sino que constituye generalmente un SI condicionado. En eso estriba su principal dificultad.

Cualquier acción humana, por leve que esta sea, genera alguna modificación del ambiente, y muchas son imperceptibles aisladamente, adquiriéndose conciencia de ellas por las manifestaciones de su efecto acumulativo. Ahora bien, las explotaciones intensivas y los grandes proyectos de infraestructura, por su naturaleza misma, tienden a producir efectos más drásticos y rápidos y por lo tanto más visibles y con mayor riesgo de irreversibilidad de sus efectos negativos, o de un IMPACTO AMBIENTAL NEGATIVO.

El estudio del impacto ambiental de un proyecto persigue realizar un escenario anticipado de las modificaciones en el medio ambiente, como resultado de la ejecución y la operación del proyecto, permitiendo visualizar sus magnitudes y el entorno en el cual cada uno de dichos efectos es aceptable para mantener un equilibrio de los ecosistemas por los que atraviesa, o que influencia el proyecto. Una vez cuantificados los efectos, se pueden dividir en: Los que deben ser evitados a cualquier precio, los que se aceptan en determinados umbrales, y los que pueden aceptarse libremente porque pueden ser absorbidos por estos. Los dos primeros se convierten en elementos condicionantes del diseño del proyecto, incidiendo por lo tanto en su costo, tanto en el directo, como el imputable a las acciones complementarias a realizar para obtener la solución ambiental adoptada. Dichos costos se "internalizan" para que puedan considerarse en el estudio de factibilidad correspondiente.

En su etapa final, el estudio de la interacción entre un proyecto como la carretera Cibao-Sur y su ambiente se inicia con la descripción de cada uno: el primero en función del diseño resultante de un estudio de prefactibilidad, y el segundo mediante la descripción de los ecosistemas afectados y las relaciones actuales en que la vida humana está inserta en dicho contexto. A este respecto cabe señalar que el ámbito de los efectos potenciales de la alteración de un ecosistema es toda la cuenca hidrográfica en la que se encuentra el punto focal de la actuación.

En lo que respecta a la descripción del medio ambiente se describirán, entre otras, las siguientes variables:

Agua, clima, flora, suelos, fauna, geomorfología, pendiente, paisajes, sitios arqueológicos, monumentos naturales y lugares de interés especial, etc.

Se identificarán además, y se ubicarán en un mapa del área, los indicios o evidencias de procesos naturales y culturales que puedan ser modificados de una u otra forma, como resultado de la obra. (Directo o indirecto).

Procesos Naturales: Inundaciones. Erosión, deposición, remociones en masa, desplazamientos.

Procesos Culturales: Uso del suelo, manejo del bosque y el resto de la flora, asentamiento humanos, jurisdicciones, instituciones.

Algunas relaciones ecológicas: Cadenas alimenticias, flujo de energía, vectores de enfermedades, salinización y otras alteraciones del agua.

Los elementos activos del Proyecto sobre el medio ambiente pueden agruparse en las tres áreas siguientes:

I. Impacto generado por el proceso constructivo y por la naturaleza física de la obra.

II. Impacto generado por el uso de la carretera (el tráfico).

III. Impacto generado por la actividad humana que posibilitará la existencia de la carretera.

Impacto Generado por el Proceso Constructivo y por la Naturaleza Física de la Obra:

El primer elemento a considerar es el emplazamiento de la obra, y como puede incidir éste en el contexto descrito previamente.

A continuación los volúmenes del suelo a removerse y trasladarse, así como los que resultarían remanentes, y las oquedades resultado de excavaciones fuera de la vía.

Otro elemento lo constituyen las actividades propias de este tipo de construcción.

Impacto Generado por el Uso de la Carretera (El Tráfico).

Los elementos a considerar en esta parte son los resultantes del tráfico automotriz. Los principales son:

a) La contaminación del aire por las emanaciones de los motores, el caucho, el asbesto, etc., y su efecto potencial sobre los ecosistemas del área.

b) Efectos del ruido resultante del tráfico.

c) Vibraciones.

Impacto Generado por la Actividad Humana que Posibilitará la Existencia de la Carretera.

En esta parte hay que considerar dos vertientes:

a) La modificación de la actividad socioeconómica en el área anexa a la obra como resultado de facilitarse radicalmente el acceso a través de la vía. A) margen de las disposiciones legales, la presión sobre los recursos naturales podría incrementarse y traducirse en mayor explotación irracional. El estudio de impacto ambiental debe, no solamente identificar estas posibilidades, sino también los puntos geográficos a través de los cuales esta presión "encontrará sus vías de materialización".

b) Los efectos de la modificación del contexto económico interregional y un incremento del intercambio de bienes entre las regiones que unirá la vía, conducirá a algunos hechos como los siguientes:

i) Instalaciones de áreas de servicios diversas a lo largo de la vía, y consecuentemente, de asentamientos humanos.

ii) Transporte de materiales que eventualmente pueden ocasionar impactos serios en caso de accidentes.

Algunas consideraciones finales.

El estudio de impacto ambiental debe considerarse como parte interactuante del estudio de factibilidad, conduciendo a una influencia mayor o menor, no solamente en el diseño geométrico del proyecto sino en su régimen administrativo de operación y en el manejo de las áreas críticas circundantes.

En tal sentido, su importancia reside en un análisis reciclado entre las consideraciones ambientales, las características de diseño y los costos. Esto debe enfatizarse en contraposición a un estudio esencialmente descriptivo del medio ambiente, que cumpliría un papel meramente formal.

El análisis reciclado e incorporado nos lleva a identificar el SI condicionado.

Café

NUEVA YORK, 6 de oct. (AFP).-Los café futuros resultaron deprimidos hoy en el mercado neoyorquino a término por las ventas de los intereses locales y de los comisionistas, influídos por la inactividad de los cafés físicos.

Las cotizaciones cerraron de 400 a 355 puntos en baja sobre 2,175 lotes.

LINEAMIENTOS DEL ALCANCE DE TRABAJO PARA EL ESTUDIO DEL IMPACTO AMBIENTAL DE LA CARRETERA CIBAO-SUR

Introducción.

La construcción de la carretera Cibao-Sur ha originado serios debates contraponiendo las ventajas del desarrollo a las desventajas del deterioro ecológico. Si bien es cierto que el equilibrio natural de la isla apenas se mantiene, siendo cada vez más precario, también es cierto que el país requiere la infraestructura que sustente su desarrollo. Debemos anotar que en varios países obras concebidas para el desarrollo han generado graves casos de miseria social, en el Salvador y Haití, que son los países más devastados de América. Específicamente en la República Dominicana están siendo afectados las fuentes de agua, el suelo, la fauna y otros recursos interdependientes con el bosque.

Es por estas razones que el diseño de la carretera Cibao-Sur amerita un "Estudio de Impacto Ambiental" que permita mantener el equilibrio de los ecosistemas involucrados dentro de determinados umbrales.

Las variables que se tomarían en cuenta en dicho estudio pueden ser agrupadas en los tres siguientes capítulos:

I. Impacto generado por el proceso constructivo y por la naturaleza física de la obra.

II. Impacto generado por el uso de la carretera (el tráfico).

III. Impacto generado por la actividad humana que posibilitará la existencia de la carretera.

Algunas variables principales:

Para cada uno de los aspectos mencionados es fundamental describir con propiedad los ecosistemas existentes en el área de influencia de la obra. Esta área de influencia se podría delimitar tomando en cuenta la extensión de las cuencas hidrográficas que recorrerá la vía. La profundidad del análisis sería decreciente a medida que

se aleja del área focal, llegando a límites en que se presentarían datos que se utilizarían como insumo en otros estudios. Este sería el caso de un balance de sedimentos en la frontera entre la montaña y el pie del monte.

Las principales variables a considerar para dicho propósito serían:

agua	Paisajes
Clima	Miradores
Flora	Sitios arqueológicos
Suelos	Monumentos naturales
Fauna	Lugares de interés especial
Geomorfología.	

Se identificarán además, y se ubicarán en un mapa del área, los indicios o evidencias de procesos naturales y culturales que puedan ser acelerados o modificados de una u otra forma, como resultado de la obra. (directo o indirecto).

Procesos Naturales:

Inundaciones. Erosión. Deposición.
Remociones en masa. Desplazamientos.

Procesos Culturales:

Uso del suelo
Manejo del bosque y el resto de la flora
Asentamientos humanos
Jurisdicciones
Instituciones.

Algunas relaciones ecológicas:

Cadenas alimenticias

Flujo de energía

Vectores de enfermedades

Salinización y otras alteraciones del agua.

Impacto Generado por el Proceso Constructivo y por la Naturaleza Física de la obra.

El primer elemento a considerar es el emplazamiento de la obra, y como puede incidir en el contexto descrito previamente.

A continuación los volúmenes de suelo a removerse y trasladarse, así como los que resultarían remamentes, y las oquedades resultado de excavaciones fuera de la vía.

Otro elemento lo constituyen las actividades propias de este tipo de construcción.

Impacto Generado por el Uso de la Carretera (El Tráfico):

Los elementos a considerar en esta parte son los resultantes del tráfico automotriz. Los principales son:

a) La contaminación del aire por las emanaciones de los motores, el caucho, el asbesto, etc., y su efecto potencial sobre los ecosistemas del área.

b) Efectos del ruído resultante del trajín.

c) Vibraciones.

Impacto Generado por la Actividad Humana que Posibilitará la existencia de la Carretera.

En esta parte hay que considerar dos vertientes:

a) La modificación de la actividad socioeconómica en el área anexa a la obra como resultado de facilitarse radicalmente el acceso a través de la vía. Al margen de las disposiciones legales, la presión sobre los recursos naturales se incrementará y traducirá en mayor explotación irracional.

   El estudio de impacto ambiental debe no solamente identificar estas posibilidades, sino también los puntos geográficos a través de los cuales esta presión "encontrará sus vías de materialización".

b) Los efectos de un incremento del intercambio de bienes entre las regiones que unirá la vía conducirá a algunos hechos como los siguientes:

i. Instalaciones de áreas de servicios diversos a lo largo de la vía y consecuentemente, de asentamientos humanos.

ii. Transporte de materiales que eventualmente pueden ocasionar impactos serios en caso de accidentes.

Algunas consideraciones finales.

El estudio de impacto ambiental debe considerarse como parte interactuante del estudio de factibilidad, pudiendo resultar potencialmente un diseño influenciado por los resultados del mismo.

En tal sentido, tiene más importancia un análisis reciclado entre las consideraciones ambientales, las características de diseño y los costos. Esto debe enfatizarse en contraposición a un estudio esencialmente descriptivo que cumpliría un papel meramente formal.

REPUBLICA DOMINICANA

Secretariado Técnico de la Presidencia

SANTO DOMINGO, D. N.

" DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE "

LINEAMIENTOS DEL ALCANCE DE TRABAJO PARA EL ESTUDIO DEL IMPACTO AMBIENTAL DE LA CARRETERA CIBAO-SUR

Introducción.

La construcción de la carretera Cibao-Sur ha originado serios debates contraponiendo las ventajas del desarrollo a las desventajas del deterioro ecológico. Si bien es cierto que el equilibrio natural de la isla apenas se mantine, siendo cada vez más precario, también es cierto que el país requiere la infraestructura que sustente su desarrollo. Debemos anotar que en varios países obras concebidas para el desarrollo han generado graves casos de miseria social, en el Salvador y Haití, que son los países más desvastados de América. Específicamente en la República Dominicana están siendo afectados las fuentes de agua, el suelo, la fauna y otros recursos interdependientes con el bosque.

Es por estas razones que el diseño de la carretera Cibao-Sur amerita un "Estudio de Impacto Ambiental" que permita mantener el equilibrio de los ecosistemas involucrados dentro de determinados umbrales.

Las variables que se tomarían en cuenta en dicho estudio pueden ser agrupadas en los tres siguientes capítulos:

I. Impacto generado por el proceso constructivo y por la naturaleza física de la obra.

II. Impacto generado por el uso de la carretera (el tráfico).

III. Impacto generado por la actividad humana que posibilitará la existencia de la carretera.

Algunas variables principales:

Para cada uno de los aspectos mencionados es fundamental describir con propiedad los ecosistemas existentes en el área de influencia de la obra. Esta área de influencia se podría delimitar tomando en cuenta la extensión de las cuencas hidrográficas que recorrerá la vía. La profundidad del análisis sería decreciente a medida que se aleja del área focal, llegando a límites en que se presentarían datos que se utilizarían como insumo en otros estudios. Este sería el caso de un balance de sedimentos en la frontera entre la montaña y el pie del monte.

Las principales variables a considerar para dicho propósito serían:

Agua
Clima
Flora
Suelos
Fauna
Geomorfología
Paisajes
Miradores
Sitios arqueológicos
Monumentos naturales
Lugares de interés especial

Se identificarán además, y se ubicarán en un mapa del área, los indicios o evidencias de procesos naturales y culturales que puedan ser acelerados o modificados de una u otra forma, como resultado de la obra (directo o indirecto).

Procesos Naturales:

Inundaciones. Erosión. Deposición.
Remociones en masa. Desplazamientos.

Procesos Culturales:

Uso del suelo
Manejo del bosque y el resto de la flora
Asentamientos humanos
Jurisdicciones
Instituciones

Algunas relaciones ecológicas:

Cadenas alimenticias
Flujo de energía
Vectores de enfermedades
Salinización y otras alteraciones del agua.

Impacto a Generar el Proceso Constructivo y la Naturaleza Física de la Obra.

El primer elemento a considerar es el emplazamiento de la obra, y como puede este incidir en el contexto descrito previamente.

A continuación los volúmenes de suelo a removerse y trasladarse, los que resultarían remanentes, así como las oquedades resultado de excavaciones fuera de la vía.

Otro elemento lo constituyen las actividades propias de este tipo de construcción.

Impacto a Generar el Uso de la Carretera (El tráfico).

Los elementos a considerar en esta parte son los resultantes del tráfico automotriz. Los principales son:

a) La contaminación del aire por las emanaciones de los motores, el caucho, el asbesto, etc., y su efecto potencial sobre los ecosistemas del área.
b) Efectos del ruído resultante del tráfico.
c) Vibraciones.

Impacto a Generar la Actividad Humana que Posibilitará la Existencia de la Carretera.

En esta parte hay que considerar dos vertientes:

a) La modificación de la actividad socioeconómica en el área anexa

a la obra, como resultado de facilitarse substancialmente el acceso a través de la vía. Al margen de las disposiciones legales, la presión sobre los recursos naturales se incrementará y traducirá en mayor explotación irracional.

El estudio de impacto ambiental debe no solamente identificar estas posibilidades, sino también los puntos geográficos a través de los cuales esta presión "encontrará sus vías de materialización".

b) Los efectos de un incremento del intercambio de bienes entre las regiones que unirá la vía conducirá a algunos hechos como los siguientes:

i. Instalaciones de áreas de servicios diversos a lo largo de la vía y consecuentemente, de asentamientos humanos.

ii. Transporte de materiales que eventualmente pueden ocasionar impactos serios en caso de accidentes.

Algunas consideraciones finales.

El estudio de impacto ambiental debe considerarse como parte interactuante del estudio de factibilidad, pudiendo resultar potencialmente un diseño influenciado por los resultados del mismo.

En tal sentido, tiene más importancia un análisis reciclado entre las consideraciones ambientales, las características de diseño y los costos. Esto debe enfatizarse en contraposición a un estudio esencialmente descriptivo que cumpliría un papel meramente formal.

Abril 1980.

II CONVENCION NACIONAL DE TURISMO

PUERTO PLATA

BASES PARA UNA POLITICA NACIONAL DE DESARROLLO TURISTICO Y ESTRATEGIA PARA ESTE DESARROLLO.

Por: Arq. Grethel Castellanos de Selig.

I N T R O D U C C I O N

El ejercicio de la innata curiosidad humana, convierte al hombre en objeto de un nuevo móvil económico: El "Turismo de Masas"; fenómeno relativamente reciente en Europa, y que puede contemplarlo América Latina como una variable importante en su futuro económico. Este resurgir de post-guerra, a niveles nunca esperados antes, tienen su razón de ser, indudablemente, en el desarrollo de los medios de comunicaciones, así como en el rápido aumento en el nivel de vida determinadas áreas mundiales específicas.

De otra parte, en Latinoamérica, ya existen suficientes experiencias, especialmente en el área del Caribe, como para poder extender que el turismo puede ser un medio de obtener recursos económicos, no generados en la economía interna, vía el aumento de las exportaciones invisibles. Pero como toda empresa económica, a un más alto grado de racionalidad y eficiencia, los resultados a esperarse serán más halagueños. Sin embargo, si en un alto medio competitivo, la razón y los medios de ejercitarla no imperan, éstos serán mediocres y frustratorios.

De todas maneras, cabe repetir aqui en su momento tuvo que ser dicho en Italia, e igualmente repetirse en España: "No se debe alentar la imagen de que el turismo es la panacea a todos nuestros problemas". En este sentido señala Ramón Tamames: 1/ "Otra cosa muy distinta a considerar el turismo como un hecho estructural, es el pretender convertirlo en la solución definitiva para todo nuestro exterior. Aquí si hay un error lamentable".

Y agrega: "El turismo no debe actuar, por consiguiente, como adormidera para el desarrollo de la exportación de bienes y otros servicios", y nosotros agregamos: Si se dice que se debe instrumentar al sector turismo como un factor de desarrollo, se están señalando a éste como fin último y al turismo como uno de los medios para lograrlo. Al fin y al cabo, para que los recursos que obtengamos vía el turismo sean realmente convertidos en factor de desarrollo nacional, es necesario el aprovechamiento de los recursos económicos extras, en un círculo dinámico, que se produciría si los recursos en divisas se dividieran en una parte importante, a la expansión de la capacidad productiva, y a su vez si la demanda directa que efectúe el turista, se dirige a consumir bienes y servicios nacionales. Esto último no implica que se llegue a extremos estériles

... Económica de España. Biblioteca Uni-

impidiendo la utilización de bienes y servicios extranjeros no factibles de producirse en el país.

1.- La República Dominicana al analizar sus recursos turísticos debe recordar dos realidades que inciden directamente sobre un posible desarrollo intensivo del turismo a nivel nacional: Su situación geográfica -que determina el desarrollo de un tipo específico de turismo - y, la situación de su economía interna, que colocan al sector jugando un papel fundamental en nuestra balanza de pagos.

Por ello se plantea la necesidad de definir una estrategia en nuestra meta común, cuyas consecuencias pretendemos analizar con sus pormenores e incidencias más amplias.

1.1. En el primer "Plan Nacional de Desarrollo" (ONAPLAN 1968) se esbozó una estrategia para el Sector turismo que -a pesar de las faltas de omisión- puede servir de base para nuestro anaálisis y cuya finalidad fundamental es señalar la necesidad de desarrollar el turismo interno como base al desarrollo del turismo internacional en la República Dominicana.

1.2. Institucionalmente, el Sector está compuesto por una Dirección Nacional de Turismo cuya función básica es normativa y rectora; un Directorio de Desarrollo Turístico mediante el cual se regula -con incentivos y normas contenidos en la Ley 153- las encaminadas al desarrollo del turismo; y, una Cororación Hotelera que administra los hoteles del Estado.

Existen por otra parte organismos creados para fines específicos tales como el "Departamento de Infraestrucutra turística" del Banco Central, a través del cual se financiarán y regularán aquellos proyectos turísticos realizados por firmas nacionales y/o internacionales para promover el turismo en gran escala sobre todo internacional con miras a convertirlo en un factor de cambio de nuestra balanza de pagos. Desde que fué creado hasta el momento, ha estado elaborando, conjuntamente con la D. N. T., y como contraparte de la firma Shankland & Cox y Asociados, los proyectos de los polos I y II localizados respectivamente en la costa norte (Costa de Ambar) alrededor de la ciudad de Puerto Plata, y en la costa sur, al este de la ciudad de Santo Domingo.

La D. N. T. ha estado tratando desde su creación, de crear una conciencia turística a nivel nacional proudcto de lo cual son los festivales populares y aquellos festejos que, como la Semana del Turismo y la Semana del Dominicano Ausente, se celebran anualmente con fines y características muy definidas.

2. Es a partir del 1970 cuando se comienza a visualizar la necesidad y posibilidad de convertir el desarrollo turístico en un factor decisivo en el desarrollo económico del país en especial por su potencial para atraer (absorber) turismo internacional de clase media (económico) que está adquiriendo importancia en el mercado del turismo internacional.

Por esta razón, y desde entonces, se canalizaron proyectos tendientes a realizar acciones para atraer ese tipo de turistas a nuestro país y se firmaron contratos para arrendar hoteles, existentes, construir hoteles nuevos y desarrollar áreas con instalaciones turísticas de varios tipos (hoteles, cabañas, urbanizaciones, etc.) llamadas complejos Turísticos tales como el Contrato firmado con PROMOTOUR y el firmado con la Compañía ALFA INTERNACIONAL para realizar la "Ciudad Turística Bahía de Manzanillo". Estas acciones aisladas obedecían a una concepción plausible, pero limitada, de crear conciencia, e ir plasmando con hechos concretos la decisión tomada.

2.1. Su concecuencia ha sido un desenvolvimiento irregular y lento de dichos proyectos debido a la visualización atomizada del desarrollo del turismo, que demuestran la certeza de tomar medidas a nivel nacional que determinen zonas prioritarias de desarrollo y acciones simultáneas; una política-turística para fijar metas nacionales y regionales, y en fin, la preparación y vigencia de un Plan Nacional de Desarrollo Turístico que enmarque todas las posibilidades, las canalice y las dirija. Los aspectos locacionales así como algunos planteamientos de política en referencia con lo institucional han sido ya identificados por el Estudio de Desarrollo Turístico de la República Dominicana realizado por la firma EDES-MENDAR, y por el Estudio de Desarrollo de Puerto Plata, realizado por la firma Shankland Cox y Asociados.

2.2. Al analizar las posibilidades de desarrollo del turismo en la República Dominicana y si echamos una ojeada a lo que existe hasta este momento, nos damos cuenta de los grandes recursos con que contamos, y, por otra parte, de la poca o nula utilización (sub-utilización) de estos recursos. A primera vista parecería como si a los dominicanos no les gustara hacer turismo interno y además de esto, no hubieran sido capaz de atraer al turista internacional. Quisiera enfatizar ante todo que estas premisas deben ser analizadas más cuidadosamente porque al ser negativas, no favorecen el

desarrollo del turismo sobre todo si resultan ser verdaderas. Creemos que ha habido trabas, puesto que para hacer turismo interno se requiere, además de una infraestructura mínima que funcione bien, de recursos económicos de cierto nivel o facilidades para el que no los tiene. Por lo tanto, para determinar las causas, tendríamos que cuantificar los recursos existentes, las posibilidades económicas reales a través de los últimos años, para darnos cuenta que en la realidad el dominicano medio no ha tenido facilidades de hacer turismo interno, ni ha podido contar con los recursos económicos para gozar de la oferta existente hasta entonces (hoteles del Estado) además de la falta de instalaciones allí donde existía alguna atracción natural o histórica donde la gente quisiera ir a cambiar de horizonte.

Creemos además poco probable que el dominicano no quisiera o tuviera capacidad, a pesar de la falta de tradición, de atraer a sus tierras el turismo internacional! "Hubo en este último aspecto un aislamiento deliberado con el exterior, que alcanzó no sólo a los contactos personas, sino también a la literatura científica y técnica" "Todo esto se cumplió apoyado por una política económica altamente centralizada que constituía al mismo tiempo un aspecto importante del dominio político" (Plataforma para el Desarrollo Económico y Social de la República Dominicana)

Es la misma falta infraestructural que, unida a una falta de política turística a nivel nacional y una competencia muy grande en la zona del Caribe (Jamaica, Islas Vírgenes, Puerto Rico, Bahamas, Etc.) han tenido como consecuencia lógica el relativamente bajo flujo turístico internacional hacia nuestro país en relación con los demás de la zona.

Tomando en consideración las premisas básicas anteriormente citadas, podemos concluir que es necesario además de conocer las instalaciones turísticas, analizar objetivamente los cuellos de botella reales citados en nuestro análisis anterior.

2.1.1 Infraestructura. Es necesario señalar la importancia que tiene la dotación de facilidades infraestructurales para el desarrollo del turismo ya que ninguna atracción turística triunfa sin contar con un mínimo de facilidades que aseguren la afluencia del público.

Las playas investigadas se han clasificado según sus características naturales de todo tipo, complementándose la selección en atención a las facilidades de dotación de adecuados accesos y servicios, a costos proporcionados con las respectivas capacidades receptivas potenciales de cada playa, y de acuerdo con la posibilidad de interconecciones coordinadas en la planificación y realización de las infraestructuras precisas.

La infraestructura básica primaria existente de acceso a cada una de las zonas de desarrollo turístico necesita mejoras parciales y cier-

La infraestructura básica primaria existente de acceso a cada una de las zonas de desarrollo turístico necesita mejoras parciales y ciertas ampliaciones en determinados tramos carreteros. Son necesarias nuevas vías de acceso a las playas importantes de cada zona y habrán de ser construídas las carreteras costeras de Macao y el Norte de Samaná.

Los servicios sanitarios y eléctricos en el país son relativamente buenos sobre todo a partir de los últimos años cuando la construcción de nuevos acueductos y alcantarillados sanitarios han sido complementados por un aumento considerable del potencial del fluído eléctrico.

Por otra parte, la construcción del Aeropuerto Internacional de la Unión en Puerto Plata, conjuntamente con el aumento del tráfico aéreo; en el Aeropuerto Internación de Punta Caucedo, y los servicios aéreos prestados por "Alas del Caribe" en el territorio nacional, hacen suponer que el tráfico aéreo hacia y dentro de la República Dominicana será suficiente para la demanda calculada para los próximos 5 años, aún cuando el tráfico terrestre (carros y autobuses) no parece corresponder a las necesidades ni actuales ni futuras. Sobre todo por la falta de organización del sistema.

212. En la escasa y deficiente oferta actual reside el motivo fundamental de la reducida afluencia turística a la República Dominicana. Aún sin tomar en cuenta el factor calidad, la estructura locacional de la planta hotelera del país dista mucho de ser satisfactoria para favorecer un auténtico turismo; casi el 57% de la capacidad total de alojamientos hoteleros se concentra en la capital de la nación y algo más del 25% en las zonas del interior.

La infraestructura hotelera existente parece más bien sidiseñada para el mercado nacional y, aún cuando se pensaba siempre en un turismo mixto, en la realidad los hoteles fueron diseñados y ejecutados con un criterio exclusivamente doméstico y sin un análisis claro de las necesidades y deseos de la gente que en nuestro país quiere y puede hacer turismo interno. Si hacemos un recuento analítico de los hoteles, construídos en su mayoría por el Estado Dominicano, llegamos a la conclusión de que no obedecían a un plan preconcebido donde se fijarán prioridades de zonas, mercado del hotel, demanda real, plan operativo, etc. El patrón de diseño, que tampoco obedecía a un análisis previo de costumbres, materiales y gusto de la gente, se repetía por todas las regiones indistintamente. La falta de criterio prestada por las autoridades del lugar hacían fracasar su imágen y esto, poco a poco desacreditó el ingente desarrollo del turismo interno en nuestro país.

Se creó la falsa imágen de que el turista sólo necesita encontrar un hotel con una cama más o menos cómoda, y un restaurante (mediocre), y esto está muy lejos de ser verdad.

Tanto la comida (facilidades gastronómicas) como las facilidades recreativas-sociales regionales (fiestas populares y costumbres locales no han sido incorporadas al desarrollo del turismo interno de manera sistemática. Por otra parte, las atracciones naturales del área tampoco han sido provistas de instalaciones mínimas que faciliten a los que quieran gozar de ellas de lo necesario para poder hacerlo.

En cuanto a las instalaciones turísticas programadas y realizadas para absorber turismo internacional, tales como el complejo turístico Hotel Romana y Punta Cana, así como el Hotel El Embajador y Hotel Montemar, se puede concluir, después de analizar los resultados obtenidos en cada caso, que el ejemplo más exitoso es el complejo turístico Hotel Romana, debido a los siguientes factores predominantes:

a. Aunque su situación geográfica no le favorece mucho, su enlace con la capital del país es fácil y cómodo.

b. El hotel ofrece, además de habitación y buena comida internacional, un ambiente social variado donde se incluye cine, boite, bailables al aire libre adaptado al ambiente local, canchas de golf y tennis, piscina, paseos a la playa en yates modernos, paseos en tren por el ingenio y a caballo, y un servicio de primera categoría.

c. Está diseñado acorde con las condiciones climáticas locales con materiales de la región sin un lujo desmedido, pero con un gusto estético exquisito.

d. Además tiene conexiones internacionales de mercadeo y promoción.

Todos estos factores hacen que el Hotel Romana se mantenga en todas las estaciones ocupado por los menos en un 60% y lo mismo está ocurriendo con el Centro de Cabañas Punta Cana, por razones similares al caso anterior.

El Hotel El Embajador y el Hotel Montemar, que son hoteles mixtos (turístico-comerciales), al tener los problemas propios de este tipo de establecimientos, han adolecido de faltas en el servicio debido a un funcionamiento complejo difícil de organizar.

2.1.3. Existen una serie de "items" (transportes populares, comidas, festejos populares, atracciones naturales, monumentos históricos), que deben ser integrados al proceso de desarrollo turístico, como "atracciones turísticas", de una manera sistemática, porque ellas son parte de nuestra cultura, teniendo cuidado de controlar la forma, sobre todo en lo referente a los juegos. Aún cuanto tanto el ron como algunos juegos (juegos de azar, de caballos, de gallos, etc.) constituyen una expresión secular del turismo caribeño e isleño y en cierto modo aportan un caracter especial a ese turismo, ellos serán controlados por los gobiernos locales, y en los centros turísticos serán integrados también con los controles de rigor.

En cuanto a los festejos populares, comidas y transportes populares, y atracciones locales, hacemos hincapié en la importancia de iniciar un movimiento para incentivar, y hasta con un poco de imaginación, crear en cada región expresiones locales de arte popular. Para los monumentos históricos, que tan exitosamente están siendo revalorizados por la Oficina de Patrimonio Cultural, también hacemos una recomendación similar.

2.3 La determinación de convertir el turismo en un factor de desarrollo de la economía nacional, hacer aparecer los estudios de los Polos I y II ubicados alrededor de las ciudades de Santo Domingo y Puerto Plata respectivamente, como polos prioritarios, donde se ubicarán complejos turísticos de diversa índole y carácter para absorber turismo nacional e internacional;

Dichos polos fueron identificados anteriormente en un estudio realizado por la firma EDES-HENDAR como una agrupación continua de centros que serán dotados de servicios e instalaciones turísticas que requieren un estudio técnico y económico conjunto para su desarrollo.

Estos proyectos, debido a su alcance y al monto de la inversión, fueron financiados a través de préstamos de organismos internacionales (tales como el BID y el Banco Mundial) que han sido desde la fase de Estudio los encargados de contratar las firmas que realizan las propuestas específicas.

El Polo II, que fue declarado por Decreto No. 2125 como prioritario, fué objeto de la elaboración de un Estudio de Desarrollo de Puerto Plata (Polo II) que fue realizado por la Shankland Cox & Asociados, con la contraparte de la D.N.T. durante el año 1972; y el Polo I está siendo objeto de otro estudio realizado por la misma firma anterior, con la contrapartida del Banco Central, como citamos anteriormente con miras a localizar en esos polos

instalaciones de diversa índole con fines turísticos de gran envergadura y que serán ejecutados tanto con préstamos internacionales al Gobierno Dominicano, que actuará como gestor y regulador de la empresa turística, como con intervención de capital privado y capital extranjero.

Parece conveniente hacer una revisión cuidadosa de las recomendaciones dadas a través de los Estudios (Polo I y Polo II) donde el Estado va a tener una participación para poder asegurar en éstos un control efectivo que le permita mantener el liderazgo del desarrollo turístico, sobre todo en lo referente al régimen de tenencia de la tierra, para así poder evitar la especulación, así como en lo relacionado con la financiación (tipo y monto de las inversiones) con capital extranjero.

3. Bases para una política

Ha sido dicho que "las políticas son expresiones o conceptos generales que guían o canalizan el pensamiento o la acción de quienes actúan dentro de un sistema planificador" . La palabra clave en esta definición es "generales", pues esconde dentro de su aparente inocencia, el vehículo de no decir nada o por el contrario de maniatar la conciencia o el buen juicio del que ejecuta.

En este sentido, el carácter de una política no puede ser tan general que pierda el sentido de "canal" o de "vía" implícito en su definición, transformándose entonces en un concepto tan amplio que quepan incluso direcciones encontradas o contrapuestas. Al contrario no se puede concebir una política "al detalle", que impida el ejercicio de la iniciativa y el buen juicio, pues otros instrumentos ya conformarán los diferentes niveles de detalle requeridos para obtener los objetivos propuestos. De todas maneras, la política debe ser consistente, de manera que señale con claridad la vía para obtener los objetivos propuestos.

En lo que sigue, cada una de las ideas expresadas deberán servir de base para la elaboración de la política. Se ha estimado que ellas conforman lo que a nuestro juicio son los temas principales a tratar, pero desde luego no son exluyentes.

3.1 Influencia económica del turismo

Como fué señalado anteriormente, la preocupación por desarrollar el turismo en nuestro país, se generaliza simultáneamente se presenta la escasez de divisas para financiar los volúmenes crecientes de

*DANIELI, Chimon. "Administración y Organización de la Planificación"

importaciones que estaba demandando la economía, ante la posibilidad de nuestra estructura productiva de satisfacer, tanto en cantidad como en diversificación, la creciente demanda nacional.

Esta afirmación trae a colación el tomar en cuenta para la definición de una política turística los efectos de este sector sobre la economía.

Podríamos distinguir dos tipos de efectos:

a. Directos. El aumento de las exportaciones invisibles de bienes y servicios que efectúa directamente el turista. Este es con mucho el más importante, pues de su nivel y dinamismo puede esperarse que se considere al turismo como uno de los vehículos de reducción de nuestros problemas crónicos de balanza de pagos.

La obtención real, por el sistema económico, de recursos extras en divisas, alivia las presiones que sobre el sector monetario efectúa una balanza de pagos deficitaria en una economía que normalmente lo es, porque su demanda de bienes de consumo proviene en parte importante del exterior y porque la inversión es satisfecha prácticamente en su totalidad con bienes igualmente importados

b. Indirectos. Serían aquellos que se producen en los demás sectores productivos por influjo de la demanda que les efectúan la expansión de las empresas señaladas en los efectos directos.

En este proceso económicos, la expansión sistemática del turismo provoca expansiones en los sectores económicos, lo que conduce a un mayor volúmen y diversificación del empleo, a una mejor redistribución del ingreso y por ende al elevamiento del nivel de vida general. Tanto más si se tiende a que los recursos humanos y materiales necesarios para construir la infraestructura turística, sean igualmente nacionales. además de que la expansión de la infraesturctura económica turística puede crear determinadas economías externas que faciliten el desarrollo del sector industrial.

Sin embargo debemos hacer algunas salvedades:

1. El riesgo que se corre de no recibir el beneficio esperado de los ingentes recursos humanos y materiales invertidos por el sector público y privado nacional, si no se hace énfasis en los mecanismos y políticas siguientes:

i) un sistema financiero y cambiario tal, que asegure que el flujo creciente de turistas se convertirá realmente en un flujo igualmente creciente de recursos en divisas hacia nuestra economía.

ii) Tomando en cuenta el origen del turismo con más posibilidades para el país: esto es, el que proviene de los Estados Unidos, país al cual se dirige el 90% de nuestras exportaciones; el flujo de divisas así generado debe dedicarse en gran parte para la expansión de la estructura productiva interna, de manera de ir reduciendo el grado de dependencia externa al exterior que supone nuestra economía.

iii) La hipertrofia del sector turismo, beneficiosa en un sentido, puede elevar aún más el grado de Monoexportador" que caracteriza nuestro sector externo ya que ésta es una variable que puede fluctuar bastante con el clima político.

2. En otro orden de ideas siempre se señala el efecto sobre el medio ambiente que puede ejercer el turismo si no se establecen las medidas de lugar que en este caso obrará no solamente contra el propio país sino que puede ser un vehículo de fracaso de determindas áreas explotadas o sin explotar del propio sector.

3.2 Turismo y nivel de precios

De lo que hemos leído* se desprende que se pueden determinar dos maneras en que influye el nivel de precios internos en la actividad turística.

La primera nos lleva a tomar en cuenta la perspectiva del inversor nacional o extranjero, en lo que respecta al costo de la mano de obra, tierra y materiales necesarios para crear la infraestructura turística.

Ha sido señalado** que en nuestro país no existen problemas en relación con los países turísticos que nos rodean, por lo tanto el problema aquí se invierte. Sin que se pretenda anular esta ventaja comparativa, el logro del cumplimiento de las tarifas establecidas, sería un vehículo más, para asegurar que este sector contribuya verdaderamente al desarrollo nacional.

* Véase Bibliografía al final

** EDES-MEIDAR; Estudio de Desarrollo Turístico en la República Dominicana, Vol. IV, pag. 6

En el otro sentido, sí que se nos presenta un problema importante; nos referimos al nivel de precios de los bienes y servicios de consumo tanto nacional como importados.

Todos conocemos que el nivel de precios no se iguala con el nivel de ingreso en nuestro país. Aún más lejos, ha sido demostrado que nuestro nivel de precios es equiparable al de países como los Estados Unidos de América y ciudades como Washington, lo que precisamente no va en nuestra ventaja. Además de que estamos asistiendo a lo que parece ser un proceso inflacionario, que desde luego aún no tiene características alarmantes, pero que la historia de latinoamérica nos debe aleccionar en el sentido de convertirnos en seres muy cautos.

Uno de los ejemplos más claros de este problema es el turismo español. Uno de sus mayores atractivos, relativo a las otras áreas turísticas europeas, es el bajo nivel general de precios, cuyo efecto es posible de palpar como cita Ramón Tamames* al señalar que con la devaluación de la peseta española en 1959 este país se convirtió en pocos años en el segundo país turístico de Europa.

Mecanismos y controles ampliamente usados, pueden ser aplicados para reducir o atenuar este factor negativo a la expansión del turismo en nuestro país.

EDES MENDAR señala y nosotros recogemos como posibles alternativas:

Recomendación Décimo Quinta: "Que se estudien las posibilidades que en el aspecto turístico pueden tener los ajustes de la paridad exterior del peso dominicano.

"El hecho de que las construcciones turísticas en la República Dominicana resulten a menor costo de las efectuads en otros puntos del Caribe no señalan como necesario, el reajuste de esta paridad pero indudablemente, la atracción que puede representar para los turistas un retoque de la misma, merece la pena ponderarla frente a otras desventajas que, al tiempo pueden ofrecer medidas de este tipo en el resto de la economía nacional. La devaluación monetaria es conveniente para los países en trance de desarrollo turístico y en la Sugerencia Novena se ofrece una solución al tema".

Recomendación Décimo Novena. "Que se agilicen y promuevan las fuentes de financiamiento externas".

* TAMAMES, Ramón. "Estructura Económica de España" Pag. 512
** "Estudio de Desarrollo Turístico de la República Dominicana"

Los consultores han determinado las cifras de financiación necesarias para el desarrollo por etapas de las posibilidades turísticas dominicanas, distinguiendo las de capital local y las de capital externo y han establecido los lincamientos de carácter general para promover el financimiento. Las sugerencias a hacer al Gobierno en este punto, sin pecar de imprudentes por cuanto afectan a aspectos que trascienden al puro planteamiento económico turístico, son de que resulta necesario promover al máximo el financiamiento exterior".

"Las decisiones, aparte de la actuación crediticia normal garantizada por el Gobierno ante prestamistas extranjeros, afectan a un punto delicado al que los consultores han aludido objetivamente, que es la posible conveniencia de una devaluación del peso dominicano, pues resulta obvio que, en cualquier proceso de atracción de capital exterior, el incentivo más claro e inmediato es la devaluación de la propia moneda, pero en el caso de que esta medida no se considerara adecuada cabría contemplarse la de establecer unos cmmbios diferenciales para aquellas divisas que se importaran a efectos turísticos, es decir, la implantación de un cambio discriminado favorable para la moneda extranjera que se cambiara con objeto de financiar empresas y actividades turísticas."

"Este cambio no tendría que superar un 10% más favorable que el normal y afectaría a los cambios de turistas para gastos de estancia en la República Dominicana"

3.3. Turismo interno y Turismo externo

A la par que se señalan las ventajas y posibilidades de desarrollo del turismo externo, PLANDES 8* señala:

"Promoción e implementación del turismo interno, en forma simultánea, como factor de integración nacional y de desarrollo de las áreas deprimidas, mediante su efecto, como agente redistribuidor del ingreso nacional,

... y estímulo al crecimiento de la oferta turística, con el planteamiento de la demanda de servicios".

Es esta una realidad que debe ser tomada en cuenta. Hasta hoy día puede asegurarse que la capital centraliza en demasía no sólo los servicios públicos sino la mayoría de la actividad empresarial. La concentración en un núcleo de tan limitada extensión, dificulta sobremanera que se generalicen los efectos del crecimiento o del desarrollo económico.

*Políticas sectoreales, Primer Plan Nacional de Desarrollo, Oficina Nacional de Planificación; Secretariado Técnico de la Presidencia. Esfuerzo de una Política y Plan General de Desarrollo Turístico", figurado en coordinación con la Oficina Nacional de Turismo

El turismo interno es un vehículo idóneo para lograr un mayor grado de redistribución del ingreso que se genera o acumula en los mayores centros urbanos del país. Su generalización favorecería igualmente al elevamiento de la cultura media nacional e incluso mediante una buena organización tendería a un conocimiento más íntimo no sólo de nuestra fauna y flora sino que además a valorar y a cimentar nuestros valores culturales.

Acaso no es historia harto conocida, que la mayoría de nuestros pequeños centros urbanos viven parácticamente o por lo menos parte importante, del servicio que prestan a los usuarios de caminos y carreteras?

Citando de nuevo a Tamames* en relación con este tópico se señala:

"En este sentido, no cabe duda de que el mejor elemento compensador para el sistema hotelero nacional durante los "meses-valle" del turismo extranjero radica en la ampliación del turismo nacional, que efectivamente se ha desarrollado también de forma espectacular en los últimos años..."

La filosofía que aquí se expresa se basa en la estacionalidad del turismo europeo y las medidas a que se recurre.

Aún cuando una parte importante del turismo que se desea traer al país se basa precisamente en aquellos turistas que se mueven en todo el año, sin embargo todos los estudios realizados no desechan el turismo de estación, cual ha sido el que ha imperado hasta hoy en el Caribe**

Por lo tanto debemos tomar en cuenta seriamente las posibilidades que le abren al país para el desarrollo del turismo interno.

3.4 La inversión extranjera

Los estudios consultados plantean que se utilice el capital extranjero en unión del nacional. De todas maneras ponen énfasis en el capital extranjero, más definido el de la Shankland Cox que el de EDES-MENDAR, posiblemente en razón de que el primero es un estudio particular para el Polo II.

Esto trae a colación de nuevo los señalamientos de la Plataforma con respecto a que en República Dominicana se definan los campos en que deben operar el Estado, la empresa privada nacional y la extranjera.

* Op.Cit. Pag. 509

** Véase Shankland Cox, Tomo I, Pag. 16 y siguientes; también a EDES-MENDAR, Pag. 9 y siguientes.

Esta definición tendería a solucionar muchos recelos y presiones que se viven aplicando por ejemplo a CORDE; y de otra manera se iniciaría un proceso de regulación de la inversión extranjera, que hasta hoy pueda dedicarse a cualquier actividad empresarial, con riesgos de ejercitar los privilegios, ante el sector privado nacional, que conlleva su característica de gran empresa internacional.

El que se fomente el capital extranjero en el sector turismo, es algo que reviste importancia , si desde ya la política contiene posiciones claras, que sirvan de marco a las acciones particulares habremos caminado un gran trecho en cuanto a estabilizar las relaciones nacionales con el capital extranjero.

Nuestra experiencia precisamente en turismo, no ha sido de lo más halagueña. Una que otra vez hemos caídos en manos de aventureros insolventes, siendo obligados a "desenredar el entuerto" generalmente perdiendo dinero y provocando problemas de índole social

En este sentido la elección de las compañías de inversoras o de los operadores deberá estar regulada firmemente para evitar que la historia se repita, continuando con las frustraciones pasadas.

Este fenómeno se une con el ya señalado y que se refiere a la revisión de nuestro sistema financiero-monetario-cambiario. En este sentido señalamos nuevamente la experiencia española con un ejemplo que viene al caso:

En el proceso de crecimiento turístico español se notó que el crecimiento del volumen de divisas era menor que la expasión notada en el número de turistas, a lo cual se les halló dos respuestas bastantes lógicas:

1. El tipo de cambio de paridad oficial además de rígido era menor que el del mercado negro. Por lo tanto el turista tendía a cambiar fuera del sistema oficial, sobre el cual no se tenía control.

2. La proliferación de tours y compañías (charters), implicaba que compañías extranjeras contrataban viajes desde fuera de España a determinado precio, efectuando entonces contacto con compañías españolas que les fijaban precios lógicamente más bajos que los originales. Por lo tanto a España entraban menos recursos monetarios que los realmente pagaba el turista.

De otra manera, se recuerda que las inversiones de capital privado extranjero se efectuan mediante préstamos de instituciones financieras internacionales, lo que implica determinados plazos de gracia, amortizaciones e intereses, que forzosamente se deberán de pagar con el flujo de turismo que se pretende traer.

3.5 Marco institucional y administrativo

La naturaleza compleja del desarrollo turístico como se puede evidenciar de las consideraciones precedentes, requieren la participación de diferentes instituciones en sus aspectos de planificación, ejecución y control; pero este mismo hecho amplifica la importancia de otra función que es la coordinación, cuya función está a cargo del organismo normativo y rector del turismo que es la D.N.T.

Por tanto, el fortalecimiento institucional del sector turismo es un requisito indispensable para garantizar que el país reciba dentro de los límites razonables los beneficios económicos y sociales que todos esperamos obtener, y que constituyen la justificación de los esfuerzos que se inviertan para obtener nuestra meta común.

00 30.31

POTENCIAL DE LA TIERRA: (Ensayos Ecológicos - Marcos Peña Franjul)

Para un mejor entendimiento de los recursos de tierra del país, lo más apropiado sería considerarlos a nivel de regiones y sub-regiones fisiográficas, con el propósito de orientar su desarrollo en término de región. Pero admito que esas pretenciones son difíciles de lograr, debido a que la geografía política de la nación no favorece tal tratamiento ya que la clasificación de regionales agrícolas tampoco es adecuado, imposibilitando la ejecución de programas con estos criterios.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, vamos a considerar el potencial, las causas, los efectos y algunas de las soluciones a los problemas de la tierra del país, con la esperanza de que estos señalamientos contribuyan al establecimiento de una política adecuada que garantice el uso de la tierra en todas sus posibles utilizaciones.

Para esto vamos a señalar los problemas indicados de acuerdo a los usos presentados en este trabajo.

USO AGRICOLA

El uso agrícola de los recursos de tierra incluye las áreas en cultivo, pastos naturales y artificiales, áreas de explotación de maderas. y las áreas de servicios que el uso agrícola de la tierra requiere. Los principales problemas son tratados a continuación:

1) Cultivos sembrados en suelos inapropiados, con rendimientos bajos por tarea y mucho requerimiento laboral. Este es un fenómeno generalizado en todo el país y conlleva a una Agricultura de subsistencia.

2) Pérdidas considerables de los suelos, debido a la erosión y reducción de la fertilidad por oxidación de la materia orgánica lixiviación de minerales y laterización. Las causas que producen estos efectos están más generalizadas en los ecosistemas de montañas y en el valle del Cibao. En el sur de la Cordillera Central la erosión es más esporádica debido al regimen pluviométrico, pero en época de ciclones tropicales los suelos descubiertos son arrastrados en las corrientes de los ríos y arroyos, llegando hasta el mar Caribe o a la Laguna de Cabral, en el caso de que la creciente alcance un volumen mayor al cauce del río. En la poción este del país, como consecuencia del orígen de sus ríos, la topografía y la prevalencia del monocultivo de la caña de azúcar y la ganadería, la erosión de los suelos es menos significativa.

3, Colonización de nuevas tierras en forma espontánea por los campesinos sin orientación; siendo más significativo en los ecosistemas de montañas, los valles interm[illegible]ntanos, las sabanas, áreas circunvecinas a lagunas de agua dulce y en Los Haitises.

4. Acumulación de sales y residuos tóxicos en los sueldos bajos principalmente en las zonas áridas del país, comprendiendo principalmente la parte occidental del valle del Cibao y la región Suroeste, a la provincia Peravia.

5. Presión urbana sobre las tierras agrícolas; las áreas en problemas son el distrito nacional y la parte oriental del valle del Cibao.

6. Química agrícola inapropiada, aumentando el costo de producción y la dificultad de la utilización de esas técnicas por los pequeños agricul

cultores, fertilizantes y pesticidas inadecuados, muchas veces con tecnicas de aspersiones impropias, han alterado la armonía aparente en el ambiente dominicano y han favorecido el establecimiento de superplagas. Admito que hay otros factores como son las propagaciones de nuevas plagas de región a región o desde otro país; además de la expansión de la agricultura a nuevas áreas y otros fenómenos que, por su carácter especializado, no deben ser discutidos en este trabajo sobre el uso de la tierra.

7) Falta de drenaje, principalmente en las parte bajas de las cuencas del Río Yuna y el Yaque del Sur, ocasionando pérdidas cuantiosas cada año.

8) Baja densidad poblacional ganadera en la mayoría de los hatos ganaderos del país, ocasionando grandes deperdicios de tierras.

SOLUCIONES AL USO AGRICOLA

1) Ordenación científico-técnica de los cultivos de acuerdo a sus requerimientos ecológicos, para maximizar la producción de alimentos a bajo costo. Es evidente que la zonificación de los cultivos es una de las exigencias de la agricultura productiva, pero en este país, a pesar de que el tema de zonificaciones agrícolas y ganaderas estuco muy de moda en 1974, nada pudo lograrse, debido principalmente a la ausencia de informaciones bioclimáticas y edáficas confiables.

2) Reducir a su mínima expresión la erosión y otras pérdidas de la fertilidad de los suelos con programas de conservación y restaura-

ción adecuada. Debe quitarse la agricultura en área de fuerte pendiente, como establece la Ley Forestal dominicana la alteración desfavorable de los ecosistemas en las cuencas hidrológicas y la falta de drenaje. Resultados positivos pueden obtenerse manteniendo las cuencas de los ríos protegidas con siembras de cultivos permanentes en las partes montañosas y la utilización de terrazas como hacen los agricultores del Maniel de Ocoa.

3) Limitar la colonización de las tierras del estado en las montañas dominicanas, y muchos de los campesinos en zonas críticas deben ser sacados y ofrecérseles la oportunidad que brinda la reforma agraria.

4) Prohibir la utilización y la importación de pesticidas, cuyo daño a la humanidad haya sido demostrado y no son utilizados en los países donde se fabrican.

5) Controlar la irrigación que conlleve a la salinización de los suelos y evitar el agotamiento y la contaminación de las fuentes de agua.

6) Planificar el crecimiento urbano y las vías de transportación dirigiendo el crecimiento de las ciudades a áreas donde la productividad de la tierra es menor.

7) Intensificar la producción agropecuaria basada en técnicas modernas y la sabia utilización del espacio. La producción ganadera podría ser más aprovechada con técnicas de rotación en pasto y un poco más de confiamiento.

Los ganaderos dominicanos tienen mucho que aprender de las experiencias logradas por RAFAEL PIMENTEL MACHADO en la provincia Peravia quien en aproximadamente sesenta (60) tareas mantiene un tren de producción comparable a cualquier ganadero del mundo.

USO URBANO E INDUSTRIAL

Los principales problemas existentes en el uso urbano e industrial son los siguientes:

1) Crecimiento urbano desmenuzado, debido principalmente a los procesos migratorios internos y a la falta de una planificación urbana adecuada.

2) Falta de sistema de cloacas, de basuras. y plantas de tratamiento de agua.

3) Contaminación ambiental de los diferentes recursos naturales asociados a las ciudades.

SOLUCIONES

1) Ordenación de la planificación urbana e industrial en el caso de la ciudad de Santo Domingo, lo ideal sería su crecimiento vertical. pero en ausencia de los servicios adecuados de agua y electricidad el crecimiento urbano debe dirigirse a áreas con suelos de baja productividad como la parte este de la ciudad referida y las construcciones que allí se realicen deben estar adecuadas a la geología del lugar.

2) Establecimiento de obras sanitarias completas y desarrollos de sistemas de tratamiento para reutilizar las aguas servidas y evitar el agotamiento de las fuentes de agua.

3) Ubicar y definir los problemas ocasionados por la contaminación ambiental y regular el terioro ambiental que esta ocasionara.

4) Educar a los ciudadanos sobre sus posiciones en los ecosistemas urbanos y de la importancia que tiene la conservación de los recursos naturales para nuestra supervivencia.

USO RURAL

El uso rural de los recursos de la tierra es quizás la utilización que que presenta más problemas, debido a su carácter multidisciplinario y a sus estrechas ineraciones con el uso agrícola y urbano industrial. Los principales obstáculos que enfrenta la conservación de la tierra en su uso rural son los siguientes:

1) Falta de protección en las parte altas de las cuencas hidrológicas de los principales ríos del país, trayendo por consiguiente grandes avenidas, cargadas de sedimentos que ensucian el agua y reducen la vida útil de los embalses de las diferentes presas construidas.

2) Siembras en riberas de lagos nacionales y tumba de la vegetación, reduciëndose la retención del agua en el suelo.

3) Destrucción ecosistemas naturales y utilización deficiente de los re- los recursos presentes, modificando al microclima y aumentando la ero-

sión y en algunos casos incrementando la duración y la intensidad de la sequía.

4) Cacería indiscriminada de especies de fauna autóctona en los parques nacionales y en el resto del país.

5) Urbanizaciones inadecuadas que conllevan alteraciones desfavorables de la vegetación y las cuencas hidrobiológicas.

SOLUCIONES

1) Administrar técnicamente la cuenca de los ríos en sus nacimientos y ordenar la producción de los recursos forestales en base del rendimiento sostenido, con el propósito de cuidar la pérdida del suelo, ayudar a la retención de agua en los suelos y garantizar mayor vida útil a las presas y proteger la fauna existente.

2) Definir las áreas que van a permancer en condiciones naturales y expropiar y rehabilitar los terrenos del estado que han sido colonizados sin autorización en las áreas de montañas que representen interés público y que se encuentran distribuídos en todo el territorio.

3) Evitar la utilización de la ribera lacustre para el uso agrícola y prohibir el drenaje parcial o total de ellas sin los estudios previos.

4) Regulación estricta de la cacería e iniciación de programas educativos para que las autoridades y la población conozcan las leyes.

5). Limitar el establecimiento de seudo-urbanizaciones y urbanizaciones en lugares inadecuados.

Creo que estos son los problemas fundamentales que enfrenta los recursos de tierra del país. Hay otras medidas que podrían también contribuír a la conservación de los recursos de tierra, tanto en su condición de espacio, como en área natural, es decir, en sus condiciones de recursos renovables y serán tratados en otros trabajos.

APENDICE II

INDICE DE PRIORIDADES DE DESARROLLO

Rango	
0.1 a 1.5	Agricultura primaria Bajo - requerimientos nutricionales básicos Alto - cultivos suntuarios
0.5 a 1.5	Ropa, incluyendo calzado Bajo - fabricación de materiales básicos Alto - artículos "de fantasía" no esenciales
0.5 a 2.0	Procesamiento de alimentos, incluyendo refrescos y bebidas alcohólicas Bajo - alimentos básicos estacionales Mediano- productos esenciales no suntuarios Alto - Bebidas alcohólicas y alimentos suntuarios.
1.0 a 3.0	Vivienda Bajo - materiales fundamentales de construcción e.g. madera , ladrillos, etc. Medio - Accesorios Alto - Acabados de lujo
1.0 a 2.0	Productos elaborados a partir de recursos renovables o que pueden reciclarse fácilmente Bajo - Productos fundamentales Alto - No esenciales
1.5 a 5.0	Elaboración de productos químicos Bajo - Agrícolas no tóxicos Alto = Industriales tóxicos
2.0 a 5.0	Fabricación de productos de consumo duraderos Bajo - Utensilios básicos que ahorran la mano de obra. Alto - Accesorios no esenciales.

5.0 a 10.0

Fabricación de artículos no esenciales y de lujo especialmente aquellos de obsolencia intrínseca

Bajo - artículos que mejoran genuinamente la calidad de la vida

Alto - artículos superlujosos que son virtualmente improductivos.

1.0 a 2.0

Ayudas educacionales incluyendo el deporte y juguetes.

Santo Domingo, D. N.
1 de noviembre 1981.

Al : Ing. José Lizárraga
Director del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA/MEXICO)

Vía : Héctor Sejenovich
Coordinador del PNUMA/MEXICO.

Asunto : Contactos en países angloparlantes del Caribe sobre el proyecto "Red de Instituciones para la Formación Ambiental en América Latina y el Caribe".

Tal como fue acordado, durante los días del 11 al 17 de octubre del año en curso, visité los países de Guyana, Trinidad y Tobago, Barbados y Jamaica, haciendo contacto en cada uno de ellos con los denominados puntos focales nacionales para el proyecto "Red de Instituciones para la Formación Ambiental en América Latina y El Caribe", que realiza la oficina que usted dirige y que fueron contactados en cada país a través del Representante Residente en cada caso:

GUYANA : Rep. Res. : Assefa Fre-Hiwet
Punto Focal : Director del Consejo Nacional de Ciencia e Investigación.
Dr. Pat Monroe: Jefe de Unidad de Investigación e Información Ambiental;

Prof. Jerry Neiles y la encargada actualmente de la Unidad, Miss Taylor, quien fungiera como punto focal.

TRINIDAD : Rep. Res. : Leonard Hauser
Miss Manuela Benini, Encargada de Proyectos.
Punto Focal : Ministerio de Salud (Ministro Tamaludin Mohamed), Encargado Dpt Ambiental: Dr. Eugene Laurent.

BARBADOS : Rep. Res. Mr. Trevor Gordon Summer

Punto focal: Secretario Permanente del Ministro de Vivienda y Medio Ambiente: Mr. Branston Colimore.

JAMAICA : Punto Focal: Richard Terwell, Director del Departamento de Conservación Recursos Naturales

1. En Georgestawn, Guyana, donde llegamos el domingo 11 de octubre de 1981, siendo recibidos en un automóvil del Representante Residente y llevados al hotel. Fuimos atendidos por el propio Representante Residente Mr. Assefa Frehiwet y la señorita June Ward, Oficial de Programas de UNEP (PNUMA), en Guyanas. Ella nos concertó una entrevista con la señorita Taylor, quien es la encargada de la Unidad de Información e Investigación Ambiental. La señorita Taylor nos informó que el Director del Consejo Nacional de Investigación Científica, Dr. Pat Monroe, no estaba en el país ni tampoco el profesor Jerry Neils, Jefe de la Unidad de la cual era encargada. Ella nos informó también que existe un Ministerio de Ambiente y Saneamiento Ambiental de reciente creación y se encargará de distribuir los formularios (4) que serían enviados luego vía RR a PNUMA-MEXICO.

2. En Trinidad, nos comunicamos con el Representante Residente, Sr. Leonard Hauser, quien nos puso en comunicación con la Srta. Manuela Beniní, encargada del Programa de la UNEP. Esta a su vez trató de localizar durante todo el día al Dr. Eugene Laurent, que se nos indicó que era la persona encargada del Departamento de Saneamiento Ambiental del Ministerio de Salud, punto focal previsto. Como fuera infructuoso comunicarse con esta o cualquier otra persona de dicho Ministerio, en parte debido a la proximidad de las elecciones del país (3 semanas), dejé a la Srta. Beniní (UNEP) encargada de hacer llegar el mensaje al Dr. Laurent o cualquier otra persona y/o institución que estuviera relacionada con el Medio Ambiente.

   A pesar de que no está previsto el incluir en la Red a organizaciones interregionales como el CDCC o el CARICOM, así como el CCA, pensamos que estas deben ser incluidas a través de sus mecanismos ya creados que incluyen a su vez, tanto la información, como la investigación y educación ambiental. Esto fue tratado con el Sr. Sigmund Clark, Director de CEPAL con sede en Trinidad.

3. En Barbados, nos comunicamos con el Dr. Church, de UNEP, quien nos gestionó una entrevista con el Dr. Branston Collimore, Secretario Permanente del Ministerio de Viviendas y Medio Ambiente. Este funcionario nos recibió acompañado de Jill Sheppard, Directora de la Caribean Conservation Association (CCA). Estos quedaron encargados de distribuir los formularios a llenar para enviarlos vía Representante Residente a PNUMA-MEXICO lo antes posible, ya que existe un Consejo Nacional del Ambiente, así como otras organizaciones e instituciones como:

* University of West Indies
* Departament of Natural Science Research
* Bellair Marine Institute
* Cariben Meteorological Institute.

4. Por último, en Kinsgton, Jamaica, llamamos al Sr. Richard M. Thel Well, Director Principal del Departamento de Conservación de los Recursos Naturales de Jamaica, quien será el punto focal de la Red y distribuirá así mismo el material de encuesta a las demás instituciones y organismos relacionados con el medio ambiente, y que por lo tanto pueden ser incluídos en la Red de Instituciones para la Formación Ambiental. Esto fue ratificado personalmente por el señor Terwell durante la reunión sostenida en la tarde del viernes 16, durante la cual conversamos de las posibles instituciones que entrarían a formar parte de la Red.

Como se puede apreciar claramente, no hubo ninguna posibilidad de recibir inmediatamente los cuestionarios llenos en ninguno de los casos, debido a lo imprevisto que resultó el contacto para todos los puntos focales. En este sentido, cabe señalar la limitada eficacia que tuvo el aviso por telex de la misión que se llevaría a cabo, el cual no había sido recibido en algunos casos.

Sin excepción, todos los responsables de los puntos focales se mostraron altamente interesados en el proyecto y se comprometieron a enviar los formularios a la dirección establecida.

Expreso a su Oficina mi satisfacción por la oportunidad de laborar en este proyecto de tanta importancia para promover la cooperación e intercambio entre nuestros países para sustentar una gestión ambiental, a la vez que ofrecemos colaborar con la Red organizando cursos y seminarios para la Región del Caribe en nuestro país.

Muy atentamente,

Grethel Castellanos

INTRODUCCION

En un mundo conmocionado por hechos políticos, económicos y sociales, que se ha dividido por una parte en países desarrollados (del Sistema Capitalista), los países bajo regímenes socialistas, y por otra parte, los países del tercer mundo (sub-desarrollados), es necesario utilizar todos los recursos disponibles (humanos, económicos, naturales, para conservar y producir lo que se ha llamado "la calidad de la vida humana", objetivo que se ha convertido en esencial para la humanidad y que ha dado orígen a planteamientos como el denominado Nuevo Orden Económico Internacional.

Es por esa razón que la preocupación sobre la conservación de los recursos naturales y el medio ambiente, surge como una solución a los problemas planteados por los límites del crecimiento, tanto económico como poblacional, que se preveen y/o existen en algunos países y/o renglones, sobre todo aquellos de los cuales se ha hecho uso abusivo, como los Recursos Naturales, tanto los renovables como los no renovables.

Esta preocupación creciente provocó el Informe de Founex, (1970) y una reunión a nivel internacional convocada por las Naciones Unidas en 1972, en la ciudad de Estocolmo, donde se sentaron las bases de lo que sería la lucha por la conservación del Medio Ambiente, llevada a cabo con la participación de todos los países miembros y con la ayuda de la tecnología como instrumento de trabajo principal.

Allí también quedó precisada la necesidad de conservar esos recursos, como patrimonio del género humano, entendida como un "ordenamiento para

mantener su productivida", además de una inquietud latente que surge como una limitante del sistema de planificación económica tradicional, "la necesidad - de considerar el manejo racional del medio ambiente y de los recursos naturales como una dimensión más, pero no como una alternativa de desarrollo socio-económico". (Ignacy Sach).

Ignacy Sach, en su modelo de desarrollo (Ecodesarrollo), fué el primero en observar que el PNB medía sólo cantidades económicas, pero no la calidad de la vida, concepto nuevo sobre las metas de la planificación que modifica toda la metología anterior.

El enfoque metodológico de esta nueva vertiente de la planificación está basado en las siguientes premisas:

La economía como subsistema de la ecología debe tener dos actividades principales:

1. Bienes y Servicios tradicionales
2. Un ambiente mejor

"En primer lugar, es preciso eliminar la contaminación x miseria (entendida como el umbral de la calidad de la vida humana o cualquier ser vivo), y a la vez tomar medidas para evitar que el crecimiento económico y la industrialización repercutan desfavorablemente en la sociedad y el Medio Ambiente, aniquilando de esta forma los efectos beneficiosos del crecimiento del producto".

En el exámen de los problemas ambientales aparecen estrechamente vinculados el medio ambiente y los recursos naturales: El balance de los recur-

sos, cuya oferta es limitada y la calidad misma del medio ambiente constituyen un elemento importante de la calidad de la vida e influye sobre la disponibilidad de los recursos renovables y su calidad.

En última instancia, la contaminación limita la oferta de los recursos renovables como el aire y el agua a tal punto, que para satisfacer sus necesidades, los hombres podrían sacrificar la capacidad de renovación de estos recursos.

Así, la sustitución de recursos no renovables escasos ; por recursos renovables abundantes, cada vez que esto sea posible, se impone como directriz de una estrategia de armonización del desarrollo con el manejo racional del Medio Ambiente.

La magnitud de las fuerzas, tanto demográficas como económicas, sociales y geográficas, tienden a acelerar el proceso de deterioro del medio ambiente y a causar daños irreversibles en los recursos naturales, sometiendo a los gobiernos a presiones políticas de tal magnitud que hacen necesario acciones rápidas, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, para lograr en el futuro un equilibrio ecológico (que no es un mito), sino una realidad que debe ser manejada mediante un análisis de las realidades objetivas del país (grado de desarrollo, grado de dependencia, posibilidades tecnológicas, tipo de gobierno) y en particular, en cada región y ecosistema determinado, para poder establecer consecuentemente las políticas, programas y proyectos de conservación, control y administración de sus recursos naturales acordes con éstas, y que permitan su optimización tomando en consideración que este equilibrio es cambiante, por su

dinamismo interno, para una mejor conservación,

Por último, cabe mencionar una tentativa reciente y muy interesante encaminada a redefinir el desarrollo en términos ecológicos: "El desarrollo es el paso de un nicho ecológico a otro que ofrece mayores oportunidades y una nueva base de recursos, pero que plantea problemas tecnolígicos y sociales distintos y requiere un proceso de adaptación para lograr un nuevo equilibrio ecolôgico".

Como indica el señor Miguel Ozorio de Almeides "Si todos los pueblos comparten los recursos, deberían compartir también el poder económico, la productividad industrial y el control financiero. Y puesto que los países desarrollados juzgan inconcebible esta soluciôm, es lógico que la primera sea inconcebible para los países sub-desarrollados".

Llegados a este punto un enfoque sensato del problema debería tender a:

1. Crear las condiciones necesarias para llevar a cabo una investigación más profunda sobre los aspectos críticos del medio humano.

2. Lograr que los países inicien una acción nacional e internacional para impedir el despilfarro de sus recursos no renovables.

3. Contribuir a una mejor difusión de los conocimientos sobre el vasto problema del medio.

Sôlo así, sin pánico pero con diligencia y con el uso de una tecnológica apropiada, se puede lograr una política de administración de los recursos naturales no dependiente, y por tanto capaz de servir al desarrollo real del país.

A. ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE LA ADMINISTRACION DE LOS RECURSOS NATURALES EN LA REPUBLICA DOMINICANA, DESDE LOS TIEMPOS DE LA INDEPENDENCIA (1844), HASTA NUESTROS DIAS.....

Nos ha parecido necesario iniciar esta Conferencia con un análisis hostórico aunque no exhaustivo de las leyes, reglamentos, decretos y resoluciones que, a partir del año de la Independencia Nacional, han constituido en una u otra forma una vía institucional para administrar los recursos naturales, en la República Dominicana. Partiendo del enmarcamiento del desarrollo histórico de la sociedad en el período de la independencia, para luego pasar a un análisis de las leyes, reglamentos y decretos de la época subsiguiente (finales del siglo XIX y principios del siglo XX), la etapa llamada "Era de Trujillo" y posteriormente, la situación institucional actual, que comienza en el año 1961 con la muerte de Trujillo y culmina con los planteamientos que haremos para un manejo racional de nuestros recursos naturales, a partir del momento actual.

De esta manera pretendemos, tomando el proceso histórico como marco de referencia, establecer las premisas básicas, de manera que nuestro planteamiento cuente con la mayor cantidad posible de aquellos ingredientes que nos permitan ser objetivos y lo más apegados a la realidad política, económica y social que nos sea permitido por el alcance de este análisis, de manera que nuestro planteamiento pueda ser factible y viabilizado en el presente.

Según este estudio: "Salta a la vista que durante muchos años Santo Domingo (República Dominicana), registró en el plano de las actividades productivas material, una división tajante que se manifestó no solo a nivel de los renglones específicos de la producción, sino también a nivel de las relaciones de producción. Y si hubo un período que expresó con claridad esta división, fué el período que ahora estamos analizando.

En consecuencia, esta media isla registraba las siguientes características: La región Norte y Central se encontraban dedicadas fundamentalmente al cultivo del tabaco, el cacao, el café y la ganadería, en estrecha conexión comercial con la zona occidental o haitiana. Floreciía la pequeña propiedad en unidad a la gran propiedad, pero en menos medida, esta última dedicada al cultivo extensivo y al ganado.

La región Este y Sur, en cambio, estaban dedicadas al corte de maderas preciosas, a la cría de ganado vacuno, al cultivo de frutos menores indispensablemente para la subsistencia y en escala muy reducida al cultivo e industrialización de la caña de azúcar. Mientras en el Norte, a nivel de propiedad, el acento era la mediana propiedad, En el Este y en el Sur la supremacía de la ganadería y el corte de maderas imponía su hegemonía a los grandes latifundios y con ésto, el predominio de las relaciones de servidumbre sobre el conjunto de las relaciones de producción.

A este antagonismo, para reflejar mejor la imágen de aquel mo-

mento, podemos añadir la ausencia de un mercado unificado o lo que es lo mismo, el desmembramiento existente entre las dos regiones a nivel de intercambio comercial. Desde el siglo anterior, hasta después de la independencia de la República, el Norte y el Centro mantenían relaciones más estrechas con el occidente (Haití), y en menos medida con el mercado mundial que con la región Este.

Durante el mismo período, la región Este-Sur y sin mantener relaciones más estrechas con el mercado mundial que con el Norte y el Centro del país, a esta paradoja conducía necesariamente, la ausencia de vías de comunicación terrestre para el intercambio de productos que, como se sabe, aparecieron muy entrado el siglo XIX.

Este fenómeno explica quizás el comportamiento solidario con Haití de los habitantes de la zona norte y central, durante la ocupación de Toussaint (1801), luego de Dessalines (1804-1805), y posteriormente con Boyer (1822) y, la marcada oposición a esos acontecimientos de los habitantes (sobre todo los comerciantes y terratenientes) de la banda Este/Sur, mientras los primeros miraban al interior, los segundos miraban al exterior.

Si bien una de las características fundamentales de los primeros diez años del régimen de Boyer, fué la extraordinaria distribución de tierras llevadas a efecto entre los ex-esclavos y los libertos desposeídos, hay que subrayar que esta política se detuvo

a mediados de la década treinta. A partir de aquí, y lo expresa claramente su código Rural, aún cuando no llegó a ser efectivo, la tendencia fué la protección al gran propietario, el incentivo a la plantación, al latifundio.. Este viraje acrecentó en nuestra zona, la integración a su régimen de los mismos núcleos sociales que años antes le habian combatido: la anterior aristocracia terrateniente esclavista colonial y la burocracia española desplazada.

Por otra parte, nadie discute la significaciónque tuvo la distribución de la tierra entre los antiguos esclavos llevada a efecto - durante el gobierno de Boyer (1840), con una población cercana a los 100,000 habitantes Santo Domingo registra 4,408 propietarios agrícolas). Esta política se implementó con tres vías.: La simple entrega o donación de las tierras declaradas como bienes nacionales (anteriormente confiscadas a la iglesia y a los que se marcharon) y entregadas a militares y a servidores de su régimen y a otros, y mediante la venta o el arrendamiento.

Este último caso lo encontramos sobre todo en tierras dedicadas al corte de madera preciosa en la zona Sur (Véase Pierre Charles, "La Economía Haitiana y su Vía de Desarrollo"), (Cuadernos Americanos, México 2965, Pág. 48); J. G. García, "Hisotoria de Santo Domingo".

Dentro del modelo de la gran propiedad territorial encontramos desenvolviéndose dos relaciones de producción diferentes: la asalariada y la servil o peonada, propia del modelo colonial y no feudal. El peso particular de cada una por ausencia de documentación, resulta difícil de determinar.

Sin embargo, la fuerza extraordinaria que toman las exportaciones de maderas en el cuadro de las exportaciones haitianas a partir de la ocupación de Boyer, me inclina en este caso a pensar en la presencia del trabajo asalariado de manera preponderante: de 2,622,227 piés de madera (1822), ascendió en 1941 a 6,009,682 pies. Y si a -- ello agregamos el alto índice de comercialización de este producto (sobre todo en el mercado mundial), fortaleceremos más nuestro criterio.

Iguales observaciones podemos realizar sobre todo de los renglones fundamentales de la producción en esos momentos, el tabaco, - que como se sabe era cultivado sobre todo en la zona Norte, cultivo en el cual imperaba la mediana y pequeña propiedad territorial.

Para esto nos puede servir en mucho el estudio "Sobre las - Clases Trabajadoras Dominicanas" de Bonó, el espíritu más aguzado de su tiempo; que aún cuando fué escrito algunas décadas más tarde describe el complicado proceso del cultivo de tabaco, su industrialización, de una manera tan clara que no deja lugar a ninguna duda sobre la presencia de relaciones de producción capitalista alrededor de este producto.

Para Bónó el tabaco era "el verdadero padre de la Patria", - queriendo señalar con esta imágen las ventajosas condiciones de progreso social y económico que se desarrollaban a su alrededor. Para tener una idea clara de su peso en la economía de la época, señalamos - que en 1822 se exportaron 5858 mil libras, mientras que en 1941, la cifra ascendió a tres millones 200 mil.

Desafortunadamente, en el caso del cultivo de la caña de azúcar resultan difíciles los juicios definitivos. Sobre la base de los datos que aparecen, para 1822, J. Sánchez en su obra "La caña de azúcar en Santo Domingo" registra la presencia de 7 ingenios o trapiches, mientras J. J. García para 1839-40, permite señalar 823 sobre el tipo de propiedad. Igual oscuridad encontramos para el caso del café, el cacao, los frutos menores, etc. De estos últimos, apenas podemos hablar del número de propiedades dedicadas a su cultivo (ver cifras en Duarte y la Independencia Nacional, página 34, Intec, 19-76).

Definir qué tipo de propiedad primaba sobre estos cultivos y cuáles realciones de producción, son la escasa documentación existente a la fecha, es terreno fértil para la especulación.

Lo que si es factible de afirmar es que independientemente del modo de producción, todo lo excedente producido se encontraba entrelazado por una economía monetaria que dominaba toda la esfera del intercambio, y a cuyo alrededor hacía cada vez más fuerte una burguesía comercial y un sector usuario estrechamente vinculado con el capital mundial.

Durante casi diez años, los hateros, como le llaman unos, los latifundistas como le llaman otros, o los

representantes del modo de producción colonial, como le he denominado, impusieron su paz dictatorial. Los escasos conflictos que aparecen -surgidos dentro de su propio grupo- figuran en torno fundamentalmente a la cuestión de la propiedad de la tierra, cuando no alrededor de las intenciones de la iglesia de restaurar sus privilegios feudales. En última instancia puede decirse, que todo ello, narigoneado por la reaparición de los conflictos sociales originados a partir del desarrollo desigual entre el Norte (El Cibao) y la Zona Este y Sur ".

Hasta aquí el trabajo que aludimos y que hemos utilizado como medio para dar una idea de lo que era el desarrollo de la sociedad en la primera etapa de la historia política, económica y social de nuestro país y sirve de marco donde colocar el desenvolvimiento de la explotación de nuestros recursos naturales y las consecuencias que tuvo el desarrollo de una forma u otra de gobierno y/o política de gobierno en la administración de dichos recursos serán conclusiones de nuestro análisis.

EXPORTACIONES DE LA REPUBLICA DOMINICANA

DEL PRIMERO DE JUNIO DE 1845 AL 30 DE JUNIO DEL AÑO 1846

Producto	Cantidad	Unidad
Palo Mora	669,617	Libras
Campeche	6,000	Libras
Caoba	3,223,14	Pies
Guayacán	170,000	Libras
Resina de Guayaba	28,518	Libras
Cigarros	158,400	Millares
Tabaco en rama	3,420,777	Libras
Andullos	30	Unidades
Cera	83022	Libras
Miel de abejas	1,772	Galones
Cueros	26,148	Unidades
Almidón	66	Barriles
Cueros de cabra	358	Unidades
Guatapanal	3,676	Serones
Cocos	1,748	Unidades

Fuente: Boletín Oficial, agosto de 1846. (Tomado de la Revista "Realidad Contemporánea", Año 1, N°1, Octubre-Diciembre de 1975).

La leyes, reglamentos y decretos que transcribimos a continuación, pertenecen a ese primer período constitucional de nuestra historia y son la base de la estructura institucional de la administración de los recursos naturales en la República Dominicana.

En el 1848, por medio del decreto No. 140, se regula el laboreo de las minas, ya que, en ese período se comienzan a explotar las primeras minas con concesiones del gobierno republicano, aunque la actividad era incipiente para entonces, debido a la situación de la sociedad descrita anteriormente, cuya economía de subsistencia estaba afincada en la explotación de los sectores primarios (agricultura).

En el 1884, aparece la Ley 2295, sobre la conservación de Bosques y selvas, debido a que la actividad económica principal era la explotación del bosque maderero. En dicha Ley se indica lo siguiente:

Considerando: que la conservación de los bosques y selvas, es un objeto de primera necesidad y de la mayor importancia para las naciones que cifran, principalmente su riqueza en la agricultura, por cuanto ella trae, además, inestimables beneficios tanto a la parte higiénica como a los artefactos de la vida social, fabril e industrial.

Considerando: que el sistema de tala y desmonte, sin orden ni método alguno, practicado por la mayoría de nuestros agricultores es fatalísimo; porque no tiende más que al descuaje general de todos los bosques y selvas, lo que a la larga vendría a producir la esterilidad del suelo, como se ha observado en muchos otros países.

Art. 1º Todo agricultor que cultive una porción cualquiera de

terreno, estará obligado a dejar en esta una cantidad de bosques que cubra el 5% de la zona cercada.

Art. 2º: Cuando el agricultor destine su predio a la siembra de árboles frutales o al cultivo de plantas de grandes dimensiones como cacao, café, etc., estará exento de la obligación que le impone el Art. 1º

Art. 3º Se prohibe absolutamente el desmonte de los bosques que estén cerca de la fuente o nacimiento de los ríos y manantiales.

Art. 4º Se impone a cada agricultor una multa de $50.00 por cada tarea de terreno que desmonte, infrigiendo las disposiciones de los artículos anteriores, cuya multa ingresará en las cajas municipales.

Además de algunas que otras concesiones para explotar salinas, guano, sal gema, así como "la explotación de cualquier mina sobre el territorio nacional, previo permiso del Ministerio de Hacienda", se concedió permiso en el 1855 a los señores Heneken " para la libre explotación de los minerales - que puedan encontrarse en su terreno". También en el 1855 mediante decreto No. 391 se concedió al General Libertador don Pedro Santana el usufructo de la isla Saona por 50 años. También se concedió a don Pedro Santana y su descendencia el privilegio de explotar la madera de caoba y cualquier otro recurso natural de esta isla.

En 1875, mediante resolución No. 1413, se concede al Sr. Rafael M. Leyba, permiso para instalar una máquina de aserrar madera en la Provincia - de Santiago. En el 1858, se concede a los señores Bullot, Vizconde de Kerveguen, Barrot y Baron de Montour, para la explotación de minas, guano y carbón. Esta concesión es de suma importancia, pués a estos señores se les concede el derecho de explotar durante cincuenta años las minas de carbón; todos

los depósitos de guano que econtrasen por veinte años y los bosques también por veinte años.

En el año 1866, se concede permiso a la Sociedad Progreso Industrial, para explotar una mina de cobre en San Cristóbal.

En realidad, desde los tiempos de la colonia existía un marcado interés de nuestros colonizadores de las explotaciones mineras y forestales, hecho que sale a relucir cuando se analizan los estudios y exploraciones realizadas a través de las distintas dominnaciones de nuestro país, por potencias extranjeras.

En el año 1699, el señor Juan Nieto Balcácer, hace una "Relación de Riquezas Mineras de la Isla", para la corona española.

Y en el 1861, durante el período de la anexión a España, mandan al geólogo Hernández de Castro para hacer un reconocimiento de los Recursos Naturales ("Notas sobre la geología de Santo Domingo").

Durante el período llamado "Era de Francia, Lecrer" la motivación principal era la búsqueda y explotación de los recursos minerales y forestales. Para esa época vino al país el mineralogista francés Giroud, quien recorrió la región norte, en especial las zonas aledañas a Santiago y Puerto Plata, en busca de minerales, encontrando oro, plata, hierro, estaño y platino, tarea que lo fanatizó a tal punto que mu-

rió por fatiga a causa de los viajes a pié y en mula, a veces sin comer y sin descansar en ningún momento.

En el 1871, (período de pretendia anexión a los Estados Unidos de América), durante el gobierno de Buenaventura Baez, vino al país una comisión de especialistas (geológos, minerólogos) etc.), para realizar un levantamiento de los Recursos Naturales (Ver "La Comisión de Investigación de EUA, de Santo Domingo en -- 1871, Rodriguez Demorizi).

Durante la intervención norteamericana en la República Dominicana, en el año 1916, un grupo de expertos del campo vinieron a realizar un "Reconocimiento geológico de la República Dominicana". Esto demuestra claramente que las intervenciones coloniales aparte de las motivaciones de orden político y estratégico regional o mundial, procuraban la explotación colonial de nuestros - recursos naturales en el territorio dominicano, situación que fué creando un grando de dependencia económica que, conjuntamente con la exportación de tecnología, hacia nuestra soberanía cada vez más vulnerable.

Entre el período comprendido entre los años 1900-1936, - se votan las siguientes leyes, decretos y reglamentos relacionados con los recursos naturales:

En el 1919, Ley de Reserva Forestal, en el 1920, Ley de Reserva Forestal, (OE 586), en el 1921, Modificación a la anterior

Ley #586 (G.O. 3183), de Reserva Forestal. Anteriormente, en el año1907, se crean los Guardacampestres, mediante la Ley - #4794, que fué modificada en 1934 por el Reglamento #1044, que crea los Guardabosques (G.O. 4713), en el 1928, la Ley #944, - designa y declara las Reservas Forestales de la República Dominicana, en el 1934, la Ley #641, de Parques Nacionales fué precedida por la Ley #762, que crea las Juntas Comunales Protectoras de la Agricultura (G.O. 4726).-

En el 1924, cuando aparece la Oficina Técnica de irrigación por Ley #33, que regula el uso del agua a nivel nacional. En cuanto al uso del agua es necesario consignar que se habian hecho concesiones para usar ríos para irrigar tierras no fértiles a particulares. En el 1875, mediante decreto #1400se concede al Sr. Gregorio Rivas la empresa de canalizar los ríos Yuna y Camú.En 1882, mediante resolución #2070 se concede al Sr. Pierre Petit - Petión, permiso para establecer vías fluviales entre el Lago Enriquillo y el mar y; en 1894, se concede al Sr. John-Hardy, representante de Ansonia Sugar Co. el derecho de canalizar el río Fura, para fertilizar los terrenos improductivos.

En el 1928, la Ley #944, regula la conservación de montes y aguas (G.O.3975) y en 1934 la Ley #641, deroga la anterior. La Ley #864, modifica la #944 en el año1935, En el 1919, mediante la OE318 se vota la Ley sobre distribución de aguas en regiones áridas, que fué modificada luego por las OE475, 601, 689, 696 (1920-1921).

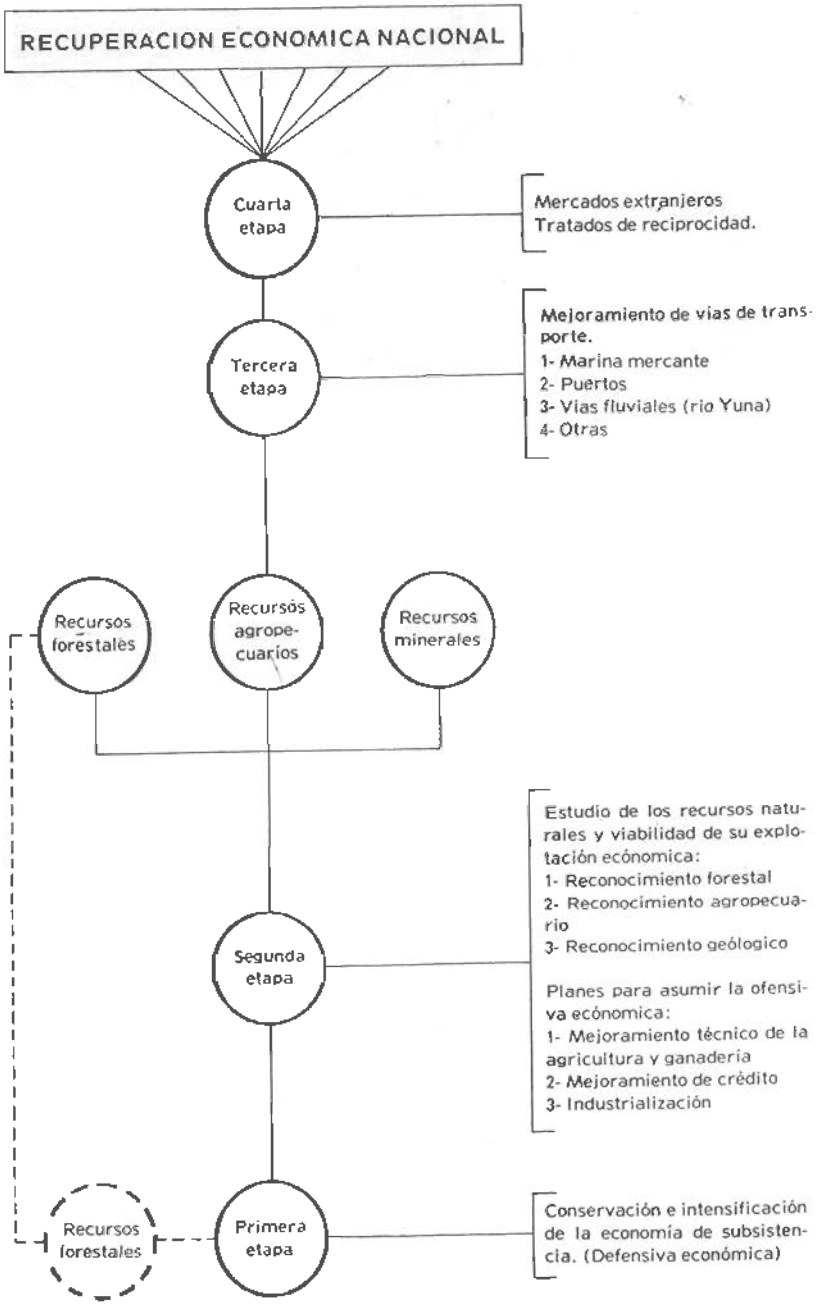
Finalmente, la Ley #54, del año 1924 anula las previsiones de la OE318 y sus modificaciones ulteriores (G.O.3592).

En 1928 la Ley 902 dispone que las obras de riego nacional sean realizadas por el Departamento de Obras Públicas. (G.O.3962) y en el año 1929 se reglamenta el sistema de riego (G.O.4059).-

Los recursos marítimos que eran utilizados ocasionalmente por pescadores esporádicos que no intuían su potencial, ya que somos una isla que ha vivido regularmente de espaldas al mar, fueron delimitadas las zonas marítimas y de las mareas (1920-OE580-G.O.3180), modificada por la OE751 de Policía sobre la pesca. La Ley #763 del año 1927, prohibe la pesca por medio de explosiones (G.O.3913) y la Ley para permisos de pesca modifica la anterior.

Esta era la situación institucional en cuanto a la administración de los Recursos Naturales hasta 1936, momento en que comienza lo que se ha llamado "Era de Trujillo".

El libro "Reconocimiento de los Recursos Naturales de la República Dominicana", del Dr. Carlos E. Chardón, es un detallado informe económico presentado por el autor a Trujillo en el año 1939, y constuye el primer estudio para la conservación mediante explotación ordenada de los recursos naturales en el país. De particular interés son las sugerencias ofrecidas por el economista y naturalista Chardón, para los sectores de foresta y agricultura y dentro de este último, para la producción de caña de azúcar, renglón que fué desarrollado masivamente en esa "Era" por el Estado y cuya explotación tanta importancia ha tenido para el país, sobre todo por la relación entre ésta y el grado de dependencia que ese hecho ha determinado aunque indirec-



PROPUESTO DESARROLLO DEL
« PLAN TRUJILLO »

tamente para la República Dominicana, y sus implicaciones económicas y políticas, tanto en ese renglón como en las explotaciones de los recursos mineros.

El Dr. Chardón, formula en el 1938 el "Plan Trujillo" para el desarrollo económico de la República Dominicana que contenía cuatro - puntos básicos o "etapas":

PRIMERA ETAPA : Conservar e intensificar la economía de subsistencia.

A esto podemos llamar la defensiva economía nacional, la cual debe fortalecerse lo más posible. Es decir,no solo hay que sostener y conservar la economía de subsistencia, sino intensificarla hasta donde sea económicamente acosejable.

SEGUNDA ETAPA: Estudio de los Recursos Naturales y viabilidad de su Explotación Económica para la Exportación.

El estudio de los Recursos Naturales a manera de inventario de la riqueza potencial efectiva, debe ser lo más completo posible. Hay - que determinar al finalizar el estudio, que parte de las riquezas se pueden explotar.

Para llevar a cabo esta finalidad, hemos practicado los siguientes estudios:

1. Reconocimiento Geológico, por el Dr. H. A. Mayerhoff
2. Reconocimiento de los Recursos Naturales y delineación de un programa forestal de largo alcance, y
3. Reconocimiento agropecuario, es decir, el estudio de la agricultura y la ganadería, los productos derivados de la misma, su mejoramiento técnico y la intensificación de la

producción para los fines de exportación, por el Sr. P. Gonzáles y Dr. A. Alvarez Valdéz, médico veterinario.

TERCERA ETAPA : Mejoramiento de las vías de transporte.

Esta consiste en el estudio y mejoramiento de las vías de transporte, mayormente la creación de una marina mercante, la habilitación de puertos, la canalización del río Yuna y el mejoramiento de las otras -- vías de transporte.

CUARTA ETAPA: Obtener nuevos mercados en el exterior.

Esta cuarta etapa del programa es importantísima y esencial. Consiste en el estudio del mercado del exterior para los nuevos productos y el obtener estos a través de tratados de reciprocidad.

Este estudio, que conservado inédito, fué utilizado por Trujillo para el engrandecimiento de su fortuna personal, en vez de para el desarrollo económico del país. (Cuadro Exportaciones de la República Dominicana- año 1936). En él se hace un análisis para las exportaciones para la época - (comparar con el cuadro anterior del año 1845-1846), de donde se desprende que el producto básico para la fecha era el azúcar crudo, seguido por el café, el cacao, las mieles, el maíz y la harina, el tabaco en rama, la cera y miel de abejas, el cirop de caña y plátanos (productos agrícolas), las maderas (productos forestales), los cueros, el ganado y las aves (productos animales), y el oro de mina (producto mineral).

En contraste con la exportación de azúcar(58%), todos los demás renglones son de poco monto con excepción del café y del cacao (24%), inclusive la exportación de la minería (oro de mina, 2.5%).

No precisamente en ese renglón se recomienda "la explotación

EXPORTACIONES DE LA REPUBLICA DOMINICANA

AÑO 1936
(Por Paises)

PRODUCTOS AGRICOLAS

57.9%	Azucar Crudo 859.035$ Id. Refinado 60.257$	8.569.292$
13,3%	Café	2.020,048$
10,5%	Cacao	1.585,295$
6.5%	Mieles	985.272$
2.1%	Maiz y Harina	318,826$
1.3%	Tabaco en Rama	198,537$
0,9%	Cera y Miel de Abejas	141,756$
0.7%	Sirop de Caña	116,307$
0.4%	Platanos	56,398$

PRODUCTOS FORESTALES

1.2%	Maderas etc.	187,089$

PRODUCTOS ANIMALES

1.2%	Cueros	178.811$
0.6%	Ganado y Aves	93,429$

PRODUCTOS MINERALES

2.5%	Oro de Mina etc.	378.592$

Total de Exportación: 15.149,908$

Fig. 9

de las minas ferruginosas del río Yuna y de los yacimientos de carbón, sal, yeso y hierro, cuya actividad comercial es productiva y que el Gobierno puede emprender sin grandes riesgos económicos. En diferentes partes de la República se ha informado de la existencia de oro, plata, platino, cobre, hierro, cromo, níquel, magnesio y plomo. El oro, sin embargo, es el único metal extraido en abundancia, pero su explotación se ha realizado solo en dispersos y pequeños laboreos".

Al final de su estudio, Meyerhoff concluye: "Creo que existe un futuro claro para la industria minera en la República Dominicana. Solo dos actitudes puede asumir el Gobierno hacia esa industria en perspectiva, dejar toda la iniciativa al capital privado o seguir una pauta vigorosa de explotación importando activamente el interés del capital privado en aquellas empresas que el Gobierno no debe explotar por su cuenta".

El vigoroso interés que existe generalmente por el petróleo dominicano pudiera dar la impresión de que las Compañías extranjeras están solo aguardando la aprobación y la firma de la Ley de Minas para aprestarse a la explotación de la industria minera en todos sus aspectos. Tal impresión es lamentablemente errónea. Esta política de laissez-faire, dejaría la mineralogía dominicana completamente a merced del entusiasmo de los exploradores y de las intenciones de los promotores; y con la posible excepción de la industria petrolífera, la minería habría de asumir un desarrollo fortuito y desorganizado, en lamentable contraste con los propósitos y la eficiencia tan evidentes en las actividades industriales en los que.....

se ocupa directamente el gobierno. El autor está convencido que el Gobierno lo tiene todo por delante si continúa investigando sus recursos minerales.

La investigación, sin embargo, no es una meta. Su objeto es evaluar y el propósito de la evaluación es el fomento económico de aquellos productos minerales que se den en cantidades comerciables. El interés del Gobierno no deberá, por lo tanto, detenerse hasta tanto los minerales de valor comercial se conviertan en minas productivas. El actual reconocimiento, a pesar de su brevedad ha mostrado claras posibilidades para el hierro del Distrito del Río Yuna, y ha encontrado que los depósitos de níquel de Loma Peguera y los de cobre del Valle del Río Yaque, merecen más estudio.

También recomienda un programa de exploración de los "placeres" de oro. Entre los materiales no-metálicos hay bastante volúmen de materia para la extracción del yeso si se encuentra mercado para este mineral; y las posibilidades petroleras merecen estudio, aúnque la exploración de estos recursos se dejara a la iniciativa privada.

En vista de tantas posibilidades tangibles, el autor no puede menos que urgir se ponga en manos de técnicos competentes el programa minero. Estos técnicos deberán tener amplios poderes para coordinar el desarrollo de una vigorosa industria minera, dominada por una política previsora y sabia."

Solo se puede agregar a esto la necesidad de completar los estudios de campo y la urgencia de definir las políticas de Gobierno en cuanto a la intervención no de Compañías extranjeras en su explotación lo cual fué definido solo más tarde con el comienzo de la explotación del ferroníquel realizado en Cabo Rojo por la Alcoa Exploration Co., única concesión extranjera que Trujillo permitió en el desarrollo de la explotación minera.

En cuanto a los recursos agropecuarios, el renglón más importante es el de la industria azucarera y su característica principal a bajo costo debido a: la feracidad de la tierra, el cultivo extensivo y el uso de haitianos y "colonos" en las faenas agrícolas (Dr. P. González Ríos y Dr.Alvarez - Valdez). Gracias a esta combinación de factores, la industria ha podido producir azúcar a precios bajos y sobrevivir largos años".

La estructura económica de la industria azucarera es esencialmente absentista. Tomando el promedio de los últimos cinco años, la siguiente en la distribución entre intereses dominicanos y norteamericanos,entre 1933-1937:

Vicini (Dominicana).....	10.5%
Amistad (Gobierno).....	0.4%
Cuban- Dominican (E U A)	34.0%
Porvenir (E. U. A.)	3.0%
Boca Chica (E. U. A.).....	3.8%
Monte Llano (E' U' A.....	2.1%
South P. R. Sugar Co. (E. U. A.).....	44.2%
	100.0%

Intereses Dominicanos.....	10.9%
Intereses Norteamericanos.....	89.1%.

Como vemos está evidenciado el carácter absentista de la industria azucarera por la ausencia de colonos y de intereses dominicanos, aunque su desarrollo todavía no era tal que absolviera la economía del país como sucede hoy.

Este año de 1937, se crea el Instituto del azúcar "para asesorar al Poder Ejecutivo en la forma y medida en que éste lo solicite, en la fijación, distribución y redistribución de cuotas de exportación y en cuanto a las medidas re-

lativas a la regulación de la producción de azúcar en el territorio nacional", y se pone en marcha un Plan para el mejoramiento de los colonos que pretendiîan ampliar los beneficios de la industria, pero que solo fué usada con paternalismo para provecho personal de gobernantes y dueños de ingenios.

De los otros renglones de los recursos agropecuarios, solo el café y el cacao tenîan importancia para este análisis; de café habian 28,250 hectáreas sembradas y 29,220 toneladas métricas de cacao. Con esto queremos dar solo una idea de la magnitud del desarrollo agrícola y por ende, de sus recursos, para la primera etapa del Gobierno de Trújillo que intensificó esos renglones y controló la explotación mediante medidas administrativas como la creación del Instituto del café y del cacao, que indudablemente mejoraron la calidad y cantidad en cada caso.

También se definió entonces, una política forestal para la República Dominicana, donde además de abogar por la conservación de los bosques, se -- plantea su reglamentación entendida como " explotación ordenada y científica, es decir, permitiendo tan solo el corte de árboles de troncos cuyo diámetro mînimo sea especificado por la Ley". La aplicación de esa medida traería como consecuencia:

1. Impedir la explotación viciosa y la destrucción de la riqueza forestal en pocos años y,
2. La renovación del bosque cada 30 ó 40 años y por consiguiente, la multiplicación de la riqueza forestal.

También regulaba los "conucos" y el uso de las tierras para tal fin, lo cual pretendîa terminar la práctica de tumba y quema "sistema irracional, cruel e

e imprevisor, que iba minando la riqueza de esta tierra hasta su completa destrucción por la mano del hombre", ésto sin consideraciones - de tipo socio-económico que causaban esa práctica.

Por conservación se entendería "la protección indefinida de los bosques con el fin de conservar permanentemente la foresta para - proteger los nacimientos de los ríos, regular sus aguas y conservar - la fertilidad de sus suelos".

Además de la clasificación, de acuerso con sus características ecológicas, hay que clasificarlos desde el punto de vista del programa forestal en:

1. Reserva Forestal Nacional
2. Bosques de Comuneros
3. Bosques particulares.

Este programa indica medidas de reglamentación, protección y conservación, y se llevó a cabo en parte durante los treinta (30) años de Trujillo con el desarrollo de una industria que incluyó aserraderos privados y que al no incluir controles en la reposición, fué extinguiendo sus reservas hasta llegar al punto donde se tuvo que parar la explotación, por el agotamiento del recurso.

En el año 1958 se efectuó con los auspicios de la Universidad de Santo Domingo (USD), un "Simposium para Evaluación y Defensa de los Recursos Naturales de la República Dominicana", para"evaluar, defender y fomentar los recursos naturales de la nación", y que comprendería:

a) El estudio de los medios de impedir todo daño, disminución o destrucción innecesaria que efecte la República Dominicana, renovables o no renovables y proporcionar los medios y disponer los métodos y procedimientos que mejor contribuyan a ese impedimento.

b) El estudio de los medios de mayor eficacia para reparar los - daños o mermas que hayan podido haber sufrido los recursos renovables del país.

c) El estudio de la manera de aumentar la producción de la tierra en la forma que la ciencia acoseje.

d) El mantenimiento y protección conveniente de todos los recursos naturales disponibles del país.

e) El mantenimiento de un equilibrio provechoso entre la población y la productividad de los suelos.

f) La adopción de medidas científicas y prácticas para la conservación de las selvas y praderas, dispensando la mejor atención a la flora, la fauna y la vida selvátiva animal, en sus aspectos generales.

g) El estudio de las posibilidades de crear nuevos Parques Nacionales y de fomentar el interés por el paisaje dominicano, como medio de alentar y extender la vida cultural del país a través de los valores estéticos

que puedan surgir de la contemplación y estudio de ese paisaje en estado natural.

h) La preparación de programas convenientes para promover el creciente mejoramiento de nuestro potencial humano.

i) La evaluación de nuestros recursos no reemplazables (metales, minerales, combustibles y lubricantes), con el propósito de organizar en función de presente y futuro su uso y consumo.

j) La consideración y el estudio de cualquier otra finalidad de interés social y económico que le sea compatible. Y clasifica en 7 divisiones los asuntos a tratar en el mismo:

1.- La población dominicana y la capacidad productiva de las tierras disponibles.

2.- La importancia del árbol en la economía y la naturaleza en la República Dominicana.

3.- El agua como recurso renovable al servicio de la economía e intereses dominicano.

4.- La mineralogía en el desarrollo económico.

5.- El mejoramiento de la ganadería en su función social y económica.

6.- La sociología y la conservación de los recursos naturales.

7.- Asuntos diversos de interés social, económico y cultural para para el evento.

En él se incluyeron 69 resoluciones que van desde recomendaciones para hacer estudios y mapas hasta planteamientos específicos en el área - de la reestructuración del manejo de los recursos naturales y del territorio nacional y de la administración de esos recursos naturales por lo cual recomendamos sean consideradas de vigencia para cualquier intento de ordenamiento y administración que se prevea hacer en el futuro.

En cuanto al desarrollo de los recursos hidráulicos, ha sido durante muchos años uno de los principales objetivos nacionales especialmente en las cuencas del río Yaque del Norte y en fecha más reciente, en la de del Yaque del Sur.

Los años anteriores al 1962, cuando el cambio político por primera vez permitió que las posiblidades de desarrollo ocuparan un primer plano en la preocupación de los dominicanos, contemplaron la idea de una represa principal en el Yaque del Norte. La política del Gobierno y el interés público se limitaton a la construcción de una presa y varios individuos y grupos comenzaron a explorar el interés de los dominicanos hacia aspectos específicos del desarrollo de los recursos.

Unos señalaban la necesidad de irrigación y construcción de canales y otros clamaban por la conservación de suelos y bosques y, en años posteriores, los técnicos de la Corporación Dominicana de Electricidad, comenzaron a sugerir la producción de energía hidroeléctrica, pero ninguno de los influyentes hombres de Trujillo se esforzaron realmente por una visión unificada del desarrollo de los recursos naturales. (Hubo una propuesta (1957), para que una nueva Compañía azucarera proyectada para el norte del país, se convirtiera en una entidad para el desarrollo integrado de la

cuenca fluvial con responsabilidad en la conservación de suelos y contaminación, bosques, irrigación, mantenimiento de canales y estudio de las corrientes fluviales y de topografía).

La falta de un enfoque integral, se reflejó en las medidas estrechamente concebidas que se adoptaron para el desarrollo de los recursos hidráulicos. A pesar de ésto, se hicieron planteamientos de presas en Angostura y luego en Taveras y, cuando la formación -- geolólogica de este sitio demostró ser favorables, no fué seguida de ninguna acción definitiva, para iniciar la construcción.

Nada efectivo resultó tampoco de los estudios preliminares de ingeniería realizados con menos publicidad para posibles facilidades hidroeléctricas en Las Damas, en el Sur, o del proyecto Valdesia sobre el río Nizao, el cual fué trazado para el suministro de agua potable a Santo Domingo, así como para proveer irrigación y - energía eléctrica.

Estos estudios, recomendados a Trujillo por los técnicos - de la Corporación Dominicana de Electricidad y el Departamento de Agricultura, estaban enderezados a anticiparse a futuras necesidades, todavía no percibidas por la generalidad del público durante - el período de Trujillo. La única construcción efectiva fué la apertura de canales, de dudosa utilidad, principalmente en el Sudoeste del país.

El Gobierno del Dr. Balaguer, se movió de inmediato para impulsar la presa de Taveras y para anunciar también que daría cumplimiento a los programas para proveer la energía eléctrica y de agua

potable a la región sur. Balaguer anunció que daría cumplimiento inmediato a la recomendación de una firma sueca de comenzar la construcción de un túnel de desviación que pudiera ser utilizado tanto para una represa de tierra como una de concreto que facilitaría asimismo las exploraciones geológicas para determinar las formaciones rocosas del sitio; los trabajos comenzaron en agosto de 1961.

Para entonces también reveló los planes para construir facilidades de energía eléctrica en las Damas; dentro del marco político de ese perturbado período, este enuncio es mejor interpretado problamente como una demanda de respaldo popular.

En los diez (10) años subsiguientes, y debido a gobiernos poco estables y de corta vida institucional, la idea no pasó a ser -- proyecto, aunque se iba avanzando en el planteamiento técnico y las negociaciones. En esa etapa, llegó a manos del Gobierno actual, que definitivamente pudo concretizar el contrato de préstamo y la adjudicación de la presa de Tavera, que fué precedida por otras y que constituyen uno de los renglones básicos del desarrollo actural del país.

ASPECTOS DE LA SITUACION - ADMINISTRATIVA ACTUAL

Los recursos naturales de carácter biológico, constituyen una de las áreas donde es mayor el imperativo de innovar las prácticas administrativas y las técnicas de planificación en la República Dominicana, sobre todo si se tiene en cuenta fundamentalmente que nos estamos refiriendo a una conservación dinámica, que implica un aprovecha--

miento racional de dichos recursos que viabilicen la satisfacción de las necesidades de la población actual y futura del país.

Taniendo en cuenta que, de esos recursos naturales de carácter biológico dependerá, en primera instancia, el que en un plazo razonable se pueda proporcionar a las masas de población - aún marginalizadas los bienes y servicios básicos que se consideran indispensables para incorporarlas a un nivel de vida mínimo, que le permita actuar como agentes activos y saludables en el proceso de desarrollo, y, en segunda instancia, poder marchar al ritmo que impondrá el crecimiento de la población, cual que sea la tasa bajo la cual se produzca ese incremento de las necesidades, tanto cuantitativas como cualitativas, ponen de resalto la necesidad vital de contar con una estructura institucional que viabilice acercarse progresivamente a ese objetivo vital, y para alcanzar el cual será necesario que dediquemos grandes dosis de esfuerzos, creatividad y espíritu de colaboración.

Esfuerzo, porque la magnitud de la tarea es abrumadora, teniendo en cuenta el desfase entre el estado de evolución de nuestro país, y las técnicas de que disponemos para el conocimiento, el manejo y el aprovechamiento racional de unos recursos a los cuales se trata de utilizar de manera cada vez más intensiva; creatividad, porque mucho del conocimiento que necesitaremos no estará posiblemente -

disponible, teniendo en cuenta las características específicas de nuestros recursos y de nuestro territorio, y que, por otra parte, la experiencia acumulada en otros países que puede ser aprovechada por nosotros, requerirá una adaptación para cuyo fin es necesario recurrir a --- nuestra imaginación, y no solamente a los conocimientos académicos; y - finalmente, espíritu de colaboración, porque la tarea que hay que realizar desborda las posibilidades de hombres e instituciones trabajando aisladamente, cual sea la magnitud del esfuerzo que estén desarrollando, (y ésto es válido tanto para la tarea de investigación como para las tareas de administración), legislación, planificación, educación y todas las que involucran o que son parte de una estructura institucional adecuada).

Haciendo un exámen siquiera somero de la estructura de la administración pública actual, será fácil detectar la dispersión y atomiza--- ción de funciones, actividades y atribuciones que tienen que ver con los recursos naturales en las diferentes fases, que conducen desde su inventario y evaluación hasta su aprovechamiento racional y conservación, ya de una manera directa, o a través de las actividades complementarias de -- la economía que indirectamente inciden sobre el equilibrio ecológico.

En el plano administrativo puede afirmarse que la estructura - actual, en su aspecto funcional, no está a tono con el avance general -- del país. Como puede apreciarse en el cuadro elaborado con datos extrai-

dos principalmente del Manualde Organización del Gobierno, hay una gran dispersión de funciones y actividades que para resultar en una eficacia razonable, deben realizarse de una manera estrechamente integrada.

La dispersión es notable en lo que respecta a actividades de investigación y reconocimiento, aunque se extiende a las de programación y ejecución, al manejo directo de los recursos y también en cuanto a las actividades que - inciden de manera indirecta sobre la conservación y el manejo de los recursos naturales como es la construcción de caminos y canales de riego.

En el plano legal también es notoria dicha dispersión con profusión de disposiciones con una cronología muy - extensa y que crean funciones a diferentes instituciones, - funciones que son fragmentarias, o que por otra parte crean diversas comisiones u otros mecanismos colegiados cuya falta de eficacia es tradicional en la historia de nuestra administración pública, debido principalmente, a que se dictan obedeciendo exclusivamente a la necesidad sentida de que existe un problema y hay que buscar una solución, pero sin realizar un análisis del problema mismo en sus diferentes aspectos, sin diseñar una funcionalidad que conduzca a la solución del problema, y sin identificar y cuantificar los recursos necesarios para su operación.

CONSIDERACIONES PARA UNA ESTRUCTURA FUNCIONAL DE LA ADMINISTRACION DE LOS RECURSOS NATURALES

Al enfocar una institucionalización necesaria para el aprovechamiento racional de los recursos naturales de carácter biológico, es necesario dedicar, en adición a los aspectos puramente administrativos, especial atención sobre los procesos de planificación, programación, formulación y coordinación. Para referirnos a los mismos, primeramente consideramos imprescindible visualizar, aunque de manera simplificada, la compleja red de interacciones entre los diferentes elementos del medio ambiente natural y las de éste que el hombre, cuya acción para beneficiarse de los recursos naturales engarzados en el medio ambiente resulta en dos consecuencias primarias:

a. La generación de los bienes necesarios para satisfacer sus necesidades crecientes, tanto en el orden cuantitativo como cualitativo. En este sentido la premisa de la optimización es obvia e insoslayable.

b. Alteraciones en las condiciones ecológicas naturales e incorporación al medio ambiente de volumenes crecientes de desechos que resultan en contaminación. En esta dirección la premisa fundamental consiste

por una parte en prever y evitar dichas alteraciones en un grado que sea compatible con el proceso de desarrollo, y con el costo que conlleva mantenerlas dentro de entornos que hagan posible una calidad de vida que se supone parte inherente y fundamental del desarrollo.

El hombre manipula los recursos apoyado en un instrumental cultural cuyo eje principal es el conocimiento de las características de esos recursos y sus comportamientos bajo determinados regímenes de manejo. Ese conocimiento le permite utilizar en forma relativamente eficaz, los demás componentes del instrumental, como son la tecnología, los insumos, las fuentes crediticias, las facilidades logísticas de apoyo, las reglamentaciones, entre otros componentes de ese instrumental que, bien utilizado, puede conducir a la optimización deseada.

Si nos centramos en el proceso que va desde la generación hasta la aplicación de ese conocimiento, es fácil entrever las dificultades del sistema.

El conocimiento se genera a través de diferentes instituciones como resultado de la investigación original y/o de la adaptación de experiencias disponibles en otros ambientes, pero el flujo que esta información recorre desde su origen y

la transformación que debe sufrir en el trayecto hasta llegar convertida en forma asimilable y aplicable al hombre que los utilizará directamente, puede ser tortuoso y difícil de cumplir.

En este trayecto se pueden reconocer muchos "hombres", como son el "hombre investigador," el "hombre educador", el "hombre decisor" el "hombre planificador" y el "hombre administrador". Todas las partes de este circuito deben estar acondicionados al hecho de que ese conocimiento debe llegar al lugar oportuno, en el momento oportuno, en la forma oportuna y combinado de manera oportuna con los demás insumos del instrumental cultura, lo que justifica claramente la necesidad de planificar con una visión global hasta las investigaciones mismas, si han de ser el germen de ese conocimiento antes mencionado y no un simple fin de naturaleza fundamentalmente intelectual.

Más visible a simple vista es el hecho de que existe o debe existir una estructura en que se tomen decisiones en diferentes niveles, las cuales deben estar avaladas en informaciones resultantes de la planificación y de la investigación que deben ser presentadas en cada uno de dichos niveles en forma apropiada a cada uno de los niveles.

Así los planificadores globales y sectoriales indispensablemente necesitan como ingrediente de su trabajo el conocimiento de la realidad física ambiental, sin embargo, no podrá utilizar la información primaria resultante de la investigación que viene expresada en un lenguaje y en una simbología intelegible solamente para otros científicos. La misma situación se presenta entre el hombre planificador y el hombre decisor, ya que las conclusiones y proposiciones alternativas que elabora el planificador, deberán simplificarse y adaptarse formalmente para la comprensión rápida y expedita del hombre decisor.

Mucho más crítico es el flujo descendente de la información hacia el hombre productor en el cual tanto el educador del sistema formal como el educador especializado o extensionista están supuestos a desempeñar un rol vital en la transmisión de ese conocimiento a los grandes sectores de la población que se mantienen dentro de un régimen de subsistencia.

En lo que respecta a las alteraciones potenciales de las condiciones del medio ambiente y la consiguiente degradación de los recursos de naturaleza biológica, hay que tener en cuenta que las acciones para el desarrollo inevitablemente intensifican estas posibilidades, dando lugar a eventuales nuevas alteraciones y a una aceleración de el proceso de las mismas.

Las posibles consecuencias mencionadas estarían determinadas, en primer lugar, por la vulnerabilidad de un área o región específica, la cual a su vez está condicionada entre otros factores por las características geomorfológicas y climáticas, y por otra parte, a las características de los programas y proyectos que se pretenda llevar a cabo en cada una de esas delimitaciones geográficas.

De ahí que resulte lógico, y sin objecciones válidas, proceder, dentro de la formulación de los programas y proyectos, a realizar una evaluación previa del impacto ambiental que tendría la ejecución de estos y considerar esta variable en el mismo proceso de formulación definitiva de dichos programas y proyectos, y por otra parte, diseñar las medidas que resulten de lugar para controlar y mantener las alteraciones previstas dentro de los límites que aconseje un sano criterio de conjugar el desarrollo económico con la conservación de los recursos y el costo que inevitablemente esta entraña.

Examinando aunque de manera panorámica, y a título de ejemplo, las posibilidades y funciones del bosque en los planos socio-económico y ecológico, es posible distinguir la complejidad de su manejo racional y, consecuentemente, la atención que es necesario prestar a los medios institucionales que posibiliten dicho aprovechamiento.

En el plano socio-económico es fácil distinguir la función del bosque como suplidor de materia prima (que en estos momentos el país está importando totalmente por magnitudes del orden de los 10 millones de pesos); no menos importante es la función social que debe cumplir el manejo de este recurso vital, principalmente a través de la generación de ocupación remunerada. En el plano ecológico es bien conocida la función protectora que desempeña el bosque manejado adecuadamente, en el sentido de regular de una manera natural el ciclo hidrológico, hasta el punto en que se ha reconocido la necesidad de declarar áreas reservas cuya función principal sería de éste carácter.

La recreación es una actividad de importancia apreciable, tanto en su forma pública como en su forma privada, y sobre todo esta última está constituyendo una forma altamente competitiva para el uso de bosque s o áreas de vocación forestal y es necesario recalcar la rapidez con que esta actividad, que aunque necesaria no es automáticamente prioritaria, va ganando terreno en los últimos años. La necesidad de mantener el habitat de algunas especies de la fauna y de la flora de especial interés, también constituyen fundamentos suficientes para priorizar el destino de determinadas áreas de carácter forestal.

Finalmente, no podemos excluir la posibilidad, en países como el nuestro, de limitada extensión superficial, de aprovechamientos mixtos de áreas forestales donde las demás condiciones ecológicas y sociales así lo permiten, de manera que se pueden considerar áreas agro-forestales y áreas pecuario-forestales.

Independientemente de las competencias mal definidas entre algunos de los usos enumerados precedentemente y la ausencia de una zonificación que permita establecer prioridades, existe un factor que es el mas grave y persistente que dificulta el empleo de las áreas forestales con eficacia en cualquiera de las actividades antes señaladas. Este factor es el conuco.

Ya en el año 1937 señalaba el Dr. Carlos Chardon la grave incidencia de la quema incesante de los bosques para realizar el clásico conuco itinerante de cuyos productos dependía una precaria subsistencia, y principalmente causante de la erosión de los suelos como resultado de agricultura primitiva de ciclo corto en las tierras deforestadas con elevadas pendientes. Es necesario destacar que no hay alternativas para estos hombres que según el autor citado actúan "en su afán de vivir para hoy sin pensar en lo que pueda traer el futuro".

Reconociendo la situación mencionada precedentemente, es incuestionable que la solución integral para un manejo racional del bosque, que permita cumplir sus funciones económicas, sociales y ecológicas, desborda las posibilidades individuales de cualquiera de las instituciones actuales que tienen algún tipo de función o atribución en relación al bosque, entre las cuales se puede enumerar la Dirección General Forestal, dependiente de la Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas, la Secretaría de Estado de Agricultura, el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, la Dirección General de Ganadería y la Dirección Nacional de Parques, sin mencionar aquellas que tienen atribuciones principalmente con los aspectos investigación y planificación.

Problamente, la más desalentadora barrera al desarrollo de los recursos dominicanos, ha sido la contínua pugna entre las necesidades de planificar y el afán por construir. Programas en gran escala para el desarrollo de los recursos que puedan cambiar la faz de la economía, deberían ser cuidadosamente considerados y las fuentes de asistencia internacional insisten, por consiguiente, en que estudios completos de las posibilidades preceden a cualquier inversión de importancia.

A mayor abundamiento, los problemas de organización deben ser resueltos de antemano, para evitar la competencia o la duplicación de esfuerzos en un país de escasos recursos y para promover el crecimiento cooperativo. Pero la urgente necesidad de incrementar la producción agrícola y de estimular el crecimiento económico general,

combinadas con las posibles políticas, siempre ha compelido a los gobiernos dominicanos a descuidar en su premura por actuar.

Los resultados desafortunados han sido examinados en este ensayo: numerosos estudios preliminares de ingeniería entrecruzados sin un análisis básico y de amplio alcance para lograr un enfoque integral, proyectados avances retenidos una y otra por las controversias y las confusiones, egresos de importancia, pero recuperaciones insignificantes.

Las frecuentes promesas y los reiterados fracasos, han exacerbado contínuamente esta tensión crónica, más aguda que nunca a mediados del año 1965.

El logro de un arranque en el desarrollo de los recursos, jamás ha sido más necesario o más universalmente deseado en la República Dominicana, pero la necesidad de evitar falsos puntos de - partida o esfuerzos inútiles, es aún más crucial en el marco de una economía deteriorada. El reto fundamental que supone la organización del desarrollo de los recursos, consistirá ahora, en impedir retardos indebidos en el adelanto de los estudios necesarios, en tanto que se acuerde amplio tiempo para considerar cuidadosamente los problemas de planeamientos y organización.

El éxito futuro de los programas de desarrollo de recursos, depende ahora de como se haga frente a este reto. (El Desarrollo de los Recursos Hidráulicos en la República Dominicana", Abrahan Lowenthol).

CONCLUSIONES ~~GENERALES~~ finales:

1. Es indispensable realizar un análisis profundo de los aspectos formales y operativos de la estructura administrativa vigente a fin de diseñar las medidas complementarias que permitan darle una eficiencia acorde con los objetivos fundamentales del país.

2. En el diseño de las medidas resultantes del análisis mencionado, se deberá tomar en cuenta las metas económicas y sociales que se ha trazado el Gobierno Nacional.

3. La administración de los Recursos Naturales debe incorporar de manera creciente como modalidad de acción, los programas y proyectos específicos, en el diseño de los cuales deberá tomar en consideración las características del grado de dependencia de nuestro país, y la evolución de ésta, hacia marcos de mayor holgura que posibiliten una mayor autosificiencia.

4. En el diseño de los mecanismos administrativos que se crearán en el futuro, deberá darse una definición previa, clara y precisa de su justificación, sus objetivos, su modo operativo, sobre todo en lo que respecta a sus relaciones con el resto de la estructura, y de los recursos que demandará para realizar sus funciones.

5. Es necesario enfatizar, los esfuerzos en aquellas acciones binacionales y regionales, orientadas hacia la investigación, inventario y manejo de recursos, cuya naturaleza les confiere carácter internacional, y auspiciar los programas de acción conjunta, como en los casos de los recursos del mar y el manejo integrado de cuencas.

SUGERENCIA PARA LA ACCION.

Es inevitable, en lo que se refiere a la administración de los recursos naturales, la distribución de atribuciones en numerosas instituciones, y ello justifica la necesidad de la integración de la acción desde su etapa de planificación, hasta la ejecución. Estos hechos indican obviamente, la necesidad de contar con un mecanismo administrativo que conecte dichas instituciones en sus diferentes niveles ejecutivos y operativos.

La frecuencia con se suele identificar en nuestro medio la solución de los problemas con la creación de entidades, muchas de las cuales existen solamente en el papel, aún estando avaladas por decretos y leyes, obliga a la cautela en cuanto a sugerencias en un evento de esta naturaleza. Sin embargo, podemos ser categóricos en recomendar que los ejecutivos máximos de las instituciones involucradas en la conservación de los recursos naturales, se reunan con el objeto de discutir la conveniencia o no de crear un mecanismo como el mencionado, y las características que debería reunir para que pudiera enfrentar de manera efectiva las tareas que justificarían su creación.

Este sería un prototipo de mecanismo de coordinación institucional, expresión ésta muy frecuente en el lenguaje técnico administrativo, pero cuya función no ha merecido la categoría que le corresponde. Por una parte, nadie desea ser coordinado, y, por otra parte, los que ejercen función de coordinación necesitan primero: que esa sea su función primaria y no marginal; y segundo: disponer de los medios -

administrativos para que la coordinación no sea un simple mecanismo de información, sino de programación y ejecución de acciones integradas.

El mecanismo institucional que se ha mencionado, y cuya creación analizarían los ejecutivos sobre una propuesta ya elaborada, necesitaría contar con unidad operativa con un núcleo de personal profesional - de carácter interdisciplinario dedicado exclusivamente a realizar las tareas de la entidad.

Entre las instituciones cuyos ejecutivos tendrían que ponderar dicho planteamiento, sin que resulte limitativo, se incluyen las Secretarías de Estado de Agricultura y de Educación, el Secretariado Técnico de la Presidencia, el Director del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, el Instituto Nacional de Agua Potable y Alcantarillado, la Dirección General Forestal.

Aunque el núcleo analista-decisor puede quedar integrado aproximadamente como se enumeró, en el mecanismo a diseñar debería contemplarse la participación de otros organismos como la Corporación Dominicana de Electricidad, el Consejo Estatal del Azúcar, los institutos - normativos de productos agrícolas, y por otra parte, las Universidades, la Dirección General de Catastro Nacional y otras entidades que realizan actividades de evaluación de recursos.

Ing. Pedro Julio Bona Prandy,
Subsecretario T. de la Presidencia de la R.

Arg. Grethel Castellanos de Selig
Coordinadora de la Unidad de Est. Ambientales (UNIDEA)

PJBP
GC/ae.-

Sto. Dgo.3-3-78.

0030.107

CONFERENCIA: JORNADA MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO.

TEMA: "LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS Y LA CALIDAD DE LA VIDA"

Por la Arq. Grethel Castellanos

1.- Los asentamientos humanos como elemento básico del Medio Ambiente y su evolución histórica.

2.- La calidad de la vida y el nivel de vida.

3.- ¿Hacia donde vamos y cual debe ser nuestra meta?

4.- Conclusiones, Recomendaciones y Consideraciones para una Política de Asentamientos Humanos en la República Dominicana.

1.- La civilización se originó primero en las ciudades. Los primeros asentamientos humanos fueron construidos alrededor de tierras irrigadas que habian organizado una vida relativamente autosuficiente dentro de los límites de sus sistemas de riego. Si alguien cree todavía, dando fé a un manual caduco, que los hombres de las cavernas llevaban una existencia de brutos famélicos, los antropólogos, prehistoriadores y tecnólogos les sacarán del error. Estos hacen conjeturas mucho más placenteras sobre las comodidades materiales y la vida social de la humanidad anterior al período neolítico, el de los primeros asentamientos humanos. Al hacer la lista de las condiciones que, hipotéticamente fueron indispensables para la supervivencia de esa humanidad, pintan un medio ambiente muy envidiable. Los ecólogos recuerdan enseguida que el hombre vivió como cazador y nómada diez veces más tiempo que como ser sedentario, agricultor o ciudadano, y que su evolución biológica, en el amplio sentido del término, se arraiga en esa larga etapa de adaptación. Concluyen que esas condiciones que fueron favorables para - esos antepasados hacen 4000 años, son aquéllas a las que estamos mejor adaptados las mismas que reclaman todavía una salud óptima.

La lista es bastante extensa. Además de las consideraciones relativas a la alimentación, la higiene (pureza del aire, rareza de los microorganismos patógenos y de los compuestos nocivos etc.), la sexualidad, la crianza de los hijos, es interesante retener los puntos siguientes:

La existencia de condiciones adecuadas para estimular la actividad creadora y espontánea del individuo (en lo posible centrada en objetivos).

La libertad de pasar voluntariamente de una fase social a otra, es decir, de un pequeño grupo a otro, o de la soledad a la vida social, e inversamente, y un marco visual que sea el teatro de cierto número de cambios dotados de significación para el observador.

Se observará que las condiciones mencionadas no son de una satisfacción beatífica. Suponen más bien un medio apropiado a la anticipación del porvenir, propicio al asombro y a los desafíos que, para el hombre son factores de progreso. Los utopistas totalitarios las rechazarían.

Pero se observará también que la ausencia de esas mismas condiciones es lo que lamenta a diario la gente que, sobre todo en los países industrializados, se queja de su medio ambiente rural o urbano. Trátase de habitantes de la ciudad obsesionados por el hacinamiento en los grandes edificios colectivos o dispersos en parcelas hostiles a toda vida urbana; trátase de aldeanos o campesinos abandonados por el desarrollo, cuyas reivindicaciones comunes son evidentemente de orden psicológico. Hablan de monotonía, de soledad, de tedio. Tanto en las ciudades muy pobladas como en los suburbios circundantes, devoradores de terrenos y subequipados, acusan la servidumbre, a los medios de transporte, la fatiga nerviosa, la pérdida de tiempo, el cortejo de tensiones y frustraciones. Las poblaciones pueden denunciar su segregación y su alineación, ya que se ven confinadas en asentamientos que no han elegido, quedando excluidas de los centros de la vida, política, social y cultural.

Las que señalan son -carencias-, necesidades que se manifiestan por la negativa y que son absolutamente diferentes de los deseos que revelan en todas partes los sondeos de opinión. Esos deseos se prestan a cuantificación: es fácil establecer los porcentajes de preferencias en materia de alojamiento, instalaciones deportivas, espacios verdes etc., pero los resultados de esas encuestas no se pueden utilizar. Indican en general, que los seres humanos sueñan con una casa bonita, con un perro en el jardín, al lado de un centro administrativo lleno de bares, bancos, escuelas y cines, a dos pasos de la oficina o de la fábrica; que optan por el transporte en común a condición de tener un automóvil con el que poder ir a todas partes a gusto; que sienten la nostalgia de la aldea tranquilizadora y bien ordenada y que desean vivir también en el anonimato, sin ser vistos ni conocidos, sin reglas ni transgresiones, etc.

No es de extrañar que estos deseos sean contradictorios, el acondicionamiento humano urbano-campestre que podria satisfacerles sería el del paraiso. Por eso la búsqueda de una mejor calidad de la vida tropieza con el esceptisismo de la gente que lo confunde con la búsqueda de la felicidad, cuando esa búsqueda corresponde más bien a la voluntad de mejorar las condiciones de la supervivencia.

Teniendo en cuenta esas carencias se podrian proponer los criterios más generales de la calidad de la vida en los asentamientos humanos. Las gentes que construyen las ciudades nuevas no cuentan con medios para dar a los habitantes un marco biológico tan nuevo, tan exaltante como el de Cro-Magnon, hay que admitirlo. Pero ¿tratan al menos de procurarles un medio propicio para el desarrollo mental, favorable a los intercambios, acogedor de las iniciativas individuales y colectivas?. No es evidente.

Sería lamentable educar a un niño en una cárcel, eso es indiscutible. Pero en muchas ciudades hay barrios enormes completamente nuevos que parecen cárceles.

fachadas repulsivas, vías que no van a ningún lado, iniciativas prohibidas. Probablemente esos asentamientos humanos no son favorables al desarrollo de las facultades intelectuales. Quienes los habitan no piensan más que en evadirse. Pero se evaden para volver. O bien se refugian en los sueños que el poder industrial o político pone a su disposición, ya que la publicidad y los medios de información fabrican imágenes para uso de la colectividad.

Son las víctimas de una desigualdad injustificable, pues hay otros seres humanos que no son ni más ricos ni maś desarrollados, ni mejor instruídos que tienen la suerte de imaginar su ciudad viviendo en ella plenamente, su imaginación se puede nutrir naturalmente de las imágenes de la ciudad. En otros términos, la injusticia no solo separa a los barrios -elegantes- que hacen honor a algunas capitales de los barrios bajos que son la verguenza de las ciudades; y que no hay que atribuirlo simplemente a las disparidades de la economía y de los sistemas sociales.

Esa injusticia opone las calles que atraen a las otras que espantan, las ciudades que tienen calles a aquellas en las que solo hay, entre los bloques residenciales un "no-mans land" y autopistas; las ciudades atractivas a las ciudades siniestras, las que encantan y asombran permanentemente, a las que no tienen nada que enseñar más que lo que se ve por todas partes. Al igual que la nobleza de un paisaje, la calidad arquitectónica de un conjunto urbano la experimenta todo el mundo, y no sólo aquéllos que la pueden expresar. Ejerce su influencia sobre poblaciones enteras, del mismo modo cuando, las ciudades o barrios son de una fealdad ofensiva, la ofensa es general. La contaminación visual puede afectar a todos los hombres, y por pudor, sin dudas, nadie estudia sus defectos sobre el desarrollo intelectual y afectivo de los jóvenes expuestos a ellas.

Fealdad, belleza; por falta de cánones comunmente aceptados, algunos arquitectos no admiten esas categorías. Sin embargo, aceptan que la calidad estética de una ciudad, de un barrio o de una aldea depende de las proporciones y no del esplendor de los edificios. Por consiguiente, la calidad no debería ser más cara - que la fealdad, no debería ser tan rara. En todos los continentes se construyen casi a diario complejos urbanos o suburbanos que desde el primer momento causan horror no sólo a sus usuarios, sino también a sus propios constructores. Por otra parte, es una trivialidad recordar que el valor de los asentamientos humanos depende ante todo, para los habitantes de las riquezas, de las significaciones y de la variedad de los elementos.

Cada uno elogia a ese respecto los recursos de los centros antiguos y de las ciudades históricas. Pero el urbanismo contemporáneo no ha renunciado a las avenidas desmesuradas, flanqueadas de bloques indefinidamente repetidos, cuya significación que al parecer existen en los planos del geométra, es absolutamente nula para los ojos y el espíritu de la población.

Por último, se ha considerado evidente hasta nuestros dias que en la estructura del hábitat y en la organización de las aldeas y de las ciudades es donde se expresa de un modo más expontáneo y más completo la cultura de cada pueblo. En virtud de esa evidencia, se condenaba hace 20 ó 50 años el imperialismo cultural de las administraciones que imponian su estilo a los paises coloniales o colonizados.

Es sabido lo que sucede hoy. Esos paises, como los demás, han renunciado todos a su arquitectura y a las formas urbanas que habian inventado, para llenarse de ciudades tan internacionales o trasnacionales como las firmas que las construyen. Dicho de otro modo, todos los pueblos se verian condenados a vivir en un medio ambiente extraño, del cual no entenderían nada, o en el que más bien no habria nada que entender.

Sería absurdo achacar a los arquitectos la fealdad, la repetición mecánica, la pérdida de los significados, los arquitectos no son los únicos responsables. Pero sería hacerles un flaco favor si se les absolviera por completo. Saben muy bien que los hombres no deberían vivir en ciudades abstractas, ni tampoco en alojamientos tan intercambiables como unas habitaciones de hotel. Por consiguiente, y también lo saben, reniegan de sus principios cuando se limitan a atender a lo más - urgente porque las prioridades van a lo esencial, la famosa satisfacción de las necesidades elementales.

En ocasiones, frente al desórden y la miseria, y con mayor frecuencia frente a los apremios y a las presiones financieras, caemos en la tentación de colocar muy bajo eso que se considera esencial. Tan bajo que la imaginación del hombre no puede emerger del abismo de la trivialidad y se ahoga.

Si los asentamientos humanos se conciben de modo que sus habitantes no gocen jamás de la libertad de modificarlos, no son mejores que los campos de concentración. Si las mejoras solo pueden venir de la autoridad y de sus técnicos, esos habitantes quizá piensen que no valen más que los prisioneros. Hoy, en todas las grandes ciudades, sus habitantes, salvo raras excepciones, viven en un medio ambiente que no juzgan y que nisiquiera ven, porque saben que les ha sido impuesto.

Si están es por necesidad, estiman que ya es bastante suerte estar allí y no tienen razón seria para creer que podrian salir de allí, de ese medio ambiente que voluntariamente podrian modificar. Resulta difícil hablarles de su libertad.

Al recordar al principio, por precaución, que la calidad de la vida no depende solamente de la calidad del medio, aludía a las facultades creadoras, a las realizaciones imprevisibles y estaría dispuesta a citar ejemplos fáciles. La humanidad se adapta a todas las circunstancias y es hermoso vencer las dificultades. En realidad sucede con harta frecuencia que los hombres se mutilan creyendo que se adaptan. Y lo que hay que vencer no es la dificultad cuando ha sido creada de pies a ca-

beza por otros hombres. La adaptación es un privilegio de que debemos a recursos intelectuales y morales tomados de otros universos, aún cuando nunca se haya salido de una "villa miseria".

Ninguna sociedad, ningún arquitecto construye asentamientos humanos con el único fín de estimular el heroismo y la adnegación de sus habitantes. Sin embargo, millones de hombres se ven obligados a adaptarse a las condiciones que les impone la sociedad cuando ésta maneja y transforma ciudades, aldeas, territorios y cuando concede alojamientos sociales. Estos habitantes tienen el deber entonces de plegarse en cuerpo y alma al marco de vida que los especialistas conciben para ellos sin consultarlos, e incluso sin conocerlos.

Esto suele dar buenos resultados, en el sentido de que muchas poblaciones, así tratadas parecen satisfechas y no plantean cuestiones sobre la calidad de la vida. Cuando los resultados son malos, es decir, cuando aparecen síntomas manifiestos de inadaptación y de ruptura en los asentamientos humanos, hay tendencia todavía a reprochar a la gente su retraso histórico o su mala voluntad.

Digámoslo una vez más: en todas las ciudades del mundo sólo una minoría ínfima está en condiciones de escoger su hábitat y su medio ambiente. Es un hecho bastante bien aceptado por la mayoría. Aún cuando no exista una ley natural que obligue a los urbanistas a resignarse perpetuamente a ello, hoy sería una tontería intentar devolver a los habitantes de las ciudades, de un día para otro, las franquicias del nómada o del campesino. Pero ¿es demasiado pedir que el medio ambiente se trace, se construya, se equipe, para responder a las necesidades psicológicas y sociales (y no sólo a las fisiológicas) de sus habitantes, respetando sus contumbres, sus aspiraciones mal expresadas y no obstante conocibles y que se adapte a los hombres en vez de exigirle sumisión?

Un arquitectura improvisada o fortuita es inconcebible. Pero el desarrollo urbano puede ser o hacerse al azar, ya se sabe en que se convierte: conduce a la opresión, a la selva. Por consiguiente, y más que nunca, es necesario planificar el crecimiento urbano, así como el acondicionamiento rural y el nacimiento de las ciudades nuevas. Pero -nacimiento- y -crecimiento- son términos de biología que se aplican a seres vivientes; no convienen cuando se habla de carreteras, de hectáreas de fábricas y de garajes, de toneladas de cemento armado.

Toda planificación física que no se funde en el conocimiento y en la comprensión afectivas de las poblaciones a las que concierne y que no sabe obtener su colaboración espontánea, sólo es en el mejor de los casos una forma de paternalismo. El mejor planteamiento será el que deje a los hombres el mayor márgen de libertad.A esa libertad se refiere siempre una sabiduría venerable que distingue a los hombres de sus cosas y de sus medios. Así, el historiador griego Tucídides, al decir que "la ciudad está construida por las gentes más bien que por sus murallas y sus navíos", pensaba en la calidad de los ciudadanos, en la armonía de sus interacciones, en la generosidad de sus empresas. Evidentemente, hay que atenerse a esa verdad, que por lo demás sería consoladora para ciudades tristes y feas, pero orgullosas de su democracia.

Sin embargo, se puede decir que la recíproca es también verdadera. Buen representante de la sinceridad, del pensamiento claro, del coraje político y de la pasión de independencia tan encarecidos por la civilización de su país, Tucídides no habia crecido en lugares informes. Al mismo tiempo que a sus compatriotas, los templos de la Acrópolis, El Agora, las callejas de Atena, sus guijarros, sus muros blancos lo habian formado. Los hombres edifican ciudades, que a su vez, hacen a los hombres.

2.- El desarrollo y el medio ambiente no solo no se oponen, sino que

constituyen dos aspectos diferentes del mismo concepto. Lo que realmente está en juego es la gestión racional de los recursos con el objeto de mejorar el hábitat global del hombre y asegurar una calidad de vida mejor de todos los seres humanos. Una vez más, es el concepto de desarrollo el que, de esta manera se amplía y se hace más realista; el crecimiento es el fundamento necesario, la igualdad, el principio que orienta la distribución de la renta; la calidad de la vida, definida de una manera concreta para cada uno de los grupos sociales urbanos y rurales, un objetivo de la sociedad, el manejo del medio ambiente, un medio para realizar una gestión racional de los recursos, controlando al mismo tiempo, el impacto del hombre sobre la naturaleza.

La mayor conciencia que ahora se siente de esta interconexión dinámica entre desarrollo y medio ambiente es un derivado de la posibilidad que existe de que la tecnología basada en la ciencia ponga en peligro y aún llegue a romper esa conexión vital. Las ciudades no solo afectan al medio ambiente natural sino que también ofrecen al hombre un medio creado por él mismo. Del mismo modo que los efectos ambientales de las ciudades pueden considerarse como una cuestión de la tecnología y de la eficiencia relativa de los sistemas urbanos de abastecimientos de agua, servicios de saneamiento, transporte y viviendas, igualmente la ciudad como medio humano puede analizarse en relación con su adecuación biológica, su importancia social y la exacerbación psicológica de la tensión y desgaste que produce.

En general, mejorando el número y el funcionamiento de esos servicios una sociedad mejora el medio ambiente y el nivel de vida de sus habitantes. Dicho ésto, las siguientes páginas no tratarán de los niveles de la vida, porque las estadísticas que permiten compararlos no informan sobre la calidad ("La calidad de la vida se define como el conjunto de relaciones que vinculan

al individuo, la sociedad en que vive y el medio natural, cada uno de cuyos elementos posee sus caracteres y sus necesidades propias"). Dentro de un medio ambiente construido urbano o rural la calidad no depende forzosamente de la - cantidad de objetos de uso y de consumo que constituyen ese medio. Sean cuales fueren las posibilidades y las consecuencias del crecimiento industrial, la ciudad no se vuelve automáticamente más habitable porque reciba una nueva aportación de energía y de materias primas, a no ser que las disponibilidades en materia de energía por ejemplo, sean evidentemente insuficientes.

Los principales problemas ambientales de los paises en desarrollo son básicamente de un tipo distinto. Son predominantemente problemas que obedecen a la pobreza y a la misma falta de desarrollo de sus sociedades.En otras - palabras, son problemas de pobreza urbana y rural. Tanto en los centros urbanos como en los campos, no solamente se haya en peligro la "calidad de la vida" sino también la propia vida. Son estos los problemas que en grado no menor que los de la contaminación industrial reclaman la atención en el contexto del interés - despertado por el medio humano. Son problemas que afectan a la parte numéricamente mayor de la humanidad.

En otros términos, la calidad de la vida, sin ser problamente independiente del crecimiento y de la abundancia, se distingue de ellos y exige "otra cosa". Entre las ciudades y aldeas y sus habitantes existen relaciones; esas relaciones reflejan características importantes que son propias de los asentamientos humanos y que influyen en la vida interior de sus habitantes.

Esas relaciones son en esencia de orden cultural, o sencillamente - mental, inclusive se diría que se sitúan en el campo de lo imaginario que es todo lo contrario de lo irreal. Aún cuando estas proposiciones puedan parecer para-

dógicas no vale la pena demostrarlas en un extenso discurso. Convendría sencillamente desarrollarlas un poco. Evidentemente la distinción entre países "desarrollados" y en "desarrollo" es engañosa.En primer lugar pasa por alto el hecho de que todos los paises desarrollados contienen zonas geográficas, clases sociales o sectores económicos claramente subdesarrollados, muchas veces tanto en términos absolutos como en términos relativos.

Pero si el desarrollo no es un fín en sí mismo sino un medio para alcanzar la salud y la felicidad humana y si, en definitiva depende de una base ambiental frágil, puede decirse que el desarrollo que envilece el ambiente no solo pone en peligro su propio éxito, sino que, a la larga perjudica al hombre también. Además de los límites evidentes que impone a la actuación la escasez de recursos humanos con preparación técnica y profesional, los paises en desarrollo se ven confrontados con presiones políticas abrumadoras que tienen orígen en la necesidad económica, la herencia colonial o la "independencia" lograda a veces recientemente.

En estas circunstancias es difícil sacrificar los beneficios inmediatos, planear para el futuro (a largo plazo) y concentrarse hasta cierto punto en problemas que tienen que ver con la calidad, como los relativos al medio ambiente. Es una simplificación exagerada creer que la tecnología puede por sí sola alterar la situación. En este caso, igual que en todo los demás, debe prestarse mayor atención a estudiar e investigar con mayor cuidado la cuestión básica de en que consiste una buena ciudad, de que modo beneficia a sus habitantes y como puede edificarse con los recursos disponibles.

3.- La posibilidad de que exista esa relación por simpatía entre el desarrollo y el medio ambiente, tendrá especial interés en las regiones en desarrollo, donde hasta la dedicación más sincera al desarrollo se

estrella muchas veces con la falta de capital de inversión.Debe también prestarse mayor atención al propio proceso político. Si se quiere que las ciudades tomen la iniciativa para atacar los problemas que tienen planteados deberá darse prioridad a que las ciudades tengan una representación legislativa equitativa y autonomía y responsabilidad local.No obstante seguirá siendo indispensable la actuación a nivel nacional, sobre todo para lograr un equilibrio razonable de población y de infraestructura entre las diversas ciudades que conforman un sistema regional.

Ahora bien, cada vez se hace más evidente la necesidad de que los problemas locales sean resueltos a nivel local. Las ciudades pertenecen ante todo, a la población que la habita. Los asuntos urbanos son en la actualidad más bien una expresión de demandas populares, frecuentemente por parte de pequeños grupos, que expresión de una política formulada por profesionales y técnicos. Esto es particularmente cierto en lo que se refiere a los problemas ambientales de los centros urbanos.

Algunos aspectos del problema de los asentamientos humanos, sino están definidos, al menos puede que estén delimitados. Resumamos en unas cuantas palabras. Los hombres necesitan refugio, alimentos y vestidos. Además en una colectividad, todos los habitantes tienen igual derecho a los bienes y a los servicios que la mayoría de la población considera indispensable.

La documentación de la Conferencia de Estocolmo (1972) (Estudios de casos prácticos, ponencias en que se sientan criterios y otras en que proponen medidas), pone de manifiesto claramente que la organización de la población mundial en núcleos o aglomeraciones posee una profunda importancia ambiental. Es preciso contar con comunidades funcionales para la creación de centros agrícolas y conglomerados comerciales, poblados industriales, puertos, centros docentes y otras muchas clases de asentamientos humanos.

Su ubicación y dimensión, su agrupamiento y combinación, sus relaciones mutuas y con el medio natural, todo tiene que ser planeado. La existencia de estructuras urbanas viables no puede deberse a la casualidad por mucho que concuerde con la realidad geográfica. Dependerán en última instancia del equilibrio que debe existir entre los elementos que conformen el medio ambiente; los recursos naturales, los bienes y servicios, el grado tecnológico de la sociedad y un asentamiento humano, creados para servir un ecosistema determinado.

Lo que se puede hacer para mejorar el medio humano es tanto que no queda más remedio que llegar a la siguiente conclusión: Hasta ahora se ha prescindido de la calidad del medio ambiente como objetivo importante en la identificación de las ciudades. Naturalmente, esto es lo que las ciudades existentes proclaman diariamente.

Hoy día hay que aceptar sin discusión la hipótesis de que los beneficios sociales que se derivan de la construcción de las buenas ciudades superan el costo que entrañan. El hombre moderno cree encontrar la manera de calcular esas inversiones en recursos humanos. Si a los beneficios sociales se suman los beneficios ambientales, es posible encontrar la solución.

4.- El objetivo primero de la política del hábitat de cada país es garantizar un nivel de vida mínimo; en especial facilitar todos los productos y servicios básicos a la totalidad de la población presente y futura y frenar el exceso de consumo por parte de los grupos privilegiados mientras no se hayan alcanzado esos niveles mínimos. (Hábitat, Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos. Grupo Intergubernamental Ad-Hoc). Las Naciones Unidas recomiendan en su sexto período de sesiones (celebradas en Naiborí del 9-25 de Mayo /78), para un desarrollo general de los

asentamientos humanos, los siguientes objetivos y estrategias:

Objetivos:

Asegurar que las políticas nacionales de asentamientos humanos constituyan parte integrante de las políticas nacionales de desarrollo para el mejoramiento del medio humano y la distribución equitativa de los beneficios del desarrollo; así pués, las políticas de los asentamientos humanos deberán ser tanto un objetivo del desarrollo como un medio para asegurar un desarrollo ambientalmente racional.

Fomentar la participación del público en la planificación y el desarrollo de los asentamientos humanos.

Asegurar que los servicios básicos de infraestructura tengan prioridad en la planificación y en la ejecución de los programas de los asentamientos humanos, a fin de que se beneficien de ellos el número máximo de personas y se brinde el máximo de oportunidades de autoayuda.

Estrategias:

Deberá prestarse atención a la manera de distribuir los costos y beneficios de la vida en los asentamientos humanos, asunto al cual la Conferencia Hábitat recomendó a los gobiernos que prestaran más atención. Los costos deberán ajustarse a la capacidad para pagar y deberá asignarse prioridad a la distribución de los beneficios a los que tengan más urgente necesidad de ellos.

La participación del público requiere la adopción de disposiciones apropiadas para dar expresión a la opinión popular y hacerla oir.

En la planificación y construcción de asentamientos humanos deberá fomentarse la autoayuda al igual que otras iniciativas comunitarias individuales.

Hace falta la ejecución de proyectos pilotos para demostrar a

los gobiernos los beneficios de un criterio flexible e integrado del desarrollo de un sistema de servicios de los asentamientos humanos; en esos proyectos deberá tomarse en cuenta la necesidad de utilizar tecnologías de asentamientos humanos apropiadas ambientalmente racionales que protejan y mejoren el medio ambiente al mismo tiempo que brindan soluciones pertinentes a los problemas.

En el"Estudio Exploratorio de la situación Ambiental en la República Dominicana", realizado recientemente por una misión del PNUMA, en colaboración con expertos dominicanos, se recomienda a tal respecto lo siguiente:

"La República Dominicana ha visto agudizarse sus problemas de asentamientos humanos debido a la creciente migración campo-ciudad especialmente desde los años cuarenta, en que comienza el proceso de industrialización en el país. En 1970, en el área urbana de la República Dominicana, reside el 40% de la población, y en el área rural, el 60% restante. La instalación de industrias se ha concentrado en el Distrito Nacional y en una o dos ciudades"

"Una de las causas principales que han generado problemas de asentamientos humanos en la República Dominicana ha sido la falta de coordinación que existe en aquéllos organismos que inciden en la planificación nacional.Esto fué claramente analizado por investigadores de la Universidad Pedro Henríquez Ureña en un estudio acerca de los asentamientos humanos en República Dominicana, presentado a la Conferencia de Hábitat".

Según el estudio, los asentamientos humanos rurales en la República Dominicana se agrupan según el siguiente cuadro:

CUADRO 6

Asentamientos Rurales en la República Dominicana.

ASENTAMIENTOS HUMANOS	No.DE HABITANTES	%POBLACION CAMPESINA	% POBLACION TOTAL
Asentamientos Dispersos	no más de 50	30	18
Caseríos	50- 200	37	22
Parajes	200- 1000	30	18
Villas	1000 - 5000	3	5.9

Como puede observarse en el Cuadro 6, la gran mayoría de la población rural dominicana (97% del total) vive en asentamientos con una población menor a 1000 habitantes, Es precisamente en este tipo de asentamientos donde los servicios e infraestructura son sumamente deficientes.

Area urbana.

El área urbana está formada por pueblos o ciudades que tienen desde 5,000 habitantes. En el cuadro 7 se hace referencia a estos asentamientos humanos.

CUADRO 7.

Area urbana en la República Dominicana.

Nombre del Asentamiento humano	Número de Habitantes	%Población Urbana	%Población Total
Pueblos o Ciudades Pequeños	5000- 20,000	15	6
Ciudades Medianas	20,000-1000000	23.9	9.5
Grandes Ciudades	Más de 100,000	52.0	20.6

Del Cuadro 7 puede deducirse que 3/4 partes de la población urbana de la República Dominicana vive en ciudades de más de 20,000 habitantes. Dentro

de esas ciudades, solamente Santiago y Santo Domingo con 155,000 y 673,470 habitantes respectivamente según censo de 1970, son ciudades grandes. Es precisamente en esas ciudades grandes y medianas donde se encuentran problemas ambientales más agudos tales como: área de uso comercial intensivo, alta densidad y altos costos del suelo, concentraciones de contaminantes debido a la alta densidad de automotores y grandes hacinamientos y tugurios marginados, - los cuales sufren de esasez de servicios, presentan grandes deterioros y una baja calidad de la vida.

Analizando la información contenida en los cuadros 6 y 6, - puede verse que el 57% de la población dominicana vive en asentamientos de menos de 1000 habitantes, el 39.9% vive en localidades de hasta 200 habitantes, mientras que el 20.6% de la población total vive en dos grandes ciudades.

En el análisis de los -asentamientos humanos en República Dominicana y su crecimiento, es importante notar que el país ha sufrido una gran emigración en los últimos 20 años. La tasa de crecimiento poblacional era de 3.6% entre 1950-1960 y disminuyó a 2.95% entre 1960 y 1970. La mayoría de estos emigrados van a los Estados Unidos. Se estima que actualmente Nueva York cuenta con aproximadamente 400,000 dominicanos, es decir con más habitantes que la segunda ciudad del país (Santiago).

La República Dominicana no cuenta con una adecuada política - global de asentamientos humanos. Por otra parte, la mayoría de los organismos que trabajan en actividades relacionadas a estos temas actúan en forma independiente y no coordinada, lo cual hace que el propósito sea más difícil.

En el Plan de Desarrollo Económico y Social de la República - Dominicana para los años 1976-1986, se expresa una particular preocupación por

el sector vivienda del país; sin embargo, los objetivos generales del desarrollo de este sector apuntan principalmente a detener el crecimiento poblacional más que a resolver el problema en su totalidad.

La solución al problema de la vivienda en realidad se ve como un problema difícil de resolver a corto y mediano plazo si se utilizan para ésto los métodos tradicionales de construcción de viviendas. Aquí cabe sugerir el buscar nuevos enfoques para la construcción de viviendas. Estos enfoques incluirían la utilización de tecnologías endógenas o provenientes del proceso de organización de la comunidad misma, y la utilización de materiales y mano de obra locales. Este tipo de estrategias permitiría además utilizar el entorno físico en congruencia con los patrones culturales de la población.

Para tal fín se recomienda que todos los organismos que intervienen en la planificación y ejecución de planes de asentamientos humanos, así como centros de investigación y Universidades que estudian este tema se coordinen en sus acciones y sean parte del nuevo mecanismo de coordinación ambiental (que se propone en el estudio), que ya fué creado el 16 de Septiembre de 1977 en el Secretariado Técnico de la Presidencia de la República y que se denomina UNIDAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES (UNIDEA).

Por último se recomienda muy explicitamente el integrar la Reforma Agraria con las políticas de asentamientos humanos del país para evitar la excesiva dispersión como el éxodo rural y el crecimiento de las áreas marginadas.

Creemos que con los elementos y recomendaciones esbozados en los documentos mencionados, se cuenta con una base teórico-práctica suficientemente objetiva y substanciada como para poder elaborar una Política Na-

cional de Asentamientos Humanos que, partiendo del concepto de Ecodesarrollo, cuyo objetivo básico es "utilizar los recursos para la satisfacción de las necesidades de la población, asegure un mejoramiento de la calidad de la vida", con un medio ambiente mejor para una sociedad más equilibrada.

Tanto a nivel nacional como internacional, existe el peligro de que los gobiernos utilicen las carencias del crecimiento actual como una excusa para aplazar la acción que pueden y deben emprender ahora, pero que puede necesitar el ajuste de aspectos políticos que les sean caros porque, la ciencia nada puede hacer sin la voluntad política. Por consiguiente, la esencia del problema ambiental es más político que tecnológico.

Cuando le preguntaron a Einsten ¿Porqué el hombre que habia liberado la energía de la naturaleza aplicaba ese descubrimiento a su propia destrucción, en vez de ponerlo al servicio de la humanidad, respondió:"porque la política es una ciencia mucho más complicada que la física".

Al presente, para que sobrevivamos, es necesario que la política llegue a ser una ciencia exacta y se dedique a organizar el bienestar de la humanidad. En mi opinión el mundo actual y los países en vías de desarrollo necesitan una nueva síntesis filosófica, una nueva visión del mundo en la que el deseo de mejoramiento y el progreso de la vida económica deberán ocupar un lugar fundamental, pero no los deberá considerar como las únicas metas de nuestras acciones. De otro modo, a pesar de la expansión de la ciencia, no obstantes los triunfos de la técnica, corremos el peligro de encontrar la desdicha en medio de las riquezas, No debemos privar de atención y respeto a los hombres de la vieja vida terrestre, que conservan en su carne, su corazón y su mente la simplicidad, la lentitud, la gravedad y la paciencia de las germinaciones naturales.

Los que viven para las estaciones, los que trabajan con sus manos, los que se duermen en un paisaje no cambiado, deslizándose entre las sábanas de sus abuelos.

20 de Enero de 1978.-

B

00 30-126

CONSERVACION DE LOS RECURSOS RENOVABLES PARA EL DESARROLLO

1. Lineamientos para una Política y Estrategia Ambiental en la República Dominicana.
   - 1.1. Introducción.
   - 1.2. Consideraciones Metodológicas
   - 1.3. Política y Estrategia
2. Vías de Acción Utilizadas por el Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales del Secretariado Técnico de la Presidencia, para introducir la Problemática Ambiental en la Planifición del Desarrollo.
   - 2.1. Desarrollo Regional
   - 2.2. Desarrollo Urbano
   - 2.3. Impacto Ambiental.
3. Modelo de Ordenamiento de los Recursos Naturales Renovables: Manejo de Ecosistema Forestal.

1. Lineamientos para una Política y Estrategia Ambiental en la República Dominicana.

1.1. A manera de Introducción.

La llamada crisis del petróleo no es una crisis en sentido ordinario de este trillado término, sino un hito de la historia moderna del mundo moderno, largo tiempo esperado, pero no obstante difícil de aceptar.

Las recientes acciones de los países productores de petróleo han dramatizado la situación, pero de ninguna manera la han creado.

"A largo plazo, en el interés real de los países exportadores e importadores de petróleo, la vida útil del mismo debiera prolongarse tanto como sea posible" (E. F. Schumacher).

Los primeros necesitan tiempo para desarrollar fuentes de recursos vitales, mientras que los últimos necesitan tiempo para ajustar sus economías dependientes del petróleo a una situación en que el petróleo será escaso y muy costoso. El peligro más grande para ambos es la continuación de un rápido crecimiento de la producción y del consumo de petróleo en todo el mundo, por lo que hay que buscar un punto de equilibrio para reducir el consumo.

"Nuestra más importante tarea es salir de la pendiente por la cual nos deslizamos y comenzar a ver la forma en que se pueda desarrollar un nuevo estilo de vida con nuevos métodos de producción y nuevas pautas de consumo, un estilo de vida diseñado para la permanencia" (E. R. S.).

1.2. Consideraciones Metodológicas.

El desarrollo podría definirse "como un estado avanzado de transformación de la naturaleza en un medio ambiente producido y construido". El proceso de la planificación del desarrollo se vió incentivado en principio por una fuerte acción económica del Estado. En el transcurso de los años se fueron incorporando a la planificación del desarrollo dimensiones sociales y políticas, dando lugar al exámen de los estilos de desarrollo iniciados a mediado de la década pasada y a una preocupación por resolver problemas estructurales de fondo que han marcado la necesidad de una nueva dimensión ambiental en el análisis integral del desarrollo.

El proceso de desarrollo en América Latina presenta tres fenómenos fundamentales:

* La masiva penetración del estilo de desarrollo de las sociedades de consumos de masas, con una elevada absorción de recursos naturales, especialmente energético.

* Un complejo proceso de subordinación, desorganización, estancamiento y desplazamiento de las actividades productivas, de las formas de organización social, y de las tecnologías y los conocimientos pre-existentes y;

* El mantenimiento de un esquema de especialización en la exportación de productos primarios para hacer posible la importación de aquél estilo.

La proyección de la planificación ambiental sobre la planificación del desarrollo, conlleva la introducción de modificaciones sustanciales al contenido tradicional de los planes de desarrollo económico y social. La imagen objetivo del plan ambiental, su visión de las relaciones sociedad-naturaleza, las metas que se desean alcanzar a largo plazo, las estrategias y los instrumentos en que se apoya, son todos elementos que se concretan a nivel de distintos sectores, haciendo un marcado énfasis tanto en la interrelación entre las diferentes acciones, como en la necesidad de hacer referencia a horizontes temporales significativamente más amplios.

Satisfacer las necesidades de la población en función de la potencialidad de los recursos, y más aún, incrementar su potencial productivo, supone

frecuentemente un cambio en las relaciones sociedad-naturaleza, el cual de ninguna menera se agota en los períodos para los cuales normalmente se elabora e implementa un plan nacional de desarrollo. En tal sentido, el plan del ambiente sirve a los planes nacionales de desarrollo, entre otras cosas, como un relevamiento de las potencialidades existentes, en su relación con las necesidades de la población.

Hasta la actualidad le ha faltado a los planes de desarrollo esa visión de largo plazo que permita el que una serie de elementos que en corto plazo son normalmente considerados como parámetros, se conviertan en variable. Naturalmente, si bien esto está relacionado tanto con la profundidad de los cambios que se deseen realizar como con la extensión temporal, la existencia de una voluntad política de cambio, esencialmente lo que se busca son posibilidades reales a nivel de los diferentes planteamientos.

Estableciendo una estrategia de cambio a largo plazo, los pasos intermedios para lograrla presentan múltiples alternativas, al interior de las cuales, el hacer una selección implica tener respuestas claras a preguntas como las siguientes: en qué ecosistemas debe actuarse prioritariamente; cuáles deben ser las primeras acciones a adelantarse; cuál es la estrategia científica y tecnológica que posibilita en la mejor forma un nuevo conjunto de relaciones naturaleza-sociedad; en qué medida, con qué políticas y con qué intensidad, se está en capacidad de orientar la actividad, tanto privada como pública, hacia las acciones detectadas como posibles y necesarias a la luz de la visión que a largo plazo estaría plasmada en el plan del ambiente; de qué forma y en qué momento se incorporan los recursos que hasta el momento han pasado desapercibidos.

Pareciera razonable pensar que así como para dilucidar los distintos problemas que ha confrontado la humanidad a todo lo largo de su desarrollo, se presentan dentro de la historia del conocimiento diferentes dimensiones que, en su conjunto, se han ido articulando para dar una explicación global a dichos problemas, ahora ha aparecido en el escenario de las ciencias la preocupación por el ambiente, y que, por lo tanto, sería necesario incluir dicha preocupación en forma tal que sus propias explicaciones quedaran articuladas con las demás. Sin embargo, si así se hiciera, se estaría atentando contra lo esencial de los planeamientos que son válidos en materia ambiental. Lo ambiental no es el campo de una disciplina, cualesquiera que ella sea, y por lo tanto, tampoco puede tener el simple carácter de una dimensión. Por el contrario, es un enfoque que integra las dimensiones físicas, biológicas y socioculturales, haciendo énfasis muy especial en sus relaciones. En este sentido, es una nueva forma de ver lo viejo, cuya esencia radica en interrelacionar todo lo viejo y algo más. Intenta con ello romper las formas sectoriales, parciales y unilaterales de analizar los problemas, sustituyéndolas por una forma, que entre otras cosas, es "holística", integral y dialéctica. Debe tenerse en cuenta sin embargo, que buena parte de la enseñanza y práctica profesional comunes está orientada por cánones y por ello lo que es más comprensible y más fácilmente ejecutable para el común de los profesionales del desarrollo es sectorializar.

La introducción de la dimensión ambiental implica retornar elementos generalmente no tenidos en cuenta con anterioridad en lo que hace a las relaciones sociedad-naturaleza, en el sentido de darle una utilización a los recursos tal que permita, a largo plazo y en forma integrada, tanto revelar potencialidades aún no percibidas por los planes de corto y mediano plazo, como introducir cambios esenciales en la tecnología, todo ello a instancias de una adecuada relación sociedad-naturaleza.

Este último aspecto significa cambiar sensiblemente el desarrollo tecnológico adoptando tecnologías diferentes, más relacionadas con la producción de elementos que satisfagan las necesidades reales de la población, que permitan la incorporación de la fuerza de trabajo disponible, que no estimulen estructuras oligopólicas y que logren maximizar la eficiencia funcional de los ecosistemas a largo plazo.

1.3. Política y Estrategia.

La República Dominicana se va encaminando de forma inexorable a los cambios cuantitativos y cualitativos que imponen un nuevo estilo de desarrollo y los organismos del gobierno y las instituciones autónomas deberán hacer frente a una demanda creciente en favor de una mayor calidad de la vida. Esto, unido a la forma como hasta ahora se ha venido haciendo uso indiscriminado de nuestro patrimonio, tanto natural (recursos naturales), como social, económico y cultural, hace necesaria las acciones inmediatas que aseguren por una parte la satisfacción de las necesidades básicas de la población y por otra, la necesidad de conservar al medio ambiente natural de forma que asegure esa calidad de vida, tanto para la actual, como para las futuras generaciones.

Para tal fin, proponemos la elaboración de las acciones y actividades tendientes a conseguir tanto a nivel nacional, como regional y local, esta finalidad como una alternativa al modelo actual de desarrollo y

dentro de nuestro sistema económico y social, introduciendo la dimensión ambiental en el proceso de la planificación del desarrollo a través del ordenamiento ambiental.

La realización de una política de medio ambiente en nuestra economía de mercado requiere de una fuerte intervención estatal, y desde luego, de un amplio programa de reformas jurídicas-institucionales.

En resumen, han de establecerse de una forma continuada y progresiva relaciones articuladas basadas en un equilibrio racional del uso del territorio que tomen en consideración el impacto económico y ecológico de los beneficios directos y aquellos no evaluables directamente (externalidades) y la homogenidad de las condiciones de vida (calidad), como consecuencia de lo cual se produciría un reordenamiento del territorio en base a una reordenamiento del uso, explotación y administración racional de los recursos naturales, dando lugar a la necesaria fijación de grupos humanos en asentamientos que garanticen el desarrollo equilibrado y la atención de zonas características peculiares que necesiten un tratamiento especial (zonas desertificadas, deprimidas, atrasadas, etc.)

Los objetivos fijados en el ordenamiento territorial y ambiental, por tratarse de un planeamiento a nivel nacional y a largo plazo, se formularán a través de políticas de desarrollo para determinadas áreas (Areas Programas) que tendrán un valor operativo relativo (en el tiempo) en función de la evaluación de los recursos naturales, humanos y económicos, necesarios para su realización.

Una estrategia puede considerarse como el arte de utilizar inteligentemente los recursos y medios precisos para alcanzar un fin pacífico. El inicio de cualquier estrategia es una definición clara de los fines que con ella se considera poder alcanzarla. Su cometido es definir dónde, cuándo y cómo se emplearán, concretarán o distribuirán los medios antes dicho para alcanzar con la mayor precisión posible un objetivo óptimo y duradero.

El Plan Nacional de Planificación Ambiental estará orientado hacia la consolidación de la introducción de la Dimensión Ambiental en las diferentes facetas de la planificación, así como una política de racionalización en el uso y manejo de los recursos naturales renovables, teniendo en cuenta los siguientes criterios:

1. El conocimiento del funcionamiento de los distintos ecosistemas y sus potencialidades y limitaciones en relación con los sistemas sociales.

2. La tecnología. entendida ésta como el uso eficiente de la materia y energía y la adecuada combinación de los factores de la producción interna.

3. El patrón de producción y consumo relacionado con el uso de los recursos naturales y los efectos ambientales, como expresión de su estilo de desarrollo.

4. La integración de la dimensión ambiental necesaria y constituyen a la planificación como un horizonte a mediano y largo plazo y por lo tanto, a perfeccionar la formulación de planes y políticas a corto plazo.

Para lograr este objetivo se propone dividir el país en Ecorregiones (Regionalización Ambiental) a través del proceso de planificación del Desarrollo Regional mediante la siguiente metodología:

- Inventario y Evaluación del Medio Ambiente Natural y del Medio Ambiente Social, que incluye las infraestructuras materiales, los Sistemas Institucionales y Sistemas Sociales, a nivel nacional.

- Dividir cada Ecorregión en sub-sistemas, susceptibles de ser manejadas racionalmente para lograr así el Ordenamiento y Reorientación del Proceso de Desarrollo Regional Integral propuesto.

Los sub-sistemas propuestos para su estudio y ordenamiento, incluyendo su reorientación, serían:

1. Sub-sistema de Recursos Naturales.

2. Sub-sistema de Soporte Natural y Adoptado, que incluye Territorio, los Asentamientos Humanos y la Población.

3. Sub-sistema de Producción y Consumo.

4. Sub-sistema de Procesos Tecnológicos.

Las ecorregiones son concebidas como espacio de interacción entre una serie de elementos y funciones que resultan de cierto modo de producción materializadas en estructuras físicas (explotación de recursos naturales y asentamientos humanos) y en procesos socio-económicos (patrones de producción y consumo y patrones tecnológicos).

La necesidad de caracterizar las ecorregiones surge de que ello permite aislar un territorio en que se evidencian estas estructuras y procesos, de modo que se puedan estudiar las relaciones que mantienen entre sí, con espacios económicos mayores y con el país.

La metodología tiene como estrategia conocer las líneas de comportamiento a fin de formular recomendaciones para modificar ese comportamiento (Estilo de Desarrollo).

El proyecto piloto que se propone como un Modelo Alternativo de Desarrollo Regional, donde se consideren pautas y patrones de producción y consumo, uso racional de los recursos naturales, criterio de ocupación del espacio y formas de explotación del territorio, uso de fuentes alternativas de energía, problemas de transporte, agroindustria y educación ambiental, así como, consecuentemente, cambios en el orden jurídico-administrativo para lograr estos objetivos, hace necesaria la elaboración de metodologías para alcanzar las metas que se proponen en cada caso a través de acciones prioritarias viables, a corto y mediano plazo.

A nivel nacional, luego del Inventario y Evaluación propuesto anteriormente, es necesaria la elaboración de un Diagnóstico mediante el cual se identifiquen aquellas áreas que por la naturaleza del problema ambiental que ha incidido sobre cualquiera de los subsistemas, hayan ocasionado el deterioro de la calidad ambiental y la degradación de los ambientes naturales; explorar los mecanismos que ocasionan distorsión y desequilibrio en los ecosistemas naturales y humanizados que amplíen la desertificación y la erosión del suelo y

cambios de su productividad; realizar acciones concretas que ofrezcan alternativas ecológicas y económicamente viables frente a labores productivas de alto riesgo y baja producción de excedentes sociales; explorar prácticas de menejo en aquellos degradados; la evaluación del impacto ambiental de grandes proyectos que puedan distorsionar el desarrollo (Minería, Turismo, Agroindustria, Presas, Carreteras, etc.), búsqueda de tecnologías ecológicamente adaptadas al país y a la región, así como uso de fuentes alternativas de energía (no convencionales), y por último, es objetivo del plan prolongar el horizonte de planificación de las inversiones para que sea el largo plazo y el equilibrio de los ecosistemas y no sólo la rentabilidad a corto plazo, la categoría que explique la racionalidad de esas inversiones, todo lo cual significa una intervención a través de políticas fiscales, económicas y normativas de precios, dentro de la racionalidad de la inversión sobre todo privada, y una política proteccionista y de ordenación y reorientación de las economías de subsistencia.

Estas acciones se ejecutarán a través de Areas de Acción Prioritarias (A.A.P.), a nivel nacional, a través de las cuales se fijarán aquellas actividades, programas y proyectos considerados como de mayor necesidad en el tiempo y en el espacio (Ordenamiento Territorial) para lo cual proponemos, ante todo, determinar las condiciones del Medio Ambiente Natural a las actividades de planeamiento en aquellos sectores que así lo ameriten.

Hecho ésto, se pueden localizar los programas y proyectos prioritarios en aquellos sectores que se han determinado de antemano. Tomando como punto de referencia el "Estudio Exploratorio de la Situación Ambiental en la República Dominicana" (Ver Anexo), así como el Programa de Gobierno del PRD, proponemos acciones concretas en los siguientes sectores:

- Desarrollo y Medio Ambiente (Proyectos de Desarrollo Regional)
- Sector Industrial, con énfasis en la Agroindustria.
- Sector Agrícola, con énfasis en la Foresta, Presas, Recursos Hídricos y Parques Nacionales.
- Sector Turismo (Impacto Ambiental).
- Asentamientos Humanos y Ordenamiento Territorial (Población)
- Salud Humana, con énfasis en la Alimentación.
- Educación Ambiental, con énfasis en la Educación Primaria y no Convencional.
- Gestión Ambiental, con énfasis en la Legislación y la Administración de los Programas y Proyectos.

Resumiendo lo antes dicho, dentro de esas áreas las Acciones Prioritarias (A.P.) se concretarán a:

a. Acciones de Inventario y Evaluación sobre el Medio Ambiente

b. Acciones de Planificación y Ordenamiento de los Recursos Naturales, para elaborar el Plan Nacional de Conservación del Medio Ambiente.

c. Acciones de Construcción de Infraestructura para la Conservación del Medio Ambiente.

- Proyectos de Presas, Obras de Saneamientos y Acueductos.
- Proyectos de Ordenamiento Territorial, incluyendo Asentamientos Humanos y Población.
- Obras de Recreación (Parques)
- Plantas de Tratamientos de Aguas.

- Obras para el Manejo de Cuencas Hidrográficas
- Obras especiales (Escuelas, etc.)

d. Acciones para administrar y controlar los Recursos Naturales y el Medio Ambiente.

e. Acciones de Reorientación de los Procesos Productivos y de Consumo.

f. Acciones de Educación, Divulgación y Capacitación Ambiental.

g. Gestión Ambiental.

La gestión se apoyará en las diferentes actividades de la planificación regional (regionalización ambiental, planes de desarrollo regional y planes reguladores), la planificación ambiental intersectorial y proyectos específicos.

2. Vías de Acción Utilizadas por el Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales del Secretariado Técnico de la Presidencia, para Introducir la Problemática Ambiental en la Planificación del Desarrollo.

La estrategia para introducir la dimensión ambiental en el proceso de planificación de desarrollo contempla:

a. Desarrollar un enfoque preventivo de la degradación de ecosistemas críticos mediante la evaluación previa del impacto ambiental de proyectos en proceso de formulación, en la etapa de análisis de la situación-problema, y de los estudios básicos, utilizando en lo posible el Fondo para Estudios de Preinversión, así como cualquier otro instrumento institucional para racionalizar el proceso y hacerlo viable en la práctica.

b. Se establecerán criterios metodológicos para promover diseños de asentamientos humanos compatibilizados ecológicamente y, eventualmente, el tratamiento directo de casos prioritarios.

c. Se profundizará en el análisis de los aspectos institucionales relativos a una gestión ambiental a nivel nacional, y se continuará la colaboración intersectorial para fortalecer los mecanismos del sector público, así como la educación y concientización a nivel de toda la población, teniendo en cuenta las siguientes restricciones básicas:

1. Insuficiente e inadecuada investigación tecnológica y poca divulgación de sus resultados.

2. Insuficientes estudios básicos actualizados e integrales, en particular de los recursos naturales y ecosistemas de las regiones.

3. Carencia de un código jurídico que facilite el manejo integral de las potencialidades del medio y amplíe el campo de derecho común para su aprovechamiento.

4. Insuficiente o inadecuada orientación de los recursos financieros y humanos requeridos para dicha gestión.

Actividades Principales:

A. Se elabora una regionalización ambiental del área de influencia (ecorregión) de la ciudad de Santo Domingo, que sirve de base a la formulación del Plan Regulador correspondiente, y que sirve de modelo para la regionalización ambiental a nivel nacional.

B. Se realiz una regionalización ambiental preliminar para la región del Cibao Oriental, determinando las unidades territoriales de planificación y producción.

C. Se establece criterios metodológicos, y se participa en diferentes grados, en el estudio de impacto ambiental de proyectos turísticos, de áreas de vida silvestre (parques), proyectos de áreas de influencias de sistemas de riego, y proyectos de carreteras y caminos vecinales.

D. Se establece términos de referencias para el estudio de áreas y ecosistemas críticos por su importancia socioeconómica y/o su estado de degradación.

E. Se realiza un estudio sobre el asentamiento humano en el área de influencia de la Presa de Madrigal y sus posibles alternativas y soluciones.

F. Se continuará el Inventario y Evaluación sobre los problemas ambientales del país y sus perspectivas futuras

G. Se elaborará un índice gráfico analítico de la información básica disponible sobre el medio ambiente y los recursos naturales del país, conjuntamente con los demás sectores involucrados.

H. Se continuará la elaboración con la Subsecretaría de Recursos Naturales, de la Secretaría de Estado de Agricultura, para la creación y funcionamiento como Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Ordenamiento de los Recursos Naturales (CONARENA).

I. Se prepara un Seminario-Taller de Gestión Ambiental: para servidores públicos de nivel medio (Indice 2).

3. Modelo de Ordenamiento Ambiental Propuesto.

1. Ordenamiento de los Recursos Naturales (Renovables y no Renovables)

1.1. Proponer la política de Ordenamiento de los Recursos Naturales y Medio Ambiente a través de los mecanismos institucionales creados, para tal fín (CONARENA), y coordinar las acciones, programas y proyectos que sean realizados por las instituciones y organismos del Gobierno relacionados con aquellos programas para lograr este propósito.

1.2. Proponer la realización del Inventario y Evaluación de dichos Recursos Naturales a nivel nacional, regional y local.

1.3. Reorientar y racionalizar el uso y consumo de la energía acumulada en cada ecosistema y su reciclaje.

2. Ordenamiento del Territorio y Asentamientos Humanos.

2.1. Proponer una política de ordenamiento territorial en función de una categorización y reordenamiento de los Asentamientos Humanos, utilizados como ordenadores del espacio y la población y de los movimientos migratorios, así como de las actividades económicas y sociales conexas.

2.2. Coordinar las acciones de los organismos e instituciones autónomas del gobierno relacionadas con los fines propuestos.

2.3. Proponer la reorganización de los sectores involucrados, y la creación de mecanismos institucionales para la puesta en marcha y control de las políticas y estrategias para el ordenamiento territorial (por Ej. Comisión Nacional de Ordenamiento Territorial).

Dado que la planificación de los Asentamientos Humanos es una parte integrante de la planificación nacional para el desarrollo, las metas deben coincidir y coordinarse con las actividades de otros sectores básicos como la población, la salud, la nutrición (alimentación), el empleo, la vivienda y la educación.

3. Reorientación de los Procesos Productivos y de Consumo:

3.1. Reorientación dirigida a lograr que en la estructura productiva predominen las industrias menos contaminantes y de uso prioritario, y que se exija el control de calidad que satisfagan las necesidades básicas de la población en los productos con acciones específicas, dirigidas a las industrias que ofrecen peligro ambiental.

3.2. Coordinar las acciones de los organismos e instituciones del Estado que manejen directa y/o indirectamente el proceso industrial para que establezcan las normas y controles necesarias para los fines propuestos.

3.3. Establecer normas de localización industrial, y un desarrollo regional equilibrado que aseguren la calidad ambiental y de vida de los trabajadores del proceso y de la población.

3.4. Adoptar una política de ordenamiento y reorientación del consumo mediante medidas tendientes a lograr modelos básicos del consumo más apropiados al estilo de desarrollo adaptado por el país y necesario para poder asegurar la calidad de vida mínima que requiere el hombre para satisfacer sus necesidades materiales, sociales y psicológicas, evitando comportamientos consumistas inadecuados por todos los medios (publicidad, restricciones fiscales y controles legislativos), fomentando el consumo de productos sociales y públicos frente a los individuales (transporte, calefacción, espacios verdes, recreación, suelo).

Esto exigirá un cambio de comportamiento social e individual básico que requerirá una labor de educación y formación que deberá comenzarse en la escuela primaria, así como una modificación de las estructuras e instituciones jurídico-económicas y de producción.

4. Reorientación de los Procesos Tecnológicos.

4.1. Fomentar una tecnología social ambientalmente adecuada para lograr la calidad de vida mínima necesaria para el desarrollo del Hombre, en una economía de mercado donde la mayor parte del aparato de investigación tecnológica está en manos de la empresa privada que no toma en cuenta, motus propio, los efectos ambientales y sociales de los problemas tecnológicos utilizados.

4.2. Promover y coordinar, conjuntamente con la UNICYT (Unidad de Ciencia y Tecnología), la implementación a través de los organismos e instituciones del Estado, de la Política de Ciencia y Tecnología propuesta para lograr los fines antes mencionados.

4.3. Proponer la creación de centros que se dediquen a estudiar fuentes alternativas de tecnologías apropiadas a nuestros procesos productivos, así como a nuestro país en su situación socio-político actual, incentivando tecnologías autóctonas más acorde con nuestro desarrollo.

Objetivos: (Corto Plazo).

1. Proponer y coordinar el Inventario y Evaluación (Diagnóstico) de los problemas ambientales que inciden y han sido característicos de nuestros ecosistemas a nivel nacional, regional y urbano.

2. Proponer en los casos que así lo requieran, acciones prioritarias para solucionar en plazo breve y de manera global, aquellos problemas

ambientales de carácter urgente que estén ocasionando daños irreversibles al medio ambiente, sobre todo en perjuicio de la población marginada hasta este momento, de los beneficios del desarrollo.

3. Identificar consecuentemente las áreas de acción prioritarias que requieran tratamiento especial tanto por su carácter (cuantitativo y cualitativo) como por la forma con que históricamente han evolucionado incidiendo de manera negativa sobre el medio ambiente.

4. Proponer y coordinar la elaboración de los proyectos necesarios para tomar acciones directas en las áreas de acción prioritarias.

Objetivos: (Mediano Plazo).

1. Elaborar un Plan Nacional de Conservación, Ordenamiento y Desarrollo del Medio Ambiente.

2. Iniciar un proceso a nivel nacional de fortalecimiento y coordinación de los programas sectoriales que sean determinados y/o a determinar, donde se identifiquen las metas de mayor interés para lograr los objetivos expuestos (a largo plazo) y proponer la política ambiental para su consecución.

3. Acorde con esas metas y políticas, establecer las áreas-programas y las áreas de acción prioritarias que se consideren necesarias a mediano plazo, y promover y coordinar dichas acciones a través de las vías correspondientes (Regional, Sectorial y/o Proyectos Específicos).

4. Coordinar las acciones de las distintas organizaciones del Gobierno para la consecución del Plan, y en especial de los proyectos que surjan en las Areas-Programas y en las Areas de Acción Prioritarias (Proyectos de Desarrollo Regional).

Por último, quiero referirme a lo expresado por R. E. Yunén, Director del Centro de Investigaciones de la UCAMAYMA, durante el coloquio Conservación y Desarrollo, celebrado en Santo Domingo recientemente. Cito: "Justo es reconocer que no es una tarea fácil la aplicación práctica de las estrategias nacionales porque las principales limitaciones de los gobiernos son muy variadas. Sin embargo, la Estrategia Mundial para la Conservación ha identificado por donde los gobiernos deben comenzar para definir una política nacional de conservación y desarrollo. "Los puntos de partida" que han sido sugeridos son, según nuestra interpretación, los siguientes:

Primero: Tener en cuenta que la conservación produce una real utilidad porque mantiene la base de los recursos.

Segundo: Tener en cuenta la importancia de la investigación sobre recursos naturales, el planeamiento ambiental y la capacitación técnica de los servidores públicos.

Tercero: Tener en cuenta la necesidad de una legislación ambiental, la reforma de los curriculum para introducir la educación ambiental y asegurar la participación comunitaria.

GC/ae.
Mayo de 1980.

Charla dictada en Santiago, por Arq. Gethel Castellanos.

00 30.132

Trabajo leido por la Directora del Departamento de Medio Ambiente en el Coloquio "Desarrollo y Ecología en la República Dominicana", en fecha 5/ de Marzo de 1980.

En este acto se ha distribuido un documento con un planteamiento sobre una Estrategia Mundial para la Conservación del Medio Ambiente, lo que revela la trascendencia del tema, que posiblemente sea el único acerca del cual se puede hablar de una estrategia mundial, dado el hecho de que la supervivencia de todos los países, sin excepción, dependen de una acción ambiental lógica, racional y planificada.

Ahora bien, una estrategia mundial y en especial, una estrategia regional, puede ser viable solamente como agregación y compatibilización de estrategias nacionales de la región. En este sentido, nuestro Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales ha elaborado los lineamientos preliminares para la formulación de una política y una Estrategia Ambiental Nacional, que será presentada a la consideración del Señor Presidente de la República, a través del Secretario Técnico de la Presidencia para que con su aprobación, teniendo en cuenta el interés demostrado por los aquí presentes se le envíen copias de éste borrador para su enriquecimiento y posterior discusión.

Sin embargo, queremos aprovechar la ocasión para plantear algunas consideraciones básicas en torno a los antecedentes de la problemática, tanto a nivel internacional como a nivel nacional que consideramos pertinente exponer en esta reunión tan importante para nuestro país, y que forman parte del documento antes mencionado.

Un completo exámen de las interacciones entre la problemática ambiental y los estilos de desarrollo en América Latina, definidos éstos como "la manera en que dentro de un determinado sistema se organizan y asignan los recursos humanos y materiales, con el objeto de resolver las interrogantes sobre qué, para quiénes, cómo, dónde y a partir de qué producir bienes y servicios", se realizó recientemente en la Sede de la CEPAL en Santiago de Chile.

El Director Ejecutivo del PNUMA, señor Mustafá Tolba, planteó allí tres interrogantes que a su juicio deben formularse los países en desarrollo en su búsqueda del crecimiento económico; pueden éstos imitar los estilos de desarrollo del Norte? si pudieran, sería ésto conveniente?, pueden los propios países del Norte continuar con los mismos estilos de desarrollo orientados al consumo y caracterizados por el uso intensivo de recursos?.

Veamos:

El proceso de desarrollo en América Latina presenta tres fenómenos fundamentales:

- La masiva penetración del estilo de desarrollo de las sociedades de consumo de masas, con una elevada absorción de recursos naturales, especialmente energético;

- Un complejo proceso de subordinación, desorganización, estancamiento y desplazamiento de las actividades productivas, de las formas de organización social, y de las tecnologías y los conocimientos pre-existentes y;

- El mantenimiento de un esquema de especialización en la exportación de productos primarios para hacer posible la importación de aquél estilo.

Uno de los funestos errores de nuestra época consiste en creer que "el problema de la producción" se ha resuelto; según ésto, para las naciones ricas la más importante tarea hoy día es la"educación para el esparcimiento", mientras que para las naciones pobres lo es la "transferencia tecnológica".

La ilusión de poderes ilimitados alimentada por asombrosos adelantos, científicos y técnicos, ha producido como consecuencia la ilusión de haber resuelto el problema de la producción. Esta ilusión está basada en la incapacidad de distinguir lo que es renta de lo que es capital, justo donde esa distinción importa más. Todo economista y hombre de negocio está familiarizado con esa distinción y la amplía concientemente y con considerable sutileza en todos los asuntos económicos, salvo allí donde se trata de capital irremplazable que el hombre no ha creado, sino simplemente descubierto y sin el cual nada puede hacer.

Para llegar al corazón mismo del asunto debiérmos preguntarnos; porqué será que todos estos términos de contaminación, medio ambiente, ecología, se ha transformado súbitamente en términos de actualidad?.

La llamada crisis del petróleo no es una crisis en sentido ordinario de este trillado término, sino un hito de la historia del mundo moderno, largo tiempo esperado, pero no obstante difícil de aceptar.

Las recientes acciones de los países productores de petróleo han dramatizado la situación, pero de ninguna manera la han creado.

"A largo plazo, en el interés real de los países exportadores e importadores de petróleo, la vida útil del mismo debiera prolongarse tanto como sea posible" (E. F. Schuemacher).

Los primeros necesitan tiempo para desarrollar fuentes de recursos vitales, mientras que los últimos necesitan tiempo para ajustar sus economías dependientes del petróleo a una situación en la que el petróleo será escaso y muy costoso. El peligro más grande para ambos es la continuación de un rápido crecimiento de la producción y del consumo del petróleo en todo el mundo, por lo que hay que buscar un punto de equilibrio para reducir el consumo.

"Nuestra más importante tarea es salir de la pendiente por la cual nos deslizamos y comenzar a ver la forma en que se pueda desarrollar un nuevo estilo de vida con nuevos métodos de producción y nuevas pautas de consumo, un estilo de vida diseñado para la permanencia" (E. F. S.).

La República Dominicana se va encaminando de forma inexorable a los cambios cuantitativos y cualitativos que imponen un nuevo estilo de desarrollo y los organismos del gobierno y las instituciones autónomas deberán hacer frente a una demanda creciente en favor de una mayor calidad de la vida.

Esto, unido a la forma como hasta ahora se ha venido haciendo uso indiscriminado de nuestro patrimonio, tanto natural (recursos naturales),

como social, económico y cultural, hace necesaria las acciones inmediatas que aseguren por una parte la satisfacción de las necesidades básicas de la población, y por otra parte la necesidad de conservar el medio ambiente natural de forma que asegure esa calidad de vida, tanto para la actual, como para las futuras generaciones.

Para tal fin, proponemos la elaboración de las acciones y actividades tendientes a conseguir, tanto a nivel nacional, como regional y local, esta finalidad, como una alternativa al modelo actual de desarrollo y dentro de nuestro sistema económico y social, introduciendo la dimensión ambiental en el proceso de planificación de desarrollo a través del ordenamiento ambiental.

La realización de una política de medio ambiente en nuestra economía de mercado, requiere de una fuerte intervención estatal y, desde luego, de un amplio programa de reforma jurídico-institucional.

La orientación política del gobierno, el nivel de complejidad de las estructuras productivas y el grado de inserción del país en la economía mundial, definirán las posiciones relativas de los sectores públicos y privados frente a la problemática.

Como consecuencia del análisis estructural del comportamiento de la economía dominicana en los últimos años, podemos definir la relación desarrollo/medio ambiente en la República Dominicana como articulados dentro de un proceso dependiente del mercado mundial. Partimos del funcionamiento del mercado mundial del que participan países con amplias diferencias en su desarrollo económico. Esta desigualdad del mercado mundial hace la

incorporación, dependiente de sus miembros más atrasados.

"Para nuestros fines, resultará adecuado definir la dependencia como aquélla situación en que la producción y la acumulación en las ramas dominantes de un país, presentan condiciones específicas como consecuencia de las características de su inserción en el mercado mundial". (P. Gutman-Medio Ambiente y Planeamiento Regional).

Esquemáticamente entonces, proponemos como marco general de referencia, la composición desigual (desequilibrada) de la economía mundial, la "dependencia" consecuente y en distintos grados de los países atrasados, el desarrollo combinado de las economías, y la necesidad de la integración económica de la República Dominicana a los mercados regionales, para, partiendo de esa realidad, poder trazar nuestra política de Ordenamiento de los Recursos Naturales, de Ordenamiento Territorial, de Reorientación de los Procesos Productivos (Bienes y Servicios), incluyendo Uso y Reciclaje de la Energía, y de procesos tecnológicos adecuados, y en consecuencia de una Política Ambiental adecuada a nuestro Modelo de Desarrollo.

Este Departamento está realizando además, todas las actividades propias para poder a la mayor brevedad, introducir la dimensión ambiental dentro de la planificación del desarrollo ya que es parte importante en este proceso acelerado y sostenido que pretendemos introducir en el desarrollo de nuestro país. Eso quiere decir que asuntos como la contaminación ambiental, serán controlados de antemano a través de la determinación del impacto ambiental, tanto en grandes como en pequeñas obras y proyectos de desarrollo, para no tener que luego ir detrás del proceso pegando parchos en heridas a veces muy profundas y graves para ser curadas.

También quiere decir que la economía debe tomar en cuenta el costo de preveer éstas y otras resultantes del proceso, como el problema energético, para lo cual se requerirá algo tan difícil a veces como cambiar el "estilo" de producción y consumo de la población, incentivando el uso de tecnologías autóctonas y de fuentes de energía no convencional, todo esto en función de un producto final que asegure la salud física y mental de nuestro pueblo (calidad de la vida).

En los Proyectos de Desarrollo Regional, debe incluirse como filosofía de desarrollo, el concepto de Ecodesarrollo. El objeto central del Ecodesarrollo es "utilizar los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas de la población, asegurando un mejoramiento en la calidad de la vida de las generaciones actuales y futuras".

Ello significará, en términos prácticos y concretos, la evaluación de la capacidad de soporte del territorio, en función de las condicionantes del medio físico:

1. A la localización espacial de actividades de planeamiento.

2. A la capacidad de territorio en función de los recursos naturales y de los flujos energéticos (Límites de Tolerancia), para soportar una población dada.

Esto supondrá por otra parte:

* Un cambio en el tipo de bienes que se elaboran, donde se le dará prioridad a aquellos que realmente satisfagan las necesidades básicas de la población, para lo cual será necesario modificar las estructuras de producción.

* Una identificación y jerarquización de las necesidades existentes. Según un criterio admitido hoy por todos, las necesidades básicas: alimento, vivienda, salud y educación, lo cual se ha agregado "las opciones culturales" (arte, recreación, etc.).

* La producción de productos que perduren el mayor tiempo posible y cuyo precio esté en función de la capacidad adquisitiva de los niveles más bajos de la población y, consecuentemente,

* Un cambio en la estructura de consumo que reduzca al mínimo aquellos artículos de carácter suntuario, con el fin de poder reotientar los procesos productivos.

* Maximizar la eficiencia funcional (flujo de energía, productividad y reciclaje) de los ecosistemas naturales y de aquellos que han sido modificados por el hombre,sin causar desequilibrios ecológicos ni socio-culturales de la población.

* Establecer un sistema institucional que facilite la participación de la población local y el ordenamiento de las actividades productivas, de los Recursos Naturales, así como de la misma población.

* Reorientar las tecnologías utilizadas para que sean ambientalmente apropiadas para mantener y aumentar los ecosistemas, logrando al mismo tiempo la utilización total de las fuerzas de trabajo existentes, así como su máxima eficiencia.

* Inducir cambios en el sistema educativo que produzcan en la población la comprensión de las interacciones entre el hombre y los procesos naturales y sociales, de manera que la población se sienta incentivada a colaborar en el proceso, recibiendo una educación apropiada a su situación cultural, social y geográfica, organizada en función de los problemas y no de disciplinas tradicionales.

* Políticas de desarrollo tecnológico y científico que tomen en

consideración básicamente los problemas prioritarios (energía, desarrollo agrícola, salud) a nivel nacional y local que afectan el Medio Ambiente y al Desarrollo, sobre todo a nivel Regional.

Por último, recomendamos como paso previo a todo Proyecto de Desarrollo Regional, un Estudio del Impacto Ambiental de cada uno de los programas ya en marcha que modifiquen la estructura ecológica de los ecosistemas envueltos, para así poder de ante mano preveer aquellos cambios que causen desequilibrios fundamentales en ellos y, consecuentemente, minimizarlos o evitarlos, recomendando las acciones prioritarias para tal fin.

Trabajo de Grethel

ECODESARROLLO: MODELO ALTERNATIVO DE ~~PLANIFICACION~~ INTEGRAL.

1. Análisis Histórico
2. Antecedentes y Conceptos Básicos
3. Principios y Postulados
4. Ecodesarrollo: Racionalidad Ecológica
5. Condiciones Limitantes
6. Ejemplo Práctico: Ecodesarrollo de una región deprimida: El Suroeste.

Pedro Julio, mi colega, amigo y compañero de trabajo les ha dado con su habitual forma sintética y clara, el marco de referencia y los pilares básicos que sustentan la problemática Crecimiento-Desarrollo en que se debate hoy la humanidad. Estos elementos básicos (Los Recursos Naturales y su agotamiento-Los Asentamientos Humanos y la Población que soportan-las Tecnologías apropiadas-y la Producción y Consumo de Bienes y Servicios), son los temas de que hablaremos en estos próximos 45 minutos donde queremos dejar sembrada una preocupación no resuelta y una inquietud no satisfecha, así como desearíamos al final, una pequeña discusión sobre los temas tratados. Yo les hablaré sobre: "El Ecodesarrollo como modelo alternativo de planificación integral".

1. ANALISIS HISTORICO DEL DESARROLLO ECONOMICO.

Seguimos en este análisis la exposición de R. Tamames sobre el particular: (La Polémica sobre los límites del Crecimiento-Alianza Editorial 1977)

1.1. ANTECEDENTES DE LA POLEMICA EN LOS CLASICOS DE LA ECONOMIA.

El crecimiento es un tema fundamental desde los mismos orígenes de la Ciencia Económica. Adam Smith, en su "Riqueza de las Naciones", planteó

la forma en que el dividendo nacional podría crecer más rápidamente. Para ello, preconizó el progreso en la división de trabajo, y vió su complemento en una máxima proporción de trabajo productivo. La afirmación sobre "crecimiento sin límites" en Smith debe ser matizada, pués llegó a advertir que "cuando en un país cualquiera crecen los capitales, los beneficios que puedan derivarse de su aplicación, necesariamente disminuyen. Gradualmente se hace más y más difícil encontrar método provechoso de emplear cualquier nuevo capital".

Smith no llegó a considerar los dos elementos básicos que después operarían en pro de una tesis más pesimista; concretamente la relación recursos/población, de Malthus, y la ley de los rendimientos decrecientes, de Ricardo. La concepción de los "economistas clásicos" en su optimismo sobre el futuro fue perturbada por Thomas Robert Malthus.

Lo que Malthus vino a decir es que mientras la población crece en progresión geométrica (crecimiento exponencial) la producción de alimentos tiende a hacerlo en progresión aritmética (crecimiento lineal), por lo cual no podría por lo menos de llegar un momento en que los recursos alimenticios resultarían insuficientes y los salarios tenderían a situarse incluso, por debajo del nivel de subsistencia. La única manera, pues, de evitar esa situación sería el control de la expansión demográfica, a través de la reducción de la natalidad.

Los marxistas, desde el propio Marx, entendieron que la realidad era muy otra; la miseria no proviene de un número excesivo de habitantes, sino de la persistencia del modo de producción capitalista, es decir, del régimen de propiedad privada.

Marx entiende, que el modo de producción del capitalismo es incompatible con una solución evolucionista.

La segunda posición importante y clara entre los economistas clásicos respecto al crecimiento, hay que verla en David Ricardo. Ricardo partía de la hipótesis del carácter limitado de los recursos (tierra). Por tanto, en caso de quererse obtener mayor producción, serían necesarias aportaciones sucesivas de trabajo y capital, pero que de modo inevitable deberían comportar una menor retribución del primero, en caso de querer mantenerse la tasa de beneficio, que era,para Ricardo, la única forma de asegurar la aportación de nuevos recursos financieros.

Para Ricardo quedaba claro que el crecimiento a largo plazo conduciría a una reducción progresiva de los salarios, que en el límite se situarían al nivel de la subsistencia, por ello advertía que "con una población que presiona sobre los medios de subsistencia, los únicos remedios hay que verlos en una reducción de la población, o en una más rápida acumulación de capital".

1.2. REPLANTEAMIENTO DE LA POLEMICA.

En los años treinta, durante la Gran Depresión, se formulan toda una serie de tesis sobre el estancamiento que por entonces se debatía la economía capitalista. Resurgió así, la tesis de J.S. Mill- explícitamente reformulada por Alvin Hansendel "estado estacionario". La falta de oportunidades de beneficio inducía una escasez de inversiones y, de este modo, el establecimiento inicial tendía a convertirse en un fenómeno permanente.

John Maynard Keynes no aceptaba el estado estacionario de la depresión. El "impasse" podía romperse por medio del gasto público, las políticas monetaria y fiscal y otros instrumentos. A corto plazo le preocupa no el "demonio malthusiano" del crecimiento de la población, sino "el aumento del desempleo". A largo plazo Keynes también creía en lo inevitable de un estado es-

tacionario, que en su percepción no llegaría antes de cien años, y en el cual el hombre habría de enfrentarse "con su verdadero problema permanente, esto es, cómo usar de su libertad tras superar las dificultades económicas acuciantes, cómo ocupar el ocio que la ciencia y el interés compuesto le habrían hecho ganar, para vivir sabiamente, de forma agradable y bien.

Todavía inmerso en las secuelas de la Gran Depresión, se sitúa el punto de vista de Josph Shumpeter sobre el futuro de una sociedad con más ocio, con menos presión de los acuciantes problemas económicos.

1.3. LA POLEMICA EN SUS TERMINOS ACTUALES.

Fue trás la secuencia"Gran Depresión/Segunda Guerra Mundial/ Reconstrucción Económica/Guera Fria" cuando la polémica sobre los límites de crecimiento surgió con toda su fuerza y se difundió a múltiples niveles, sobre todo entre los países desarrollados.

La tesis que sobre el futuro del crecimiento han enunciado en los últimos años toda una serie de autores,las clasificamos en orden decreciente en cuanto a su expansionismo, es decir, según su posición en el amplio espectro que va desde el "crecimiento sin límites" hasta el crecimiento cero".

Los capitalistas más expansivos: C. Clark, W.W. Rostow y H. Kahn.

Los comunistas y socialistas más desarrollistas.

- Expansivos con tendencia como máximo a frenar el crecimiento de forma persuasiva y con énfasis en la reestructuración del modelo actual: "la escuela francesa", que con algunas reservas consideramos formada por Sauvy, Chevenement, Faure, Barre y la crítica de Ph. Di Iradier.

- La consideración de los grandes problemas ecológicos con la esperanza de un reajuste por la acción del propio sistema de economía mixta: P.A. Samuelson y Jan Timbergen.

- El énfasis en la conservación de la natualeza y en la transformación de la sociedad en un mundo con poderes supranacionales (Saint-Mans-Holt).

- Dos economistas radicales: K. Bouldina V. R. Heilbroner.

- Construcción de una utopía razonable: el caso de René Dumont.

- Los límites al crecimiento ante la amenaza global del agotamiento progresivo de los recursos y la degradación del medio: el informe del MIT para el Club de Roma.

- Partidarios explícitos del crecimiento cero: P. Erhlich R. Carson, B. Commoner y otros.

Un resumen, por suscinto que fuere, precisaría un espacio excesivo para el que debe tener este trabajo, y, por otra parte, no estaría acorde con su contenido. El lector puede encontrarlo en la obra de Tamames "La polémica sobre los límites del crecimiento", publicado por la Editorial Alianza en 1974; en la publicación del Centro de Perfeccionamiento del Colegio de Ingenieros de Caminos, "Grandes Dilemas Ambientales" y en las que se citan en la bibliografía.

1.4. SINTESIS DE LA POLEMICA

Transcribimos lo de Tamames en la obra antes citada. Lo más relevante de larga polémica es: la imposibilidad de considerar el futuro crecimiento simplemente en función de criterios individuales, locales, nacionales o incluso, supranacionales, y la necesidad-en consecuencia- de no perder de vista el cri-

terio global, o, si se quiere, colectivo, planetario.

Las leyes sobre la población y los rendimientos decrecientes de Malthus y de Ricardo, y la primera gran síntesis de ambas en la concepción de un "estado estacionario" en J. S. Mill, ha adquirido ya plena virtualidad en el mundo de hoy. Los grandes avances tecnológicos y la propia conquista del mundo, que durante más de un siglo vinieron retrasando su efectiva vigencia, han dejado de operar. La población, el agotamiento progresivo de recursos no renovables y la contaminación tienden ya a actuar contra el crecimiento que está en la fase última de su expansión en términos exponenciales.

La conciencia de esa nueva situación global se extiende hoy rápidamente. Teilhard de Chardin ha puesto de relieve con palabras que ahora adquieren una nueva luz y modernidad en el marco de polémica sobre límites al crecimiento, "la gran mutación futura del hombre es la socialización". Ello no equivale al triunfo de un instinto de rebaño, sino que significa la convergencia cultural de la humanidad hacia una única sociedad. El amor es en este esquema, la más importante energía radial. Hace al hombre más persona por el hecho de que lo une más estrechamente a sus semejantes...La evolución ha permitido al hombre llegar todo lo lejos que era posible en cuanto a su perfección física: el nuevo paso será social. Esa evolución se halla hoy en curso de avance. Entre los pueblos están formándose más y más vínculos, en una verdadera progresión geométrica, en lo económico, en lo político y en los hábitos de pensamiento. El hombre está aproximándose, pues, a su último desarrollo, a su convergencia".

Si aceptamos que la solidaridad es la única base firme del bienestar, será preciso aceptar también el axioma de que el crecimiento exponencial indefinido es imposible en un mundo finito. Por consiguiente, o se choca contra esos límites

impelidos por una inercia ciega y transcurriendo por una larga agonía de dolor y de peligros, o se introducen los cambios necesarios para respetar los límites y precipitarnos en el abismo, o para engendrar el catlaclismo, de otro modo inevitable.

El seguir como hasta ahora a nivel mundial, sería insolidario, no sólo de cara a las futuras generaciones, sino también frente a las que hoy conviven o sobreviven- con nosotros en los países ricos. Porque si algo está claro- y éste es el mejor argumento frente a quienes tiñen de elitismo o aristocratismo a los que preconizan unos límites-, el crecimiento exponencial tiende a seguir favoreciendo comparativamente más a los ricos, en el marco del dualismo mundial frenético, sobre el que tantas veces se discurre, como si también fuera a tener una vigencia indefinida.

A largo plazo, el lema de un equilibrio global y de una sociedad estable es lo único que podrá servir en una controversia que lleva a la convergencia entre los países industriales y los menos desarrollados, y que gradualmente, aminore las tensiones entre los dos sistemas en un proceso de solidarización creciente en los dos. En última instancia, lo que salvará la Navío Espacial Tierra, será el alumbramiento de una nueva Etica Ecológica, fruto de la asociación íntima de la Humanidad con la Naturaleza y base de la solidaridad indiscriminada entre los hombres.

2. ANTECEDENTES Y CONCEPTOS BASICOS

*La problemática del medio ambiente surgió a final de la década del 1960, como una preocupación lógica de los países desarrollados que veían agotarse su modelo de crecimiento y ante la aparición de contradicciones entre *

Crecimiento y Desarrollo y entre la naturaleza y sus recursos finitos, y el hombre y sus necesidades cada vez mayores.

Apartir de problemas tan serios como la contaminación ambiental y el eventual agotamiento de los Recursos Naturales, acelerada por la llamada "explosión demográfica", en 1972 se llevó a cabo la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano ~~que se llevó a cabo~~ celebrada en Estocolmo, donde se trazó una política para atacar la problemática creada por esta contradicción: *Calidad del Medio Ambiente/Proceso de Desarrollo/, donde se encaraban los siguientes temas:

- El Crecimiento y el Desarrollo Económico adecuados desde este enfoque nuevo.
- La Gestión medio-ambiental.
- La medición del impacto que el proceso de desarrollo tiene sobre el Medio Ambiente y la metodología para medir ese impacto.
- La necesidad de buscar otros modelos de Desarrollo (Estilo) que impliquen estrategias alternativas tecnológicas y sociales de uso de recursos, de consumo, etc.

A un micronivel, la tendencia ha sido elaborar una larga lista de daños causados por una forma de desarrollo sobre el medio ambiente, sin ~~elevar~~ evaluar las alternativas (caso DDT, los proyectos de riego). El problema no es simplemente si el proyecto causa o no daños al Medio Ambiente, sino qué daños causarían proyectos alternativos?, cuándo sería irreversible?, cuál es el límite ecológico de un ecosistema?, cómo medir el daño-beneficio en términos económicos y sociales?.

A un mAcronivel ha predominado la ecuación Desarrollo y Crecimiento del producto Nacional Bruto per-cápita, para luego criticarlos por no tomar en cuenta las consecuencias ambientales de una política de alta tasa de crecimiento.

Mientras su crítica del desarrollo orientado al incremento del PNB (Producto Nacional Bruto) y su consecuente " estilo de despilfarro" era válido, el problema del agotamiento de los recursos ha sido exagerado; además, ese punto de vista contempla el problema del Medio Ambiente sólo desde la óptica de los países ricos.

La política del crecimiento Cero, alarmó a los países del Tercer Mundo sospechando en ella un intento de perpetuar su situación de sub-desarrollo y la actual distribución mundial de recursos y consumo que tan evidentemente favorece a los países ricos. Algunos dirigentes del Tercer Mundo, llegaron incluso a sugerir que los países pobres, dado su bajo nivel de desarrollo industrial, deberían desear y ser capaces de absorber cierta cantidad de "degradación" ambiental como precio del progreso, empleos y mitigación de la pobreza.

El enfoque del crecimiento cero del Tercer Mundo, tenía un punto en común, ambos postulaban una relación negativa entre Medio-Ambiente y Desarrollo. La contribución más importante para resolver esta contradicción fue el informe FOUNEX del 1971. Según dicho informe, "un medio ambiente degradado, incluye pobreza, escasez de agua, de habitación, de higiene y nutrición y también epidemias, enfermedades y desastres naturales". Definido de este modo, el Medio Ambiente se convirtió en tema de preocupación, tanto de países ricos, como de países pobres, ya que, mientras el impacto de desarrollo sobre el Medio Ambiente era un problema en los países ricos, el impacto del Medio Ambiente sobre la vida humana era el problema predominante en un país pobre.

Asimismo, la creciente preocupación por la insatisfactoria ecuación entre Producto Nacional Bruto per-cápita/Nivel de Desarrollo, condujo a las medidas alternativas de "calidad de vida" como la computación de índices sintéticos de desarrollo a partir de indicadores socieconómicos, incluyendo el

Medio Ambiente, y asegurar un modelo y un nivel de desarrollo proporcionado a la necesidad de proteger el medio ambiente para las generaciones futuras y presentes, se convirtió en la meta principal de la planificación de Desarrollo.

Algunos documentos internacionales, como la declaración de Cocoyoc (1974) y los modelos World (I,II,III) del Club de Roma, así como el modelo de Bariloche, para países del Tercer Mundo, definieron ambos términos en forma tan amplia que pasaron a ser sinónimas. Se afirmó que las medidas tendientes a aumentar el bienestar de los pobres, a reducir la desigualdad, y a asegurar la participación social a través de cambios institucionales, acelerarían el desarrollo y al mismo tiempo, efectuaría una mejora en el medio ambiente social, con efectos también beneficiosos en el medio ambiente físico.

El concentrar la atención sobre el cambio social constituye un enfoque altamente normativo, apoyado por sistemas de valores discretos y explícitos, Puede ser considerado como subordinado a los intereses de las clases dirigentes para ocultar la realidad de conflictos sociales y exportar sus contradicciones básicas o, coincidentes con algunos puntos de vista de que el crecimiento lento es el mejor camino hacia el mejor ambiente social, particularmente por enfocarse sobre la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

La transformación social parece depender de la naturaleza y de la estructura del poder, más directamente que del grado de participación de una economía dada en la actividad de los mercados mundiales. Sería peligroso afirmar, que existe un esquema predeterminado entre la estructura de poder de un país y su participación en la economía internacional.

Debido a que Meadows (World2,W3) fue censurado por presentar el cuadro de un mundo indebidamente homogeneizado, Mesarovic y Pestel iniciaron un proceso de disgregación que constituye una proeza en sí mismo; sin embargo, dirigieron la atención sobre agrupamientos regionales más homogeneos sólo en ciertos aspectos y no se ocuparon (La humanidad ante la encrucijada) del aspecto más importante de las disparidades del mundo, de los conflictos y contradicciones entre norte/dominante y sur/dominado y clase social alta/clase social baja.

El trabajo de la fundación Bariloche, constituye un enunciado y demostración de un teorema, estableciendo la posibilidad de un modelo definido de desarrollo mundial expresado en términos físicos de cantidades que proporcionan una guía de políticas precisas que ofrece a los políticos una visión inspiradora que considerar, si dudan de los sistemas dominantes de consumo.

Empleando un refinamiento Leontief, utilizando la técnica de insumo-producto, desarrolló un modelo multisectorial para adaptarse al marco de objetivos y políticas desarrolladas dentro de las Naciones Unidas durante estos últimos años. En ese modelo, que ligan un número de variables grandes, los parámetros sociales y políticos son tratados como factores exógenos, que no estando influenciados por el modelo. En todas ellas, es deficiente el manejo de la Tecnología.

3. PRINCIPIOS Y POSTULADOS

En primer lugar

- Cada país debe elaborar sus planes de desarrollo, explotar de la forma que crea conveniente para su estilo de desarrollo sus recursos naturales y definir sus propias normas ambientales. - Los países en desarrollo deben dictar su política ambiental. - El primer punto que debe tratarse es el de la soberanía nacional. - Cualquier política ecológica que se adopte no debe suprimir el

derecho de los países de decidir sus asuntos internos.

En segundo término, las prioridades nacionales exigen una comprensión de las diferencias existentes entre las características del desarrollo en los países desarrollados y los subdesarrollados. En los países subdesarrollados la principal preocupación es la necesidad urgente de acelerar su desarrollo, por lo cual, una política ecológica relevante no debe frenar la obtención de ese objetivo.

En términos conceptuales, el objetivo del desarrollo en estos países es crear las condiciones necesarias para el establecimiento de la producción encaminada a superar los bajos niveles de ingreso y bienestar. En una economía de mercado, se supone que el sistema de costo-beneficio regula la producción de bienes y servicios.

Este sistema fracasa al no contabilizar beneficios y costos que recaen sobre aquellas partes ajenas al mercado que son llamados por los economistas "externalidades" que no son expresables en términos monetarios, por cuanto el sistema de precios, no las incluye. Esta divergencia entre costos sociales y privados, subproducto de las nuevas tecnologías y estilos de desarrollo, hace que el Estado deba actuar en los países en vías de desarrollo para proporcionar criterios definidos a la luz de los intereses nacionales para la internalización de los costos sociales generados por el sector industrial dando un tratamiento especial a los intereses productivos nacionales (producción de energía y racionalización del uso de los recursos naturales).

Por otra parte, si una política de ahorro ecológico exige el desarrollo de una tecnología, debería reservarse un rol exclusivo al empleo de técnicas, métodos de gestión y recursos materiales locales. En estos países el problema de la

población con sus implicaciones sobre la calidad de la vida, no queda resuelto con la administración de políticas económicas y el análisis del sistema de mercado.

Si bien, una política de control de población puede asegurar cierto equilibrio, eso no repercutirá sobre los desequilibrios entre las clases o las regiones del país. Por otra parte, las áreas deprimidas ó inhabilitadas no son un dato, sino un activo potencial de factor productivo abundante listo para ser utilizado en la consecución del desarrollo integral del país. Por ello, los países subdesarrollados y en vías de desarrollo no apoyan la idea del control de la población, sino de su redistribución territorial y del ingreso a través de la aplicación de políticas de desarrollo.

4. ECODESARROLLO

Las actividades de la sociedad humana han derivado en interferencias que afectan los procesos de funcionamiento y organización de los ecosistemas. Se han modificado las tramas alimenticias, los ciclos materiales se han acelerado y se han canalizado un máximo flujo de energía para uso del hombre a través de un aumento no equilibrado de las productividades primarias y secundarias.

El desconocimiento o la no consideración de las características funcionales del sistema ecológico ha llevado a que los frutos deseados del desarrollo productivo tengan un alto precio imprevisto. Los ecosistemas pierden sus valores de diversidad, simplifican su funcionamiento y reducen su capacidad de autocontrol y estabilidad. Para superar estos efectos negativos se ha buscado introducir subsidios de energía (combustible, fósiles, plaguicidas, fertilizantes), como elementos exógenos que tienden a reemplazar los elementos naturales.

Pero esos elementos se acumulan en determinados eslabones de la cadena trófica o alimentaria y, a pesar de lograr éxitos en el sector energético se provocan interferencias negativas en los ciclos naturales. Ante esa situación conflictiva que opone las actividades del hombre a los procesos ecológicos, es necesario plantear un nuevo tipo de manejo de los ecosistemas. Se trata de asentar el proceso de desarrollo en una utilización racional de los recursos, y de abrir paso a la producción de interferencias positivas en la dinámica interna de los ecosistemas.

El manejo del habitat para crear cultivos mixtos, en oposición al monocultivo, y los métodos de rotación de los suelos y uso de abono natural, son ejemplos claros de interferencias positivas experimentadas, e indican que hay alternativas posibles. El no aprovechamiento de la productividad de los ecosistemas (tierra sin cultivar o bosques abandonados) son otro indicador preciso de como la actividad productiva del hombre impregnada de alta dosis de irracionalidad, contribuye a la degradación de un ecosistema sin haber encarado la maximización de su uso.

El objetivo básico y central del Ecodesarrollo, es utilizar los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas de la población, asegurando un mejoramiento en la calidad de la vida de las generaciones actuales y futuras. Este postulado contiene la respuesta a los requerimientos sociales, económicos, ecológicos y culturales frente a los cuales fracasaron los anteriores estilos de desarrollo. Para alcanzar los objetivos planteados, serían necesarias modificaciones en la escala de valores respecto a la relación Hombre/Naturaleza.

La satisfacción de las necesidades básicas de la población supone, entre otras cosas, lo siguiente:

- Un cambio en el tipo de bienes que se elaboran dando prioridad a aquellos que precisamente satisfagan las necesidades básicas para la cual sería necesario promover modificaciones en la estructura de producción general.

- La elaboración de productos que perduren el mayor tiempo posible.

- Una mejor identificación y jerarquización de las necesidades existentes. Seguún un criterio admitido del grupo de necesidades básicas son: alimento, vivienda, vestimenta, salud y
- educación. También se agrega transporte y servicios y hay quienes incorporan las relacionadas con la estructura social como "opciones culturales".

- Un cambio en la estructura de consumo, consecuente con los postulados anteriores para suprimir los suntuarios; para poder reorientar el proceso productivo y la rentabilidad social.

Como objetivos subordinados para contribuir al objetivo central, se incluye además:

A. Maximizar la eficacia funcional (flujo de energía, productividad y ciclaje) a largo plazo, de los ecosistemas naturales y humanizados modificados, respetando las condiciones ecológicas en cada lugar como las condiciones socioculturales de la población involucrada.

B. Establecer un sistema institucional que facilite, tanto la participación de la población local y la toma de decisiones como un ordenamiento efectivo de las actividades productivas.

C. Favorecer la creación de una tecnología ambientalmente adecuada que contribuya a mantener y aumentar la productividad de los ecosistemas, logrando al mismo tiempo la utilización total de la fuerza de trabajo de la población local y su máxima eficacia.

D. Propiciar cambios en el sistema educativo que permita a la población captar mejor las interacciones entre los procesos naturales y sociales en los cuales el hombre, es a la vez, sujeto y objeto, presentando una alternativa educacional no estandarizada dentro de la realidad social. Esto implica, una educación organizada en torno a problemas más que a disciplinas tradicionales.

E. Lograr que las políticas de desarrollo científico y tecnológico sean para resolver problemas prioritarios a nivel nacional y regional, que afecten al medio ambiente y al desarrollo. La formación y orientación de los cuadros científicos y técnicos deberán contribuir a superar la situación actual donde el quehacer científico respondía y responde, a realidades exógenas antes que nacionales.

5. CONDICIONES LIMITANTES

Como dice Sachs: "Detener el crecimiento para evitar su impacto negativo sobre el medio ambiente, sería intelectualmente simplista y políticamente suicida". Las tecnologías inapropiadas, los modelos depredadores, el uso irracional de los recursos y el crecimiento demográfico por una parte, así como la forma en que los hombres organicen la producción de bienes y servicios, su distribución en cada marco social y en cada situación concreta en el tiempo y en el espacio, determinan las condiciones limitantes que junto con el grado de dependencia y la situación política de un país, forman el escenario en el que se lleva a cabo el Desarrollo.

El problema que se plantea, no es elegir entre crecimiento y calidad del medio ambiente, sino tratar de armonizar objetivos socioeconómicos

y ambientales mediante una redefinición de modelos de utilización de recursos y métodos de crecimiento. Aunque esta es una condición necesaria del desarrollo, no es suficiente, y puede inducir a un desarrollo inadecuado en términos de impacto sobre la calidad de la vida. Es posible con desigualdad social, que reproduzca la trayectoria de países recién industrializados que benefician a una minoría y margina al resto de la población.

Además, el crecimiento imitativo basado en la transferencia tecnológica aumenta los costos ambientales, ya que:

a) Obliga a los países receptores a llevar a cabo adaptaciones costosas de los ecosistemas locales, a fin de prepararlos para tecnologías sofisticadas hechas para otros ecosistemas.

b) No aprovecha el potencial de recursos de los ecosistemas locales que podrían ser utilizados con tecnología apropiada y

c) Lleva muy lejos la sustitución del trabajo por capital, incrementando el paro y el sub-empleo y con ello, la contaminación de la pobreza.

Se hace necesario un desarrollo inter-y autodependiente, orientado en función de las necesidades y adecuado al Medio Ambiente. Esto, mediante una planificación normativa que identifique los problemas propios, con soluciones que reflejen la diversidad del contexto ecológico y socioeconómico, así como la variedad de trayectorias o estilos de desarrollo. No es otro modelo, sino un marco conceptual a partir del cual discutir modelos alternativos de usos de recursos y redefinición de objetivos de desarrollo.

En consecuencia, se requiere un cambio institucional con la finalidad de poner en práctica estrategias de desarrollo adecuadas.

Las condiciones limitantes serían:

1. Las estrategias de desarrollo adecuado al Medio Ambiente, no pueden ser el resultado de la interacción no regulada de las fuerzas de mercado, aún cuando se prevean distintos grados de intervención del Estado. La internalización de costes ambientales y de asignación por agotamiento de recursos mediante el sistema de precios, resulta difícil.

2. Parece que un acceso más equitativo a los recursos es una condición previa a cualquier estrategia adecuada al Medio Ambiente y para un enfoque orientado a las necesidades sociales. En especial, debe extenderse a los agricultores el libre acceso a la tierra y la seguridad de su tenencia, ya sea sobre bases colectivas y/o individuales.

3. En un sistema realista, los principios de una mayor racionalidad social deben ser considerados como líneas de conducta para la elaboración de políticas, ya que implica un proceso de aprendizaje social a largo plazo caracterizado por la audacia de las políticas a trazar dependientes de los sistemas económicos, sociales y políticos imperantes.

6. ECODESARROLLO DE UNA REGION DEPRIMIDA: EL SUROESTE.

En la República Dominicana, donde Vds. han hecho un recorrido por su problemática económica y social, pasando por una visión global de la sociedad y la problemática del Desarrollo y del Subdesarrollo, imagino que ya habrán hablado de la planificación como instrumento del Desarrollo y como proceso de de la política económica y social del Estado. Es ese el marco donde se ha movido toda nuestra pequeña charla sobre los problemas ambientales y sus posibles soluciones estarán situadas dentro de ese marco de referencia.

A nivel más general, parece razonable dudar si el concepto central de la planificación es el de la optimización y, considerar la dialéctica de fines y medios en la planificación multidirecional. Es necesario ver el proceso de planificación como un cambio reiterativo de información entre los agentes y un organismo central administrativo o como una discusión de fuerzas entre representantes de diversos grupos sociales que siguen determinadas reglas institucionales.

La planificación participativa puede que sea el único método práctico de integrar la preocupación ambiental en la planificación. A la luz de las consideraciones anteriores y teniendo en cuenta lo posible en un futuro inmediato, proponemos las siguientes áreas para la organización de proyectos de ecodesarrollo en un ecosistema limitado (Por ejemplo: La Región Suroeste, que es además, un área degradada y deprimida):

1. Añadir a los indicadores sociales, un conjunto de indicadores ambientales. En una primera etapa esto implica un esfuerzo conjunto de investigadores sociales y físicos y luego trabajos de metodología de la planificación. Si se desea incluirlas en la parte operacional del proceso, debería prestarse atención, no sólo a los mínimos sociales y puntos críticos, sino también al comportamiento de las variables.

2. Evaluar las tendencias actuales de la planificación a largo plazo en lo que se refiere a los procedimientos metodológicos e institucionales que buscan integrar la preocupación medioambiental en los procesos de planificación. Este tema también debe ser enfocado interdisciplinariamente. Un subproducto de estas investigaciones y modelo de planificación podría ser la asimilación por los planificadores económicos de las nuevas ideas sobre la planificación territorial, ecológica, urbanística o social, y una hipótesis de trabajo que podría tomarse sería clasificar las diferencias existentes entre la planificación a corto plazo y a largo plazo, en términos de impacto.

3. En la medida en que la estructura institucional de la planificación ambiental fuera participatoria, su éxito a largo plazo vendría condicionado por la capacidad del sistema educacional de formar y motivar personas en áreas de una participación genuina en los asuntos públicos. Deberían

especificarse las implicaciones que la preocupación ambiental y la planificación participativa tienen para la educación, dando a conocer a los educadores los postulados de la planificación ambiental.

4. Diversos proyectos importantes de desarrollo llevados a cabo con ayuda extranjera, han destruido los medios ambientales sociales. Es urgente la necesidad de medición del impacto ambiental de esos proyectos para identificar la inadecuación en su concepción o planificación y proponer medidas adecuadas, así como las condicionantes del medio físico para la situación en el espacio de los proyectos de desarrollo y/o de los programas y subprogramas de éste.

Estas medidas deberían basarse en lo posible, en métodos de utilización de trabajo que a su vez se conviertan en proyectos pilotos de planificación participativa. El meollo de la investigación debería ser llevado a cabo por los sectores afectados, si bien deberían participar todas las disciplinas en juego (multidisciplinario y multisectorial). Solo así, se puede asegurar un proyecto de ecodesarrollo o de planificación integral.

Esto significaría y repercutiría en como usar los Recursos Naturales renovables y no renovables, en el uso de la Energía y su reciclaje, en la forma de redistribuir el ingreso y la población, la diversificación de la Agricultura y la Industria, así como la real transformación y cambio social y cualitativo de la población, todo esto con el fin de elevar la calidad de vida de los miembros de la comunidad.

Arq. Grethel Castellanos
Coordinadora de la Unidad de Estudios Ambientales
Secretariado Técnico de la Presidencia

GC/ae.

Apreciados amigos:

Me toca abrir esta Jornada Ambiental donde espero que, de una forma nunca antes utilizada, el análisis multidisciplinario, podamos identificar y analizar los principales problemas ambientales de nuestro país, y es precisamente en nuestra calidad de Directora del Departamento de Medio Ambiente del Secretariado Técnico de la Presidencia que los felicito de antemano por afrontar la difícil tarea de:

1. Identificar los principales problemas de nuestro medio ambiente físico y biológico (Tierra, Agua, Aire, Flora y Fauna).

2. Analizar las causas e implicaciones económicas, sociales y tecnológicas de dichos problemas.

3. Presentar una declaración de principios para con el medio ambiente dominicano.

   - A través de una evaluación de cada recurso mencionado, estableciendo su status actual;

   - Realizando un análisis del uso y manejo del recurso en el pasado y en el presente;

   - Identificando las limitantes básicas del desarrollo, tanto las estructurales como las coyunturales (en el orden económico, social y tecnológico)

   - Estableciendo tentativamente, los lineamientos básicos para políticas nacionales, regionales y locales y de esta forma enfrentar y solucionar problemas identificados a nivel de:

- Sectores con poder de toma de decisiones
- Instituciones gubernamentales
- Comunidades.

Es un programa ambicioso, tanto cualitativa como cuantitativamente, pero estamos aquí, hemos aceptado el reto y pensamos que, aún cuando en pocas ocasiones como ésta se encara la problemática ambiental, o tal vez por eso, las fallas u omisiones en que incurramos nos servirán en el futuro de incentivo para seguir hacia adelante, sobre todo a nosotros, para quienes las conclusiones de esta Jornada serán una valiosa contribución para la futura "Política Nacional Ambiental" que pretendemos desarrollar en el mediano y largo plazo.

Entrando en materia, queremos recorrer con ustedes el camino teórico y práctico del primer tema de la problemática planteada, que nos toca desarrollar: El recurso Tierra en su dimensión espacial, como sustentadora de las actividades económicas y sociales de las poblaciones humanas; el espacio como capacidad del territorio para soportar esas actividades, o bien definido por razones geográficas (espacio marino, natural, etc.)

En este sentido, el territorio es un recurso, y un análisis de éste introducirá los criterios que hagan posible los fundamentos del Ordenamiento Territorial.

Dada lo sintético de esta Jornada no podremos analizar todos los conceptos ecológicos que inciden en la planificación del recurso. Sin embargo, deben tomarse en cuenta los conceptos de:

- Productividad primaria y producción

- Eficacia de los ecosistemas y
- Productividad de estos ecosistemas, ya que las bases físicas de una economía nacional constituyen su infraestructura.

Algunos elementos de esta infraestructura natural (extensión, situación geográfica, subsuelo) no son susceptibles de transformación y otros, sí, (vegetación, clima, orografía, hidrología).

El concepto de recurso natural es un concepto funcional: el recurso no existe hasta cuando el hombre (agente planificador) evalúa la utilidad de ese elemento. El territorio en ese sentido "el conjunto de recursos naturales o producidos por el hombre para los que la posición del suelo da el control" (Barlowe), concepto que incluye las siguientes dimensiones:

- El territorio es un espacio en el cual la vida puede existir: El espacio es inalterable.
- El territorio es un agente natural (biósfera) y como tal, está sometido a alteraciones humanas.
- El territorio es también considerado como "factor de producción" y así interviene en la economía.
- El territorio puede ser considerado un "bien de consumo", por ejemplo en el mercado de solares para la construcción.
- El territorio puede también ser considerado con relación a su situación en el contexto geográfico y económico. (Su valor y su utilización están determinados por su localización y accesibilidad).

- El territorio puede ser estimado igualmente "por su status jurídico".

- El territorio constituye igualmente, un capital.

Con el objeto de conciliar todos estos conceptos, se propone adoptar el concepto económico de territorio; considerado como recurso natural es el resultado de una evaluación hecha por el hombre para alcanzar ciertos fines (características biofísicas y valores que le están unidos)

El territorio o espacio natural que hemos visto debe ser pues, considerado como un recurso natural para los fines de la planificación.

Partiendo de que la planificación es un proceso racional de toma de decisiones y apoyándonos en que las variables económicas no reflejan los problemas territoriales, el Desarrollo puede mostrar altos ritmos durante largos pe-- ríodos y sin embargo, estar provocando, como ocurre en nuestro país, la deteorización progresiva de la funcionalidad del territorio, y ésto, a costa de una acumulación de deseconomías de gradiente contínuo con lo cual habrán de destinarse antes o después mayores inversiones a remodelaciones, reestructuraciones y otras actividades improductivas para sotener tasas de crecimiento inferiores contrarias a los ogros que como meta se proponen las políticas de desarrollo.

Han de establecerse por tanto, relaciones equilibradas y articuladas basadas en una igualación de la rentabilidad de las inversiones que tomen en cuenta el impacto económico de los beneficios no evaluados directamente (externalidades).

La planificación deberá por tanto concebirse y ejecutarse conforme a una jerarquía de valores, donde los objetivos sociales y territoriales deben ser prioritarios, precedido por criterios uniformes de selectividad y ejecutada sobre la base de una cooperación integrada a nivel de decisión.

Se trata en definitiva de ampliar la gama de restricciones que se consideren en el análisis económica donde no exita sólo escasez de capital, financiamiento de mano de obra, sino también el medio ambiente que tiene capacidad limitada para sostener las actividades productivas.

Precisamente los estudios ambientales procuran compatibilizar el desarrollo de la economía humana con las restricciones impuestas por la economía de la naturaleza. En ese sentido, se puede definir el Medio Ambiente como el sistema de interacciones entre factores físicos, químicos, biológicos y sociales susceptibles de tener un efecto directo o indirecto, inmediato o de largo plazo sobre los seres vivientes y las actividades humanas.

La tierra, por su carácter único y por la importancia crucial que tiene para los asentamientos humanos, no puede ser considerada un recurso natural ordenado, controlado por individuos y sujeto a las presiones e ineficiencias del mercado.

Identificación de Problemas Actuales.

Gran parte del desarrollo que ha tenido y tiene lugar en nuestro país, ha estado orientado hacia las exportaciones de nuestros recursos naturales (minerales y agrícolas) y también al establecimiento de grandes enclaves industriales (explotación de ferroníquel, oro, caña de azúcar, etc.) que ha tenido como consecuencia presiones ambientales, causando deformaciones en nuestro espacio nacional.

El proceso continuo de urbanización y otros programas de asentamientos humanos junto con una tasa de crecimiento demográfico alta, provocan serios problemas de salud y de administración de la tierra a falta de un desarrollo debidamente planificado y ordenado del territorio.

La intensificación del desarrollo agrícola podría hacer que las tasas de deforestación mayores provoquen degradación del suelo, erosión, destrucción de cuencas hidrográficas, disminución de las tasas de recarga acuífera, sedimentación de los ríos y cambios de clima, además de esperar que aumente el empleo de fertilizantes inorgánicos y productos químicos para usos agrícolas, con los problemas ocasionados si su utilización no es supervisada y controlada.

El monocultivo en nuestro país ha resultado ser una seria limitante estructural de las actividades económicas y, como consecuencia, ha causado deformaciones en el patrón espacio nacional causando presiones severas sobre unas partes del territorio en detrimento de otras, debido a la sobre explotación y sub-explotación, ocasionando consecuentemente, problemas ambientales severos, a veces irreversibles,con lo cual el recurso se convierte en recurso no renovable.

"La falta de agua, la mala distribución de la propiedad agraria, el injusto sistema de tenencias de tierras, la falta de crédito a tiempo y de asistencia técnica, así como la escasez o ausencia total de servicios elementales de salud, educación, energía y otros, conforman un cuadro en las zonas rurales que se expresa particularmente claro en el desempleo y subempleo rural" (Lois Malkún).

Probablemente se mantenga la dependencia de los recursos pesqueros. La pesca intensiva junto con la tensión ambiental en el mar ocasionada por el desarrollo terrestre podría conducir a una situación de sobreexplotación de ésta.

Probablemente crezca el turismo, una de las industrias más importantes del área provocando mayor tensión en las áreas costeras, así como problemas sociales y culturales.

A medida que crezca el desarrollo, aumentará el consumo de energía, teniendo que desarrollarse fuentes alternativas de energía provocando serios deterioros del medio natural si no son planificadas debidamente.

En la República Dominicana, ha habido, debido a un crecimiento desigual con el tiempo y con el espacio, un derroche de inversiones, especialmente en una enorme infraestructura urbana, generando la macrocefalia de nuestro sistema urbano debido al modelo de desarrollo implementado por los gobiernos anteriores.

"El uso de los recursos de tierra en la República Dominicana, ha estado dominado por las necesidades surgidas en sociedades típicamente agrícolas donde no han existido conceptos definidos sobre la explotación integral de los Recursos Naturales, ya que se entiende que las producciones de alimentos, de fibras y la utilización de la tierra en el sentido espacial para el desarrollo urbano e industrial deben ser los usos primordiales de la tierra, ya que los mismos estarán supeditados a otros usos. Sin lugar a dudas, estos factores culturales corresponden a una "ética de desarrollo" y han sido elementos determinantes en el manejo de la tierra de la nación" (M. Peña Franjul-Ensayos Ecológicos).

Uso y Manejo del Territorio en el Pasado.

Los primeros pobladores de nuestro país vivieron bajo un sistema social que se caracterizó por la propiedad en común de la tierra y de los medios de producción (explotación del recurso tierra para fines agrícolas).

Estos nucleos se dedicaban al cultivo, a la pesca y a la caza, dependiendo del lugar donde se encontraban. Los historiadores señalan que a la llegada de los españoles (1492) la isla Hispaniola se encontraba dividida en cinco Cacicazgos:

* Jaragua: que comprendía 26 nitaínos (unidad territorial de la época).
* Maguá: que comprendía 21 nitaínos
* Mariên: que comprendía 14 "
* Maguana: que comprendía 21 nitaínos
* Higuey: que comprendía 21 nitaínos.

Con la llegada de los españoles hay cambios en el sistema social que implican cambios cualitativos y cuantitativos en el régimen de tenencia de la tierra, surgiendo nuevos tipos de explotación territorial como son la "aparcería" y otras cuyas bases son el pago de renta sobre la tierra o lo que se conoce como "trabajo a media" o a "ternas", llamándose a los dueños de la tierra Terratenientes o Latinfundistas.

Los señores feudales españoles establecen lo que se llamó las Encomiendas, las cuales consistían en hacerse dueño de determinada cantidad de terreno autorizado por papeles dados por el Rey.

Ellos introdujeron en Santo Domingo el "trapiche" o máquina para moler caña de azúcar, la cual fue introducida en 1506 traida desde las islas Canarias, ya que aquí podian ellos poner los indios a trabajar como esclavos produciéndole ésto mayores beneficios. Emgombe es actualmente un vestigio del sistema impuesto por los españoles de la época, apreciándose allí:

1. El lugar donde estaba el trapiche
2. El barrancón donde dormían los esclavos
3. La residencia del señor latinfundista
4. La capilla donde practicaban sus ritos religiosos y además,
5. El embarcadero ya desaparecido en el Puerto de Haina.

La historia de los latifundios es la historia de nuestro desarrollo, ya que la tierra fue considerada como un recurso básico debido a su riqueza natural y a su vocación agrícola.

Su existencia fue y sigue siendo una de las limitantes estructurales básicas para nuestra economía, pues la tierra subutilizada, sobreutilizada, o simplemente mal manejada, produce y ha producido,un desarrollo desequilibrado en nuestro espacio nacional.

Para fines del 1800 y comienzo del 1900, los Estados Unidos de América ya desarrollaban el sistema capitalista de producción, donde grandes industrias poblaron su territorio. En la necesidad de materia prima barata y mercado para sus productos, los inversionistas americanos llegaron a nuestro país poco a poco. Antes de los ingenios azucareros movidos a vapor, los cuales fueron introducidos en 1870, los primeros ingenios americanos aparecieron conjuntamente con los bancos y las empresas financieras (Central Romana Corp. 1911) y su fundamen-

to legal y jurídico fue la "ley de tierras" promulgada por el gobierno militar norteamericano en 1920 (Melvin Knight).

Para simplicar las cosas la ley establece que la posesión de un terreno durante diez años consecutivos y cumplidos el día 1ro. de enero de 1921, da un título limpio de propiedad. Los abogados americanos valiéndose de algunas ambiguedades en el lenguaje, discutieron ante los tribunales dominicanos que en el caso de las empresas azucareras debía considerarse que la posesión de diez años para obtener la propiedad por prescripción, podía computarse en una época anterior o posterior a la fecha de la ley, utilizando ésta para obtener grandes cantidades de terrenos.

En 1925, existían en el país 25 centrales azucareros, de los cuales, 12 eran propiedad norteamericana, 11 eran italianos y 2 eran dominicanos.

La mayor parte de las compañías extranjeras se dedicaban al cultivo y la ganadería, poseyendo grandes latifundios (tipo feudal de producción) controlando la parte principal de nuestra economía. Los terratenientes se veían perjudicados en cierta medida por estas compañías extranjeras, pues les quitaban tierras que ellos podían acaparar, pero le aseguraban por otra parte compra de sus productos, aunque al precio establecido por ellos.

Los campesinos sufrieron también la consecuencia de las inversiones extranjeras, ya que fueron desplazados de sus finquitas, no teniendo otro recurso que convertirse en colonos de los ingenios azucareros, creándose la clase obrera nacional más importante: el colono azucarero (bracero).

Habría que añadir las formas tradicionales de explotación de la tierra, que mediadas por situaciones culturales e ideológicas, persisten. Aunque en magnitudes ciertamente cada vez de menor proporción, éstas siguen reprentando una subexplotación de los recursos productivos existentes. Si bien desde un tiempo acá estas formas atrasadas de producción pierden terreno, no se puede ignorar su persistencia como algunas novedosas manifestaciones de las mismas.

Así, dentro de los cambios aparentes en la propiedad formal de la tierra, observamos como se reiteran la aparcería y mediaría, fórmulas de arrendamientos de tierras, equipo y fuerza de trabajo, usado en los programas de la Reforma Agraria, así como en la explotación de las áreas cañeras y las fincas estatales durante todos los gobiernos anteriores.

Deformaciones Estructurales, Sociales y Culturales.

Las mayores limitaciones al proceso de desarrollo, son las que surgen de los problemas estructurales, ya que los coyunturales por su naturaleza, pueden ser superados con cierta facilidad. Si bien esta situación ha variado notoriamente a partir de 1961, es evidente que todavía existen factores y condicionantes cuya esencia no se ha modificado. Puede, en consecuencia, tener distintos desequilibrios que están afectando el desarrollo del país:

1. Desequilibrios Sociales
2. Desequilibrios Sectoriales
3. Desequilibrios Regionales.

Desequilibrios sociales.-

Los desequilibrios sociales provienen de una desigual distribución del ingreso, tanto en las áreas rurales como en las urbanas pese al alto crecimiento económico (Plandes 26).

Como señala el Diagnóstico del Sector Agropecuario 1976-1986; la distribución del ingreso disponible de la población total, muestra una fuerte concentración a: la par que una parte de la población tiene que endeudarse y reducir sus niveles de consumo.

La distribución del ingreso no es más que un resultado de la forma en que están repartidas las fuentes que lo generan; hay una gran concentración de la propiedad y la riqueza en un grupo reducido de la población, aumentando ésto por el propio mecanismo de desarrollo.

En las áreas rurales, el indicador más expresivo de la concentración de las fuentes de ingreso se presenta en el régimen de tenencia de la tierra, que es el factor principal de la producción en la actividad económica predominante.

Como indica el cuadro I, si las superficies inferiores a 50 tareas pueden calificarse como pequeñas propiedades, resulta indispensable que el 56,02% de las fincas son minifundiarias y apenas representan el 8.2% de la superficie total. En el otro extremo, el 1.03% de las fincas cubren el 39. 34% de la superficie, con un promedio de 4,833.89 tareas por finca. Esta estructura de la propiedad tiene que provocar inevitablemente, desequilibrios territoriales y ambientales considerables.

ESTRUCTURA DE TENENCIA DE LA TIERRA 1973

(en porciento)

Tamaños de Finca	Número de Fincas %	Superficie Ocupada %	Superficie Promedio (en tareas)
0-10	16.34	0.48	3.73
11-20	15-02	1.63	13.69
21-50	24-66	6.09	31.13
51-100	20.47	9.32	57.40
101-300	11.03	12.13	138.75
301-500	10.20	26.03	321.77
501-2000	1.25	4.98	502.48
2000- Más	1.03	39.34	4832.89
	100.00	100.00	126.13

Los desequilibrios sectoriales provienen de una estructura productiva que conserva las características de una economía desintegrada y desequilibrada. Las actividades de producción se concentran en las etapas primarias y carecen de significación las etapas transformistas. La mayor parte del proceso industrial concluye en la base de los bienes primarios semielaborados y sólo con excepciones se llega a las últimas fases de manufactura.

La integración agroindustrial es escasa, aunque se le pretende dar énfasis en el modelo actual. La minería, que es la actividad de auge más reciente se concentra en la fase estractiva, no llegando a la metalurgia en ningún renglón. Se siguen agudizando además, los desequilibrios sectoriales debido al estancamiento sufrido en el pasado reciente por el sector agrícola.

Tratándose de un país cuya potencia de desarrollo se apoya básicamente en las ventajas naturales de la agricultura, el relativo atraso de esta actividad adquiere carácter de desequilibrio sectorial agudo.

Desequilibrios Regionales.

Las ventajas comparativas obtenidas con la disponibilidad de los recursos naturales y la orientación de la infraestructura básica, han sido factores principales para generar desequilibrios de niveles de vida y concentración de las riquezas en sólo algunas áreas territoriales, ocasionando una deformación en la estructura del territorio.

La concentración de la producción y consecuentemente de la población en ciertas áreas del terrirorio, ha dado como resultado un excesivo uso

POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL DEL PAIS,

SEGUN FECHAS DEL CENSO Y ESTIMACIONES

AÑOS	TOTAL PAIS		ZONA URBANA		ZONA RURAL	
	POBLACION	% DENSIDAD	POBLACION	%	POBLACION	%
1935	1,479,417	100.0 29.5	266,565	18.0	1,212,852	82.0
1950	2,135,872	100.0 44.1	508,401	23.8	1,627,471	76.2
1960	3,047,070	100.0 62.9	922,090	30.3	2,124,980	68.7
1970	4,009,458	100.0 82.8	1,593,235	39.7	2,416,223	60.3
1980	5,430,879	100.0 112.1	2,751,923	50.7	2,678,956	49.3

* Población proyectada según las estimaciones de la Oficina Nacional de Estadísticas.

FUENTE: CENSO DE POBLACION 1970. (ONE).

de la tenencia urbana que a consecuencia de la falta de controles, ha degenerado en un uso anárquico y sobreutilizado.

En gran medida, la solución actual es un resultado del esquema de crecimiento hacia afuera que, al sustentarse en la explotación de los recursos naturales para satisfacer el mercado externo dió lugar a la concentración del desarrollo en algunos puntos del territorio.

La construcción de una estructura económica encaminada a explotar los recursos nacionales, diferencia tres regiones que al organizar el espacio nacional dieron por resultado tres niveles distintos de desarrollo y organización regional interna, generándose los desequilibrios no sólo a nivel de región, sino interregionales. (Ver cuado población total).

Evaluación del Recurso. (Ver Apéndice I).

La intensidad del uso del recurso tierra depende principalmente de los objetivos que incentivan su utilización. Existen cuatro niveles básicos para determinar la intensidad de su uso: Capacidad de Producción Sostenida, Uso Intensivo, Asentamientos Humanos y Preservación de Espacios Naturales, (Marcos Peña Franjul.- Ensayos Ecológicos). Como hemos visto, el uso intensivo y los asentamientos humanos han dominado la intensidad de uso a través del desarrollo histórico del país, pero en los últimos años la preservación y regeneración de áreas naturales está adquiriendo importancia.

Si bien el país no está excepcionalmente dotado de recursos naturales tiene las suficientes ventajas como para sustentar un desarrollo mediante un aprovechamiento más racional del recurso tierra. La República Dominicana tiene una extensión de 48,442 Kms^2 (incluyendo las islas adyacentes). 47,682.98

Kms.^{2} han sido clasificados por el Estudio de Evaluación de los Recursos Naturales, de la OEA, en ocho (8) clases de suelos diferentes que se pueden agrupar en tres categorías:

a. Suelos Agrícolas: cubren suelos de clase I, II, III y IV y 20% clase V, 22.4% del total que representa.

b. Suelos Ganaderos: que cubren un área de 10,468.24 Kms.^{2} y ocupan los suelos clase V (el 80.% restante) y clase VI y representan un 21.6% de la superficie total.

c. Suelos Forestales: y de reserva que ocupan la mayor parte del país (el 54.4%) y pueden ser explotados racionalmente para la producción de madera y productos forestales y en menos medida pastoreo limitado e intercalado.

En cuánto al uso se ha podido comprobar que los suelos agrícolas no están siendo explotados adecuadamente, pues el área sembrada es menos que el potencial lo que indica que están siendo destinadas para fines ganaderos. La ganadería se caracteriza por la gran área que asigna a la alimentación de los animales vacunos y ésto hace que sea altamente ineficiente, debiendo tomar áreas con vocación agrícola y forestal, causando su subutilización.

Según recomendaciones de HABITAT: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos: "La Tierra, por su carácter único y por la importancia crucial que tiene para los asentamientos humanos, no puede ser tratada como un bien ordinario, controlado por individuos y sujetos a las presio-

nes e ineficiencias del mercado. La propiedad privada de la tierra es también un instrumento principal de acumulación y concentración de riqueza y por consiguiente contribuye a la injusticia social; si no se controla, puede convertirse en un grave obstáculo para la planificación y aplicación de proyectos de desarrollo. La justicia social, la renovación urbana y el desarrollo, el suministro de viviendas decentes y de condiciones saludables para las personas sólo podrán lograrse si la tierra se usa en interés de la sociedad en su totalidad."

Por el contrario, el modo de utilizar el suelo debería determinarse de acuerdo con los intereses a largo plazo de la comunidad, en especial dado que las decisiones acerca de los lugares donde van a desarrollarse actividades y, por consiguiente, de los usos concretos del suelo tienen un efecto duradero en la modalidad y estructura de los asentamientos humanos. La tierra es también un elemento primordial del medio ambiente natural y artificial y parte esencial de un equilibrio a menudo frágil. Por consiguiente, es indispensable el control público de la utilización del suelo para proteger su valor como bien público y alcanzar los objetivos a largo plazo de las políticas y estrategias relativas a los asentamientos humanos.

Para ejercer dicho control con eficacia las autoridades públicas necesitan conocimientos detallados de las modalidades actuales de utilización y tenencia de la tierra, leyes adecuadas que definan los límites entre los derechos individuales y el interés público, e instrumentos aptos para tasar el valor del suelo y transferir a la comunidad, entre otras cosas, por medio de impuestos, la plusvalía resultante de cambios en la utilización, una inversión pública o decisiones oficiales u ocasionada por el crecimiento general de la comunidad.

Sobre todo, los gobiernos deben tener la voluntad política de elaborar y aplicar políticas originales y adecuadas en relación con las tierras urbanas y rurales; esa debe ser la piedra angular de sus esfuerzos por mejorar la calidad de la vida en los asentamientos humanos.

Tenencia y Uso de la Tierra.

"Aunque prácticamente toda la tierra cultivable ya forma parte de las fincas, la mayor parte de la tierra está siendo subutilizada. El gobierno posee alrededor de 250,000 Has. (9% de las tierras utilizables) que en su mayoría yacen improductivas esperando que sean distribuidas y desarrolladas. En segundo lugar, el CEA es propietario de alrededor de 230,000 Has. (8.5% del total de las tierras), de las cuales alrededor de 130,000 están destinadas al cultivo de azúcar, muchas con rendimientos bastantes bajos y la mayor parte de las cuales están siendo subutilizadas. En tercer lugar, entre 1,200.000 y 1,600.000 Has. (44 a 58.5% del total de las tierras) corresponden a pasturas de propiedad privada, dos tercios de las cuales son pasturas mejoradas.

El promedio de las tasas de carga animal es bajo (una unidad de animal por Ha.) y podría duplicarse o triplicarse fácilmente con una mejor administración. Una proporción considerable de la tierra dedicada a pasturas (tanto como 450,000 Has) podría ser cultivada, acarreando mayor creación de empleo y un producto de mayor valor. En cuarto lugar, el resto de la tierra utilizable (alrededor de 800,000 Has.o 30% del totoal) está dividida en aproximadamente 300,000 fincas. Un pequeño porcentaje de ellas son unidades comerciales de tamaño mediano que emplean métodos modernos de producción y tienen rendimientos adecuados.

Sin embargo, la mayoría son minifundios que emplean métodos primitivos de producción con muy poco acceso a la asitencia técnica o al crédito y con rendimientos extremadamente bajos. Finalmente, hay alrededor de 100.000 trabajadores rurales que carcen de tierra.

Durante muchos años el Gobierno ha redistribuido tierras a fin de darle a los campesinos que carecen de ella una oportunidad de ser propietarios de sus propias fincas, a fin de permitir la consolidación de los minifundios en unidades de tamaño más viable y para elevar el grado de utilización de la tierra. Entre 1962 y 1972, el IAD distribuyó 108.600 Has. a casi 21,000 familias. En 1972 el Congreso aprobó una ley que permite expropiar las fincas que cultivan arroz en tierras regadas por canales construidos por el Gobierno, siempre que excedan 31,4 Has. (500 tareas). También permite la expropiación de las fincas que exceden entre 120 y 300 Has., según la calidad de la tierra, siempre que no se usen para el cultivo de la caña de azúcar. Entre 1973 y 1975 el IAD distribuyó otras 56.100 Has. a 11,500 familias. La mayor parte de esta distribución se hizo en 1973 y desde entonces el ritmo ha disminuido notablemente.

Los esfuerzos del Gobierno en materia de reforma agraria ha obtenido resultados buenos, pero limitados. Lo más probable es que las 32.500 familias que recibieron tierras en el período 1962-1975 contribuyeron a la producción de alimentos y mejoraron sus ingresos. Sin embargo, eran una proporción pequeña del total que necesitaba tierras, que comprende a los menos 400.000 familias (300,000 familias que tienen menos de 2Has. y 100.000 trabajadores agrícolas que carecen de tierra). Si se fuera a continuar a este ritmo, la reforma agraria alcanzaría cada año a menos del uno por ciento del grupo a que está destinanda, y por tanto no pregresaría hacia la solución del problema y ni siquiera

mantendría la posición relativa actual en vista del aumento de la población. Además, con la excepción de algunos asentamientos con cooperativas que han tenido éxito, la mayoría de los agricultores que recibieron tierras han continuado usando los métodos tradicionales de cultivo con rendimientos extremadamente bajos. Sus ingresos son apenas superiores a los niveles de subsistencia. Pocos asentados han recibido títulos de dominio firme y definitivos, lo que hace que muchos de los beneficiarios dependan de los administradores del asentamiento.

Las decisiones más importantes sobre la Reforma Agraria las tomaba el Ejecutivo, a través de CALA. Este último grupo identifica y adquiere las tierras para transferírselas al IAD, que a su vez está encargado de la organización, asentamiento y administración de las tierras de la Reforma Agraria. La división de responsabilidad entre CALA e IAD representaba una debilidad del actual programa de reforma agraria. Se estima al respecto que CALA transfirió al IAD casi 50,000 Has. que son de baja calidad y que requerirán grandes inversiones antes que pueda establecerse asentamientos en ellas. El IAD estuvo financiado de manera insuficiente y por tanto, no era capaz de prestar los servicios que requerían las fincas estatales y los asentamientos que administraba. Los gastos corrientes que permitían utilizar las inversiones existentes, eran generalmente más productivos que los gastos de capital que se añadían a la capacidad ociosa. Fuera de hacer peligrar el éxito de las operaciones que se estaban llevando a cabo, la financiación insuficiente del IAD hizo disminuir el ritmo de los esfuerzos planeados de distribución de tierras. Sólo 38% de las propiedades adquiridas a través del programa de reforma agraria fueron distribuidas, en tanto que aproximadamente 250,000 Has. esperaban ser desarrolladas. Se ha compro-

bado que la tierra no distribuida que ha sido objeto de reforma agraria estaba siendo subutilizada, o yacía sin ser usada y que, en algunos casos, todavía se encuentra de hecho bajo el control de sus anteriores propietarios.

La aplicación de la legislación sobre reforma agraria ha creado incertidumbre entre los agricultores de escala mediana y pequeña. Cuando el Estado expropia tierras generalmente paga una indemnización basada en los precios reales del mercado, de la cual una cuarta parte se paga en efectivo. El saldo se pagaba a veces en bonos a largo plazo, a veces en acciones de propiedad del Gobierno y a veces en tierras urbanas valiosas. Mientras hubiera temor a las expropiaciones es probable que muchos agricultores dejarán de hacer las inversiones necesarias para mejorar la productividad de sus tierras. En algunos casos, tierras arables de alta calidad vecinas a canales de regadío, se destinaban al pastoreo extensivo en base a aguas lluvias para evitar que se la clasificaran como tierra arrocera regada, a la que se le puede aplicar la reforma agraria.

Aunque la tasa de aplicación de la legislación de reforma agraria ha disminuido notablemente desde 1974 hasta 1978, la incertidumbre sobre las intenciones futuras del Gobierno seguía desalentando la inversión privada en la agricultura. Por tanto, la política de uso de la tierra del Gobierno que ayudó directamente a una cantidad relativamente pequeña de agricultores, parecía en general, haber desalentado la producción.

El logro de los objetivos del Gobierno anterior aquí resumidos, requeriría una definición más clara de la política de uso de la tierra para disipar la actual incertidumbre. Si las autoridades pudieran restringir la definición de las propiedades que serán objeto de expropiación, los demás agricultores

podían empezar a hacer planes para mejorar su productividad y diversificar su producción. Al respecto, puede convenir excluir de la reforma agraria las grandes fincas agrícolas dedicadas principalmente a la producción de alimentos o cultivos no tradicionales, cuya productividad no sea inferior a los promedios del país.

También parecería acosejable permitir la continuación de las grandes haciendas agropecuarias eficientes ubicadas en tierras que no son adecuadas para el cultivo, dado que las economías de escala son importantes en la cría de ganado vacuno y que subdividir tales propiedades produciría pérdidas de producción. Una manera de estimular un uso más extenso de la tierra sería imponer un impuesto territorial fuerte basado en la capacidad productiva de la tierra.

Al redifinir la política de uso de la tierra, es útil considérar que los propietarios de fincas muy pequeñas se ven más afectados por el subempleo y la pobreza que los campesinos que carecen de tierras. Como se indicó antes, los últimos tienen mayor movilidad que los agricultores de pequeña escala para trasladarse donde haya empleo. En vista de la alta densidad de la población en la República Dominicana (5.9 personas por hectáreas de tierra arable), es posible que una política agrícola destinada a incrementar la producción y el empleo en la fincas eficientes de tamaño adecuado, junto con un estímulo fuerte a la industria que haga uso intenso de la mano de obra, una mejor legislación social protectora y el suministro de servicios tales como: vivienda, salud y educación, podrían lograr más para mejorar el bienestar de la población rural pobre que lo que podría lograr la redistribución de la tierra.

A diferencia de las economías de escala que se necesitan para la producción eficiente de carne de vacuno, la caña de azúcar puede cultivarse en pequeñas fincas sin que haya pérdidas importantes de eficiencia. Por tanto, puede haber margen para hacer ensayos con la reforma agraria en las zonas azucareras. Esto podría tener la ventaja adicional que en las zonas donde se cultiva la caña hay una alta demanda estacional de mano de obra que podría satisfacerse en parte, con agricultores de pequeña escala. Parte de la tierra que pertenece o es arrendada por colonos, propietarios que residen fuera de sus fincas y que venden la caña al CEA, o parte de la tierra subutilizada del CEA podría servir de punto de partida para tales ensayos.

La misión sobre Empleo de la OIT recomendó que se hicieran asentamientos experimentales de pequeña escala en las zonas azucareras con propiedades individuales apenas mayores que lo que es suficiente para mantener ocupada a una familia cultivando la caña y con ciertos cultivos de subsistencia, así como ciertos cultivos comerciales a fin de complementar las características estacionales del azúcar.

Este programa para ser viable debería estar acompañado de un esfuerzo para aumentar los rendimientos de la caña de azúcar. Esto evitaría que el total de la producción de caña disminuyera, a medida que parte de la tierra se use para víveres y otros cultivos comerciales y permitiría que cada familia generara un ingreso adecuado en efectivo". (Documento del Banco Mundial: República Dominicana, "Problemas del Desarrollo Económico".)

Establecimiento, Lineamientos Básicos y Políticas.

En un estudio reciente del PNUMA, se ha sugerido un método básico para establecer las prioridades del desarrollo en consideraciones ambientales. En esencia el método consiste en determinar el efecto que tendría sobre la sociedad la negación de productos y servicios específicos, en lugar del sistema actual de determinar el costo de producción de esos productos o servicios, más el costo de las medidas de protección ambiental requeridas. Después de determinar de este modo una estrategia de desarrollo, es necesario establecer criterios sobre el impacto ambiental y utilizar conjuntamente ambas medidas. Evidentemente esto es un ejercicio cuya ejecución es difícil y extensa y es propenso a una gran subjetividad. Requiere en los departamentos de planificación de los gobiernos equipos multidisciplinarios altamente calificados, , que abarquen las ciencias naturales, aplicadas y sociales.

Sin embargo, para los fines de discusión en esta reunión, se presentan algunos índices ilustrativos de las prioridades del desarrollo, basados en el razonamiento siguiente:

Después de realizar amplios estudios podría determinarse que los productos más importantes, según los criterios anteriormente esbozados, son el aire, el agua y los alimentos y, por implicación, la tierra y la energía. En segundo lugar, estarían la ropa y la vivienda. Superpuestos a estos requerimientos, a fin de darle a la población una calidad de vida razonable, estarían los bienes y servicios médicos, educacionales, recreativos y de comunicaciones. Esto puede conducir a una tabla de índices de prioridades de desarrollo semejante a la que aparece en el Apéndice II. Se sugiere que el desarrollo de tal metodología Te dará a los planificadores y gobiernos un excelente instrumento adicional con el cual tomar decisiones de desarrollo seguras y racionales.

Medidas Propuestas:

1. Ordenamiento del Territorio a través del Desarrollo Regional Integral con variable ambiental incluida en proceso.

2. Sectores con poder de decisión.

3. Instituciones: Su responsabilidad en el ordenamiento del territorio y medidas de tipo legislativo (controles y regulaciones) que utilizan.

Conclusiones y Recomendaciones.

La planificación territorial entendida como una resultante de la planificación económica, social y ambiental, tenderá pues a promover el desarrollo de las áreas deprimidas, cuidando de la localización de las actividades económicas, y la racionalización del uso de los Recursos Naturales, así como dando la debida atención a la adecuación de los sistemas urbanos a las exigencias de la calidad de la vida en la actualidad, prestando un especial y urgente cuidado de la preservación del Medio Ambiente.

Para ello deberá establecer "a priori" las limitantes del medio físico a la localización de las actividades de desarrollo tanto en el área urbana como como en el área rural y, acorde con ésta, llevar a cabo un ordenamiento racional del territorio vía los proyectos de Desarrollo Regional, ya que la región debe ser fortalecida como Unidad Territorial de Desarrollo (que puede ser tratada como Ecosistema, porque coincide con limitantes geomorfológicas nacionales) y, por por otra parte, constituyen el escenario natural e histórico

donde se desarrollan las actividades económicas y sociales, según un patrón que corresponda al de la sociedad-nación en que están insertadas (*).

Así, las regiones son un subespacio nacional diferenciado por límites, tanto geográficos como socioeconómicos que se concentran en el seno de las regiones físicas. También las desigualdades regionales deben ser analizadas tomando en consideración todas las variables que inciden en su desarrollo incluyendo la ambiental, las clases sociales, modelo político y económico, formas de mercado, sistemas de explotación de la tierra y los Recursos Naturales de la tierra etc.

Las políticas territoriales que es necesario instrumentar para lograr un ordenamiento racional del territorio serán entonces:

Ordenamiento del Medio Natural Rural, según factores ecológicos físicos y de localización del sistema urbano-industrial actual, Ordenamiento Urbanístico a través de Planes Maestros y Planes Reguladores, Ordenamiento del Suelo en cuanto a uso y tenencias; Ordenamiento de los Asentamientos Humanos, Ordenamiento de las Actividades Económicas; Ordenamiento de la Agroindustria, Ordenamiento de la Función Recreativa, Patrimonio Cultural y Artísticos; Ordenamiento del Sistema de Transporte y demás infraestructura urbana y rural; Ordenamiento de Equipamientos Humanos (hospitales, escuelas, centros, etc.); Ordenamiento de las Actividades Secundarias y terciarias del Sistema de Asentamientos Humanos.

Según recomendaciones de HABITAT: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos:

---

* La estructura espacial es la articulación espacialmente específica de los elementos fundamentales de la estructura social (Castells).

a. La tierra es el recurso natural más valioso y debe ser utilizado racionalmente.

b. La tierra es un recurso limitado cuya gestión debe estar sujeta a vigilancia o control público en interés de la nación.

c. El cambio en la utilización de la tierra, en especial cuando pasa del uso agrícola al uso urbano, sebería ostar sometido al control y a la reglamentación públicos.

d. La plusvalía que resulte del alza del valor de la tierra a consecuencia de los cambios en su utilización, de las inversiones o decisiones públicas o del crecimiento general de la comunidad, debe ser susceptible de recuperación adecuada por los órganos públicos (la comunidad) a menos que la situación requiera otras medidas como nuevos patrones de propiedad, la adquisición general de las tierras por los órganos públicos.

e. La propiedad pública, transitoria o permanente, debería utilizarse, siempre que sea apropiado, para adquirir y controlar zonas de expansión y protección urbanas, así como llevar a cabo procesos de reforma del régimen de propiedad de la tierra urbana y rural y proporcionar tierras con servicios a un nivel de precios que permita lograr modalidades de desarrollo socialmente aceptable.

f. Deberían transformarse las modalidades anteriores de los derechos de propiedad para adaptarlos a las necesidades cambiantes de la sociedad y para que sean colectivamente beneficiosos.

g. La cantidad de tierra utilizable debería mantenerse mediante todos los métodos adecuados, incluida la conservación de los suelos, la lucha contra la desertificación y la salinización, la prevención de la contaminación y el empleo del análisis de la capacidad de la tierra y aumentarse mediante prograñas a kargo plazo de recuperación y conservación de tierras.

h. Debería reunirse y actualizarse constamente información amplia sobre las posibilidades, las características, la tenencia y la utilización de la tierra, así como sobre la legislación pertinente, de modo que todos los ciudadanos y niveles de Gobierno puedan ser orientados en cuanto a la asignación del uso del suelo y las medidas de control más beneficiosas.

i, El proceso de planificación debe idearse con miras a lograr un máximo de participación popular.

j. Para que la participación popular sea efectiva debe existir una libre corriente de información entre todas las partes interesadas que deberá basarse en el entendimiento, la confianza y la educación mutuas.

GC/ae.

Trabajo presentado por la Arq. Grethel Castellanos,
en la Biblioteca Nacional,el día 5 de junio de 1979,
"DIA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE".

RESUMEN PARTE I :

Las formas capitalistas se jerarquizan a partir del capital internacional; aunque el capital estatal consolida un rango importante a nivel cuantitativo, de más en más deviene socio menor de aquél. El capital privado nativo incrementa su importancia en la vida económica dominicana a costa (muchas veces) del estatal, resultando ambos mediados por el extranjero. Esta subordinación creciente al capital monopólico, principalmente norteamericano, crea las premisas materiales para poderosas corrientes nacionalistas insufladas no sólo por el empobrecimiento de la nación a través de la succión creciente de la renta nacional, sino además por las corrientes de nacionalismo burgués dependiente que, por un reclamo objetivo, discurren en América Latina y en todo el Tercer Mundo.

La modalidad en su nivel económico se inscribe en República Dominicana dentro del capitalismo dependiente, algunos de cuyos rasgos salientes serían:

1. La reentronización del capital financiero norteamericano en la vida económica del país.
2. La captación de los puntos vitales de la economía dominicana por inversionistas extranjeros.
3. La articulación del endeudamiento externo con los más diverssos mecanismos de inversión y financiamiento, a beneficio de las transnacionales.
4. La doble dominación del mercado imperialista se profundiza al consumir internamente aquello que convierte al mercado imperial y al producir para éste más del

80% de los productos básicos de la economía dominicana.

5. La dominación creciente del mercado interior desde dentro por las corporaciones transnacionales, dominación que decanta el nuevo carácter de la dependencia.

6. La profundización de la dependencia tecnológica, aunque menos burda, al desarrollarse diversos enfoques críticos acerca de éste canal de dominación. La depatriación de la renta nacional por nuevos y más amplios canales plantea como obvia la crisis consustancial al modelo dependiente en República Dominicana.

   Junto a estos aspectos, que en el país tienen una incidencia talvez singular, en lo que respecta a grado y a profundidad, se dan también otras características generales para todo el ámbito latinoamericano.

7. Alta incidencia de las agencias internacionales, principalmente la AID, el BID, el Banco Mundial. Estas implementan como un paquete que incluye políticas, estrategias, y desarrollo y forma de manejo del medio ambiente.

8. Tendencias ampliadoras del mercado interior. Su desarrollo, al calor del capital internacional o del nacional subordinado (público y privado), no liquida su importancia para las transformaciones radicales en el país.

9. Industrialización sustitutiva de importaciones que ha enriquecido las líneas establecidas en el período anterior. Aunque el capital internacional haya penetrado profundamente en el aprovechamiento de éste proceso, se amplían los rubros de exportación en forma diferente al anterior, no solo en la calidad de los artículos sino por su magnitud, entre otras razones, por la inserción del capital internacioanl en las exportaciones no tradicionales.

10. Las tendencias inflacionistas como manera de acreer las posibilidades de enriquecimiento capitalista. Tendencias que explican, entre otras cosas, la subutilización de las unidades industriales para mantener los precios de monopolios en el país, de suerte que el ambiente competitivo ofrecido a las empresas transnacionales resulte similar al que tienen en otros países.

11. De otro lado, la producción de azúcar, café y tabaco, si bien mantiene un peso significativo en su expresión natural, en relación con los demás renglones de la economía, sobre todo al sector industrial revela avances muy precarios. Como puede apreciarse, la productividad se mantiene estancada en los cuatro productos principales de exportación. Ello refleja también el atraso de la economía en general y especialemnte del sector agropecuario, en relación al industrial, no importa que parte de él tenga su base en el sector agropecuario.

12. Por otro lado, puede apreciarse la debilidad de ese desarrollo de tipo capitalista, dada la subordinación al capital internacional. Se desprende de la misma que la industria dominicana está diseñada para producir, de manera principal, artículos alimenticios (por encima del 60%) y sólo en los últimos tiempos arranca un débil sector de construcción de maquinarias, industria química, etc.; pero siempre reteniendo su naturaleza de industria ligera.

13. La deformación económica del país podría apreciarse en uno de sus aspectos secundarios sobre la exportación y la importación por Aduanas. A comienzo del siglo, existían perspectivas para un desarrollo regional según los polos económicos , en torno a los puertos principales del país. En la medida que se afianzaba el siglo han sido desplazadas las aduanas " de provincias", Puerto Plata, San Pedro de Macorís, Montecristi, etc.

Ello revela a todas luces un énfasis marcado en el desarrollo de la sona aledaña a la ciudad capital, en detrimento del desarrollo paritario del interior. El modelo económico vigente en la República Dominicana, es unilateral en un doble sentido: no tiene como referencia ni a la sociedad dominicana en su conjunto, ni a toda su geografía sino a determiandos intereses ubicados en ciertas clases y capas, por un lado, y por otro, en regiones arbitrariamente preferidas.

Según nuestro parecer al prefigurar la perspectiva para un desarrollo económico independiente en República Dominicna habrán de conjugarse dialécticamente las más diversas interrelaciones nacionales e internacionales. Dominación económica - por las metrópolis centrales versus "respuestas" de las estructuras económicas dominadas en la periferia.

Nos interesa destacar primeramente y aunque de manera general, la transferencia por parte de las metrópolis capitalistas a la periferia latinoamericana de las premisas materiales - del capitalismo en tanto sistema, por lo menos como rasero perspectivo. En segundo lugar, la influencia para toda Latinoamérica, y en particular para República Dominicana, de la experiencia socialista dentro del propio continente, desde la década pasada, también como rasero perspectivo.

Asumimos que en Latinoamérica, como un todo, se han afianzado relaciones de producción de tipo capitalista en medio (y muchas veces al calor) de un dilatado proceso de penetración del capital internacional, principalmente norteamericano.

Algunos de los aspectos más salientes de ésta penetración, pueden apreciarse en las ilustraciones que siguen:

El intercambio exterior con los Estados Unidos, a fines del siglo pasado y a comienzos del presente, basado en lo fundamental en el sector primario exportador y en el comercio. A partir de la Segunda Guerra Mundial, en el nuevo contexto de la dependencia, este intercambio se afianza en el sector secundario sin descontar completamente los anteriores.

Queda claro por demás la manera como el capital financiero va copando el sector secundario, tal y como decíamos, pasando desde el dominio del mercado exterior al control directo del intercambio interno. Dicho pasaje lo convierte en un ente protagónico de la coyuntura económica de la producción interna lo que tiene entre sus derivadas cruciales, no sólo el enfrentamiento con el trabajador latinoamericano, sino el conflicto objetivo de los capitalistas nativos del área.

Las anteriores ilustraciones han motivado nuestra asunción de que las metrópolis capitalistas, a través de los diversos mecanismos de dominación han consumado una - transferencia paulatina pero sostenida de las premisas materiales del sistema capitalista, con sus propias características, pero capitalista al fin. Esta vez se irradian por mil canales en toda la región, a beneficio de la primera transferencia.

En la medida que ésta transferencia se amplía y profundiza en el continente, el comportamiento de los dominadores adviene dual. Por un lado promueven los más diversos "programas" para encauzar la economía periférica a su imágen y semejanza (desarrollismo, reformismo, etc.) y por otro, diseñan y practican los más diversos "operativos".

Entre los países de latinoamérica también se destacan dos políticas contradictorias. De una parte las más diversas reafirmaciones o regateos "inteligentes" a las me-

trópolis para mantener las naciones latinoamericanas atadas al sistema capitalista. De otra, los dominados que promueven por el contrario cambios de todo tipo para superar aquellas ataduras. Advienen así las raíces para dos perspectivas en el nivel subjetivo que más o menos recogen dos tendencias de carácter objetivo en el tramado de relaciones económicas de Latinoamérica.

Conclusiones Finales:

Muchos de los avances propios del sistema capitalista, se dan a nivel dominicano, aunque mediatizados por la obligatoriedad de acrecentar el capital de las potencias centrales; por la ausencia de una industrialización plena, afianzada sobre el sector que elabora medios de producción, por la ausencia de una reforma agraria democrática que modernice la producción y la tecnificación, etc. Ello explica que el proceso de diferenciación del trabajador pre-capitalista (campesino o artesano) de las condiciones de producción y consumo, se cumpla de manera distorsionada y con importantes regresiones, ocasionando una distorsión del modelo y por ende , un impacto ambiental negativo.

La relación de valores de cambio y valores de uso se resuelve lentamente, no obstante la cuantía de los procesos de acumulación originaria. La tecnificación y la productividad también crecen con lentitud cuando no se estancan o retroceden por la abundancia de mano de obra barata, junto a la carencia de industria pesada. El mercado interior avanza a la zaga y a contrapelo del mercado internacional.

La producción de bienes de consumo personal predomina tajantemente sobre la producción de medios de producción, pero ésta au-

menta su ritmo en relación a etapas anteriores.

La predisposición organizativa de la población según las clases y capas también se incrementan , pero sin el contenido democrático del siglo pasado. Los monopolios, al tiempo que niegan las configuraciones y valores nacionales hacen lo mismo con las instituciones democráticas.

Gran parte de las contradicciones economicas del centro, por su parte, se dan en la sociedad domincana (en su mayoría agudizadas) junto a otras no observadas en aquél.:

a. La nación en tanto conjunto singular versus todo el capital e instituciones económicas imperiales.
b. El crecimiento de las fuerzas productivas versus su aprovechamiento unilateral, exacerbado éste por la subutilización que la precariedad del mercado interior impone a las unidades productivas (agrícolas o industriales) del país.
c. Capital versus trabajo. Este último despojado por partida doble para incrementar tanto el capital nacional como foráneo. Por su parte el propio capital criollo debe redistribuírse a beneficio de las metrópolis.
d. Sociabilización de la producción versus privatización de sus resultados. La existencia de sectores mercantilistas importantes disminuye la magnitud observada en los países centrales. Aunque con expresiones bien diferentes ésta contradicción se observa principalmente en los sectores

e. Finalmente, la contradicción entre fuerzas productivas (técnicas y humanas) y relaciones de producción, cuya solución concita los dos contrarios a escala mundial.
Este conflicto es particularmente agudo por la multiplicidad de las segundas (capitalistas, mercantiles, semifeudales) y el atraso de las primeras(baja calificación de la fuerza de trabajo, supervivencia de la manufactura y taller artesanal; en el agro, por ejemplo, medios tan primitivos como los instrumentos de madera, etc.) En los sectores modernos, no obstante, se dan avances técnicos y sociales importantes.

La articulación de las contradicciones señaladas y otras también agudizadas (anarquía, crecimiento inflacionario, crísis periódica, etc.) unido a la mediatización de los avances objetivos propios del sistema capitalista (también señalados), constituyen la base material, en su dimensión interna, para dos perspectivas económicas generales en el país: Una perspectiva desarrollista en torno a lo cual se agruparían según sus intereses de clases y preferencias ideológicas, los partidarios de la solución de éstas contradicciones sin cambiar la naturaleza del modelo vigente y la perspectiva socialista que agruparía los que, por el contrario ligan la solución de esos conflictos a la negación del capitalismo dependiente.

a. En los estudios sobre la dependencia puede apreciarse el incremento permanente de la desnacionalización auspiciada por el modelo vigente.

b. De man era similar, los estudios que se refieren a la diferenciación en la propiedad de la tierra y de los instrumentos de producción ilustran el proceso de extrañamiento del trabajador dominicano.

c. Las que tratan sobre la producción, el intercambio y el consumo de la mercancía capitalista, permiten valorar la subordinación de los valores de uso por los valores de cambio capitalista y la genralización del intercambio desigual de trabajo mediante el salario.

Con éstos procesos (articulados a beneficio del capital nacional e internacional) reflejen importantes cambios cuantitativos y reales avnces desde el punto de vista técnico, el Desarrollismo, cual sea su modalidad conocida, no redime al país de la dominación de monopolios y, por ello, de la crísis estrucutral anexa a esa dominación. De todos modos, la reinversión dentro de la nación de la creciente riqueza dominicana captada hoy por los monopolios extranjeros, siempre podrá significar una mayor magnitud de los cambios aludidos y una mayor limpidez en el proceso de diferenciación. Como correlato, una mayor fuerza en las instituciones democráticas y una defensa más viable de nuestro medio ambiente sobre todo, en caunto a la defensa de la soberanía nacional y calidad de vida.

Por último, después de un aánlisis de las etapas de desarrollo industrial del país, concluímos que las vías de penetración de detrioro ambiental son básicamente las siguientes:

1. El modelo de utilización de los Recursos Natu-

rales.

2. El uso del espacio, la distribución de las actividades en éste, y la calidad de la vida.
3. nas relaciones de producción y consumo y
4. El uso de las tecnologías sofisticadas y sus efectos sobre el medio .

A través de las cuales las interacciones entre las distintas variables analizadas a lo largo del proceso de industrialización y de la relación estado-planificación determinan.

a. Una relación biunívoca entre el capital transnacional y el capital nacional que incluye un paquete tecnológico-científico a la vez que socio-cultural predeterminando.
b. Una relación dialéctica entre la anterior relación y el grado y tipo del deterioro del ambiente que traducimos en la siguiente formula:
   DIF (DT/DEN) = DA.

Estas aseveraciones hipotéticas tendrían que ser investigadas con rigor científico para demostrar su grado de certeza, su carácter cualitativo y cuantitativo, modelo según grado y tipo de dependencia, y por último la forma como incide en los sistemas afectados indicados anteriormente para, en función de éstos parámetros plantear la forma y tipo de política ambiental viable en cada país o para cada región (como el Caribe, Grupo Andino etc.).

00 30.161

LA INTRODUCCION DE LA DIMENSION AMBIENTAL EN EL PROCESO DE PLANIFICACION Y SUS PROYECCIONES.

Entre 1930 y 1961 el país estuvo prácticamente marginado del proceso por el que atravesaron la mayoría de los países latinoamericanos en la búsqueda de soluciones a los problemas económicos y sociales, incluyendo la incorporación de la planificación en su instrumental teórico.

A fines de 1961 se crea la Junta Nacional de Planificación, constituyendo un hito determinante en lo que sucedería a partir de esa fecha como incorporación de la racionalización en las decisiones de la administración pública, mediante el empleo de las técnicas de planificación que ya tenían muchos años de aplicación, con diferentes matices y con diversos resultados, en América Latina.

En un lapso de pocos años (1962 - 1965) y a pesar de lo accidentado de la vida institucional del país, la planificación en Dominicana iba a encontrar y a enfrentar los obstáculos ya detectados en otros países, tales como:

a) La escasez de datos estadísticos confiables para la sustentación de las técnicas de la planificación.

b) La dificultad en traducir las recomendaciones generales en acciones específicas susceptibles de realizarse, debido a la carencia de proyectos de desarrollo adecuadamente formulados y las limitaciones institucionales para realizar esa tarea.

c) La dificultad en consignar efectivamente en el presupuesto de la nación los recursos para realizar programas y proyectos resultado de la planificación.

d) La falta de una sustentación de la planificación en la realidad física, esencialmente las características y el potencial de los recursos naturales.

Muy poco tiempo llevó en diseñar las soluciones para éstos problemas esenciales. En efecto, en el año 1965 se creó mediante ley la estructura nacional que se conoce como el Consejo Nacional de Desarrollo, y en su contexto el Secretariado Técnico de la Presidencia que sería el equivalente de un ministerio de planificación.

En ésta estructura se incorporaron la Junta Nacional de Planificación, la Dirección General de Estadística y Censos, y la Dirección General del Presupuesto Nacional, convertidos todos en oficinas nacionales dependientes del Secretariado Técnico de la Presidencia. Simultáneamente, se creó con un estatuto equivalente, una cuarta oficina, la de Administración y Personal. Esta estructura ha conservado su vigencia legal pero comienza a ser operativa realmente en la actualidad, cuando la Oficina de Planificación tiene una ingerencia directa en la jerarquización de los proyectos que se incluirán en el presupuesto de la nación e introduce planes operativos anuales en el marco de los planes regionales que están en proceso de formulación.

Por otra parte, inicia una demanda de datos específicos para la planificación de corto y mediano plazo que la Oficina de Estadística debe generar.

En otro orden de ideas, también en el año 1965, la Oficina

de Planificación promueve la elaboración de un inventario y - reconocimiento de los recursos naturales de todo el país, - ejercicio en el cual involucra a diferentes instituciones nacionales y para él obtiene la asistencia técnica de un comité tripartito OEA-BID-CEPAL. Como resultado de este ejercicio por primera vez el país pudo conocer un escenario de la potencialidad y las limitaciones de sus recursos naturales, lo que serviría de marco de referencia para muchas gestiones ecaminadas posteriormente. Las más inmediatas fueron la prohibición del corte de árboles mediante decreto presidencial, y la realización de un inventario forestal a nivel nacional, con la colaboración de la FAO; todo esto en el bienio 1967-1968.

Paralelamente a este proceso cabe señalar, en lo que respecta a la actividad industrial, que en los primeros diagnósticos y exploraciones del futuro que planteó la Oficina de Planificación Nacional se enfatizaron los hechos siguientes:

a) La importancia de que un apreciable conjunto de empresas industriales fuera propiedad estatal, como un resultado coyuntural de su antigua propiedad por el Director, como instrumento potencialmente reforzador de las directrices que adoptara el Gobierno en materia de desarrollo industrial y social.

b) El gran potencial existente y predecible para una industria de sustitución de importación.

En la actualidad las empresas del estado están incorporadas en una Corporación de Empresas Estatales, pero ninguno de los Gobiernos ha canalizado esta realidad en un sentido promocional y de

impacto social, y la supervivencia de muchas de ellas es precaria.

En lo que respecta a la sustitución de importaciones, el proceso se inició con la promulgación de la ley sobre incentivo y proyección industrial en 1968 que se mantiene vigente aunque existe una fuerte corriente de opiniones de que sus posibilidades están prácticamente agotadas.

A fines del año 1970 se creó el Fondo para Estudios de Preinversión, adscrito al Secretariado Técnico de la Presidencia, como un esfuerzo más para generar una corriente de proyectos compatibles con los planes de desarrollo, y formulados con la profundidad necesaria para ser elegibles como sujetos de financiamiento por parte de los organismos internacionales.

En el bienio 1972-1973 se realizan dos iniciativas importantes en cuanto a proporcionar un marco de referencia más definido y para establecer políticas y acciones más efectivas en cuanto al aprovechamiento racional y la conservación de los recursos naturales.

La primera fue la realización de un catastro rural que proporcionó una descripción y evaluación de la situación física, legal y productiva de cada predio rural.

La segunda fué el inicio de la planificación regional. En este marco geográfico más limitado, los recursos naturales fueron sujetos de una planificación más específica, llegando al planteamiento y formulación de proyectos en que la conservación era el elemento sustantivo, como el caso de un proyecto de con-

servación de suelos destinado a introducir prácticas de conservación en tierras erosionadas bajo cultivo con rendimientos bajísimos.

La gestión ambiental reciente (a partir de 1977) parte de la premisa de que los hechos políticos y económicos se siguen produciendo cotidianamente, con o sin planificación, con una alta influencia desde el exterior derivado de la situación de dependencia, y en un medio en el que la planificación no se siente indispensable, y donde no se han adoptado formalmente planes de desarrollo. Por consiguiente, se adopta la prioridad de tratar de incidir sobre los hechos del presente mientras se va elaborando una base amplia de sustentación técnica e institucional que viavilice la adopción y realización de las políticas de desarrollo.

Los hechos del presente, para los fines de éste enfoque los podemos dividir en planes y programas por una parte, y en proyectos específicos.

En lo que respecta a planes y programas, la introducción de la planificación ambiental es la meta, ya sea en los programas de desarrollo regional o en otras gestiones de planificación territorial, como la elaboración del Plan Regulador de la ciudad capital y la incorporación de reglamentos para el manejo de cuencas en los proyectos de presa, así como en el manejo de costas.

La primera experiencia en planificación ambiental regional se concretó mediante la identificación y descripción de áreas ecológicamente críticas y el postulado de lineamientos básicos para

La próxima etapa prevista en ésta dirección es la regionalización ambiental como una base para la planificación del territorio regional, y la formulación de planes zonales modelo de ecodesarrollo.

En lo que respecta a proyectos específicos se trata de incorporar en la legislación y su reglamentación de las leyes de incentivo, la presentación de estudios de impacto ambiental de los proyectos o, en el menor de los casos, de la información pertinente para que los organismos oficiales que regulan la aplicación de dichas leyes realicen la evaluación por sí mismo. Los casos de estudio actualmente son:

La Ley de promoción e incentivo del desarrollo turístico y la Ley de incentivo y protección industrial.

Por otra parte, como una acción puntual, se realiza y/o se promueve la realización de estudios de impacto ambiental de proyectos potencialmente conflictivos en consideración ó ejecución por organismos del estado con los cuales se mantienen un estrecho vínculo de trabajo.

El trabajo para el mediano plazo está enfocado bajo premisas que pueden sintetizarse en la expresión de Shumacher.

"Nuestra más importante tarea es salir de la pendiente por la cual nos deslizamos y comenzar a ver la forma en que se pueda desarrollar un nuevo estilo de vida con nuevos métodos de producción y nuevas pautas de consumo, un estilo de vida diseñado para la permanencia" (E.P.S.).

La realización de una política de medio ambiente en nuestra

economía de mercado requiere de una fuerte intervención estatal, y desde luego, de un amplio programa de reformas jurídicas- institucionales. Para ello han de establecerse de una forma continuada y progresiva relaciones articuladas basadas en un equilibrio racional del uso del territorio que tomen en consideración el impacto económico y ecológico de los beneficios directos y aquéllos no evaluables directamente (externalidades) y la homogenidad de las condiciones de vida (calidad), como consecuencia de lo cual se produciría un reordenamiento del territorio en base a un reordenamiento del uso, explotación y administración racional de los recursos naturales, dando lugar a la necesaria fijación de grupos humanos en asentamientos que garanticen el desarrollo equilibrado y la atención de zonas características peculiares que necesiten un tratamiento especial (zonas desertificadas, deprimidas, atrasadas, etc.).

Las acciones se ejecutarán a través de Areas de Acción Prioritarias (A.A.P.), a nivel nacional, a través de las cuales se fijarán aquellas actividades, programas y proyectos considerados como necesidad en el tiempo y en el espacio (Ordenamiento Territorial) para lo cual proponemos, ante todo, determinar las condiciones de Medio Ambiente Natural a las actividades de planeamiento en aquellos sectores que así lo ameriten.

...../....

0230.163

" EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN LA REPUBLICA DOMINICANA "

Antecedentes :

Dada la larga duración de la dominación colonial de España- más de tres siglos-, un breve esbozo de las formas de propiedad que han sido durante éste período resulta indispensable para comprender la importancia de los cambios que conocieron las formas de propie - dad paralelamente a la aparición de nuevas formas y de nuevas relaciones de producción.

Después de haber explotado, en un primer tiempo, las riquezas mineras gracias a la utilización intensiva de las fuerzas de trabajo esclava y después, en un segundo tiempo, de haberse consagrado a la producción intensiva de azúcar, la economía colonial de la parte Este de la isla caerá en un estado de estancamiento durante más de dos siglos (1540 a 1750). Estas medidas provocaron la expulsión de la población de la costa hacia el interior del país y redujo la actividad productiva a un estado de economía natural.

El gobierno colonial estableció entonces una forma de propiedad que permitió que la tierra, principal medio de producción, quedara o volviera de nuevo a las manos de aquellos que iban a constituirse en la base social de su dominación. En éstas tierras, la actividad productiva se limitaba a la ganadería libre y a la producción de bienes para el autoconsumo.

Las condiciones económicas y sociales existentes antes y todavía durante la época que estudiamos y el bajo grado de desarrollo de las-

...../

fuerzas productivas no permitieron, sin embargo, que la tierra fuera dividida, debido a la naturaleza de tal propiedad, que, generalmente, no puede en realidad dividirse de una manera conveniente y equitativa, estando unidas todas las porciones como partes constituyentes de una hacienda.

Como resultaría imposible repartir pastos, madera, tierras labrantías y agua a cada uno de los dueños o privarlo de un solo de éstos elementos sin ocasionarles perjuicios irremediables, surge la necesidad de armonizar sus intereses por la comunidad de posesión bajo un título común.

No es la existencia de un título común que dá lugar a una " armonía de intereses", según una expresión citada más arriba, y a relaciones colectivas de propiedad. Para determinar el carácter de la propiedad, deben de tenerse en cuenta las relaciones reales que mantienen los propietarios entre ellos, así como su comportamiento frente a la tierra. Hemos visto, en el curso del estudio de la rama de producción, que las condiciones de la apropiación de la tierra, el derecho a su explotación, no son los mismos para todos los poseedores de tierra, que cada uno acapara una cantidad diferente de tierra, que algunos la cultivan ellos mismos y que otros utilizan la fuerza de trabajo ajena.

En su texto de 1857, Bonó nos da una idea de la importancia de las tierras comuneras en el país: "podemos muy bien decir que la propiedad, salvo la deslindada del Cibao, no tiene leyes en la República, porque casi todos los terrenos son comuneros, y esto es una de las fal-

tas más trascendentales en la legislación".

El sistema de los terrenos comuneros es, sin duda alguna, la forma dominante de propiedad privada de la tierra que existe en el país, en la época que estudiamos. Decimos privada, en el sentido en que la tierra no es propiedad pública, ni es, a pesar de ciertas apariencias una forma comunitaria de propiedad. Hemos visto que si bien existe una cierta comunidad de posesión de los pastos, de los puntos de agua y de los bosques, el uso y el usufructo de una parcela determinada son únicamente el privilegio de aquellos que la poseen.

Poder controlar las ricas propiedades del Estado será, a partir de esa época, uno de los móviles que animarán las diferentes clases sociales poseedoras, en su lucha por el acceso al poder político.

Aparte de no estar claramente delimitada la propiedad del Estado generalmente permanece baldía, no corresponde en nada a la propiedad de un estado empresarial, promotor del desarrollo de las riquezas. Las pocas concesiones otorgadas a particulares para la construcción de vías férreas, por ejemplo, no modifican el carácter atrasado de la propiedad del Estado. Pués, la propiedad del Estado juega más bien un papel de dominación política que un papel económico de desarrollo de las fuerzas productivas.

Separamos la propiedad del Estado propiamente dicha y la de las comunes y municipales porque estas últimas, las cuales constituyen los elementos básicos de la organización administrativa manejan de forma-

autónoma el patrimonio que tienen asignado.

El arrendatario tiene derecho de poseer la tierra mientras pague regularmente. Los arrendatarios se inscriben en los registros de tierras municipales.

La iglesia católica es una institución que, a través de sus diócesis, parroquias, etc., tiene una organización administrativa propia. Las autoridades le concedieron estas tierras durante el período de colonización, haciendo de tal forma de ésta institución uno de los principales pilares del gobierno colonial.

Su carácter de gran propietario de tierra explica, en parte, la influencia ideológica y política que ejerce la iglesia sobre la población dominicana.

Vimos que en los terrenos comuneros existen varios co-propietarios: Aquellos que poseen un peso y aquellos que poseen quinientos. Existen, pués, propietarios que, bajo la forma de terrenos comuneros, poseen grandes extensiones de tierra.

Hemos visto que la gran propiedad domina en las ramas de la ganadería y explotación forestal. Que lo empleen como guardianes de sus ganados, sin pagarles, o que los empleen como a cambio de un salario como cortadores o transportadores de madera, los grandes propietarios someten a los campesinos que viven en sus tierras a relaciones de tipo patriarcal. Someten también a los campesinos a su dominación económica y política arrendándoles sus tierras.
Esta actitud del gran propietario frente al suelo y las relaciones so-

ciales que se establecen entre los grandes propietarios y los habitantes del campo son los elementos que constituyen el contenido real de ésta gran propiedad rural.

La pequeña propiedad campesina tiene diversos orígenes. Proviene en parte, de la existencia de terrenos comuneros que permite adquirir un pequeño pedazo de tierra con una poca cantidad de dinero.

Este proceso de desarrollo de la pequeña propiedad campesina se acelera, a partir de 1822, cuando se decreta la abolición de la esclavitud y cuando el gobierno de Boyer emprende ciertas redistribuciones de tierras de los grandes propietarios esclavistas a los esclavos liberados.

Fraccionada así la propiedad - continúa Gurudi -, y entregadas sus fracciones a individuos pobres, e indolentes por naturaleza, sucedió con poquísima diferencia lo que de las tríbus nómadas nos cuentan los viajeros e historiadores; es decir, que la producción se redujo a lo indispensable para las necesidades de cada productor y su familia, y a un poco más que llevar en venta a los mercados, para con su valor en especie hacerse de ropa y de más artículos de urgente uso" 301.

Esta pequeña propiedad no está delimitada. Que se encuentre en el recinto de un terreno comunero o no, el pequeño productor tiene a menudo la posibilidad, después de haber cultivado su pedazo de tierra de un cierto tiempo, de instalarse en otro terreno [302].

Queremos, sobre todo, subrayar aquí la importancia de la pequeña explotación campesina. Pudiéndose adquirir un pequeño terreno por poca cosa, un gran número de habitantes del campo tienen uno. La importan-

cia de la pequeña propiedad campesina tradicional, en la estructura agraria, es otro factor que contribuye a mantener la economía en un marco natural y cerrado, situación ésta que detiene el desarrollo de las fuerzas productivas.

Salta a la vista que durante muchos años Santo Domingo (República Dominicana), registró en el plano de las actividades productivas material, una división tajante que se manifestó no solo a nivel de los renglones específicos de la producción, sino también a nivel de las relaciones de producción. Y si hubo un periódo que expresó con claridad ésta división, fué el período que ahora estamos analizando.

En consecuencia, esta media isla registraba las siguientes características: La región Norte y Central se encontraban dedicadas fundamentalmente al cultivo del tabaco, el cacao, el café y la ganadería, en estrecha conexión comercial con la zona occidental o haitiana. Florecía la pequeña propiedad en unidad a la gran propiedad, pero en menos medida, esta última dedicada al cultivo extensivo y al ganado.

La región Este y Sur, en cambio, estaban dedicadas al corte de maderas preciosas, a la cría de ganado vacuno, al cultivo de frutos menores indispensablemente para la subsistencia y en escala muy reducida al cultivo e industrialización de la caña de azúcar. Mientras en el Norte, a nivel de propiedad, el acento era la mediana propiedad, en el Este y en el Sur la supremacíía de la ganadería y el corte de maderas imponía su hegemonía a los grandes latifundios y con ésto. el predominio de las relaciones de servidumbre sobre el conjunto de las relaciones de producción.

...../

A este antagonismo, para reflejar mejor la imágen de aquel momento, podemos añadir la ausencia de un mercado unificado o lo que es lo mismo, el desmembramiento existente entre las dos regiones a nivel de intercambio comercial. Desde el siglo anterior, hasta después de la independencia de la República, el Norte y el Centro mantenían relaciones más estrechas con el occidente (Haití), y en menos medida con el mercado mundial que con la región Este.

Durante el mismo perídodo, la región Este-Sur y sin mantener relaciones más estrechas con el mercado mundial que con el Norte y el Centro del país, a esta paradoja conducía necesariamente, la ausencia de vías de comunicación terrestre para el intercambio de productos que, como se sabe, aparecieron muy entrado el siglo XIX.

Este fenómeno explica quizás el comportamiento solidario con Haití de los habitantes de la zona norte y central, durante la ocupación de Toussaint (1801), luego de Dessalines (1804-1805), y posteriormente con Boyer (1822) y, la maracada oposición a esos acontecimientos de los habitantes (sobre todo los comerciantes y terratenientes) de la banda Este Sur, mientras los primeros miraban al interior, los segundos miraban al exterior.

Si bien una de las características fundamentales de los primeros diez años del régimen de Boyer, fue la extraordinaria distribución de tierras llevadas a efecto entre los ex-esclavos y los libertos desposeídos, hay que subrayar que esta política se detuvo a mediados de la década treinta. A partir de aquí, y lo expresa claramente su Código Rural, aún cuando no llegó a ser efectivo, la tendencia fué la protección al gran propietario, el incentivo a la plantación, al latifundio.

Este viraje acrecentó en nuestra zona, la integración a su régimen de los mismos núcleos sociales que años antes le habían combatido: La anterior aristocracia terrateniente esclavista colonial y la burocracia española desplazada.

Por otra parte, nadie discute la significación que tuvo la distribución de la tierra entre los antiguos esclavos llevada a efecto durante el gobierno de Boyer (1840), con una población cercana a los 100,000 habitantes Santo Domingo registra 4,408 propietarios agrícolas). Esta política se implementó con tres vías: La simple entrega o donación de las tierras declaradas como bienes nacionales (anteriormente confiscadas a la iglesia y a los que se marcharon) y entregadas a militares y a servidores de su régimen y a otros, y mediante la venta o el arrendamiento.

Este último caso lo encontramos sobre todo en tierras dedicadas al corte de madera preciosa en la zona Sur (Véase Pierre Charles, "La Economía Haitiana y su Vía de Desarrollo"), (Cuadernos Americanos, México. 2965, Pág. 48); J.G. García, "Historia de Santo Domingo".

Dentro del modelo de la gran propiedad territorial encontramos desenvolviéndose dos relaciones de producción diferentes: La asalariada y la servil o peonada, propia del modelo colonial y no feudal. El peso particular de cada una por ausencia de documentación, resulta difícil de determinar.

Sin embargo, la fuerza extraordinaria que toman las exportaciones de maderas en el cuadro de las exportaciones haitianas a partir de la ocupación de Boyer, me inclina en este caso a pensar en la presencia

...../

del trabajo asalariado de manera preponderante: de 2,622,227 piés de madera (1822), ascendió en 1941 a 6,009,682 piés. Y si a ello agregamos el alto índice de comercialización de este producto (sobre todo en el mercado mundial), fortaleceremos más nuestro criterio.

Iguales observaciones podemos realizar sobre todo de los renglones fundamentales de la producción en esos momentos, el tabaco, que como se sabe era cultivado sobre todo en la zona Norte, cultivo en el cual imperaba la mediana y pequeña propiedad territorial.

Para esto nos puede servir en mucho el estudio "Sobre las Clases Trabajadoras Dominicanas" de Bonó el espíritu más aguzado de su tiempo; que aún cuando fué escrito algunas décadas más tarde describe el complicado proceso del cultivo de tabaco, su industrialización, de una manera tan clara que no deja lugar a ninguna duda sobre la presencia de relaciones de producción pre-capitalista alrededor de éste producto.

Para Bonó el tabaco era "el verdadero padre de la Patria", queriendo señalar con ésta imágen las ventajosas condiciones de progreso social y económico que se desarrollaban a su alrededor. Para tener una idea clara de su peso en la economía de la época, señalamos que en 1822 se exportaron 5858 mil libras, mientras que en 1941, la cifra ascendió a tres millones 200 mil.

Lo que si es factible de afirmar es que independientemente del modo de producción, todo lo excedente producido se encontraba entrelazado por una economía monetaria que dominaba toda la esfera del intercambio, y a cuyo alrededor hacía cada vez más fuerte una burguesía

comercial y un sector usuario estrechamente vinculado con el capital mundial.

Durante casi diez años, los hateros, como le llaman unos, los latifundistas como le llaman otros, o los represntantes del modo de producción colonial, como le he denominado, impusieron su paz dictatorial. Los escasos conflictos que aparecen - surgidos dentro de su propio grupo figuran en torno fundamentalmente a la cuestión de la propiedad de la tierra, cuando no alrededor de las intenciones de la iglesia de restaurar sus privilegios feudales. En última instancia puede decirse, que todo ello, narigoneado por la reaparición de los conflictos sociales originados a partir del desarrollo desigual entre el Norte (El Cibao) y la zona Este y Sur.

..... /

EXPORTACIONES DE LA REPUBLICA DOMINICANA

DEL PRIMERO DE JUNIO DE 1845 AL 30 DE JUNIO DEL AÑO 1846

Producto	Cantidad	Unidad
Palo Mora	669,617	Libras
Campeche	6,000	Libras
Caoba	3,223,14	Pies
Guayacán	170,000	Libras
Resina de Guayaba	28,518	Libras
Cigarros	158,400	Millares
Tabaco en rama	3,420,777	Libras
Andullos	30	Unidades
Cera	83022	Libras
Miel de abejas	1,772	Galones
Cueros	26,148	Unidades
Almidón	66	Barriles
Cueros de cabra	358	Unidades
Guatapanal	3,676	Serones
Cocos	1,748	Unidades

Fuente: Boletín Oficial, agosto de 1846. (Tomado de la Revista "Realidad Contemporánea", Año 1, N°1, Octubre-Diciembre de 1975).

En el 1848, por medio del decreto No. 140, se regula el laboreo de las minas, ya que, en ese período se comienzan a explotar las primeras minas con concesiones del gobierno republicano, aunque la actividad era incipiente para entonces, debido a la situación de la sociedad descrita anteriormente, cuya economía de subsistencia estaba afincada en la explotación de los sectores primarios (agricultura).

En el 1844, aparece la Ley 2295, sobre la conservación de Bosques y selvas, debido a que la actividad económica principal era la explotación del bosque maderero.

Además de algunas que otras concesiones para explotar salinas, guano, sal gema, así como "la explotación de cualquier mina sobre el territorio nacional, previo permiso del Ministerio de Hacienda", se concedió permiso en el 1855 a los señores Heneken,"para la libre explotación de los minerales que puedan encontrarse en su terreno". También en el 1855 mediante decreto No. 391 se concedió al General Libertador del Pedro Santana el usufructo de la isla Saona por 50 años. También se concedió a don Pedro Santana y su descendencia el privilegio de explotar la madera de caoba y cualquier otro recurso natural de ésta isla.

En 1857, mediante resolución No. 1413, se concede al Sr., Rafael M. Leyba, permiso para instalar una máquina de aserrar madera en la Provincia de Santiago. En el 1858, se concede a los señores Bullot, Vizconde de Kenveguen, Barrot y Barón de Montour, para la explotación de minas, guano y carbón. Esta concesión es de suma importancia, pués a éstos señores se les concede el derecho de explotar durante cincuenta años las minas de carbón; todos los depósitos de guano que encontra-

sen por veinte años y los bosques también por veinte años.

En el año 1866, se concede permiso a la Sociedad Progreso Industrial, para explotar una mina de cobre en San Cristóbal. En realidad, desde los tiempos de la colonia existía un marcado interés de nuestros colonizadores de las explotaciones mineras y forestales, hecho que sale a relucir cuando se analizan los estudios y exploraciones realizadas a través de las distintas dominaciones de nuestro país, por potencias extranjeras.

En el año 1699, el señor Juan Nieto Balcácer, hace una "Relación de Riquezas Mineras de la Isla", para la corona española.

Y en el 1861, durante el período de la anexión a España, mandan al geólogo Hernández de Castro para hacer un reconocimiento de los Recursos Naturales ("Notas sobre la geología de Santo Domingo").

Durante el período llamado"era de Francia, Lecrerc", la motivación principal era la búsqueda y explotación de los recursos minerales y forestales. Para esa época vino al país el mineralogista francés Giroud, quien recorrió la región norte, en especial las zonas aledañas a Santiago y Puerto Plata, en busca de minerales, encontrando oro plata, hierro, estaño y platino, tarea que lo fanatizó a tal punto que murió por fatiga a causa de los viajes a pié y en mula, a veces sin comer y sin descansar en ningún momento.

En el 1871, (período de pretendida anexión a los Estados Unidos de América), durante el gobierno de Buenaventura Báez, vino al país una comisión de especialistas (geólogos, minerólogos,etc.), para realizar un levantamiento de los Recursos Naturales. (Ver "La Comisión de

Investigación de EUA, de Santo Domingo en 1871, Rodríguez Demorizi).

Durante la intervención norteamericana en la República Dominicana, en el año 1916, un grupo de expertos del campo vinieron a realizar un "Reconocimiento geológico de la República Dominicana". Esto demuestra que las intervenciones coloniales aparte de las motivaciones de órden político y estratégico regional o mundial, procuraban la explotación colonial de nuestros recursos naturales en el territorio dominicano, situación que fué creando un grado de dependencia económica que, conjuntamente con la exportación de tecnología, hacia nuestra soberanía cada vez más vulnerable.

Entre el período comprendido entre los años 1900-1936, se votan las siguientes leyes, decretos y reglamentos relacionados con el desarrollo industrial.

En 1919, Ley de Reserva Forestal, en el 1920, Ley de Reserva Forestal, (OE 586), en el 1921, modificación a la anterior.

En "Reconocimiento de los Recursos Naturales en la República Dominicana", el Dr., Chardon recomienda en su propuesta de Desarollo; cuarta etapa: Obtener nuevos mercados en el exterior. Esta cuarta etapa del programa es importantísima y esencial. Consiste en el estudio del mercado del exterior para los nuevos productos y el obtener estos a través de tratados de reciprocidad.

En contraste con la exportación de azúcar (58%), todos los demás renglones son de poco monto con excepción del café y del cacao (24%), inclusive la exportación de la minería (oro de mina, 2.5%).

No precisamente en ese renglón se recomienda "la explotación de las

minas ferruginosas del río Yuna y de los yacimientos de carbón, sal, yeso y hierro, cuya actividad comercial es productiva y que el gobierno puede emprender sin grandes riesgos económicos. En diferentes partes de la República se ha informado de la existencia de oro, plata, platino, cobre, hierro, cromo, níquel, magnesio y plomo. El oro, sin embargo, es el único metal extraído en abundancia, pero su explotación se ha realizado solo en dispersos y pequeños laboreos".

Al final de su estudio, Meyerhoff concluye: "Creo que existe un futuro claro para la industria minera en la República Dominicana. Solo dos actitudes puede asumir el Gobierno hacia esa industria en perspectiva, dejar toda la iniciativa al capital privado o seguir una pauta vigorosa de explotación importando activamente el interés del capital privado en aquellas empresas que el Gobierno no debe explotar por su cuenta".

El vigoroso interés que existe generalmente por el petróleo dominicano pudiera dar la impresión de que las Compañías extranjeras están solo aguardando la aprobación y la firma de la Ley de Minas para aprestarse a la explotación de la industria minera en todos sus aspectos. Tal impresión es lamentablemente errónea. Esta política de laissez-faire, dejaría la mineralogía dominicana completamente a merced del entusiasmo de los exploradores y de las intenciones de los promotores; y con la posible excepción de la industria petrolífera, la minería habría de asumir un desarrollo fortuito y desorganizado, en lamentable contraste con los propósitos y la eficiencia tan evidentes en las actividades industriales en los que se ocupa directamente el Gobierno. El aútor está convencido que el Gobierno lo tiene todo por delante si continúa investigando sus recursos minerales.

La investigación, sin embargo, no es una meta. Su objeto es evaluar y el propósito de la evaluación es el fomento económico de aquellos productos minerales que se den en cantidades comerciables. El interés del Gobierno no deberá, por lo tanto, detenerse hasta tanto los minerales de valor comercial se conviertan en minas productivas. El actual reconocimiento, a pesar de su brevedad ha mostrado claras posibilidades para el hierro del Distrito del Río Yuna, y ha encontrado que los depósitos de níquel de Loma Pequera y los de cobre del Valle del Río Yaque, merecen más estudio.

También recomienda un programa de exploración de los "placeres" de oro. Entre los materiales no-metálicos hay bastante volúmen de materia para la extracción del yeso si se encuentra mercado para este mineral; y las posibilidades petroleras merecen estudio, aunque la exploración de estos recursos se dejara a la iniciativa privada.

En vista de tantas posibilidades tangibles, el autor no puede menos que urgir se ponga en manos de técnicos competentes el programa minero. Estos técnicos deberán tener amplios poderes para coordinar el desarrollo de una vigorosa industria minera, dominada por una política previsora y sabia.

Solo se puede agregar a esto la necesidad de completar los estudios de campo y la urgencia de definir las políticas de Gobierno en cuanto a la intervención no de Compañías extranjeras en su explotación lo cual fué definido sólo más tarde con el comienzo de la explotación del ferroníquel realizado en Cabo Rojo por la Alcoa Exploration Co., única concesión extranjera que Trujillo permitió en el desarrollo de la explotación minera.

...../

En cuanto a los recursos agropecuarios, el renglón más importante es el de la industria azucarera y su característica principal a bajo costo debido a: la feracidad de la tierra, el cultivo extensivo y el uso de haitianos y "colonos" en las faenas agrícolas (Dr. P. González Ríos y Dr. Alvarez Valdéz). Gracias a esta combinación de factores, la industria ha podido producir azúcar a precios bajos y sobrevivir largos años".

La estructura económica de la industria azucarera es esencialmente absentista. Tomando el promedio de los últimos cinco años, la siguiente en la distribución entre intereses dominicanos, y norteamericanos, entre 1933-1937:

Vicini (Dominicana)	10.5%
Amistad (Gobierno)	0.4%
Cuban-Dominican (E.U.A.)	34.0%
Porvenir (E.U.A.)	3.0%
Boca Chica (E.U.A.)	3.8%
Monte Llano (E.U.A.)	2.1%
South P. R. Sugar Co. (E.U.A.)	44.2%
	100.0%

Intereses Dominicanos	10.9%
Intereses Norteamericanos	89.1%

Como vemos está evidenciado el carácter absentista de la industria azucarera por la ausencia de colonos y de intereses dominicanos, aunque su desarrollo todavía no era tal que absolviera la economía del país como sucede hoy.

...../

Este año de 1937, se crea el Instituto del Azúcar "para asesorar al Poder Ejecutivo en la forma y medida en que éste lo solicite, en la fijación, distribución y redistribución de cuotas de exportación y en cuanto a las medidas relativas a la regulación de la producción de azúcar en el territorio nacional", y se pone en marcha un Plan para el mejoramiento de los colonos que pretendían ampliar la industria, pero que solo fué usada con paternalismo para provecho personal de gobernantes y dueños de ingenios.

De los otros renglones de los recursos agropecuarios, solo el café y el cacao tenían importancia para éste análisis; de café habían 28,250 hectáreas sembradas, y 29,220 toneladas métricas de cacao. Con ésto queremos dar solo una idea de la magnitud del desarrollo agrícola y por ende, de sus recursos, para la primera etapa del Gobierno de Trujillo que intensificó esos renglones y controló la explotación mediante medidas administrativas como la creación del Instituto del Café y del Cacao, que indudablemente mejoraron la calidad y cantidad en cada caso.

También se definió entonces, una política forestal para la República Dominicana, donde además de abogar por la conservación de los bosques, se plantea su reglamentación entendida como " explotación ordenada y científica, es decir, permitiendo tan solo el corte de árboles de troncos cuyo diámetro mínimo sea especificado por la Ley". La aplicación de esa medida traería como consecuencia:

1. Impedir la explotación viciosa y la destrucción de la riqueza forestal en pocos años y,
2. La renovación del bosque - cada 30 ó 40 años y por consiguiente, la multiplicación de la riqueza forestal.

Este programa indica medidas de reglamentación, protección y conservación, y se llevó a cabo en parte durante los treinta (30) años de Trujillo con el desarrollo de una industria que incluyó aserraderos privados y que al no incluír controles en la reposición, fué extinguiendo sus reservas hasta llegar al punto donde se tuvo que parar la explotación, por el agotamiento del recurso.

La República Dominicana con una población de 4.9 millones de habitantes en 1977 tiene un sector manufacturero orientado en gran medida hacia el mercado interno y una proporción mucho menor de población económicamente activa. Hasta 1961 la inversión nacional y extranjera privada en el sector era muy limitada debido a la situación política del país. Tras la muerte de Trujillo comenzó a crecer bajo el estímulo de los elevados precios del azúcar especialmente entre 1961-1963.

Después de la intervención norteamericana del 1965 y la caída del precio del azúcar surgió un período de lenta recuperación hasta 1968.

Después de 1968 varios factores se combinaron para generar un importante crecimiento de la producción industrial. Además de las buenas condiciones climatológicas registrada durante varios años y los precios favorables de varios renglones de exportación, se promulgaron leyes y se crearon mecanismos institucionales para incentivar la industrialización del país.

El sector manufacturero de la República Dominicana está fuertemente concentrado en la producción de bienes de consumo lijero y no duraderos para el sector interno: Alimentos elaborados, bebidas al-

coholícas y tabaco (56%), las textiles, prendas de vestir, cuero y calzado (9%), siendo el principal subsector la industria alimenticia arroz, aceites vegetales, café hortalizas enlatadas y preparados de hortalizas, leche y productos lácteos y de panadería.

Las bebidas son el segundo subsector en tamaño (21%), y otros subsectores importantes son la industria textil y la manufactura del tabaco.

La participación de los productos químicos también aúmenta (12.5%) y los fertilizantes representan el 60% de todos los productos químicos industriales.

La localización industrial es un reflejo de las relaciones de producción descritas en el proceso histórico que representa la concentración de estas, por diversas índoles ya descritas en el proceso histórico como reflejo de las relaciones de producción ,generando un modelo de utilización del espacio nacional como reflejo de este proceso.

Las empresas manufactureras están concentradas especialmente en Santo Domingo exibiendo otra concentración de importancia con Santiago la segunda ciudad del país y como consecuencia de la creación de las zonas francas industriales (ZFI), existen también otras en La Romana (G&W) y en San Pedro de Macorís y Puerto Plata. Fstas dos últimas más pequeñas insentivadas por factores como el mercado , fácil acceso de servicios y disponibilidad de una mejor infraestructura.

Sin embargo el 84% está radicada en Santo Domingo.

La cartera industrial del Fstado (CORDE) que surgió como herencia de la era de Trujillo, y una gran mayoría de las empresas manufacturera del país, a las que les corresponde entre un 20 -25% de la producción total.

Como resultado de todas las medidas para incentivar la industrialización se registró entre 1968-1974 una oleada de industria para sustituír importaciones básicamente en alimentos, bebidas, textiles, prendas de vestir y productos químicos.

Durante 1971-77 se registraron dos acontecimientos excepcionales la importación del ferroníquel y el Doré, y el importante aúmento de precio del azúcar y del café y el cacao. Más del 90% de las exportaciones son a F.U.A. y a Puerto Rico y cuatro de los cinco productos de gran importación son de orígen agrícola y suponen una sencilla elaboración, un reducido valor agregado y una generación de empleo estacional.

Hay seis industrias que muestran una sustitución de importación positiva y luego negativa, cuatro subsectores que muestran una sustitución de importación constante positiva y dos sectores cuya sustitución de importaciones ha sido siempre negativa.

El comportamiento distinto de la sustitución de importaciones a los niveles agregado y desagregado que muestra el sector manufacturero dominicano es indicativo del proceso de desarrollo industrial, especialmente de los países pequeños. Por consiguiente, aunque la sustitución de importaciones a nivel de cada industria o de cada producto fué importante durante la mayor parte del período considerado y de que en el país se fabricaba un número cada vez mayor de productos a medida que la demanda alcanzaba volúmenes suficientes, la demanda de importaciones derivada de los nuevos procesos industriales (especialmente a consecuencia de los fuertes incentivos para importar materia prima y bienes interme-

dios), las variaciones en la estructura de la demanda y en la combinación de productos y el rápido aumento de la demanda de bienes manufacturados en el país, dieron lugar a una sustitución de importaciones global negativa para todo el decenio, después que cesaron las condiciones tan especiales de los años 1968-72.

Dada la actual estructura económica de la República Dominicana, su fuerte dependencia de las exportaciones de un número limitado de materias primas y las tendencias previstas de los precios de esos bienes, se considera que en los primeros años del decenio de 1980 el crecimiento económico global del país será limitado. Como consecuencia de ello, se prevé que la demanda interna de productos industriales, un factor en gran medida exógeno desde el punto de vista del sector manufacturero y sus políticas, aumentará a una tasa media del 4% al 5% anual durante los próximos cuatro o cinco años, limitando a tasas muy moderadas el crecimiento de la producción y el empleo manufactureros, a menos que se adopte una nueva orientación.

Por consiguiente, las medidas de política de fomento industrial y especialmente de las exportaciones deberían estimular un incremento acelerado de las exportaciones de manufacturas. Esas medidas deberían formularse de forma que contribuyeran no sólo a elevar las tasas de crecimiento de la producción y el empleo manufactureros, sino también a lograr un efecto positivo en el proceso general de desarrollo industrial, estimulando el uso más eficiente de los recursos internos, la contribución a la transferencia de tecnología y conocimientos, la generación de oportunidades de empleo acordes con la estructura de las fuerzas de trabajo, el aumento de las aptitudes de los

trabajadores, y el desarrollo de mayores vínculos con el resto del sector manufacturero y con los demás sectores de la economía.

La adopción de la estrategia industrial que acaba de esbozarse y de las medidas de política necesarias para su puesta en práctica permitiría que el sector manufacturero de la República Dominicana continuara creciendo a tasas superiores a las alcanzadas durante los dos últimos años y que al mismo tiempo aumentara su nivel de eficiencia, mejorara su posición competitiva en los mercados mundiales y disminuyera su dependencia de la demanda interna sobre la que, a corto y mediano plazos, seguirá influyendo en gran medida la situación en el mercado mundial de un pequeño número de productos básicos. Ese crecimiento, y especialmente la expansión de las industrias exportadoras, no sólo haría reducir el grado de dependencia de la economía en general con respecto a los mercados mundiales de productos primarios, sino que además estimularía el incremento necesario del nivel de empleo, que cosntituye uno de los principales objetivos económicos y sociales de la nación.

..... / .....

EXPORTACIONES DE LA REPUBLICA DOMINICANA

AÑO 1936
(Por Paises)

PRODUCTOS AGRICOLAS

57.9%	Azucar Crudo 859.035$ Id. Refinado 60.257$	8.569.292$
13,3%	Café	2.020,048$
10,5%	Cacao	1.585,295$
6.5%	Mieles	985,272$
2.1%	Maiz y Harina	318,826$
1.3%	Tabaco en Rama	198,537$
0,9%	Cera y Miel de Abejas	141,756$
0.7%	Sirop de Caña	116,307$
0.4%	Platanos	56,398$

PRODUCTOS FORESTALES

1.2%	Maderas etc.	187,089$

PRODUCTOS ANIMALES

1.2%	Cueros	178 811$
0.6%	Ganado y Aves	93,429$

PRODUCTOS MINERALES

2.5%	Oro de Mina etc.	378.592$

Total de Exportación: 15.149,908$

Fig. 9

0030.162

LA INFLUENCIA DEL DESARROLLO DEL CAPITAL DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES PRODUCTIVAS INDUSTRIALES Y AGROINDUSTRIALES

1:2 En 1844, fecha en que la República Dominicana nace como Estado políticamente independiente, el estado de desarrollo de la sociedad dominicana se caracteriza por el predominio de una economía natural. La producción de bienes para la autosubsistencia es propia a las pequeñas explotaciones familiares o individuales de cultivos variados y a los inmensos terrenos de crianza de ganado libre y rutinario. Estas actividades económicas son las que prevalecen en el seno de la población dominicana.

En lo que respecta al período 1844-1875, el cual es tratado en nuestra primera parte estudiamos el desarrollo de la agricultura y el desarrollo de la industria conjuntamente, puesto que para ésta época estos dos sectores son indisolubles.

La producción de tipo mercantil sólo existe en la explotación del tabaco, el cual se cultiva para el mercado local y exterior, en el Norte del país, y en la explotación de madera para la exportación, practicada sobre todo en el Sur.

Estas dos ramas mercantiles, en la medida en que se desarrollan, dan lugar a un comercio de importación y exportación relativamente acto sobre el cual reposa, en gran parte, el poder ecorómico de las clases dominantes y el mantenimiento del Estado.

Sin embargo, la influencia de éstos dos sectores y del comercio que de ello resulta sobre el modo de vida de la población, sobre la vida económica en general, se hace apenas sentir. Los intereses de cla-

ses que se crean sobre la base de los diferentes sectores de la economía y las contradicciones que éstos intereses generan ponen en movimiento, de forma muy lenta y casi imperceptible, el conjunto de esta sociedad anquilosada por formas y relaciones de producción muy atrasadas, las cuales corresponden al débil desarrollo de las fuerzas productivas.

En 1844, con la creación del Estado Dominicano, las contradicciones que oponían anteriormente, de forma principal, las clases poseedoras dominicanas al gobierno haitiano de Boyer, se desplazan ahora al seno de las clases poseedoras dominicanas. Estas últimas entran, efectivamente, a partir de entonces, en lucha por el control del poder político, en función de sus intereses económicos respectivos. El acontecimiento político de 1844 contribuye, pués, a acentuar o, al menos, a hacer más evidentes las contradicciones de clase, económicas y políticas, y a remover las bases de esta economía que, poniendo a un lado los sectores mencionados, parecía adormecida en su conjunto.

Para completar sus medios de subsistencia, el pequeño agricultor debe también transformar en artículos industriales ciertos productos agrícolas recogidos de manera natural o cosechados en su conuco. Con las hojas de tabaco secas, se fabrica tabaco para mascar y oler y cigarros. El consumo de tabaco hace parte de las costumbres más arraigadas a los campesinos dominicanos.

La caña de azúcar sirve también de materia prima a una industria que ocupa una parte importante de la población del campo. La

caña se muele en un pequeño torniquete y da una especie de sirop que se consume tal cual o transformado, a su vez, en un aguardiente llamada tafia.

El cacao era, junto con el azúcar, uno de los productos que, durante los primeros años de la colonización, se producían sobre la base del trabajo esclavo para el mercado colonial español.

A causa de la falta de esclavos, la producción disminuyó de nuevo a finales de la década del 1650 y desapareció completamente a raíz de una serie de catástrofes naturales, las cuales, por los años 1666, destruyeron todas las plantaciones.

La comercialización de la totalidad del algodón no da lugar a duda alguna. Como no existía industria doméstica del tejido de algodón ni industria nacional de fabricación de telas, podemos afirmar, por lo tanto; que éste se exportaba en su totalidad. El carácter comercial de esta rama es, pués, más acentuado que en las otras ramas ya examinadas, aunque la producción de bienes es para la autosubsistencia.

Sin embargo, la producción mercantil del algodón desaparece tan repentinamente como apareció, durante la guerra de Restauración (1863-1865). Esta producción reaparecerá nuevamente 40 años más tarde.

El cultivo de la caña está íntimamente ligado a la producción del azúcar, y el carácter de las explotaciones donde se practica el cultivo se desprende del estado de la producción que conoce nuestro período y del carácter de los establecimientos industria-

les donde se fabrica el azúcar. Es por eso que nosotros veremos las características del cultivo de la caña de azúcar, como producción comercial, paralelamente al estudio de la producción del azúcar

La naturaleza de los cultivos, tales como el cacao y el café, por ejemplo, hace que el productor pueda consagrarse, al mismo tiempo, a otras producciones. Efectivamente, estos cultivos son temporeros y exigen un trabajo intenso solamente durante un cierto período del año. El productor tiene tiempo para ocuparse del cultivo de otros productos. Además, el cacao y el café son plantas que necesitan la sombra del plátano y otro árbol para crecer en buenas condiciones, Como son árboles, dejan igualmente lugar, en la misma explotación, a otros cultivos.

Las principales ramas que se desarrollan bajo una forma mercantil son el azúcar, la fabricación de artículos a base de la palma y de fibras textiles, y la destilería.

Existen otras ramas comerciales, agrícolas o industriales que todavía no hemos examinado, tales como la producción de miel, de cera, de cueros, de melaza, de almidón, etc. Estos productos se comercializan e incluso se exportan. La suma de los valores exportados representa una parte que no se puede dejar de tener en cuenta en el comercio de exportación del país.

En 1856, primera fecha para la cual poseemos un cuadro completo de los productos exportados de los puertos de Santo Domingo y Puerto Plata, únicos puertos habitados al comercio exterior en ésta época, las exportaciones de cera, de cuero, de miel y de melaza, de almidón

y de concha de tortuga representan una suma de 83.410 pesos sobre un total de 1,999,471 pesos, es decir alrededor de 4.1%. Estos artículos son, salvo en raras ocasiones, regularmente exportados [83].

Hemos visto, que este desarrollo se ha realizado gracias a la especialización de productores, consagrados en otros tiempos a la producción de artículos variados, en una rama específica, es decir, gracias al desarrollo de una división social del trabajo. Hemos constatado, por otra parte, que ciertos sectores de producción se desarrollan únicamente en una región. Asistimos pués, igualmente a un proceso de división territorial del trabajo.

El proceso de desarrollo de la producción mercantil se ha visto, por lo tanto, favorecido y acelerado por la aparición de factores provenientes del exterior, tales como la inmigración.

La adquisición de tabaco de mala calidad a bajos precios permite a los fabricantes de cigarros y cigarrillos alemanes de darse a ciertas formas de especulación que aúmentan su ganancia. Una de éstas formas consiste en imitar los cigarros cubanos, que se venden muy caro en el mercado alemán, con tabaco dominicano barato [110].

Condiciones climatológicas desfavorables, crísis en el país comprador, coyuntura internacional perturbada, son circunstancias que, al incidir en la producción o en la venta del tabaco, afectaron la actividad mercantil nacional en su conjunto.

La ganadería se desarrolló en el territorio dominicano desde el primer tercio del siglo XVII. La emigración de explotadores de minas y de caña de azúcar hacia otros países, la falta de fuerza de

trabajo y la insuficiencia de medios de los colonos que quedaron en el territorio para importar fuerza de trabajo, fueron factores que contribuyeron, por los años 1540, al reemplazamiento de la economía agrícola e industrial por la economía pastoril y a la constitución del sector de la ganadería en sector predominante.

Durante los siglos XVI, XVII, XVIII, la producción ganadera era el fruto de una crianza libre, practicada en terrenos "dilatados"[131], en "inmensas haciendas"[132] llamadas "hatos" cuando estaban situadas en las llanuras y consagradas a la crianza de ganado bovino y caballar, y "ranchos" cuando se encontraban en montañas y estaban dedicadas a la crianza de ganado porcino[133].

En el siglo XVIII todavía, los métodos de crianza eran totalmente rutinarios: los animales eran criados sin "cuidados ningunos"[134]. La crianza era totalmente libre. Ninguna barrera venía a obstaculizar las enormes manadas errantes que se alimentaban de la hierba de las ricas y abundantes praderas naturales. Su multiplicación no era controlada. Ningún intento de mejorar las razas era emprendido. Era prácticamente imposible contar con exactitud el número de cabezas pertenecientes a un propietario determinado[135].

CONCLUSION:

Al no ser una actividad practicada con un fin específicamente comercial, la ganadería no juega, como el tabaco, un papel importante en la actividad comercial del país. Su importancia reside sobre todo al nivel de la población que afecta, así como al nivel de la formación de la estructura social.

En todas las regiones, la ganadería, en pequeña o en gran escala

ocupa un gran número de campesinos. En el Sur, y sobre todo en el Este, la ganadería constituye, durante muchos años del período que estudiamos, una de las dos actividades principales de la población.

El sector de la ganadería no es un sector propiamente comercial. Conoce métodos de producción muy atrasados y relaciones de producción precapitalistas.

El sistema de producción que rige el hato, o sea, el carácter precapitalista de la producción ganadera, y su importancia en la actividad de los habitantes del campo, refleja el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que caracteriza la economía dominicana antes de que las ramas comerciales examinadas se desarrollaran.

La explotación de la madera comenzó desde que la parte española de la isla pasó a manos de Francia en 1795.

Las exportaciones de madera representan 80% de las exportaciones de la región sur, 13% de las de la región norte y 34.2% de las exportaciones totales del país.

En 1856 la madera es, por lo tanto, el segundo producto de exportación del país después del tabaco y el primer producto de exportación en el Sur.

Sin embargo, estas estadísticas de los dos puertos abiertos al comercio exterior, en ésta época, no dan una idea exacta del monto de esas exportaciones.

"Las maderas de caoba, de guayacán y mora, forman el principal

...../

renglón de exportación de éstos negociantes", y que la "importación consiste en provisiones traídas de los Estados Unidos y de Santo Tomás y de mercancías secas compradas casi en su totalidad en éste último mercado"[155].

En cuanto a los propietarios de bosques, éstos son generalmente grandes acaparadores de tierras en las cuales se encuentran situadas zonas forestales.

Cualquiera que sea el carácter del que se dedica a la explotación de madera, ésta última se realiza muchas veces sobre la base del trabajo asalariado. El empresario debe, pués, comprar medios de producción, tales como bueyes y las yuntas, así como la fuerza de trabajo.

He aquí como ellos proceden. Se asocian para la explotación de madera con un general. Este último llama bajo las armas a los hombres que han obtenido trabajar para un particular y los envían a su corte. Es, pués, importante emprender cualquier cosa sin tener un general como asociado, y para tenerlo, es necesario, claro está, recompensarlo generosamente, es decir, realizar grandes negocios, lo que solo es posible a un número muy reducido de personas"[159].

En resúmen, podemos decir que la explotación forestal reposa grandemente sobre relaciones capitalistas de producción, pero que el carácter capitalista de éstas relaciones es fuertemente atenuado por la existencia de otras relaciones que atan el productor al empresario.

El carácter mercantil de la explotación de la madera y el carácter en parte capitalista de las relaciones de producción, sobre las

cuales ella reposa, confieren a ésta rama características propias a una rama capitalista.

Ahora bién, importantes rasgos de la forma de explotación, de las clases que entran en juego y de la comercialización, se agregan a aquellos que caracterizan las relaciones de producción y limitan de forma significativa la naturaleza capitalista que ésta rama pueda tener.

Ninguna inversión se hace para mejorar los métodos de producción, ni siquiera para asegurar la continuidad de la explotación. La explotación solamente se practica en la orilla de los ríos o al lado de las costas y como los empresarios no invierten en la creación de vías de transporte para encaminar las maderas hasta el punto de embarcación, ésta actividad está llamada a desaparecer a medida que las maderas situadas cerca de los ríos y de las costas se acaban. Todos los autores de la época han subrayado el carácter irracional de la explotación de la madera. La explotación de la madera se ha llegado a calificar hasta de actividad "destructora". "Por los innumerables desperdicios que en su misma explotación acarrea"[168].

De tal manera, la explotación de la madera, por la naturaleza que le imprimen los que a ella se consagran y la forma de explotación que la caracteriza, es un sector llamado a desaparecer, desde que el acceso a los bosques o pueda ser asegurado por los medios de comunicación naturales.

A parte de que los explotadores se preocupan poco por asegurar la continuidad de la explotación cuando ya no se tiene acceso fácil a los bosques, los árboles se cortan sin ningún criterio de racionalidad

y siguiendo un método que toma muy poco en cuenta el desperdicio.

Conclusión:

Al ser el resultado del trabajo destinado al mercado y al reposar la producción en parte sobre relaciones capitalistas, podemos decir que la explotación forestal reviste características propia a una rama capitalista. Debemos sin embargo afirmar,a la vez, que ciertos rasgos específicos de su organización confieren a éstas características un carácter limitado.

La importancia de esa rama es evidente. Es en gran medida, la que provoca el movimiento comercial, que hace vivir una parte de la población, que permite el desarrollo de la agricultura y de la industria comercial y que garantiza, en parte, el mantenimiento del Estado.

Como rama que da lugar a una acumulación de dinero, la explotación de la madera, incluída su comercialización, juega un papel importante en la formación de las clases poseedoras. Como rama que utiliza fuerza de trabajo asalariada juega también un papel en el desarrollo de las relaciones económicas y de estilo y calidad de vida en el campo. Así, pués, la explotación de la madera ejercerá una influencia importante en el desarrollo posterior de la economía.

Ahora bién, la existencia de características capitalistas en ésta rama no sacude el orden económico y la estructura social existente. La explotación y comercialización de la madera dan lugar a una acumulación de dinero y a la posibilidad, para quienes se benefician de ellas, de acaparar medios de producción, especialmente tierra. Ellas no crean, sin embargo, las condiciones suficientes para que las relaciones capitalistas se desarrollen y se extiendan a las otras ramas de producción.

La explotación forestal deja casi intacta la dispersión de los habitantes y el aislamiento de los campos. La ganadería libre y rutinaria, que hemos descrito en la primera parte de esta sección, es necesariamente afectada por el desarrollo de los nuevos cultivos comerciales, tales como el cacao, el café y la caña de azúcar.

...../.....

DESARROLLO INDUSTRIA AZUCARERA Y SUS CONSECUENCIAS 1875-1931

La hipótesis que pretendemos demostrar se sintetiza de la manera siguiente: en la República Dominicana la acumulacion originaria no es un proceso previo al desarrollo de la acumulación de plusvalía. El despojo al campesinado sólo se efectúa de manera parcial y como consecuencia de la implantación del capitalismo azucarero. Además, en la medida en que el capital monopólitico imperialista controla el sector azucarero dominicano no impulsará un mercado interno nativo de fuerza de trabajo, por el contrario, interrumpe el incipiente desarrollo que éste había alcanzado con características muy peculiares a fines del siglo pasado.

Después de una breve presentación de las condiciones previas a la penetración del capitalismo en el sector azucarero analizaremos el desarrollo de la acumulación capitalista y originaria a través de cuatro momentos y aspectos fundamentales:

1.- El despojo al campesinado y la incorporación parcial de esta superpoblación exógena en el sector azucarero en la primera etapa bajo control de capitalistas individuales.

2.- El control del capital monopólico en el sector en cuanto implicó mayor disociación del producto directo pero no su incorporación, destacando los factores que incidieron en la ausencia de un mercado nativo de fuerza de trabajo.

3.- La profundización de los mecanismos que generan en el agro dominicano una superpoblación relativa a partir de 1930.

4.- Las migraciones internas.

Los principales autores dominicanos que han abordado el análisis de la formación social dominicana y sus relaciones de producción, plantean el predomino hasta mediados de la década del 1870, de formas precapitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo, ya sea dentro de una economía natural y/0 mercantil simple. Se trata de un período caracterizado por la unidad entre el trabajador directo -campesino o artesano, pero principalmente- con sus medios de producción.[1]

"El Capital comercial creó un sistema social en torno a estas producciones, madera, tabaco, cera, miel, etc., que configuró los aspectos más relevantes de la formación social dominicana de entonces. Tal sistema se fundamentaba en la relación económica entre propiatarios independientes y el capital comercial, donde se establecerían vínculos de ambos lados para la producción y mercado de los productos. Esencialmente eran - vínculos sustentados en la usura que ejercía el comercio a diversas escalas con los productores agrarios".

"Una plantación bien cuidada era gran excepción, lo cual se puede explicar por la escasez de trabajadores y la inistabilidad política, y además por la ciurcunstancia de que la técnica agrícola imperante hacía que pocas veces se entrara una empresa agrícola fijada en un sólo terreno. Pues aún en la fértil Vega Real, el hecho de que nueve décimas de la región estaban sin cultivar hacía posible que en vez de tomarse el trabajo de arar y abonar la tierra... los nativos prefieren desmontar tierras para hacer plantaciones njevas... donde cultivan su tabaco y cacao, para la venta y azúcar, arroz y plátanos para consumo propio. Para proveerse de carne, soltaban cerdos marcados en los terrenos sin cultivar". (Subrayados nuestros).

Por otro lado permanecían aún las tierras que formaban los ejidos, asignados por el antiguo gobierno colonial a los cabildos municipales de algunas poblaciones con motivo de sus fundaciones, y que más tarde las siguieron poseyendo los Ayuntamientos consignadas como bines comunales.[6]

En el Este del país y Oeste de Azua se encontraban también los hatos individuales privados más importantes del país y las plantaciones tradicionales de azúcar. "En 1871 don Domingo de la Rocha era considerado como el mayor latifundista del país. Residía en la Capital y se creía que poseía una sexta parte del extremo Este de la isla en la provincia del Seybo. También la familia del entonces Presidente Báez era considerada en este año como de las más ricas propietarias en la región alrededor de Azua.

Fuera de estos dos distritos hay pocos terratenientes. Con mil acres algunos, y hasta diez mil en unos cuantos casos. El resto se reparte entre pequeños propietarios". (Subrayado nuestro).[9]

En la parte septentrional de la isla, que abarca parte de la región mucho más poblada y dedicada a la agricultura antes que a la crianza, el Cibao, la partición de las tierras eran mucho más frecuente. En consecuencia, se desarrollaron allí las propiedades medianas dedicadas sobre todo al cultivo del tabaco.[13].

El complejo mecanismo de endeudamiento externo, que concluyó en 1907 con el control Norteamericano de las aduanas del país, desempeño un importante papel en la creación de las condiciones previas al desarrollo del capitalismo azucarero en la República Dominicana y actuó como medio de acumulación primitiva ya con anterioridad al proceso de desalojo del campesinado. En efecto, se estima que el primer empréstito acordado por el gobierno domincano data -según informaciones que ofrece Antonio de la Rosa- del 15 de mayo de 1851, Se eleva a 2,000,000 de dólares; y estaban destinado a "llevar al país por la vía del progreso y a garantizar a sus habitantes una paz duradera, tan necesaria al desarrollo de la industria nacional". [16]

El proceso de transformación capitalista liquidó el tapiche azucarero precapitalista.[18] Entre 1875 y 1882 surgieron de unos treinta a treinta y cinco ingenios movidos a vapor, con trenes jamaiquinos o centrífugadoras.[19] La producción azucarera pasa de 4,000 toneladas en 1980 a 36.000 toneladas en 1893.[20] Al mismo tiempo la extensión territorial de las haciendas de caña aumenta de 75,150 tareas en 1882, a 250,000 en 1896.[21] (Cuadros 2.1 y 2.2)

El capital para esas inversiones industriales no fue producto de una acumulación primitiva del capital-patrimonio que predominaba hasta entonces, es decir de los comerciantes; por el contrario,[23] vino principalmente del exterior de la sociedad nacional. Se trató de una efectiva "inmigración de capitales" -cubanos, y posteriormente europeos y norteamericanos- que elevaron considerablemente el desarrollo de las fuerzas productivas, ya para fines de la década de 1870.[24]

Alburquerque señala que "... la indolencia de los copropietarios en el ejercicio de los derechos de sus antepasados sobre la tierra... propició... las sorpresivas y extensas ocupaciones realizadas por personas que nunca habían figurado como copropietarios de esas tierras, amparándose por títulos falsos, mediante los cuales usurparon grandes áreas de tierras que compren

den en la actualidad extensos potreros y plantaciones de caña de azúcar en la región oriental del país".[25]

"...He hecho ver, ciencia a la vista, las malas doctrinas reinantes en el Cibao y la demolición de su agricultura. He hecho ver la transformación del Este; la traslación a título casi gratuito de su propiedad a manos de nuevos acupantes encubiertos bajo el antifaz del progreso. Progreso sería, puesto que se trata de progreso de los dominicanos, si los viejos labriegos de la común de Santo Domingo fueran en parte los amos de fincas y centrales, si ya ilustrados y ricos como hacendados, en compañía de los que nos han dado el inapreciable favor de venir a nosotros, trayéndonos su dinero, sus conocimientos, sus personas, su trabajo, mandaran directamente sus productos a New York. Pero en lugar de eso, aunque pobres y rudos, eran propietarios, y hoy más pobres y embrutecidos, han venido a parar en proletarios. ¿Qué progreso acusa eso?".

Fué, pues, el desarrollo de la industria azucarera bajo control de capitalistas individuales, lo que generó la disociación del campesinado valorizando este medio de producción que antes era subutilizado. Fué este despojo lo que facilitó el incremento anteriormente señalado, de las haciendas de caña.[29] (Cfr. gráfico N°1).

Hostos, en efecto, registra esa incorporación del campesino y la concretización de un mercado nativo de trabajo, detrás de su preocupación por el abandono del conuco y la escasez de víveres: "pero vinieron los ingenios, vino con ellos la oferta de trabajo y demanda de braceros; se hizo bracero al antiguo cultivador de breves predios, se abandonó el conuco, se descuidó la crianza de aves de corral, las pequeñas industrias agrícolas, la economía rural, cuanto por tradición y por instinto había servido para alimentar el consumo general, tanto hizo plaza el afán de ganar en pocos días el salario que sólo en semanas...y aún meses de trabajo se ganaba antes, y por paradógico que parezca, el país era más pobre cuanto más rico se hacía el Estado".[30]

En 1881 la economía azucarera dominicana enfrenta su primera crisis que se prolonga hasta 1889, provocada por un descenso de los precios del azúcar a causa de la sobreproducción de remolacha europea.[36] (Cuadro 2.3). La crisis mundial, empero no pareció incidir en forma inmediata en el proceso de reclutamiento nativo de fuerza de trabajo. ¿Por qué la crisis no acelera esta tendencia que marcará la economía azucarera posteriormente?. Esbocemos una explicación que debe ser objeto de una investigación mas profunda:

No disponemos de una secuencia de datos sobre la importación en forma masiva de fuerza de trabajo extranjera en el sector, pro

blema que debe ser objeto de una investigación documental exhaustiva. Sin embargo, las informaciones parciales que analizaremos a continuación nos permiten formular algunas hipótesis.

Ya en 1883 Bonó difunde la idea, a través de "El Eco del Pueblo" que la Región Fronteriza del Sur estaba "... expuesta a una invasión perenne y progresiva de población extranjera, que hace desfallecer cada día más el elemento dominicano, el cual desarmado y exhausto, desaparecerá por completo de la región".[37]

También Sánchez combatió la inmigración haitiana, diez años despyés (1893) y se declaró en favor de la importación de "jíbaros" puertorriqueños "... que educados en las rudas faenas agrícolas saben trabajar la tierra...y... sea cual fuere la perfección de sus conocimientos actuales , son más y mucho mas avanzados que los conocimientos de nuestros labradores, son los que así... convienen a Santo Domingo, y a los hacendados"...[38]

Sanchez tácitamente repudió la inmigración negra, haitiana o "cocola", destacando la necesidad de "...escoger y no recoger". "Escoger la inmigración que pueda convertirle y no recoger los desperdicios de la población de otras partes"...[39]

A pesar de los reclamos "dominicanistas" y los prejuicios de Sánchez, lo que requieren las plantaciones azucareras y los

hacendados dominicanos, no son precisamente labradores "educados", muy por el contrario, se trata de una fuerza de trabajo que pueda adecuarse a las exigencias de una mayor explotación imprescindible para enfrentar los efectos de la crisis azucarera que transfiere -vía comercio internamente hacia los centros del capitalismo. En tal sentido, al margen de los postulados ideológicos racistas, las plantaciones azucareras se enfrentan con el problema de reclutar una mano de obra mayor que permitiera expandir las áreas cultivadas y con ello incrementar, como mecanismos internos de compensación, la masa de productos exportados.

Todas estas informaciones, que aparecen en los medios de comunicación escrita de la época, muestran que los intereses económicos vinculados a la economía azucarera desarrollaron una serie de iniciativas para organizar e implementar la importación de braceros extranjeros, principalmente a partir de la década de 1890, es decir, después de la crisis de los años 1881-89.

Dentro de este contexto explicativo, la crisis de 1881-89 encontró a la economía azucarera naciente sin los mecanismos organizativos legales que le permieran recurrir en forma inmediata a la importación de braceros. La crisis incidió en el sector azucarero más bien en otro sentido: por un lado acentúa el proceso de proletarización del campesinado en determinadas zonas donde se dedicaba a la producción misma de capa para los

ingenios, como se desprende de la descripción que efectúa J. Sánchez para la región de Azua: "Después de Santiago y Moca, era Azua el centro agrícola é industrial más importante. Su gran producción era el azúcar que desde tiempo remoto venía fabricando. Pero los fabricantes de ese producto eran infelices campesinos sin noción alguna de las artes de leer, ni escribir, ni calcular, su única ciencia era el trabajo, su única fe la que le inspiraba el mercader de su azúcar; su esperanza la tierra que labraba".[48]

El resultado fué, pués, la descomposición del campesinado que opta por..."la emigración hacia las grandes haciendas [de caña ID]" .. que "vaciaron los campos de Azua"... y fijó la decadencia de una común que, visitada dos años antes por capitalistas norteamericanos, había sabido que sus cañaverales de La Plena solamente se valoraban en un millón de dollars".[50]

La crisis impulsa de esta forma la disociación del productor directo vinculado a la producción misma de caña, generando un proceso de concentración de esta tierra. Este proceso de disociación mayor era necesario para incrementar la producción-exportación que requiere extender las áreas bajo cultivo; es decir el sector azucarero se comporta frente a la crisis siguiendo los parámetros latinoamericanos de compensación interna: aumenta la masa de plusvalía realizada en el mercado mundial para neutralizar o minimizar el intercambio desigual que implica la baja de los precios de exportación. En efecto, como señalamos anteriormente la producción para desde 4,000

toneladas en 1889 a 36,000 toneladas para 1893, es decir un incremento de un 800 o/o. (Cuadro 2.2)[51]

Datos de Sánchez demuestran que sobreviven los ingenios más modernos, caso del "Duquesa", cuyos propietarios "dotaron de todos esos aparatos más modernos y necesarios para una gran fábrica de azúcar, con accesorios para todos los trabajos de carpintería y mecánica"...[53] También, aquellos que realizaron modificaciones tecnológicas; por ejemplo, el autor cita el Central Carlota fundado por la comercial A. Ricart & Cía., donde señala- "actualmente se están instalando aparatos muy potentes y completos, adecuados para realizar trabajos de mucha consideración. Este ingenio ha entrado en vías de reformas serias, siendo una de las instalaciones más notables la de una línea férrea que unirá el central con el puerto de Tortuguero, y pasará tal vez, por el centro de la ciudad de Azua".[54]

Las consecuencias de la crisis mundial sobre la economía azucarera y el problema del desarrollo interno desigual del sector, aparecen expuestos en forma concisa por el autor en el siguiente texto.[56]

El texto muestra que no fue un problema de inexperiencia. Destaca claramente los problemas que presenta la acumulación azucarera a nivel tecnológico y de fuerza de trabajo; que lleva,

de esta estructura competitiva de capitalistas individuales, a la quiebra de los más débiles y a la concentración de capitales.

En cuarto lugar, son los colonos y no los grandes ingenios los que son afectados en última instancia por la crisis. En efecto, a raíz de la crisis, más específicamente el 12 de mayo de 1882, se decretó una ley que otorga "franquicias considerables a los ingenios centrales que se abstuvieran de sembrar caña, y que se ocuparan exclusivamente de moler las que fueran producidas por colonos que las cultivaran, mediante contrato de aparcería, fuese en terrenos propios o en los mismos ingenios".[57]

Por su parte Abad dice " ... Los contratos de aparcería se hicieron, muchos colonos sembraron cañas, pero la generalidad acabó por arruinarse, y los dueños de fábricas y máquinas, se vieron obligados a hacerse cargo de las colonias y a sembrar caña por su cuenta".[61]

No todos los colonos quebraron, como muestran los datos de Sánchez para 1893, pero la crisis aceleró el proceso de concentración de los ingenios y probablemente de las colonias. Al mismo tiempo, los ingenios pudieron enfrentarla no sólo por las innovaciones tecnológicas exentas de impuestos,[62] sino también porque parte del costo de incremento de la masa de plusvalía es asumida por los colonos.[63]. La contratación colonos-ingenios reproduce la división entre la división entre dos fases de la producción azucarera: agrícola-industrial, y se agrega, como

elemento adicional a la contratación entre ingenios pequeños y central moderno, para impulsar el proceso de concentración y monopolización del sector, que concluirá en las dos primeras décadas del siglo XX- con el control del mismo por el capital monopólico norteamericano.

En segundo lugar, la formación del mercado interno difiere también del modelo clásico porque no desarrolla un mercado internacional. Es decir, instaura desde su inicio "...el divorcio entre la esfera de la producción y el consumo "[65], lo que permite una transferencia de plusvalía hacia los centros del capitalismo. A pesar de que la fuerza de trabajo no incide en la realización del producto, no podrá incrementar la superexplotación del trabajo en forma estable hasta que no se logre resolver el problema de la inmigración extranjera. Los costos del intercambio desigual caen, empero, sobre los hombros de los ingenios más atrasados y débiles, y, además, sobre los colonos de los centrales. [66]

El objetivo de este acápite es demostrar en forma más precisa por qué el control del sector azucarero por el capital monopólico norteamericano no implicó la incorporación masica de los campesinos desalojados. Se trata de un problema crucial, ya que esta situación perdura todavía en la actualidad (gráfico N°2).

Podemos resumir el período anterior, es decir hasta fines de siglo pasado, señalando que se caracterizó a nivel del desarrollo de un mercado interno de trabajo, por el inicio de la disociación del campesinado de sus medios de producción que proletarizado, se incorpora en las nuevas relaciones capitalistas de producción, principalmente en el corte de la caña, aún sea como semi-proletario.

El sector azucarero registra en sí mismo un desarrollo desigual de las fuerzas productivas, que evidenciará cada vez más cuando adquiera sus características monopólicas, la diferencia entre el sector industrial y el agrícola. Veamos:

El sector propiamente industrial , presenta una marcada división del trabajo fabril que requiere de trabajadores especializados: maquinistas, mecánicos, etc. Frente a la máquina no hay obreros individuales sino un obrero colectivo, un trabajo socializado.[69] Durante el periodo de formación, pero principalmente de consolidación del monopolio azucarero, se efectúa una modernización de la producción industrial con fuertes inversiones de capitales. (Cuadro 2.5).

En contraste con el sector industrial, el agrícola mantiene las características de una economía de plantación, donde apenas existe división del trabajo: "...el picador -o el par de picadores

ya que a menudo trabajan en parejas- trabaja de una manera tan individual como si se tratara de un pequeño agricultor aislado que cendiera su caña al central. Su instrumento de trabajo, la mocha, le pertenece, y es tan primitivo que no implica ninguna cooperación".[70] Los monopolios azucareros desarrollan un amplio proceso de concentración de la propiedad territorial que incrementó las áreas bajo cultivo, como se observa en el cuadro 2.6.

Es para este sector agrícola que se demanda mayor mano de obra dentro de la economía azucarera, principalmente para el corte de la caña; aquí el cortador genera un excedente que se apropia el capitalista mediante la modalidad de plusvalía absoluta que implica el trabajo a destajo, es decir pago por áreas cortadas o toneladas, independientemente del tiempo que conlleva esta actividad. Esta actividad agrícola es propicia, además, para implimentar mecanismos de mayor explotación del trabajo. En efecto, -dado el bajísimo nivel tecnológico- basta para ello incrementar las áreas de caña y disponer de su fuerza de trabajo susceptibles de superexplotación.

Como muestra Lozano y se desprende del cuadro 2.6, el latifundio azucarero creció entre 1896 y 1920 en un 980 o/o.[71] La hipótesis del autor referido es que el latifundio azucarero tuvo su asentamiento definicito en este período, más concretamente en los años inmediatos a la invasión militar norteamericana.

Más aún estima que las bases agrarias del sector azucarero contemporáneo fueron labradas en este pasado histórico. El sector azucarero y las concesiones madereras para 1925 controlaban "...alrededor de 75 o/o de la superficie de tierra de cultivo y más del 50 o/o de la superficie total. Apenas unos dos millones de tareas de tierra es probable que se dedicaran a las producciones tradicionales. La República Dominicana, era -concluye- más que un país, una extensa finca de propiedad extranjera".[72] Puede afirmarse, entonces, que con los monopolios azucareros, y principalmente a partir de la intervención norteamericana del 1916, se cimenta radicalmente la estructura agraria lati-minufundista actual.

Este proceso de expansión agrícola se afectuó poblaciones campesinas de la zona, mediante diversos mecanismos fraudulentos que permitieron a las corporaciones azucareras disponer de más tierra de la que inmediatamente necesitaban.[73]

Estos argumentos, para alcanzar fuerza explicativa, deben interpretarse insertados dentro de un contexto que rebasa aún las fronteras nacionales. Es necesario, además, encontrar el factor determinante en "ultima instancia". Este no es otro -como demostraremos a continuación; que las exigencias de las corporaciones azucareras de estabilizar las relaciones sociales de producción que se sustentan en la superexplotación del proletariado agrícola.

Ahora bien, esta superesplotación fue viable porque en el caso dominicano encontramos las características que marcaron la economía primaria exportadora en los países dependientes. Me refiero a la situación destacada por Marini de separación entre la esfera de la producción y de la realización del producto.[85] El azúcar al realizarse en el mercado mundial no requería de un amplio mercado interno de consumo. Esto significa, a nivel de la fuerza de trabajo, la posibilidad de comprimir los salarios de los obreros al máximo ya que el poder adquisitivo de la fuerza de trabajo local es virtualmente irrelevante para la expansión de la producción- realización; es decir, los productores directos no crean mercado de consumo.

La subpoblación en sí misma no es un factor explicativo en una formación social con dominio capitalista. Probablemente el proceso de despojo, a pesar de la subpoblación del país, habría suministrado suficiente fuerza de trabajo para satisfacer la demanda del sector capitalista si el campesino desalojado no hubiera tenido ninguna otra alternativa de sobrevivencia. Es precisamente la presencia de otros mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo de los campesinos desalojados, en condiciones más aceptables, lo que cierra la posibilidad de que ellos accedan a las nuevas relaciones sociales de producción que instaura el capital monopólico . Esa posibilidad la encuentran en el sector precapitalista.

Más que la subpoblación del país incidió el hecho de que, por un lado, la producción para el mercado interno y parte de los antiguos productores para la exportación, permanecen aún dentro de las relaciones de producción no capitalistas. Gran parte de la fuerza de trabajo en el agro continúa siendo campesina no disociada completamente de sus medios de producción.[86] En segundo lugar, aún los campesinos desalojados lograrían incorporarse a nuevas tierras en razón de que, a pesar del gran proceso de concentración de la propiedad territorial, acceden a terrenos marginales a las plantaciones azucareras. Un indicador de las posiblidades de expansión que ofrece aún el fondo agropecuario dominicano en el período analizado, es que entre 1920 y 1935 éste se incrementa en alrededor de 874,988 hectáreas.[86] Además, hay que señalar que para 1920 el 50% de las tierras censadas estaban sin cultivar.[88]

La ausencia de una proletarización del campesino desalojado y de un mercado interno nativo de trabajo fué, pués, el producto combinado de las exigencias de las corporaciones azucareras Norteamericanas que transformaron las relaciones sociales de producción consolidando la superexplotación de la fuerza de trabajo a través de una mano de obra extranjera[99], y las posibilidades precapitalistas de reproducción del campesinado dominicano que se refugia en este sector porque le ofrece niveles más satisfactorios

de supervivencia. La consecuencia a nivel de la estructura económica de la formación social dominicana del período, fué la - coexistencia del latifundio azucarero capitalista con el minifundio campesino y otras formas de explotación precapitalista.[100]

La formación social dominicana registra en las dos primeras décadas del presente siglo la penetración del capital monopólico norteamericano. Más que desarrollar relaciones de producción conectadas con la sociedad nacional, el capital azucarero se inscribe dentro del proceso de inversiones de capitales en la periferia que afecta la sociedad dominicana a través de múltiples mecanismos.

Por un lado, transfiere plusvalía hacia los centros del capitalismo vía comecio internacional; las cifras del cuadro 2.2 sobre la exportación de azúcar en la República Dominicana durante el período, revelan los mecanismos a través de los cuales se efectúa esta transferencia, que descapitaliza el país.

Estos datos confirman claramente para el caso nacional la hipótesis de Marini sobre la trasferencia de plusvalía de la periferia hacia el centro, pero la incidencia del capital monopólico como factor descapitalizador es aún mayor. A diferencia de otras situaciones de dependencia que se instauran en otros paises latinoamericanos bajo hegemonía inglesa, y de la primera

etapa en el desarrollo del sector azucarero dominicano a fines de siglo pasado, el capital norteamericano no sólo transfería plusvalía a través del intercambio comercial, sino que también actúa a través de mecanismos que se colocan en el interior mismo de la producción

Los capitalistas azucareros individuales estaban subordinados a los centros imperialistas por sus vínculos a nivel de la realización del producto, adquisición de maquinas y financiamiento. (Gráfico N°2). "Mientras el negocio del azúcar sea manejado a manera de un estado dentro de otro estado - con exportación, importación, venta al detalle, transportación, reparaciones, y hasta la mano de obra, propias - todas las demás actividades que no se avengan obedientemente a suplir sus necesidades y a recibir los desperdicios, serán irremediablemente aniquilados".

Los dominicanos pueden moverse de un puerto a otro en embarcaciones de vela; pero el verdadero tránsito está controlado por las grandes compañías extranjeras. Puede ser iniciada una empresa de aguas en un pueblo, o entre un pueblo y otro; pero para ello tiene que comprar sus automóbiles extranjeros, a agentes - también extranjeros...Los comerciantes dominicanos pierden la mayor parte de la mejor del comercio, porque los extranjeros importan para sí, o para comerciar entre sí".

El capital norteamericano se consolida en el sector azucarero en plena expansión imperialista de inversiones en la periferia, que tienen así, a través de la superexplotación del trabajo, a contrarrestar la baja tendencia de la tasa de ganancia del centro hegemónico; sumando a los mecanismos típicos que se colocan en la esfera del intercambio, aquellos ubicados en el interior mismo de las relaciones de producción. Más aún desplazando amplios sectores nacionales y limitando el desarrollo de otros.

Yocasta Valenzuela

CONVENCION SOBRE LA CONSERVACION DE LA DIVERSIDAD BIOLOGICA

NOCIONES BASICAS
PARA MEJOR COMPRENSION
DOCUMENTO ESTRATEGIA GLOBAL PARA
LA BIODIVERSIDAD

JULIO 29, 1993
REPUBLICA DOMINICANA

ANEXO I

Convencion sobre la Conservacion de la Diversidad Biologica

Nociones Basicas

1. Debido la alarmante situacion en cuanto la alteracion de ambientes naturales, la perdida de especies y materia genetica, y la intervencion del hombre ya en procesos ecologicos, todos que afectan al bienestar y provenir de la humanidad en todos los paises, los gobiernos concluyeron una Convencion (tratado) que se firmo en el Cumbre de la Tierra (1992).

2. Entre otras clausulas, se acuerdan la manutencion de un red de areas protegidas adecuadas en cuanto a la biodiversidad, actividades ex-situ de preservacion, colleciones e inventario, investigacion y monitoreo, la revision de politicas sectorales, y la promocion de usos sostenibles de recursos bioticos. Se declara (por primera vez el legislacion internacional) la soberania de los paises en cuanto su materia genetica, pero a la vez, la responsibilidad de los paises en cuanto su conservacion y uso sostenible. Se promueve el intercambio de materia genetica bajo terminos de mutuo acuerdo, la transferencia de tecnologia, y la comparticion de patentes de derechos de propiedad intelectual entre paises de origin y industria privada.

3. Fue aceptada por los gobiernos que lo que se venia haciendo en la conservacion, la proteccion ambiental, la educacion, la produccion, etc., ha sido insufficiente y en muchos casos contraproductiva.

4. Durante los tres anos previos al Cumbre, los ONG, representantes de gobiernos, comunidades, cientificos y otros de toda continentes, colaboraron bajo el co-auspicio del World Resources Institute (WRI), la Union Mundial de Conservacion (UICN), y el PNUMA, para formular la Estrategia Global para la Biodiversidad (EMC). La EMC fue preparado en base de investigacion y dialogo entre una amplia gama de interesados, en pueblos a lo largo del mundo. Se trata de examinar a los problemas y proponer acciones a niveles locales, bioregionales, nacionales y internacionales.

5. Mientras por un lado, la Convencion tiene fuerza de ley nacional una vez ratificado por los cuerpos legislativos nacionales, y forma un tratado internacional, por el otro, la Estrategia sirva de guia para ofrecer entendimiento, inspiracion, y directrices en cuanto mechanismos practicos en cuanto tres objetivos:

-Salvar a la diversidad (parques, jardines zoologicos y botanicos, colleciones de microbios, y en finca, en bosque y

el mar y zonas aquaticas);

-Conocer a la diversidad (inventario, collecciones nacionales, bancos de datos, monitoria de tendencias y impactos, investigacion sobre procesos ecologicos, y estudios sociologicos, economicos, eticos, artisticos, teologicos, entre otros);

-Usar a la diversidad sosteniblemente y con equidad (que los aprovechamientos forestales, agricolas, de pesca y fauna, sean ejecutadas de manera para el largo plazo, y que los beneficios y costos esten distribuidos de manera justa sobre la economia y especialmente en zonas rurales).

6. Si bien los gobiernos han firmado a la Convencion, en la mayoria de los casos hacen falta seguir los sigientes pasos:

a) involucracion en el "proceso de puesta en marcha" de la Convencion a los grupos interesados en las plantas, animales y microbios sobre todo en relacion a la produccion y consumo de comida, farmaceuticos, y otras esencias de productos naturales, los valores menos tangibles como es el agua, aire, suelos, tratamiento de deshechos por la naturaleza, mas los valores eticos, culturales, de paisaje por el turismo, etc.;

b) involucracion de la reparticiones encaradas de la gerencia de los recursos naturales;

c) revision de legislacion, politicas y procedemientos administrativos nacionales para anotar y reformar (en caso necesario) para asegurar un ambiente politico harmonioso a los objetivos de la Convencion;

d) promocion de una gran campana por educacion ambiental sobre la Convencion, porque la diversidad de la vida es importante a cada cuidania, comunidad y corporacion, y cuales son las acciones que se puede tomarse.

7. Unavez ratificada, entonces, cada pais firmante suele preparar una estrategia, programa o plan de accion sobre como va cumplir con las clasulas de la Convencion.

8. Eventualmente, la legislativa considerara la formulacion (reformulacion) de leyes nacionales conforme a la Convencion, y el ejecutivo emitara una politica nacional sobre el tema para dar marco a la actuacion del gobierno y vision al pueblo entero.

9. La gran meta en todo es de asegurar la manutencion de la naturaleza, promover su conocimiento y aprecio, y fomentar un mayor uso (inclusive por biotechnologia), pero que sea sostenible y equitativa.

KRM/6.23.93

En el 1856, las exportaciones de madera representaban, en el Sur, 80% de las exportaciones totales de ésta región. En 1875, el porcentaje de las exportaciones de madera, efectuadas por el puerto de Santo Domingo, del valor de las exportaciones totales de éste puerto, ha disminuído sensiblemente. Esto revela la tendencia a la regresión que manifiesta la madera en las exportaciones totales a medida que las ramas como el cacao, el café y el azúcar progresan. Esto no significa que las exportaciones de madera disminuyan en términos absolutos, sino solamente que la explotación de madera pierde importancia en la actividad mercantil del país, en beneficio de otros sectores mercantiles en expansión, los cuales ganan importancia.

Esta pérdida de importancia no es ciertamente considerable, pero anuncia un proceso de regresión irreversible. Por su naturaleza, la explotación de madera, tal como es practicada, está llamada a ceder su lugar a otras actividades comerciales en desarrollo. Hemos visto que aparte de los lugares situados cerca de los ríos y de las costas, ésta explotación no es rentable. Desde el preciso momento en que los bosques situados en lugares fácilmente accesibles se acaben, los capitales van a invertirse en las ramas susceptibles de producir más beneficios. Y alrededor del año 1880, el agente diplomático francés, Garrus, constataba para ésta fecha: "La cosecha de azúcar en la provincia de Santo Domingo aumenta cada año; la del café y del cacao tiene la misma importancia (que la de la caña), pero en cambio, la explotación de las maderas diversas y de caoba ha disminuído visiblemente.

...../

La regresión absoluta de la crianza libre y la regresión relativa de la explotación forestal, ramas practicadas bajo las formas tradicionales que hemos descrito, en el corolario del crecimiento de la importancia de otros sectores. Esta es, pués, una de las manifestaciones del desarrollo de la producción mercantil, constatada en el transcurso del período 1844-1865, y de la división social del trabajo en que reposa.

El cultivo de la caña de azúcar lo principiaron en Macorís, por el año de 1868, los señores Manuel A. Richier, Wenceslao Cestero, Manuel Urraca y Guadalupe González, de cuyos conucos se extraían algunas centenas de quintales de azúcar para el consumo de la capital.

En la región Sureste del país, se encontraban tradicionalmente grandes dominios de ganadería. Estos se mantienen prácticamente intactos. El establecimiento de algunas explotaciones mercantiles productoras de azúcar y la existencia de plantaciones de plátanos, cuyo carácter mercantil se manifiesta solamente en el hecho de que éstas abastecen el mercado local y el mercado de la capital. Así vemos desarrollarse una división territorial del trabajo.

La crianza libre subsiste en todas las regiones del Sur, pero estando en regresión en los centros productivos que conocen un desarrollo de la agricultura comercial, la región del Este queda como la región de ganadería por excelencia. Según el tipo de producción y de la propiedad que predomina en cada región, se crean intereses de clases distintos en cada una de ellas.

...../

Las diferentes ramas comerciales que se han desarrollado dan lugar, además, a una actividad comercial que, como lo veremos, implica la creación de ciertos centros comerciales. Las características del comercio varían también según las condiciones de producción de las mercancías que éste comercio pone en circulación y, éstas características del comercio, engendran también intereses de clases determinados. En cada región se presentan, pués, intereses comerciales específicos.

Estos intereses de clases entran, a menudo, en contradicción y originarán, a lo largo de nuestro período, los movimientos socio-políticos que darán la impresión de oponer el Norte al Sur.

Para concluír sobre el desarrollo del capital comercial, debemos aún señalar otras de sus características: La inestabilidad y la irregularidad de la acumulación es una de ellas. El período que estudiamos conoce una serie de crísis comerciales, provocadas por movimientos políticos internos o por situaciones coyunturales de orden internacional, desfavorables. Dado el débil grado de desarrollo de las fuerzas productivas, estas crísis comerciales, que son propias a toda la economía mercantil, afectan considerablemente el proceso de acumulación. Ahora bién, aunque presente altos y bajos la curva de la acumulación de capital comercial no deja de ser ascendente. De un lado, las crísis comerciales provocan la ruina de numerosos pequeños comerciantes que no pueden superar, pero, del otro lado, implican, por el contrario, la concentración de mayores capitales en manos de las casas comerciales más grandes.

...../

Es importante, por otra parte, desmistificar el criterio según el cual "los extranjeros tienen en sus manos casi todo el - comercio". Esta afirmación que es frecuente en el lenguaje de - los testigos extranjeros de la época da una idea fácil y engañosa del carácter de la acumulación de capital comercial. En primer lugar, es inexacto decir que casi todas las casa comerciales son extranjeras. Los establecimientos dominicanos controlan una parte sustancial del comercio, incluso del comercio de importación y exportación. De las diez

Gran número de ellos se han instalado en el país desde hace ya numerosos años y lo han convertido en su lugar de residencia permanente. Los beneficios que ellos realizan permanecen en el país y ahí son reinvertidos. Su actividad produce, por lo tanto, todos sus efectos en el país. Estos comerciantes pueden ser asimilados, no obstante su nacionalidad extranjera desde el punto de vista jurídico, como comerciantes nacionales. La acumulación de capital comercial que resulta de su actividad es nacional.

El carácter nacional de acumulación de capital de los comerciantes de orígen extranjero nos da un ejemplo del papel que juegan los factores que vienen del exterior, especialmente la inmigración, en el desarrollo de la acumulación de capital.

Esta concentración de las riquezas en manos de algunos se agudiza con la extensión del poder del capital comercial a las diferentes esferas de la producción. Al principio de nuestro período, el capital comercial ejerce una influencia importante solamente en el sector del tabaco.

En los sectores del cacao, del café, del azúcar, el capital comercial se apodera esencialmente del excedente de la producción. No es más que un simple intermediario entre las mercancías y tiene poco control sobre su producción. En estos sectores, el beneficio se realiza fundamentalmente a nivel del proceso de circulación.

Con el desarrollo de la producción mercantil en los antiguos sectores de producción y el desarrollo de nuevas ramas comerciales, el capital comercial crece y extiende su influencia a la producción de mercancía que él pone en circulación. Como ya vimos, la rama del tabaco, por ejemplo, es totalmente dependiente del capital comercial, el cual no solamente asegura la circulación de su producto, sino que también financia su producción. Veremos que otras ramas son igualmente sometidas, poco a poco, a su dominio. Veremos como, a partir de este momento, el beneficio comercial proviene en gran parte del proceso de producción. Al sujetarse una parte cada vez mayor de la produción de de diversas ramas de la eco - nomía, la extnsión del capital comercial ejerce neseriamente una acción disgregadora en la estructura socio-económica imperante.

Hemos visto que el desarrollo de la producción mercantil ha originado una ccumulación de dinero en manos de agricultores, explotadores de maderas, y, sobre todo, de comerciantes. Algunos de ellos utilizan este dinero para la compra de tierra y otros medios de producción, así como para la compra de fuerzas de trabajo libre, etc., transformando su dinero en capital, y se consagra a la agricultura o a la industria en una escala más amplia. Ciertos poseedores de capitales que vienen del

extranjero adquieren igualmente tierra por medio de compras o a - través de concesiones del gobierno y se instalan en el país para consagrarse a la agricultura comercial.

Esto implica la existencia, sobre todo al final de nuestro período, de explotaciones agrícolas y de establecimientos industriales de un tipo diferente a aquellos que hemos estudiado - hasta ahora.

También, con relación a estas últimas, los métodos de producción o de cultivos ha conducido ciertos progresos. El "orden" y la "organización" que presentan éste tipo de plantación constituyen intentos de racionalización de la producción.

En lo industrial, los molinos de azúcar, que hacen parte con los campos de caña de una misma explotación, presentan características similares. Producen azúcar en una escala mucho mayor que los torniquetes de las pequeñas explotaciones. Están, sin duda alguna, dotados de un grado técnico superior y son movidos por un cierto - número de obreros asalariados, a quienes se le asignan tareas diferentes a ejecutar. Estos establecimientos industriales sobrepasan, por lo tanto, ampliamente el estado de la industria artesanal.

Producción destinada enteramente al mercado, métodos de producción más o menos racionales con relación al estado de desarrollo de las fuerzas productivas de la época, empleos sistemáticos de fuerza de trabajo asalariada y de la división del trabajo son rasgos que

corresponden a un modo de producción más avanzado, al modo de producción capitalista.

Es necesario constatar que éstas explotaciones de tipo capitalistas se han multiplicado en el sector del azúcar. El establecimiento de éstas explotaciones es, en gran parte, la causa del salto que conocieron las exportaciones de azúcar de 1856 a 1875, lo que permite prever un desarrollo importante de ésta rama comercial.

La sustitución de las formas tradicionales de propiedad por formas modernas. Conforme al bajo grado de desarrollo de las fuerzas productivas al principio de nuestro período y a la naturaleza de las relaciones de producción que prevalecen, las formas tradicionales de propiedad que acabamos de examinar predominan ampliamente en la estructura agraria dominicana. No obstante, el desarrollo de la economía mercantil que ha conocido la economía dominicana, durante el período 1844-1875, no ha podido dejar intacta esa estructura secular.

El desarrollo de la economía mercantil y el crecimiento de la población que ésta supone, dificultan cada día más la práctica de las actividades económicas tradicionales y el mantenimiento de las formas de propiedad que les son propias. El desarrollo de las fuerzas productivas conduce al desarrollo de otras formas de propiedad. El desarrollo de la producción mercantil y de la división del trabajo que ésta supone es, sin duda alguna, el principal factor de disgregación del régimen de propiedad que se ha mantenido casi inmutable durante un período histórico muy largo.

Como el auge del cultivo de la caña y de la fabricación de azúcar, durante los años de la década del 1870, en el Sur del país, la tierra pasa a ser un medio de producción cada vez más valioso, objeto de acaparamiento por aquellos que poseen dinero.

La propiedad moderna de la tierra se desarrolló también con las concesiones de terrenos del Estado que son otorgadas por el gobierno a individuos o compañías [308]. La Santo Domingo Company recibe, por ejemplo, a cambio de los gastos que efectúa para un estudio geológico, "la quinta parte de las tierras estudiandas sobre las cuales informa" [309]. Individuos, tales como Caznueau y Fabens, por ejemplo, llegaron gracias a éste tipo de concesión, a acaparar cierta cantidad de tierra [310*].

CAMBIOS EN EL MODELO DE USO DE LOS RECURSOS NATURALES SOBRE O SUB-UTILIZACION DE LOS ECOSISTEMAS.

El carácter de mercancía de la tierra se acentúa con el desarrollo de la producción mercantil e implica, a su vez, el crecimiento de la producción para el mercado. La competencia se establece entonces no solamente al nivel de la venta de los productos en el mercado, sino también al nivel de la compra y venta de la tierra. El precio de la tierra es diferente, por una parte según la tierra sea explotada o no, según el propietario la consagre a la producción mercantil o la deje baldía. Por otra parte, en el caso de que la tierra se cultive el precio varía en función de las mejoras y, en general, del trabajo social que tiene incorporado. Naturalmente, el

...../

precio varía también según la calidad de la tierra.

La diferencia de precios de la tierra en función de su distancia con respecto a la ciudad y según la región, expresa el grado desigual de desarrollo de la economía mercantil de una región a otra y entre la ciudad y el campo.

La delimitación de la propiedad, la compra y venta de la tierra y del trabajo social que comprende, son características que, al desarrollarse durante nuestro período, confieren a una extensión cada día más grande de tierra el carácter de la propiedad privada moderna. Algunos elementos concretos acaban de ilustrar la desintegración progresiva de las formas tradicionales de propiedad en favor de la instauración de nuevas formas.

De todas maneras, en una sociedad donde se desarrollan la división social del trabajo y el intercambio de mercancías, donde las explotaciones producen cada vez más para el mercado y un cierto número de ellas hasta sobrepasan, por su naturaleza, la explotación de tipo mercantil simple, y donde la tierra comienza a concentrarse, por lo tanto, en manos de capitalistas agrarios, es decir, en una sociedad donde el desarrollo de las fuerzas productivas se va acompalando de un cambio progresivo del modo de producción y del modo de vida de la población, es muy difícil que las relaciones de propiedad que constituyen un freno a este desarrollo puedan seguir existiendo sin conocer un proceso de desagregación.

A pesar del desarrollo de la producción mercantil que conocen ciertos sectores, los métodos de producción que se utilizan en dichos sectores siguen muy atrasados.

El tabaco, el cual se viene cultivando sin interrupción desde la segunda mitad del siglo XVIII, ha conocido poco mejoramiento en lo que respecta al proceso de su producción y de preparación. La preparación de la tierra se limita solamente al desmonte. La tierra nunca se remueve a fondo y nunca recibe ningún abono. Entre las siembras y cosechas, el trabajo efectuado por el productor es muy mínimo. Se dice que los productores del tabaco "no siguen procedimientos científicos" y que el "tabaco se da allí de un modo natural, desde que siembran la semilla, hasta que la hoja llena"[318]. La falta total de irrigación somete el cultivo del tabaco a los caprichos del clima. La falta de lluvia en el momento esperado basta para poner en peligro toda la cosecha.

En cuanto a la preparación, su carácter rudimentario es una de las causas de la servidumbre que representa, para el pequeño agricultor, el monopolio del mercado alemán.

En el sector del cultivo de la caña y de la fabricación de azúcar, a pesar de la importante diferenciación que existe entre las explotaciones agrícolas y en los establecimientos industriales, los métodos de producción son, en sentido general, atrasados.

En las pequeñas explotaciones, los molinos son muy arcaícos y tienen un rendimiento muy bajo. Las grandes explotaciones de tipo capitalista conocen, desde luego, métodos de cultivos más racionales. En éstas últimas reina el "orden y la organización".* No obstante, no se utiliza ni el abono ni el arado para preparar la tierra.* Los molinos, aunque más perfeccionados que los de las pequeñas explotaciones, son movidos por la fuerza de molinos de agua o por la fuerza animal.

En lo que concierne a los cultivos en general, los instrumentos modernos, especialmente los instrumentos para el arado, nivelación y otros trabajos de preparación de la tierra, se desconocen totalmente. Durante los recorridos que realizaron por algunas regiones del país en 1871, los miembros de la Comisión de Investigación Norteamericana no encontraron huella alguna de esos instrumentos: "hasta donde puede saberse, no hay en uso aperos agrícolas de alguna importancia. En ninguna parte no se vió ni siquiera un arado"[319]. Tanto en el Sur como en el Norte, los instrumentos agrícolas que se utilizan son: la azada, el hacha y el machete.*

El hecho de que no se utilice un instrumento como el arado ni abono está altamente ligado al grado de desarrollo de la economía.

La gran cantidad de tierra baldía, el bajo número de la población alrededor de 200 mil habitantes *, no incita ni a los pequeños productores ni a los grandes a utilizar métodos intensivos de producción

El pequeño productor encuentra más ventajoso cambiar el lugar de su cultivo cada vez que la tierra no le parece ya suficientemente productiva. En el valle de La Vega Real, región del Norte del País donde se encuentra una gran parte de la agricultura comercial, las grandes extensiones de tierras baldías que subsisten todavía permiten, incluso al final de nuestro período, que "en vez de tomarse el trabajo de arar y abonar la tierra cuando empieza a dar muestras de hallarse agotada, los nativos prefieren ponerse a desmontar tierras para hacer otra plantación nueva".

...../

El agricultor más grande tiene la posibilidad de aumentar su producción y su acumulación de dinero extendido sus cultivos, es decir, utilizando métodos extensivos de producción, y no tiene necesidad de utilizar métodos intensivos.

En lo que concierne a la crianza, sabemos que es libre en la mayoría de los casos y que no se le presta ningún cuidado a la producción racional del ganado y al mejoramiento de la raza.*

A pesar de las características capitalistas que presenta la explotación de la madera se practica con instrumentos de producción rudimentarios. Se corta la madera con una hacha. Nunca se utiliza la sierra. Los métodos de corte no obedecen a ningún criterio de racionalidad, lo que da lugar a un derroche enorme.

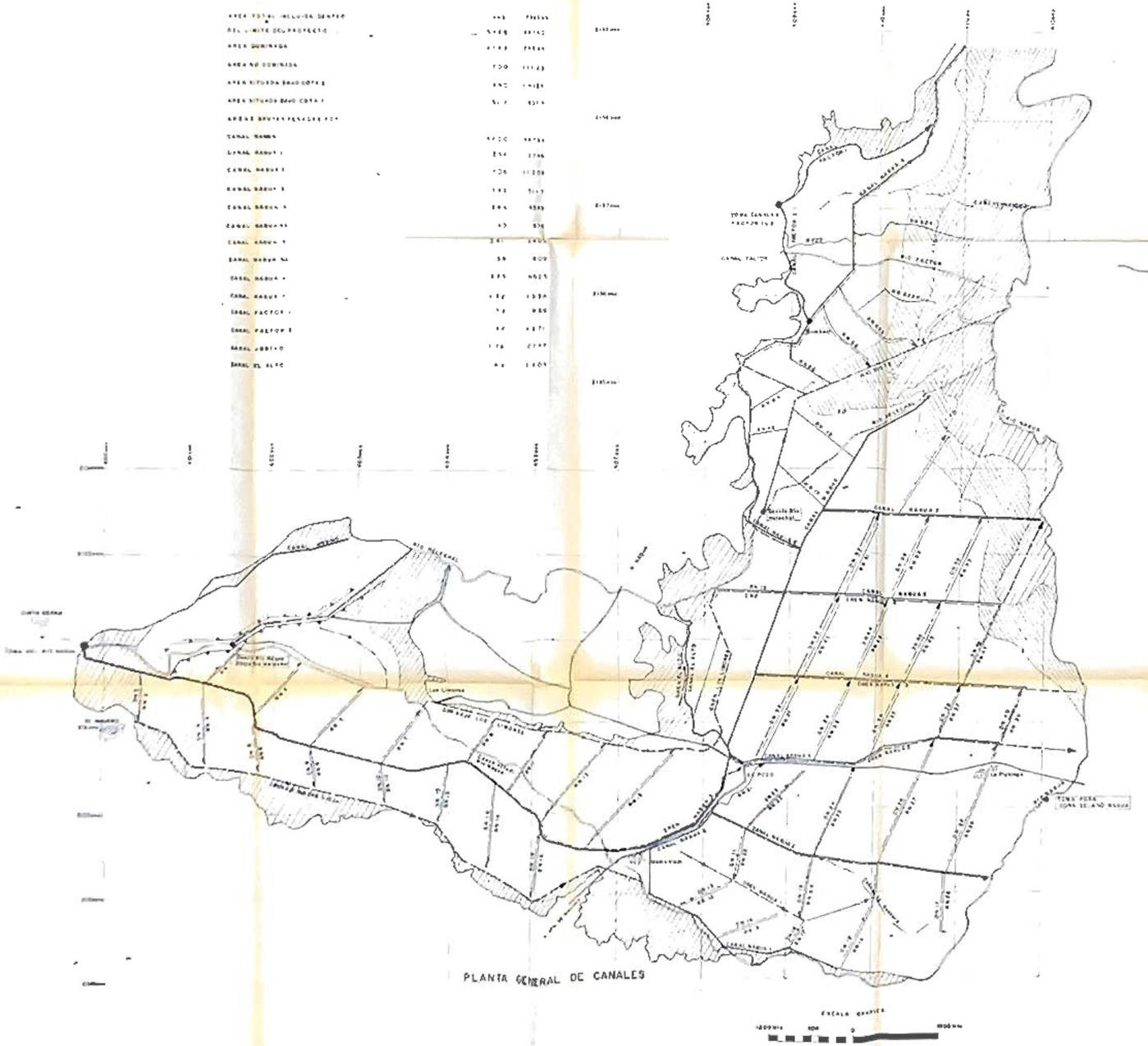
Por último, recordamos que la extracción de miel reposa sobre métodos totalmente naturales, puesto que las colmenas no son más que huecos en los troncos de los árboles.

El carácter atrasado de los métodos de producción corresponde al grado de desarrollo que la economía dominicana ha alcanzado durante el período estudiado. No podemos sorprendernos de la existencia de métodos atrasados de producción en la agricultura y en la industria, por cuanto estos dos grandes sectores de producción se caracterizan por el predominio de la pequeña explotación individual en la agricultura comercial y de la artesanía en la industria. El hecho de que la explotación forestal, la cual se practica en gran escala y muchas veces, según formas capitalistas, se realice con métodos de producción atrasados es, además una prueba evidente del bajo desarrollo de las fuerzas productivas y del bajo nivel de acumulación capital.

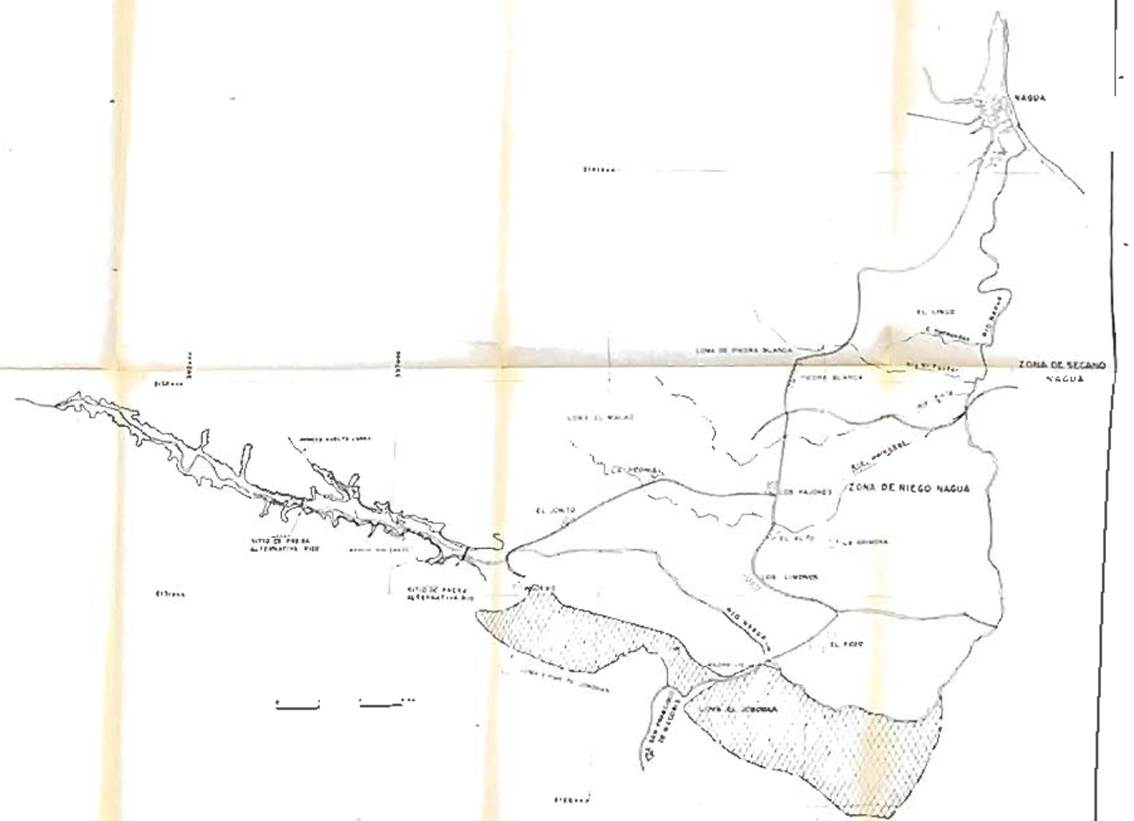
...../...

CUADRO DE AREAS SERVIDAS POR LOS CANALES

AREA TOTAL INCLUIDA DENTRO	[illegible]	[illegible]
DEL LIMITE DEL PROYECTO	[illegible]	[illegible]
AREA DOMINADA	[illegible]	[illegible]
AREA NO DOMINADA	[illegible]	[illegible]
AREA SITUADA BAJO COTA 8	[illegible]	[illegible]
AREA SITUADA BAJO COTA 1	[illegible]	[illegible]
AREAS SERVIDAS POR LOS		
CANAL NAGUA	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 1	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 2	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 3	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 4	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 4A	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 5	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 5A	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 6	[illegible]	[illegible]
CANAL NAGUA 7	[illegible]	[illegible]
CANAL PACIFICO	[illegible]	[illegible]
CANAL PACIFICO 2	[illegible]	[illegible]
CANAL LOMA 10	[illegible]	[illegible]
CANAL EL ALTO	[illegible]	[illegible]



PLANTA GENERAL DE CANALES



ESQUEMA GENERAL DE LA ZONA DE RIEGO NAGUA

CONVENCIONES

- LIMITE DEL PROYECTO ZONA DE RIEGO NAGUA
- ZONA NO DOMINADA POR LA RED DE CANALES
- ENTRADAS DE AGUAS QUE ENTRAN AL PROYECTO (EXCLUYENDO RIO NAGUA)
- ZONA SITUADA ENTRE ELEVACIONES 1 y 2
- ZONA SITUADA BAJO ELEVACION 1
- CARRETERA EXISTENTE
- CANAL DE RIEGO
- CANAL DE DRENAJE
- CRUCE DE CANALES
- RIOS
- C. N. CARRETERA PROYECTADA

NOTAS

1. SE INDICA SOLAMENTE LA RED DE LOS PRINCIPALES CANALES SITUADOS AL SUR DEL PROYECTO
2. NO SE INCLUYEN LOS CANALES PARA EL RESTO DEL PROYECTO LOS CUALES VAN PARALELOS A LOS CANALES

REPUBLICA DOMINICANA
INSTITUTO NACIONAL DE RECURSOS HIDRAULICOS
PROYECTO BAJO YUNA

PLANIFICACION GENERAL DEL SISTEMA DE RIEGO Y DRENAJE

ZONA DE RIEGO NAGUA
ESQUEMA GENERAL

ESCALA INDICADA — PLANO No.

TAMAL CONSULTING ENGINEERS - ACUEDUCTOS Y ALCANTARILLADOS, C.X.A.

DISEÑO — REVISO — FECHA MARZO — 71